



ALCOY

FIESTAS DE SAN JORGE

MOROS Y CRISTIANOS

ABRIL 1984

DE INTERES TURISTICO INTERNACIONAL



ALCOY

REVISTA DE LA FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS

ABRIL 1984

1 APERTURA 2 ESTO FUE 1983 3 SAN JORGE 4 EVOCACIONES FESTERAS 5 ALCOY SU IMAGEN SU HISTORIA 6 LA FIESTA MOTIVO Y PROTAGONISMO 7 PROSA Y VERSO 8 LA FILA 9 MISCELANEA 10 GUION DE ACTOS.

ALCALDIA

José Sanus Tormo
Alcalde de Alcoy

VICARIO

Ignacio González Llopis
Arcipreste de Alcoy y Vicario de San Jorge

EDITORIAL

Junta Directiva de la Asociación de
San Jorge

1 APERTURA

Alcaldía

Un año más, los alcoyanos nos aprestamos a vivir estos días singulares de nuestra gran Fiesta. Todo está preparado, ilusionadamente, desde hace ya muchos meses para celebrar esta conmemoración que marca el ritmo real de toda nuestra existencia. Vuelve la Fiesta a tomar cuerpo: la música, la indumentaria festera, los ensayos, el local de la «filà», los proyectos, la evasión tonificadora que nos espera, todo, está dispuesto otra vez, como en una extraña magia que se pierde en la memoria de nuestra infancia. Un tiempo maravillosamente recordado. Los personajes que fueron sus protagonistas fundadores se van desdibujando, perdidos en el olvido de los siglos. El paisaje también se ha transformado. La historia, aunque cuenta, se ha convertido en vaga e imprecisa. Y sin embargo, vibra la música, y nosotros con ella, porque no es un concepto ni un dato, sino una sensación. Digámoslo de esta manera: la Fiesta es un modo de vivir, un proceso, una vivencia; si queréis, una intuición, quizá, para otras cosas. Pero no es un hecho ni una sociología; esto sería empobrecerla y, desde luego, vista así ni seduciría ni convocaría. Pero tampoco es una metafísica, es decir, algo suprahistórico, porque iría contra su dinamicidad y su capacidad participativa e integradora. Este proceso que es la Fiesta es un acto creador, una exigencia reconocida, una referencia a lo posible, a lo que aún no es, a lo que aspiramos, que nosotros aprehendemos intuitiva, emocionalmente. Y así se convierte en escape, en justificación y en posibilidad de supervivencia; en valor capaz de crear otros nuevos; una realización de cultura, una incursión experimental por la estética, entendida ésta como una revisión de lo humano para sobrepasar sus dificultades y alienaciones. Creo que es otra visión y otra filosofía. Frente al mundo y la realidad, otra esperanza, y, también, otra vía. Un proyecto para construir y crear. Aún hay tiempo para vivir. Y este convencimiento es el punto de partida para la libertad. Cada uno y los demás se han encontrado. Ahora ya sabemos que este descubrimiento no se ha producido en vano, sino por hacer algo juntos. Este gran encuentro colectivo, y no otra cosa, es lo que constituye la grandeza de nuestros Moros y Cristianos.

José SANUS TORMO
Alcalde de Alcoy

Vicario

Prensa, radio, TV, nos impregnan demasiadas veces de noticias amargas. En el mercado, en las tiendas, en las reuniones familiares, en los coloquios espontáneos de la filà, en las charlas entre vecinos... por esos mil canales informales por los que un pueblo intercambia un bagaje de noticias, rumores, estados de ánimo difusos. Aquello que predomina en estos hilos sutiles que transmiten las corrientes y los pálpitos del pueblo es: descontento, malestar, desánimo, temores vagos e inconcretos.

Es verdad que hay una gran sombra que nos cubre a todos, como en el atardecer, al ponerse el sol, y es el grave problema económico y el paro que sigue subiendo lenta e inexorablemente.

Una cosa es clara, al hombre nunca le ha frenado —y de eso es testigo la larga historia alcoyana— la dificultad, los problemas; estoy convencido que éstos no son unos simples obstáculos que se interponen en el camino de la vida o de la historia, sino que más bien son desafíos y retos que urgen una respuesta cambiante.

En definitiva ¿qué otra cosa es la vida?, sino responder a los interrogantes y desafíos que cuestionan a un pueblo, a cada persona.

Las fiestas georginas no son un paréntesis, sino un encuentro de esperanza, puesto que celebramos, o lo que es lo mismo actualizamos, la respuesta de un pueblo a un desafío histórico.

No podemos, pues, acercarnos a la cita anual llevados del pesimismo de quien sólo ve derroche y despilfarro, o de quien sólo pretende magnificar un pasado histórico.

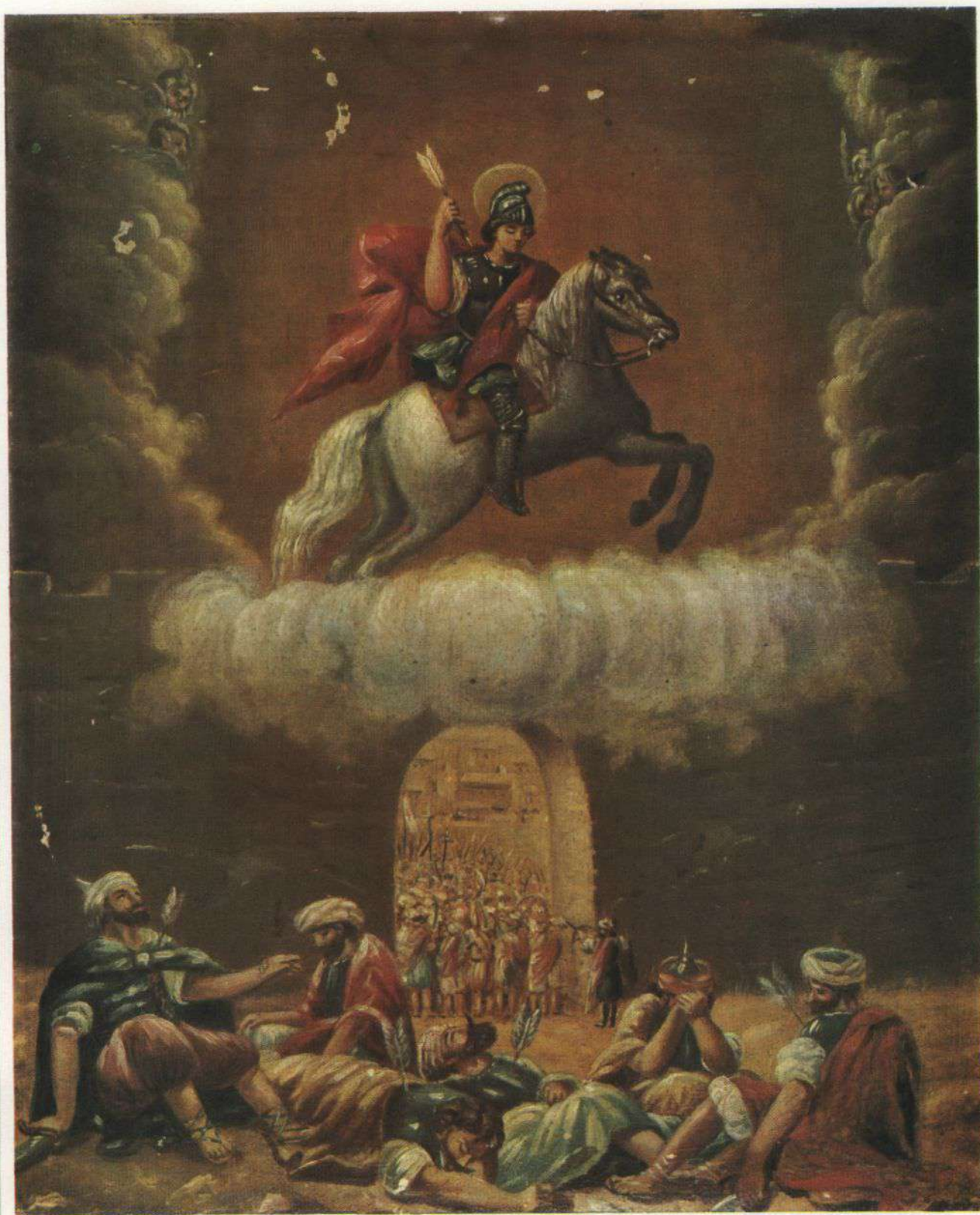
Es necesario que nos acerquemos a vivirlas como posibilidad y afirmación, como UNA NUEVA OPORTUNIDAD que nos facilita la respuesta cambiante que está necesitando nuestro tiempo presente.

Si es ésta nuestra disposición no nos faltará la fuerza de lo alto, la compañía del Dios que va-con-nosotros, para despejar el oscuro horizonte, encontrar respuesta a tanto interrogante que envuelve nuestra existencia.

La Fiesta no invita necesariamente al olvido momentáneo, sino que es indicadora de lo que podemos hacer los alcoyanos, por una convivencia más justa y pacífica.

Aceptemos la cita, es una oportunidad más. No huyamos, ni nos evadamos, ni seamos «agua-fiestas». Hagamos de la Fiesta, vida.

Ignacio GONZALEZ



San Jorge sobre las murallas de la villa de Alcoy en la primavera de 1276.

Oleo sobre tela de autor anónimo

Primer tercio del siglo XIX

(Pinacoteca del Casal de Sant Jordi)

Editorial

Como una semilla plantada, un día ya muy lejano, en la tierra fértil de un acontecimiento histórico decisivo para nuestro pueblo, nuestras fiestas han penetrado hondamente en el corazón de los alcoyanos que, durante siglos, años tras año, y siempre con cariño e imaginación, las han ido enriqueciendo y dotando de sentido.

Han volcado sobre ellas sus ilusiones, sus proyectos de convivencia pacífica, sus deseos de vivir y de esperar. Y lo han hecho con la intuitiva espontaneidad popular y con el rigor y la imaginación de su arte, de su trabajo, de su industria. Muchas generaciones alcoyanas han ofrecido lo mejor de su talento para que nuestras fiestas sean hermosas, divertidas, dignas, forjadoras de sentido comunitario. Pintores, escultores, arquitectos, músicos, poetas, ensayistas, historiadores, artesanos, han dado forma precisa y expresión bella al sentimiento del pueblo alcoyano y han hecho posible el fabuloso y multiforme acontecimiento social de nuestras fiestas. Por eso las fiestas de moros y cristianos han llegado a ser una especie de memoria colectiva de nuestro pueblo, y se han convertido en una manifestación jubilosa, primordial y brillante de nuestra peculiar personalidad.

La magia y el atractivo de nuestra trilogía festera debe gran parte de su encanto al marco cultural y estético que las dignifica y ennoblece. Los frescos de Cabrera en la Iglesia de nuestro Patrono, por poner sólo un ejemplo ciertamente espléndido, son tan importantes para la configuración de nuestro talante festero, como el ritmo fascinante de las marchas o la retórica emotiva y teatral de las embajadas.

Por eso creemos que, junto a la promoción del culto a nuestro Patrón, la función más importante de la Asociación de San Jorge es la de estimular y potenciar el enriquecimiento del entramado cultural de nuestras fiestas. El Monumento a San Jorge, la Misa de Sant Jordi, la publicación, todavía en curso, de Nostra Festa, constituyen ya logros importantes de esa preocupación constante e ilusionada. A ellos se añaden este año la ampliación y nueva ordenación del Museo festero, la instalación de un órgano de viento en la iglesia de San Jorge y el estreno de la Introducción Padre Nuestro y Canto final que completan definitivamente la Misa de Sant Jordi.

Si es verdad que el pueblo, y sólo el pueblo, hace la fiesta, también lo es igualmente que, a través de la creatividad cultural que ella suscita, la fiesta acaba haciendo pueblo.

LA JUNTA DIRECTIVA

Memoria de actividades

Memoria de actividades
del año 1983

ÍNDICE DE LA MEMORIA

Índice

MEMORIA DE ACTIVIDADES
Antonio Aura Martínez
Secretario de la Asociación de San Jorge

CRONICA DE LA FIESTA
Adrián Espí Valdés
Cronista de la Asociación de San Jorge

CONCURSOS FESTEROS

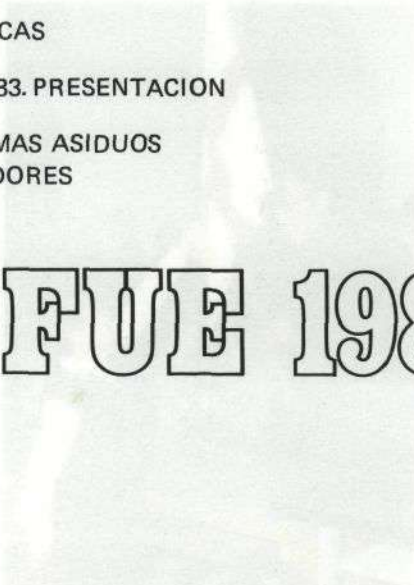
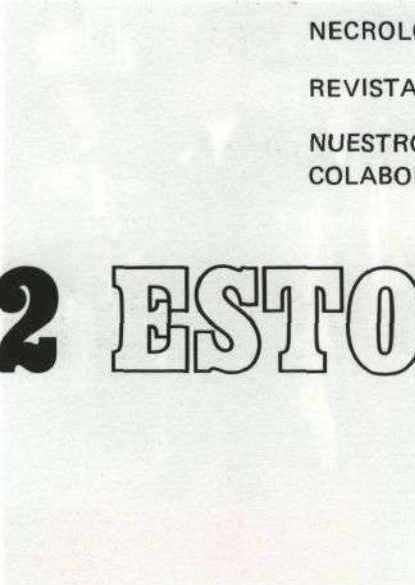
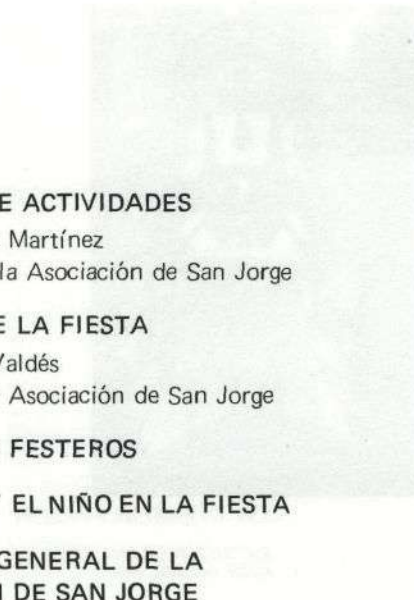
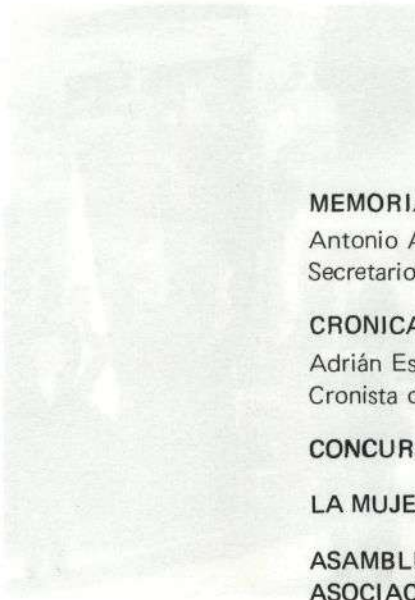
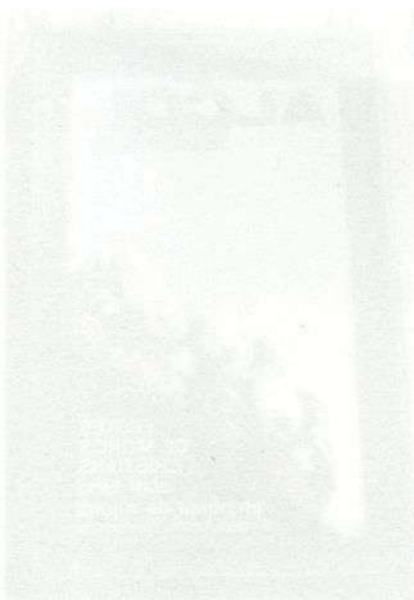
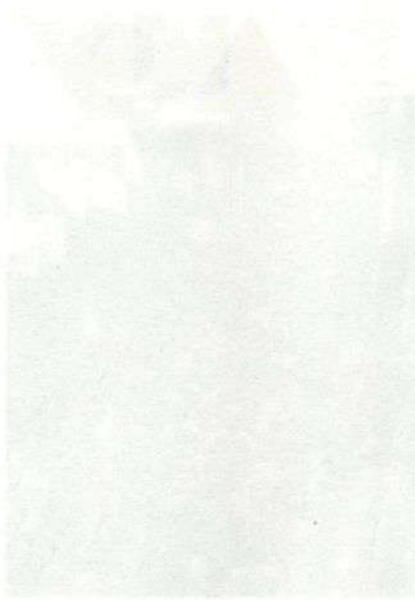
LA MUJER Y EL NIÑO EN LA FIESTA

ASAMBLEA GENERAL DE LA ASOCIACION DE SAN JORGE

NECROLOGICAS

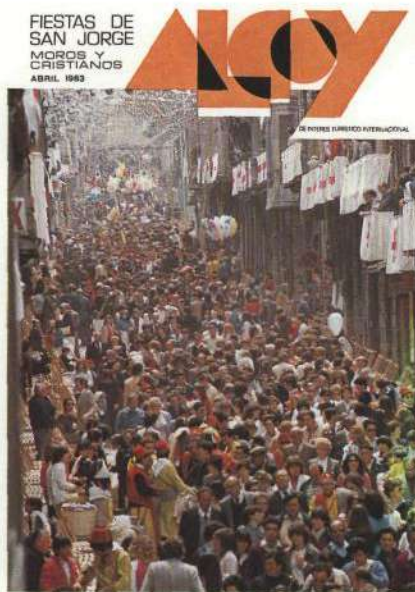
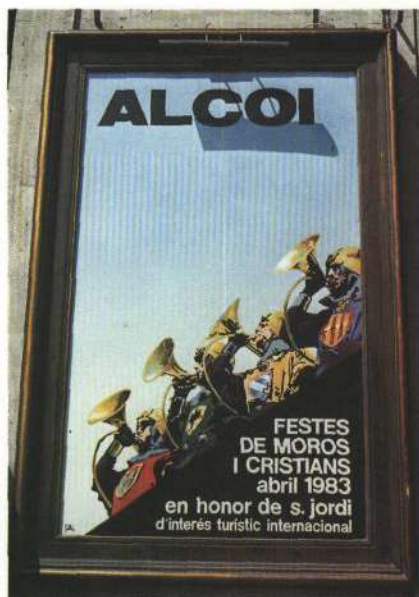
REVISTA 1983. PRESENTACION

NUESTROS MAS ASIDUOS COLABORADORES



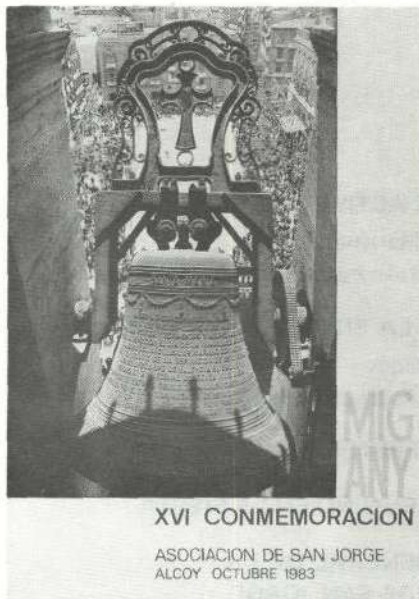
- MEMORIA DE ACTIVIDADES
Antonio Aura Martínez
Secretario de la Asociación de San Jorge
- CRONICA DE LA FIESTA
Adrián Espí Valdés
Cronista de la Asociación de San Jorge
- CONCURSOS FESTEROS
- LA MUJER Y EL NIÑO EN LA FIESTA
- ASAMBLEA GENERAL DE LA ASOCIACION DE SAN JORGE
- NECROLOGICAS
- REVISTA 1983. PRESENTACION
- NUESTROS MAS ASIDUOS COLABORADORES

2 ESTO FUE 1983



Memoria de actividades

Reportaje Gráfico
Memoria de Actividades
Studio Verdú



XVI CONMEMORACION

ASOCIACION DE SAN JORGE
ALCOY OCTUBRE 1983



I. FINES DE LA ASOCIACION

a) Culto y Templo

El día 6 de enero comienza, cada año, las actividades de la Asociación de San Jorge. Y así, en la festividad de los Reyes Magos, se adoró al Niño Jesús en el Templo del Patrón.

En memoria de los miembros de Honor de la Asamblea fallecidos, la Junta Directiva organizó sendas misas por el eterno descanso de las almas del Rvdo. D. José Botella Martín y de D. Antonio Mira Vallis, Vicario y Fester de Honor fallecidos el 7-10-83 y 6-12-83, respectivamente.

En el mes de abril, el día 17, tuvo lugar en la Parroquia de Santa María, una misa de comunión, en la que recibieron por primera vez al Señor los niños «Glorierets». Por la tarde, en olor de multitud festera, fue trasladado el San Jorge infante, desde su iglesia titular a la Parroquia de Santa María, para celebrar durante los días 18, 19 y 20 de abril el Triduo en honor del Santo.

El 23, día central de nuestra Fiesta, Alcoy tributó al Patrón con la Procesión de la Reliquia, para celebrar a continuación la Misa Mayor, concelebrada por varios sacerdotes alcoyanos y del propio cabildo de Alcoy. En ella se interpretó «La misa a San Jorge», escrita ex profeso para esta festividad por el ilustre músico alcoyano, Amando Blanquer Ponsoda.

Por la tarde, en la Procesión General, paseó por las calles de Alcoy el San Jorge ecuestre, arrancando a su paso los vítores del público que tributaban a su Patrón, como Santo protector y como símbolo indiscutible de los alcoyanos.

Como final de la trilogía festera, la devoción al Santo quedó de manifiesto en la oración de acción de gracias; moros y cristianos, vencedores y vencidos, todos hermanos por un común sentir, al final de la batalla de arcabucería oraron, unidos, como portadores de todo el pueblo alcoyano, en súplica de una vida mejor, de la paz por todos deseada y la



prosperidad de nuestro pueblo, súplica que nuestros antepasados elevarían al Señor por intercesión de San Jorge en 1276.

Otra celebración eucarística celebró la Asociación de San Jorge. Aprovechando el Mig Any, el día 23 de octubre y en la misa que se dedicó al Patrón en acción de gracias, se bendijo el «Viacrucis», obra artística de la pintora alcoyana Mila Gómez, con cuya gentileza y donación ha hecho posible aumentar y modernizar los valores del culto que se imparte en el Templo de San Jorge. Vaya, desde estas líneas, nuestra gratitud y nuestro más sincero respeto a doña Mila Gómez.

En las funciones religiosas que se celebran en Alcoy, la Asociación ha estado presente, a invitación de los organizadores y patrocinadores, en las misas dedicadas al Niño Jesús del Milagro, Virgen de los Lirios, San Mauro; pero con especial participación de toda la Asamblea General, estuvo presente en la Procesión del Corpus Christi, en la que participó, siendo el primer acto de su actuación como Sant Jordi 1984, el niño Jorge Ilario Pérez.

Durante el año, las 28 filae de la Asociación, agrupadas algunas de ellas entre sí, han dedicado, el 23 de cada mes, misas en honor del Patrón.

b) Organización de la Fiesta de Moros y Cristianos

La Fiesta de Moros y Cristianos de 1983, tuvo lugar en los días tradicionales 22, 23 y 24.

Como prólogo a la trilogía festera, Alcoy vivió unas jornadas de júbilo y satisfacción el día 21, al inaugurar con toda solemnidad el monumento a San Jorge, que por suscripción popular han erigido los alcoyanos como símbolo del sentir de unidad de nuestro pueblo, y que el autor de la obra, el escultor José González ha sabido imprimir en la imagen de la escultura una demostración protectora y pacificadora del Santo.

En cuanto a la Fiesta de Moros y Cristianos, omito todo detalle por no ser reiterativo, pues mi compañero de Junta Directiva y Cronista de la Asociación de San Jorge, don Adrián Espí Valdés, ha dejado constancia muy exhaustiva con su fina redacción, que avala las cualidades literarias del señor Espí.

c) Casal de Sant Jordi

Nuestro Casal, centro donde se proyectan todas nuestras actividades, ha visto, en 1983, aumentada su capacidad museística al inaugurar la nueva planta superior de la Casona, así como la artística vidriera instalada en el techo del zaguán del Casal, cuyas luces diurnas dan una policroma iluminación al acceso principal.

Nos han honrado con su visita, en varias ocasiones, soldados de la Agrupación Mixta de Encuadramiento n.º 3, que en visita cultural, promovida por sus propios Jefes y Oficiales, han girado a la Asociación de San Jorge.

De los centros docentes de Alcoy y de la Comarca, que han pasado por el Museo de la Fiesta y demás servicios complementarios, podemos facilitar las siguientes cifras: Alcoy, 2.130, y Comarca, 1.563. Agradecemos con toda sinceridad a los profesores y educadores por seleccionar el Casal de Sant Jordi como punto obligado en las visitas culturales que organizan a sus alumnos.

El Museo de la Fiesta ha visto incrementado sus trajes con los de don Rafael Torres Blanes (Alferez Berberiscos 1983); don Paulino Vallejo Giner (Capitán Asturianos 1983) y don Jorge Palaci Calabuig (Alferez Cides 1983).

Y en cuanto a la Biblioteca, que es una fundación de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, podemos considerar muy positivo el volumen de obras adquiridas para la Biblioteca, pues los fondos bibliófilos que allí se encuentran son un valioso material de trabajo para el investigador a cuyo servicio está destinado. Damos la enhorabuena a la CAAM, porque con la medida de su ayuda se alcanza uno de los servicios culturales de la Asociación.

II. GOBIERNO DE LA ASOCIACION

a) Asamblea General

Las dos Asambleas Generales del año 1983 se celebraron el 31 de enero la primera, y la segunda el 30 de mayo.

En la primera fueron tratados los ordinarios puntos del día, que fueron aprobados por unanimidad. Y en la celebrada el 30 de mayo, cabe destacar el punto 8.º Renovación Junta Directiva y Mayores, cuyos resultados, después de presentar la correspondiente candidatura, fueron los siguientes: Junta Directiva: Vicesecretario, D. Antonio Jorge Linares Sellés; Tesorero, D. Manuel Pastor Sánchez; Vocales: D. Enrique Pascual Rico, D. Silvestre Vilaplana Molina y D. Jeremías Gisbert Pastor, este último elegido para sustituir por dos años la vacante de D. Manuel Pastor Sánchez, que pasaba de Vocal a Tesorero sin haber agotado su mandato.

Todos estos señores vienen a sustituir a D. Mario Valdés Pérez, Vicesecretario; D. Juan Martí Segura, Tesorero; D. Francisco Olcina Carbonell y D. Camilo Aracil Blasco.

Fueron reelegidos por cuatro años más los Vocales: D. Hilario Pascual Sanjosé y D. Francisco Aznar Sánchez, así como, a propuesta de Primers Trons y Mayores, al Presidente de la Asociación, D. Enrique L. Sanus Abad, quienes a pesar de haber agotado totalmente el tiempo de su mandato, consideraban muy aconsejable su reelección por un nuevo período.

El Presidente, señor Sanus, con sentidas palabras agradeció los servicios prestados por aquellos que ahora cesaban y de los que esperaba su continuado apoyo y colaboración, pues consideraba que su cese estatutario no rompía los lazos de amistad que habían surgido durante los años de un trabajar común por los fines de la Institución.

En cuanto a Mayores, se dio cuenta de las tres ternas presentadas para cu-

brir las vacantes del Grupo 1.º, de cuya insaculación resultaron elegidos los siguientes señores: D. José Capó Boluda, D. Juan Tomás Ruiz y D. Vicente Juan Verdú, sustituyendo a D. Juan Balaguer Perotín, D. Armando Santacreu Sirvent y D. Santiago Candela Pastor, a quienes igualmente el Presidente dedicó palabras de agradecimiento.

En el Grupo 2.º fue reelegido, en sesión de fecha 24 de mayo, por los Protectores del Casal, don Miguel Sempere Pastor, que aún podía continuar por un período de cuatro años más.

El Grupo 3.º fue cubierto, por designación del Excmo. Ayuntamiento, con los señores D. Francisco Bernabeu Gomis y D. José Alberto Mestre Moltó.

En el Grupo 5.º cesaba el Círculo Industrial, y por rotación venía a sustituirlo la Sociedad El Trabajo.

En cuanto al Vocal Mayoral que venía a incorporarse a la Junta Directiva, por votación de los Mayores fue designado D. Juan Tomás Ruiz, sustituyendo a D. Armando Santacreu Sirvent, que durante ocho años prestó relevantes servicios a la Asociación.

En cuanto a los vocales Primers Trons que anualmente, por turno de rotación, forman parte de la Junta Directiva, tocaba cesar a Marrakesch y Alcodianos, cargos desempeñados por D. Antonio Valdés Pérez y D. Rafael Carbonell Carbonell, que fueron sustituidos por D. José Albero Martínez, de Realistas, y D. Benjamín Nadal Tormo, de Aragoneses.

Por último y a propuesta del Excmo. Ayuntamiento, pasó a formar parte de la Junta Directiva en representación de la Corporación Municipal D. José Pérez Tomás, Tte. Alcalde de Fiestas.

b) Junta Directiva

Sigue la línea trazada desde años con sus reuniones semanales, en las que se marcan las directrices a seguir en los grupos de trabajo, y con ello aumentar la eficacia en la resolución de aquellas cuestiones que se plantean. Igualmente, los primeros lunes de cada mes se dedican exclusivamente a reuniones conjuntas con Primers Trons, de los que la Junta Directiva recibe valiosas orientaciones y a los que se les presenta, para su aprobación, todos aquellos asuntos que son de su competencia.

c) Comisiones de trabajo

Las Comisiones de trabajo que se determinan en los Estatutos de la Asociación han funcionado durante el año a plena satisfacción.

Sus sesiones de estudio y, después, la realización de los trabajos que se les ha encomendado, ha servido para que, dentro del conjunto de la Asociación de San Jorge, todas sus realizaciones hayan sido merecedoras del mayor elogio.

d) Personal

No puede faltar la gratitud más sincera



d) «Filaes»

En 1983 cesaron como Primeros Trons los siguientes señores: D. José Luis Blanes Cerdá (Judíos); D. Jeremías Gisbert Pastor (Cordón); D. Vicente Carchano Matarredona (Ligeros); D. Juan Valls Nadal (Mudéjares); D. Enrique Pascual Rico (Realistas); D. Eduardo Pascual Ribes (Benimerines); D. Emilio Jordá Torregrosa (Asturianos); D. Dimas Miralles Romá (Guzmanes); D. Juan Miralles Mira (Tomasinas); D. Miguel Ferrándiz Santacreu; D. Silvestre Vilaplana Molina (Cruzados), y D. Julio A. Miquel Gisbert (Aragoneses), que fueron sustituidos, respectivamente, por D. Rigoberto Picó Sanjuán; D. Gilberto Molina Castañer; D. Fernando Catalá Vilaplana; D. Manuel Calatayud Rubio; D. José Albero Martínez; D. Alfonso Saura Vicent; D. José Ramón Lloria Peidro; D. Angel Verdú Elías; D. Luis Jordá Albero; D. José Albero Sanz; D. José Luis Giner Pla y D. Benjamín Nadal Tormo.

Quedan inscritos los salientes con la calificación de sobresaliente, al haber cumplido ampliamente el difícil desempeño del cargo de Primer Tro, con lo que se han hecho acreedores de la gratitud unánime de la Asamblea de la que formaron parte.

A los que ahora se incorporan, el deseo de su mayor dedicación en el cargo para el que han sido elegidos, esperando que en todo momento serán un eslabón eficaz en el complicado engranaje de la Asociación.

ra de la Asociación para aquellos colaboradores que, anónimamente, se desviven y dedican un gran esfuerzo en los trabajos auxiliares de la Asociación.

Sin ellos, sería prácticamente imposible llevar a cabo multitud de realizaciones; por eso, año tras año, queremos que conste en esta Memoria nuestro reconocimiento público.

c) Asociados

En el año 1983, el movimiento de Asociados es el siguiente:

	Año 1982	Año 1983
Asociados Devotos.	8.720	8.692
Asociados Festers..	2.103	2.073

Asociados Protectores del Casal....	2.339	2.180
Asociados de Honor.....	41	39

Además de los Asociados de Honor de la Asamblea, Rvdo. D. José Botella Martín y D. Antonio Mira Valls, fallecieron los siguientes Asociados: D. Enrique Grau Rico y D. Jorge Segura Baldó, de la Filà Chano; D. Juan Boronat Pérez, D. Ismael Botí Semper, Filà Montañeses; D. Juan Rico Vidal y D. Pompeyo Martínez Vizcaino, de Tomasinas; D. Antonio Olcina Picó, de Labradores, y D. Enrique Brotóns Carbonell y D. Fernando Gisbert Llopis, de Aragoneses. Por todos ellos el recuerdo de la Asociación de San Jorge y una oración por sus almas.

III. PROYECCION EN LA VIDA SOCIAL Y CULTURAL

a) Exaltación festera

La Asociación de San Jorge está continuamente buscando aquellas motivaciones que sirvan para exaltar el espíritu alcoyano y festero no sólo a nivel de fiesta, sino también a nivel cultural y deportivo.

Como ya es tradicional, un gran número de actos se han concentrado en el Mig Any, cuya celebración que ahora



comentamos ha llegado a sus dieciséis años consecutivos y consolidándose la conmemoración en todo el ambiente local.

b) Teatro

El cuadro artístico de la Asociación nos deleitó con las representaciones teatrales de abril y octubre.

En la primera, que tuvo lugar los días 12 y 13 de abril, escenificaron los sainetes «Glorieret passat per aigua», de Armando Santacreu, y «Any de càrrec», de Ernesto Valor Calatayud.

En el mes de octubre, los días 18 y 19, interpretaron, en calidad de reestreno, los sainetes de Armando Santacreu, «Festejar no és casar-se» y «Llevadura de fester.»

Otra representación y con carácter excepcional organizó el Cuadro Teatral de la Asociación de San Jorge. En el mes de febrero, los días 8 y 9, pusieron en escena «Pares y fills», de Armando Santacreu, cuya recaudación destinaron íntegramente al Monumento de San Jorge, siendo su aportación muy sustanciosa y digna de elogio su actuación.

c) Concursos

1. XXXII Concurso Fotográfico

Se presentaron al Concurso 130 copias en blanco y negro, 100 copias color y 181 diapositivas color para el tema de Estampas Festeras, así como 66 copias blanco y negro en Aspectos de Alcoy, con un total de 38 concursantes, otorgándose los siguientes premios.

TEMA ESTAMPAS FESTERAS

Sección 1.ª: Blanco y negro. 1.ª Medalla, D. Joaquín Barceló Ponce; 2.ª Medalla, D. Manuel Cabello Sánchez. Accesits, D. Mario García Pascual; D. Manuel Cabello Sánchez; D. Juan M. Calatayud

Francés y D.ª M.ª Carmen Almahano.

Sección 2.ª: Diapositivas color. 1.ª Medalla, D. Manuel Cabello Sánchez; 2.ª Medalla, D. Miguel Santamaría Cuello. Accesits, D. Manuel Cabello Sánchez; D. José Seguí Seguí; D. Manuel Cabello Sánchez y D. Mario García Pascual.

Sección 3.ª: Copias color. 1.ª Medalla, D. Enrique Domínguez Castañer; 2.ª Medalla, D.ª Inmaculada Peidro Molina. Accesits, D. Antonio Navarro Benito; D.ª Dolores Doménech Bernabeu; D. Antonio Navarro Benito y D. Enrique Domínguez Castañer.

TEMA ASPECTOS DE ALCOY

Sección 4.ª: Blanco y negro. 1.ª Medalla, D. Manuel Cabello Sánchez; 2.ª Medalla, D. Joaquín Doménech Botella. Accesits, D. Manuel Cabello Sánchez; D. Joaquín Barceló Ponce; D. José Seguí Seguí y D.ª M.ª Carmen Almahano.

2. XIX Festival de Música Festera.

Veintidós fueron las obras presentadas al Concurso, de las que, por un jurado técnico, nueve pasaron al Concierto Festival celebrado el día 23 de octubre en el Teatro Circo, que interpretó la Banda Unión Musical, bajo la dirección del maestro Vicente Iborra Pujalte.

Por votación resultaron premiadas: 1.º Premio, «Tayo», del compositor don Francisco Esteve Pastor, y clasificada en 2.º lugar, «Als Llaneros dianers», del joven músico alcoyano Rafael Mullor Grau.

3. XV Concurso Infantil de Dibujo y Pintura

Se presentaron al Concurso 576 trabajos procedentes de los siguientes colegios de la localidad: Colegio San Roque, masculino; Colegio San Roque, femenino; Escuela Municipal de Bellas Ar-

tes; Colegio Nacional Alcalde Vitoria; Colegio Santa Ana; Colegio Salesiano San Vicente Ferrer; Colegio Virgen de los Lirios; Colegio San Antonio de Padua; Colegio la Uxola; La Salle, y Estudio de Arte Rafael Abad. De conformidad con las bases que rigen el concurso, el jurado otorgó los siguientes premios:

1.ª Categoría. Premio a la Técnica: Edurne Jordá Sierra. Premio a la Originalidad: Amaya Jordá Sierra. Accesits: Oscar García Guardiola; Alicia Baldó Gisbert y Altea Jordá Sierra.

2.ª Categoría. Premio a la Técnica: José M. Piñero Alvarez. Premio a la Originalidad: Ana Garrido Cardenal. Accesits: Oscar Gisbert García; Fernando Beneyto Molts y Miguel Piñero Alvarez.

3.ª Categoría. Premio a la Técnica: Dimas Bou Picó. Premio a la Originalidad: Amparo Lázaro Laporta. Accesits: Rubén Pérez Lloréns; Lirios Olcina Botella y Miguel Ochando Casasempere.

4. VI Concurso Literario Infantil

Este Concurso, que se convocaba en octubre con ocasión del Mig Any y se fallaba en diciembre, ha sido reestructurado y la próxima convocatoria tendrá lugar en el mes de marzo, para que así quede agrupado en los demás concursos que organiza la Asociación a lo largo de cada año.

5. Campeonato de Cotos

Con participación de las 28 filaeas, la Junta Directiva y las tres Corporaciones musicales de la localidad, se celebró en el Mig Any, quedando vencedores la Corporación Musical PRIMITIVA y la filà CIDES, Campeón y Subcampeón, respectivamente, del mismo.

6. Concurso de Olleta alcoyana

Por las riadas sufridas en la comarca





valenciana y uniéndose al dolor de los damnificados, el pasado año no se celebró este Concurso. Y en 1983, con la participación de 24 filaeas, obtuvieron el primero y segundo premios las filaeas LABRADORES y REALISTAS, respectivamente. El Concurso se desarrolló en la Glorieta Primo de Rivera, dentro de un ambiente multitudinario y cordial, donde no faltó la chispa socarrona del fester alcoyano que daba participación al público espectador.

Por la noche y en igual forma que en la «nit de l'olla», tuvo lugar la «entraeta del Mig Any», por el itinerario de costumbre.

d) Deportes

Como tiene por norma la Asociación, su presencia ha estado en diversos actos deportivos, destacando, entre otros: Unión Ciclista de Alcoy «Trofeo San Jorge», Sociedad Cazadora La Protectora, Tiro Olímpico Español, Campeonato local de Fútbol Sala, Club Atletismo de Alcoy y Peña Pro-Fontilles, esta última en sus tiradas de pichón organizadas en favor del Sanatorio.

e) Actos varios

La Asociación de San Jorge se sumó a la Romería popular del pueblo de Alcoy, que organiza el Excmo. Ayuntamiento, al Santuario de la Fuente Roja, y que tuvo lugar el día 13 de septiembre. También y dentro de los actos del Mig Any, el día 30 de octubre se organizó la visita al Sanatorio de Fontilles, aunque la inclemencia del tiempo por la pertinaz lluvia deslució los pocos actos que se pudieron celebrar, obligando a muchas filaeas a iniciar su regreso al punto de llegar.

Dentro del Mig Any y por orden cronológico, dejamos constancia en la Memoria de los actos celebrados. Así, el día 9 de octubre, aprovechando la inauguración de las nuevas salas del Casal de Sant Jordi se instaló una exposición monográfica de trajes de Fiestas de Alcoy y Jijona, obra del pintor jijonenco Eduardo López Mira. El 7 de octubre y en los salones de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia se inauguró la exposición de fotografías del XXXII Concurso, con pase de diapositivas y entrega de premios. En proyecciones, hemos de dar cuenta las realizadas en el Salón de Teatro Estable La Cazuela: el día 13 de octubre se pasó un vídeo sobre la Fiestas de Moros y Cristianos, realizado por la firma Electrodomésticos Agudo, y el día 20 del propio mes, por gentileza de la firma comercial Kinema, se proyectaron varios cortos sobre la Fiesta de Moros y Cristianos y varios aspectos de Alcoy.

El 16 de octubre, dedicado a la gente menuda, se obsequió a los alumnos de las Escuelas especiales de «Tomás Llácer» con un almuerzo, siendo invitados posteriormente al acto de entrega de premios de los Concursos Infantiles, que tuvo lugar en el Teatro Principal de la localidad y en el que intervino la agru-

pación PLUJA TEATRE, de reconocidos méritos pedagógicos, cuyo acto se organizó en colaboración con la Concejalía de la Juventud del Excmo. Ayuntamiento.

El viernes, 14 de octubre, en el Casal de Sant Jordi, se preparó una velada cultural, en la que se presentaron los libros de Adrián Espi Valdés: «La Fiesta de San Jorge de Alcoy, en Fontilles» y «Sant Jordiet, en el centro de la fiesta (1882-1982)». Y a continuación se celebró un concierto para clarinete y piano, por los jóvenes Eduardo Terol Botella y María Angeles Palacios Verdú, con obras de E. Cavallini y Carlos M. von Weber. Y, por último, el músico alcoyano, Alfonso Sellés Cabrera, hizo entrega a la Asociación de San Jorge del oboe que fue propiedad del ilustre alcoyano Gonzalo Barrachina Sellés.

Y finalmente, el 22 de octubre, la presentación de cargos; tuvo lugar, primero, en el Colegio La Uxola la presentación del Sant Jordiet 1984, que encarnará el niño Jorge Ibario Pérez, y por la noche, en el amplio local de la filà Cordón, fueron dados a conocer los Capitanes y Alféreces 1984, que ostentarán D. Rafael Insa Satorre (Capitán Berberiscos), D. Eladio Silvestre Orts (Capitán Cides), D. Rafael Rodes Payá (Alférez Benimerines) y D. Enrique Moltó Verdú (Alférez Labradores), a los que se les impusieron las insignias acreditativas del cargo.

f) Ediciones

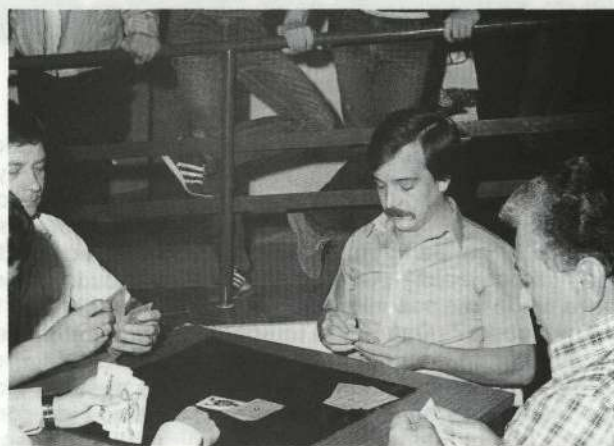
Se editó la «Concordia», en número de 16.000 ejemplares, cuya estampa reproducía la talla de Vegreda Bassalo y C.ª de Olot en 1912, gentileza de don Eduardo Segura y doña Elia Espi; la «Revista de la Fiesta», que con una tirada de 5.000 ejemplares, fue elogiada por su presentación y contenido; como viene haciéndose cada año se imprimieron los folletos explicativos y orientativos de los actos de la Fiesta, con detalle de horarios e itinerarios, que se distribuyeron con difusión entre festers y público espectador.

CAPITULO DE GRACIAS

Aquí cerramos la Memoria de las actividades de la Asociación de San Jorge en 1983, las que, sin lugar a dudas, no hubieran podido realizarse sin el apoyo y colaboración de entidades y personas particulares; por ello, hacemos mención especial al Excmo. Ayuntamiento, a las Excmas. Diputaciones de Alicante y Valencia, Agrupación Militar Mixta de guarnición en Alcoy, Dirección Provincial de Turismo y Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, así como a los medios de información: periódicos «Ciudad», «Información» y «La Verdad», de Alicante, «Las Provincias», de Valencia, y Radio Alcoy E.A.J.-12, que a través de sus medios han dado a conocer nuestras actividades y han propagado nuestra Fiesta de Moros y Cristianos.

Alcoy, 31 diciembre 1983.

Antonio AURA MARTINEZ
Secretario



crónica de la fiesta 1983



Foto: Antonio Pérez Jordá

I. «... DE NUESTRO PUEBLO FIEL PROTECTOR»

¿Qué tienes, San Jorge, que a todos nos convocas? ¿Cuál es la palanca por la que nos mueves y alzas en tu derredor? ¿Qué fuerza telúrica y espiritual se escuda en tu arnés de plata? ¿Por qué, San Jorge, te has metido tan hondo en nuestros pechos? Es la Fiesta, sí, la que nos hace mejores. Es la Fiesta que como Jordán bíblico nos renueva hasta la médula. Es la Fiesta que nos iguala y nos vivifica. Pero una Fiesta grande, amplia, generosa, hecha a imagen y semejanza de tus gestas legendarias y tus prodigios de saeta y flor de primavera. Es la Fiesta enraizada en nuestras carnes porque así las recibimos de nuestros mayores. Es la Fiesta que, lejos de ser pantomima y pregunta sin respuesta, nos ofrece la imagen de un código de verdades. Es la Fiesta que se ha enraizado en nuestras ánimas y forma parte sustantiva de nuestro ser. Es la Fiesta edifi-

cada con sudores de trabajo y plegarias firmes y oraciones perennes.

«De nuestro pueblo, fiel protector». Jinete sobre pegaso inmarchitable, auriga de los pueblos, celada y escudo sorprendente. Por ti y en ti tiene sentido la Fiesta y carácter y personalidad el sentimiento que alimentamos. Protector de todo lo que es nuestro, y con años y aún siglos hemos ido convirtiendo en tangible realidad, despreciando la quimera y desoyendo la falacia. Tú eres, San Jorge, la razón de que ahora, aquí congregados, analicemos nuestras posturas y busquemos, para Alcoy, este Alcoy identificado por tu figura inmensa, lo mejor; aquello por lo que estamos dispuestos a la lucha y al sacrificio mismo, porque entendemos que vale la pena marcar en nuestro horizonte la línea de una esperanza inmensa:

Fuera la vida hermosa
y el mundo, esperanzado,
como un caballo rosa
o un caballo azulado...

II. L'ANY DEL MONUMENT

Si en las fiestas del 82 el «leiv motif», el punto descollante era, entre otros enormemente poderosos, la celebración del Primer Centenario de la Música Festera Alcoyana, a través del variado programa concebido para mejor resaltar la efemérides en torno a la figura del maestro Juan Cantó y su «Mahomet» indiscutible, con el estreno, a la vez, de la «Misa» georgina escrita expresamente por Amando Blanquer Ponsoda, 1983 ha estado marcado, y aun desde el mismo día 20 de abril del año anterior en que fuera presentada la maqueta, por el monumento que Alcoy, por suscripción popular, ha levantado —quimera e ilusión de siempre— a su patrón San Jorge.

Ayuntamiento y Asociación, en inalterable cohesión alcoyanista y festera, han llevado a cabo la empresa por la que, años ha, suspiró José «Peresejo». A este titánico esculto, que domeña el hierro y armo-

niza líneas, aragonés y alcoyano de adopción, que es José Gonzalvo Vives, se le encargó la empresa. Y tras un año entero de trabajo indesmayable, constante, el 21 de abril de 1983, a las 6,13 de la tarde, en la plaza de la Constitución, con una expectación que había arrancado de las jornadas anteriores cuando las piezas comenzaban a ser montadas, con la presencia de los Heraldos de la ciudad, de las tres corporaciones musicales, del Ayuntamiento bajo mazas, fuerzas vivas y entidades representativas de la vida local, Asociación de San Jorge con su Asamblea, era descubierta la leyenda «Alcoy a San Jorge» que sobre el plinto de cemento sustenta el grupo escultórico de once metros de altura, en cuya cúspide San Jorge, con bandera desplegada a todos los vientos, bendice a su pueblo, flanqueado del moro y del cristiano en actitudes y ademanes absolutamente reveladores del carácter y la configuración de nuestra Fiesta multicenteneria.

Sant Jordiet y las esposas del alcalde y del presidente de la Asociación depositan a los pies del patrón alcoyano claveles blancos y rojos, se entona el «Insigne Mártir» y se interpreta el «Himne de la Festa», ambas partituras coreadas por el enorme público asistente, después de que Enrique Luis Sanus pronunciara su parlamento que acaba con un rotundo «Vixca Alcoy!», al igual que nuestra primera autoridad municipal use de la palabra para gloriar el emotivo acto, rubricando su breve discurso con un «Vixca Sant Jordi!».

La comitiva se pone en marcha, de vuelta hacia la plaza de España con los banderines de la totalidad de les filaes, banderas de los bandos moro y cristiano, y enseña de la Asociación, contándose entre las autoridades con la presencia del Capitán General de la III Región Militar y, por supuesto, con la de José Gonzalvo, el artista que ha convertido en hierro, en pétalo de rosa, la ilusión de todo un pueblo. Señalemos igualmente, que ha sido el Vicario General de la Diócesis, el alcoyano Rafael Sanus, quien ha bendecido el monumento, auxiliado por los sacerdotes José Ferrer e Ignacio González.

III. DE LA «GLORIA» ALS «MUSICS». UN TRIDUO CON GARRA

Despejado amanece el 3 de abril,



Foto: Enrique Domínguez Castañer

aunque el termómetro a eso de las 6 de la mañana no registre más de cuatro grados. La primavera está recién estrenada, y sólo al filo del mediodía comenzará a hacer acto de presencia. Los alegres tronadores y el vocerío juvenil acompañan la procesión «Dels Chiulitets». El aroma inconfundible del herberet y el cantueso, el humeante café despereza la mañana, y luego, «les favetes tendres, la tonyina de sorra i el formage blanquet», plato tradicional en la liturgia de la vestida del gloriero.

Diez minutos antes de lo previsto los protagonistas del pregón de la Fiesta están ante la fachada del Ayuntamiento. También ayer era la «casa de todos» centro de la atención de los alcoyanos en el momento en que se presentaba la revista festera del 83. Ahora va a ser descubierto el cartel, voz gráfica que pregone en color y línea la llamada y la convocatoria en torno a San Jorge.

Con las notas del maestro Barrachina, alcalde y presidente de la Asociación, descorren la cortinilla. Redoblan los bronce del «campañar», junto al cual montan en sus cabalgaduras los heraldos de la población y el escuadrón de trompeteros. El sol desparrama su luz incon-

fundible sobre los rasos, las sedas y los terciopelos de los atavíos seculares. Y la Unión Musical inicia la marcha del esperado acto sorprendiendo a todos: «Un moble més». Sí, la marcha de Julio Laporta. ¡Insólito! ¡Lo nunca hecho! ¡Lo hermoso! En ninguna parte está escrito que la corporación que acompaña a los caballeros tenga que interpretar éste o aquél pasodoble. Y con una visión realmente singular, su director, Vicente Ivorra, ha programado «Un moble més». Y la feliz ocurrencia es aplaudida porque la emoción sorprende a todos. Y cabe recordar que el año pasado era «Mahomet» la pieza inicial de esta mañana de ensoñaciones. Bien, pues, por esta corporación artística, que a lo largo del recorrido interpretará también «Remigiet», «Certamen Musical» y «Daniel Juan», volviendo a entrar en la plaza de España cerca de la una de la tarde con «Un moble més», una pieza de antología.

La Música Nueva, con el bando moro, inicia el recorrido con «Primavera», para pasar después al bello pasodoble «22 de abril», y la «Primitiva» arranca con «El Trasvaal», que dará paso a «Ecos de Levante» y «Krouger». El tiempo es inmejora-



Foto: Jorge Peris García

Foto: José L. Juan Solroca



ble. Brilla el sol y centellean cascos de acero y plumas multicolores. Y aunque el bando moro y cristiano da la impresión que se distancian un tanto, la verdad es que a la 1,20 el acto de la proclamación de la Fiesta alcoyana ha terminado, poniendo el broche sonoro la *masclètà*. La novedad del año, lo que ha concitado el interés del público ha sido la presencia del nuevo Sargento Mayor moro, Salvador Vilanova Aracil, que no solamente ha cumplido en su comprometido papel, sino que ha realizado una «arrancà» de antología, midiendo el paso y luciendo de ademán y gesto.

Hasta la gloria infantil, 17 de abril, las noches alcoyanas son musicales. Entraetes prácticamente todos los días, y algunos de ellos realmente multitudinarias. 104 filaes por San Nicolás y 41 por la Avinguda del País Valencià-San Lorenzo, que totalizan 145, en el período que va del 3 al 20. Si se busca la proporcionalidad ha de encontrarse, sin duda, una buena y dinámica media diaria, una nutrida participación. Eso sí, quizá el entusiasmo, o tal vez lo apretado del horario, han ocasionado veladas conflictivas y algún pequeño roce entre filaes, que es preciso que los protagonistas de estas noches abriñenas limen con absoluta imparcialidad.

Y el domingo 17, tras la Eucaristía que oficia el vicario de San Jorge, don Ignacio González, glosando, a la vez, la importancia que el acto entraña, en donde los «glorie-rets» reciben la Primera Comunión, acto bien consolidado ya pese a su juventud, precisamente por la profundidad que encierra y la grandeza espiritual que le adorna, se celebra la «Gloria Infantil». Bien satisfechos pueden estar los directivos que en 1965 introdujeron, por primera vez, este desfile. El interés que despierta y el amor que en él se deposita justifica plenamente la inclusión en el calendario de actos festivos. Sol, también sol y buen ambiente, sin que negros nubarrones amenacen con llevarse por delante la espontaneidad, la frescura, la lozanía de estos rostros de pocos abriñes que lucen en sus labios cigarrillos de metal y puritos de brea. Comandados por el ya veterano Paquito Aznar Blanquer en los cristianos, y Fernando Alós Valor en los de la media luna, ambos diestros, pintureros y muy impuestos en su papel, provocando aplausos y vítores.

Eres clavel del alma en esta flora de aquel jardín del cielo de tu risa; ábreme el corazón, que voy deprisa, como el vuelo de un alma cuando llora.

Y por la tarde, aún antes de ponerse el sol, el traslado procesional del popular Chicotet. El hecho de que sea domingo, y la marcha ascendente que este acto ha ido cobrando en los últimos años, explica la enorme participación de *festers* y devotos en una simpática procesión-desfile que conduce la imagen del patrón de los alcoyanos al templo parroquial de Santa María en el que ha de entronizarse por espacio de una semana.

El triduo de 1983 ha estado predicado por el Rvdo. padre servita, alcoyano de nacimiento, Clemente Payá Martí, que ya en otra ocasión realizara tales funciones. Y San Jorge, piedra angular de esta conmemoración, es tomado como signo del cristiano, encuadrando su figura en lo que ha sido y lo que es en la sociedad actual, procurando evitar de la realidad georgina el polvo de lo superfluo para que el signo venza al mito, y la trascendencia brille con luz propia. El amor fraterno tiene necesariamente que estar por encima de cualquier otra contingencia en el hombre cristiano y en la sociedad que así se hace llamar, y el amor fraterno debe darse gratuitamente porque es la esencia misma de nuestra fe.

De Oriente a Occidente —como se canta en nuestro «Walí, Walí»— San Jorge conquistó el mundo. Variarán sus representaciones icónicas, venciendo dragones y derrotando pueblos de otra religión. Y aquí estará lo aparente. Pero por encima de ello, y en su esencia, ha de prevalecer el signo. La muerte del santo que da la vida, entrega su ser por amor. San Jorge aquí sí que tiene que cabalgar, otra vez, y de nuevo, sobre el desamor, lanceando los dragones de la indiferencia, derrotando a los «moros» que signifiquen oscurantismo y maldad, y no otra cosa. San Jorge debe matar —y los santos nunca matan—, pero matar en nuestras conciencias cualquier tendencia a no reconocer, hacer y propagar el bien. Debe relanzar al hombre de hoy, pensando en lo que sucedió hace setecientos años, pero analizando el momento actual. La iglesia, dirá el predicador, camina con fatiga y con dificultad, pero con vida. Una vida espiritual que no se improvisa, pues es consciente de los signos de los



Fotos: Paco Grau. De "Nostra Festa"





Foto: Joaquín Sandoval

tiempos. Durante siglos, San Jorge llenó la vida de la iglesia, y esta iglesia está obligada a evolucionar, adecuarse al mundo presente, sin romper nada, sin caer en la iconoclastia. Buscando el valor del signo y del símbolo para trasformarlo en vida fuerte, superando la dicotomía del bien y del mal. San Jorge brilla como una luna entre los soles, signo providencial de este testigo de la fe, del que dos años después de su martirio ya se hablaba en Creta, portador de una gracia comunicada. Y hoy, se dice desde el presbiterio de Santa María, Sant Jordi «té que ser com una nova saxada per a l'esperit, i és menester fer de la festa de Sant Jordi una festa de l'ànima que impregne a tots, que alce a l'home del nostre temps».

En el Rotonda, y al finalizar la predicación del tercer día, la fiesta entrañable de la amplia familia alcoyana de los Moros y Cristianos, con invitados especiales, tales como la prensa y la radio, así como el escultor Gonzalvo, aplaudido que es en uno de los momentos de par-

Foto: Paco Grau. De "Nostra Festa"



lamento final, después de que pasodobles sentats y marchas como «Paso a la Kàbila» hayan rociado de alegría la cena de hermandad en la que se reconocen los méritos de los hombres que han trabajado por la Fiesta y en ella han dejado las mejores horas de su tiempo.

Alcoy, un año más, está pendiente del «hombre del tiempo». Se establecen relaciones directas con los centros de meteorología y todo parece indicar que las nubes andan reueltas, que los chubascos y los aguaceros van a ser invitados especiales en las próximas setenta y dos horas. Nubes de evolución diurna desigualmente repartidas por nuestra geografía. En Cáceres y en Sevilla, tierras sedientas de España, está lloviendo, y los meteorólogos no disimulan en sus predicciones que la borrasca hará acto de presencia en Alcoy. Pero la ciencia climática, que no es exacta, aquí se ha equivocado. Este año no tendremos lluvia, aunque rozándonos estuvo en la entrada de moros. Unas diminutas gotitas, casi confetti inadvertible, parece que rociaron la calle. Pero, no; en definitiva, Alcoy y su Fiesta pudo más que la climatología. Los Moros y Cristianos vencieron el tiempo.

Y así, y después de la bendición e inauguración del monumento georgino, comenzó el desfile de bandas de música que arrancaba con la de Puebla del Duc, puesto que las tres locales estaban ya en la plaza de España, de vuelta de la «Rosaleda». A las ocho, las dieciocho corporaciones musicales, mil quinientos profesores, son dirigidos por la experta y emocionada batuta del maestro Alfonso Sellés Cabrera, durante tantos años primer músico de la Nueva, y los aplausos se confunden con las notas, y el himno asciende a los espacios como salmario inconfundible. Se bisca y el pueblo canta. Ahora sí, ahora sí que es verdad que «Nostra festa, cridantnos està...». El cielo continúa azul. Quedamos todos aguardando el milagro.

IV. PORTICO DE SOLES

Campanas de liturgia y primavera voltean con su júbilo sagrado. Nota del pasodoble inspirado prendida al torreón y a la bandera.

El colorido bulle y se apodera del brillo ambiental manifestado. Alcoy es más Alcoy en ese estado rebosante de luz y de quimera...

Cielo negro cobalto para tornarse

azul e inmenso. Brillan los luceros y ni una nube emponzoña el horizonte. A eso de las 4,45 el termómetro registra temperatura bajísima. Pero el «cel està com un ull de peix». El día no ha roto en albos cuando en Santa María, en la nave central del templo y ante la imagen de San Jorge, se inicia la misa festera, que precisamente se celebra aquí y no en la capilla de Comunión, por el numeroso gentío que asiste. Oficia el sacerdote alcoyano, Antonio Mezquida. Moros y Cristianos rezan las primeras oraciones del día grande. Buena manera de comenzar una gesta que todos los años se repite y todos los años es nueva y diferente.

Cuando se sale del templo las luces de la enramà titilan. El público ya está estacionado en las aceras; el ir y el venir de los alcoyanos madrugadores es un hormiguelo inimaginable. Allí, perfectamente equipados, justo ante la fachada de las casas consistoriales, están los diáconos de la histórica «creueta». Todo dispuesto. El avemaría que pronuncia el vicario de nuestro templo patronal, la señal de la cruz, y esas lágrimas que, necesariamente, tienen que rodar por las mejillas. Barrachina, don Gonzalo, canta de nuevo, y después, con las campanas a todo gas, el pasodoble «¡Oh artista!» desflora la madrugada pléutica de color:

Vibra la santa campana con voz llena de misterios; de centenares de labios sube una oración al cielo; las músicas el espacio llenan de vibrantes ecos, y comienza en el ancha plaza la Diana de mi pueblo...

Hay que seguir, por esquinas y callejas, amplias avenidas y calles pinas, el transcurso y el desarrollo del acto-virgen para poder penetrar en el arcano de sus esencias. «El nostre», «Señorío Español», «La Voz de Buñol», «Musical Apolo», «Mi Barcelona», «Els apegats», «Brisas Otoñales», «Suspiros del Serpis», «Luchando», «Peña El Flare», «Señorial», «Els Chanos»... Lista interminable de partituras inmortales. Apenas desaparecen las notas de una sobrevienen, como torrentera benéfica, las del otro pasodoble. Y las filaeas giran la escuadra ante el domicilio del deudo y del amigo, y se reparten puros, y no falta un «puesto» con «timonet» y herbero, y se levanta el sol, y se ofrendan flores en el atrio de San Jorge —cosa que viene haciendo de unos años la

filà Navarros—, y las espingardas parecen veletas de bruñido acero, y las lanzas semejan rayos de luz. ¿Habéis reparado alguna vez, amigos, en ese sonido de las sandalias y babuchas al arrastrar los pies en el «ballet» matutino? ¿Habéis reparado en el movimiento de capotes y mantas, vistas las prendas por atrás, antes de que la música cubra su visión? ¡Cuántos detalles, todavía inéditos, restan en nuestra Fiesta secular! ¡Y con qué justeza y precisión de horario, sacrificando gesto y ademán, lucimiento personal y prosopopeya, ha desfilado la diana alcoyana! A la hora prevista, la última, los Benimerines han entrado en la plaza de España. El público, ansioso, nervioso, expectante ya, ha comenzado la ascensión hacia Sant Nicolauet. El trovador tiene que comenzar a pulsar la lira y los versos del romancero invadirán el natural escenario.

V. «COM BRILLEN CASCOS I LLANCES...!»

De nuevo el cronista tiene que mostrar su asombro y manifestar su júbilo ante la visión genuinamente alcoyana de Sant Nicolauet y Sant Vicent en esos minutos que preceden a la hora justa y matemática en que se pone en marcha la bella parada de las fuerzas cristianas. Uno piensa que ni el mejor escritor, ni el más conspicuo cameraman, ni el más avezado conductor de masas podría concebir un espectáculo como éste. Hombres y bestias, catapultas e impedimentas, tronos y ejércitos de ballesteros, niños y mayores... Y no se trata de una película de miles de extras, ni una superproducción de inflado presupuesto. Aquí todos son protagonistas, desde el niño de escasos meses que dormita en los brazos del padre, al setentón canoso que, tal vez, vive por última vez la historia de su juventud. ¡Indescriptible! ¡Inaudito!

Son las 10,45. Secos redoblantes y afilados clarines anuncian el comienzo. Desde el altavoz que se instala exprofesamente en el «miradoret», la voz reguladora, fijos los ojos en el papel explicativo, comienza a dar órdenes. Son unas órdenes con las que el fester ha estado soñando todo el año, el momento preciso en el que va a tomar parte en la gesta anual de su pueblo, en la que va a vivir en plenitud sus ilusiones y que-rencias.

Los Asturianos juegan en campo propio. Desde los balcones altos de aquel viejo caserón los aplausos suenan como más fuertes y sonoros: «Vixca el capità!», al tiempo que serpentinas y una lluvia de confettis alfombran la empinada y estrecha calzada. Y Paulino Vallejo Giner, vestido de oro, de blanco y de negro, tizona al pecho y cimera erguida, inicia el recorrido a pie, rodeado de los suyos: el rodella Paulino Vallejo Esteve, y Lorena, frágil doncella de once años. El armiño y la cruz ovetense simbolizan la majestad de su cargo. Tres bufoncillos palatinos piruetean con saltos y cabriolas, mientras que el caballo de respeto le sigue a escasa distancia. La música de Bolbaite enmarca en notas alegres la cadencia de su paso. Bajo banderolas y arcos triunfales, un ramillete de dieciséis bellas damas concita la atención del público, pues la gentileza de su figura rivaliza con la brillantez del atavío. En una carroza —Covadonga de cartón-piedra— se graba a fuego el escudo de la filà, y la escuadra de negres —pieles y aceros, rasos magenta y marfil— se lleva el pleamar de los vítores. La «Primitiva» de Alcoy les acompaña con «L'Ambaixador cristià», la espectacular marcha cristiana del joven Rafael Mullor. Otra escuadra, ésta infantil, arietes y torres de asalto, un claustro románico-gótico cargado de jóvenes festers, y desde el principio al fin cohesión, unidad y ganas de hacer las cosas como mandan los cánones, sacrificando lo que sea menester, tanto que el aguerrido capitán llega a adelantarse al horario previsto en su entrada en la plaza de España cuando es recibido por los Alcodianos que le ofrendan las llaves de esta villa.

Un derroche de pundonor, de bizarría, de belleza plástica. La «Creueta» ha sabido estar a la altura que las circunstancias demandan y no ha regateado esfuerzos para que la historia pueda escribir en sus anales, simplemente, lacónicamente: «¡Bien por la Creueta!»

La gracia andaluza, madroño y canana, viene ahora. Es esa pincelada que, aunque extemporánea, significa el aderezo festivo, occurrente, desenfadado, con aires de tonada alegre. ¿Se ha preguntado alguien qué sería de nuestra diana, de esta misma entrada, sin la presencia de estos entrañables festers que visten el «marsellet» cuajado de lentejuelas? El cabo de los Ara-

goneses blande la maza y luce el escudo broncino, cerrando su comitiva una breve carroza. Después, la avalancha perfectamente ordenada de Alcodianos desde los mayores a los más pequeños, con una escuadra singular que despliega al viente-cillo la capa de seda blanca sobre la que se borda el blasón de la villa. Los Cruzados a buen ritmo, sin perder el contacto con la filà que le precede. Los de la «escata», bravos Montañeses, lucen dos carrozas y desfilan al son del imprescindible «Desichat». Luego las Tomasinas, con una espléndida carroza de cierre, acompañada la filà por la banda de Gayanes que interpreta la composición Churumbelerías. Y, a continuación, los Navarros y su escuadra del «mig».

Llegado a este punto, queridos festers, vais a permitirle al cronista una expansión, dosificada, en cuentagotas, pero expansión a las postre. Tiene uno que confesar que la entrada la visionó antes y después de este momento, al comenzar en el Partidor y al acabar allá en el callejón de Santa Lucía. El cronista ha sido «negre» este año. Y las experiencias vividas, los íntimos goces, la satisfacción de cada segundo, de cada minuto puede que haya rayado, en su vida de fester activo, en lo más alto. Por eso, y para no pecar de nepotismo cuando no de apasionamiento, se calla y recurre a la prensa para enjuiciar, con la brevedad que este año se ha impuesto, el paso de su filà: «... la escuadra de esclavos de los Navarros —dijo «Ciudad»—: un caballo negro de estampa y modales perfectos... cuyas piruetas y saludos deleitaron al público... Los Navarros se apuntaron un éxito gracias a este animal, y a la originalidad del casco lucido por la escuadra, y la brillantez de un traje fantástico...». «Escuadra completada por la Unión Musical de Muro —escribe «Información», de Alicante— con la marcha «Ix el Cristià», de Valls Satorres, fantástica y lucidora... y ese grupo de niños llevando la insignia de la filà formada por varias cadenas entrelazadas...» Una hora de recorrido, dividido perfectamente en dos etapas: se comienza a las 12,30, a las 13 horas en la plaza de España, y media hora después el éxtasis termina:

Com brillen cascos i llances
i creu vermella en lo pit!
I entre el llorer i les palmes
el blau del cel que no es gris.
De la Font-Vidre a la plaça

pot ser que siga un sospir.
Tot un any de mal-de-caps
s'ha complit este matí.
Com brillen cascos i llances
i creu vermella en lo pit
pregonant a tot lo món
que no hi ha res com Abril...!

Dígase que la filà Navarros proporcionó un bello espectáculo al público, con un boato perfectamente cohesionado: carroza de cierre, palanquines y hasta castellanas. Es este año el primero en su larga historia en que le ha correspondido el «mig», y han sabido, no cabe duda, aprovecharlo.

Y después los Almogávares, con el entusiasmo y el buen hacer que les caracteriza, para dar paso a los Mozárabes, la única filà en el bando cristiano que ha desfilado con doble escuadra este año, con su ya veteránísima corporación musical de Alfarrasí y un enorme ejército de niños y alevines, con carroza de cierre de artístico diseño. Bellísima estampa la que ofrecieron los Vascos, perfectamente equipados —la filà en el bando cristiano que mayor esmero pone en ello—, llevando los chavales banderines hasta copar todo su contingente con la carroza final. Hay que destacar en los Guzmanes el pintoresco detalle de los apriscos de campaña, en donde quedaba encerrado un nutrido rebaño de corderos, cuidado por festers adecuadamente ataviados para el pastoreo. La gracia y el colorido de la huerta valenciana, bajo los pliegues de su histórica señera, venía a continuación, con los Labradores y sus veinticuatro mulas revestidas de mantas y reposteros multicolores, las clásicas «aparellaes» que, con sacrificio y amor, cada año alegran el desfile matutino del día 22, sobresaliendo el grupo de muchachas ataviadas con el traje de la comarca alcoyana.

El fluido desfile está por finalizar. Falta, tan sólo, la guinda que corone tan exquisito plato. Y les corresponde a los Cides poner el broche de oro. Para ello no se regatean esfuerzos, y con Mosén Torregrosa, el embajador, el portaestandartes, dos aguerridos pajes y tres hermosas damas, diez caballeros de heráldicos uniformes, carrozas —una de ellas de particular belleza, simulando torres enhiestas arrastradas por moros cautivos—, escolta personal y demás boato, surge la figura del alférez, Jorge Palasí Calatayud, revestido con prendas de colores patinados, oro viejo y verde, con

el diminuto infante, el niño Jorge Palasí Castelló, de seis meses de edad, ya bautizado con el fuego y la gloria de la fiesta abrileña.

Una original escuadra de esclavos, cuyo traje, blanco y negro, se inspira en el emblema de la filà, el águila rampante, cuyas garras abrazan al fester y cuyo plumaje asciende por las piernas, configurándose su silueta en la capa negra con incrustaciones metálicas, boceto que llama la atención del inmenso gentío que presencia la entrà. La «Primitiva», que hace doblete esta mañana, interpreta la segunda marcha cristiana de la historia de la música festera, «Salmo», de Amando Blanquer, con un arreglo especial de percusión y sonidos metálicos, por lo que puede decirse que, pese a que se interpretaron otras piezas de excepcional belleza, como «Zoraidamir», o «Alcodianos», los autores locales, tales como Mullor, Valls y Blanquer, han ocupado puestos comprometidos, verdaderamente estratégicos, en las escuadras especiales, mejorando así, no cabe duda, el aspecto artístico, desplazando casi ya al cien por cien al pasodoble, que queda prácticamente en exclusiva para Andaluces y Maseros. Un nuevo grupo de castellanas —y nunca mejor empleada la palabra que en la burgalesa filà de Ruiz Díaz de Vivar—, y la carroza de cierre, con los jinetes últimos rubrican esta página medieval. Son las catorce horas de un día soleado, limpio, pero que ahora, ya casi con tinte oriental, comienza a tornarse gris y plúmbeo. Una entrada realmente espléndida, fluida siempre, generosa en atractivos.

Foto: Paco Grau. De "Nostra Festa"



VI. «BUSCADLE MAS ALLA DE LOS TAMBORES...»

Con puntualidad escrupulosa, con la pompa que revisten las alhambras y los esbeltos minaretes, la entrada de moros comienza. De nuevo se opera en el Partidor el portento, y a los bruñidos aceros de la mañana sobrevienen ahora los parasoles, las verdes banderas, las arcadas que simulan lobuladas arquitecturas de mezquitas cordobesas, bajo cuyos puntos de luz un tapiz floral dibuja el antañón «cavallet».

Los Realistas invaden San Nicolás. Y lo hacen a todo gas, movilizándolo todas sus fuerzas, con lujo y con belleza. Capitea Juan Ferrer Canet, que en su trono marfileño saluda al público blandiendo su centro de mando en plaza. Rico traje el



Fotos: J. Sandoval



suyo, en el que el color rojo sobresale con fuerza exultante con los destellos metálicos de su turbante-corona, collares y brazaletes, adomado pantalón y arabescos por adornos:

Color, color... la locura
de los colores que escuadran
un arco iris de sedas
entre las gumias de plata.
Ya suenan los tamboriles
y las chirimías cantan...
Los abanicos de plumas,
jugando a palmeras, bailan...

Seis emires, moro noble y escudero, pajes portando las armas de este Al-Azraq redivivo, favoritas, carroza con pequeñas huríes y palomas cautivas, y una escuadra de negros de exquisito diseño con los colores base de la filà: azul, blanco y rojo, completan este cuadro de exótica y a la vez alcoyanísima belleza. Sólo se nota en falta el sol, este sol que, tal vez avergonzado, aterido por el esplendor de tanto borceguí y tanto alquicel, tantas medias lunas de cristal, se ha escondido tras tupidísimos nubarrones que amenazan, muy seriamente, con el clásico chaparrón. Pero no, hoy no puede fallar nada. Este año no podrá el cronista echarle la culpa al tiempo. Y los moros, mágico tropel de santones y profetas, han entrado en Alcoy con la pastosidad de siembre y el rito que les caracteriza. Una espléndida entrada la que han hecho los Realistas, que han unido al entusiasmo y a la ilusión, algo más, enormes ganas de hacer las cosas armónicamente, dándose al pueblo alcoyano con ahínco y hasta con vehemencia.

De los Marrakesch cabe destacar, de las dos carrozas que lucen, la que representa el nazarita patio de los leones, así como la presencia de esa buena corporación musical que es la de Onteniente. También los Abencerrajes con la inimitable «L'Entrà dels moros» y ese especial «puesta en escena» que la «Primitiva» nos ha acostumbrado de unos años a esta parte, con flautistas y percusionistas, deja un agradabilísimo sabor de boca en todos los espectadores. Los Mudéjares —primera filà de la tarde que presenta doble escuadra— presumen de un buen ejército infantil portando lanzas y escudos. La filà de Ligeros y su «Als Ligeros» realizan su recorrido con ritmo característico, luciendo en el mismo dos carrozas. Los «cordoneiros», verde exultante y rojo fuerte, refuerzan su

banda de música con percusión, interviniendo en ello un buen número de sus propios festers. Y a continuación la filà Magenta, que exhibe su escuadra especial del «mig», aportando a la tarde una intencionalidad renovadora en cuanto al atavío, sobremanera en el turbante, puntiagudo como un cono, con adornos metálicos, empleando colores básicos como el azul y el rojo. Escuadra original y discutida, afán de lucha por mejorar y renovar la plasticidad moruna, dentro de una imaginación sin límites ni fronteras.

Los Verdes y su «Moros Verdes», de Manuel Sagi, desfilan con doble escuadra a continuación, con ese gran ausente que es Pepe Montava. Y la filà Chano y la Unión Musical Contestana que estrena «Als Chanos» del maestro Pérez Vilaplana. Los «miqueros» y la «Nova» siguen, con ese enorme plantel de jóvenes y chavales que cubren, compactamente, la carrera. La filà Judíos con «Exodo», el arreglo musical que ha tenido, indiscutiblemente, éxito, y que cuadra, precisamente, en esta filà. Y la Llana, numerosa como siempre, con un compacto bloque de niños y doble escuadra viene anunciando ya casi el final de la magnífica parada. Son los Benimerines los penúltimos en gustar las fragancias de este atardecer abrilero. El escultor José Gonzalvo forma en la escuadra hasta entrar en la calle San Lorenzo, y la Unión Musical de Muro interpreta una excelente pieza, «Entre moros va la cosa», de Francisco Esteve Pastor.

Los clarines propagan la presencia, todopoderosa, «dels bequeteros» en su alferecía. Caballeros, trompetas y atabales, estandarte y embajador, la bella estampa de huríes precediendo el paso majestuoso de Rafael Torres Blanes, que luce un hermoso traje blanco con cotamallas de oro y hombreras de cuero repujado, sobre caballo de brava estampa, seguido de caballeros igualmente adornados con cotamallas y arneses dorados. Una plataforma con un cofre, producto de rapiñas de berbería, mercaderes y una carroza en la que, entre almohadones y tules ligeros, descansan las favoritas. Escuadra de negros que, dentro del clasicismo, aportaba notas distintivas, predominando colores planos y fuertes como el rojo, propio de la filà. Y la sultana, Elena Orts, esposa del Alférez y alma de todo este boato, que consti-



Foto: Solroca



tuye, realmente, una expresiva lección de buen gusto y elevada estética, con una dignísima, elegante y adecuada participación femenina, dentro de lo que nosotros entenderíamos como la más pura ortodoxia festera alcoyana.

Anochece. La entrada de moros, quizá, se ha demorado en unos minutos respecto al año anterior. La amenaza de los aguaceros ha quedado en eso solamente, una caricatura, un asomo que no ha pasado a mayores. El clima, eso sí, ha cambiado. Las serpentinas, el confeti, miles y miles de vasos de plástico y algún cascote de botella alfombra el itinerario del recorrido. Los camiones comienzan a cargar las quince mil sillas plegables que han sido distribuidas por el amplio escenario festero. Las autoridades, que han presenciado, como dijera Tico Medina, «la Fiesta más larga jamás vivida», regresan a sus lugares de origen: el capitán general de la III Región Militar, Manuel Vallespín; el presidente de la Generalitat Valenciana, Joan Lerma; el titular de las Cortes de nuestra Comunidad Autónoma, Antonio García Miralles; el gobernador civil de la provincia, Octavio Cabezas Moro; el conseller de Turismo y Transportes, Manuel Gómez Chirivella; Alfonso García Ninet, director general de Servicios Sociales. A los de casa, el senador Pérez Ferre y el general Antonio Calvo Flores-Navarrete, no los despedimos, quedan entre nosotros.

Más de cien mil personas han sido testigos de excepción de esta capacidad de ingenio, de este desbordante empeño por vivir acorde con el sentimiento, la verdad y la identidad total de un pueblo, que la Fiesta, San Jorge, los Moros y Cristianos nuestros son y representan. Grito unificador de nuestra colectividad, lazo que nos estrecha, nos iguala, nos compromete y hermana de forma totalizadora.

La Primavera duerme feliz su primer sueño esta noche de abril, en su lecho de rosas...

VII. CERTERA SAETA DE NARDO Y ROSA

Hoy las flores tienen más perfume. Las flores que los Montañeses depositan en el monumento del jardín de las rosas. Las flores que llevan los «magenteros» al templo bizantino, en donde tienen que bautizar a los festerets. Las flores que han de lloverle a Sant Jordiet cuando pasee su coraza deslumbradora

por la calle de San Lorenzo. Las flores que los poetas cultiven en el edén de los ensueños. Las saetas de San Jorge son, al fin y al cabo, pétalos y pistilos, corolas multicolores que embriagan y enamoran, que nunca matan a nadie.

Amanece claro, raso, con sol. De nuevo el tiempo ha dado un cambio. Y a las 8,30, desde el País Valencià los moros, y desde el Partidor los cristianos, comienza la segunda diana. Una diana floreada porque es el día de la rosa. Porque son capullos frescos esos niños que «fan de cabo», que empuñan cimitarras, adargas y arcabuces. Y hay al propio tiempo filaes que se lo toman muy seriamente desfilando casi al completo todos sus efectivos —Magentas, Vascos, Mudéjares, Aragoneses—, luciendo el traje completo y en la mejor forma. Pero la cosa es distinta. Se respira otro ambiente, y son otras las urgencias de esta mañana abrilera.

En mi país está la Primavera siempre suspensa y siempre palpitante sin que logre el invierno vacilante hacerla demudar; brilla allá fuera...

La diana termina a su hora. Sopla viento, a veces frío, pero la plana mayor de la fiesta no ha de arredrarse por ello. Capitanes y alféreces, con un cumplido boato —bella y oportuna cosa fue introducirlo en esta procesión mañanera— se disponen a realizar el breve paseo. La reliquia del megalomártir ha de brillar por las calles alcoyanas. Y el gótico ostensorio avanza lento y ritual. Pocos gremios son los que asisten, apenas tres, con sus varales patronales: San Miguel, San Isidro y San Francisco de Paula. Presidiendo el acto el vicario general, Rafael Sanus Abad, y el Ayuntamiento bajo mazas, acto en el que luce sus nuevos uniformes de gala la guardia municipal.

El templo está abarrotado. Son las 12 de este 23 de abril del año de gracia de 1983. Juanito Gisbert «el Mascle» ha bajado el viril, que se deposita segundos más tarde sobre el ara del altar, novedad ésta que merece ser resaltada. Catorce sacerdotes rodean la mesa y oficia don Ignacio González Llopis, vicario de la Asociación, con el vicario general y el párroco de la Real de San Mauro y San Francisco. En el coro, Gregorio Casasempere Gisbert va a dirigir la misa blanqueriana, y Enrique Torró Insa el «Walí, Walí». También por vez primera ocupa toda un ala de los lugares presi-

denciales, la Asociación de San Jorge, con el escultor José Gonzalvo. Sant Jordiet va a tomar la primera comunión después de que en la homilía se diga que la Fiesta, la «nostra Festa», es una perenne invitación a la trascendencia, posibilitándonos para empresas más allá de los deberes cotidianos. Hendel y Mozart ponen el contrapunto a esta mañana de fervores, y la ruidosa mascletà de la plaza de España será también una gran rosa, una rosa de fuego que se abre en pétalos de pólvora. El niño Nicolás Cots Tortosa, con un barranc del Cinc incrustado en su pecho áureo, es hoy, por derecho propio, el protagonista.

Reliquia de San Jorge que fulgura como antorcha de fe nunca apagada. Testigo de la historia acumulada. Razón que fundamenta y asegura.

Lleva el arcabuz, en negra boca, una ofrenda floral besando el viento. Por ti, San Jorge, va en el pensamiento un paisaje de nubes y de roca.

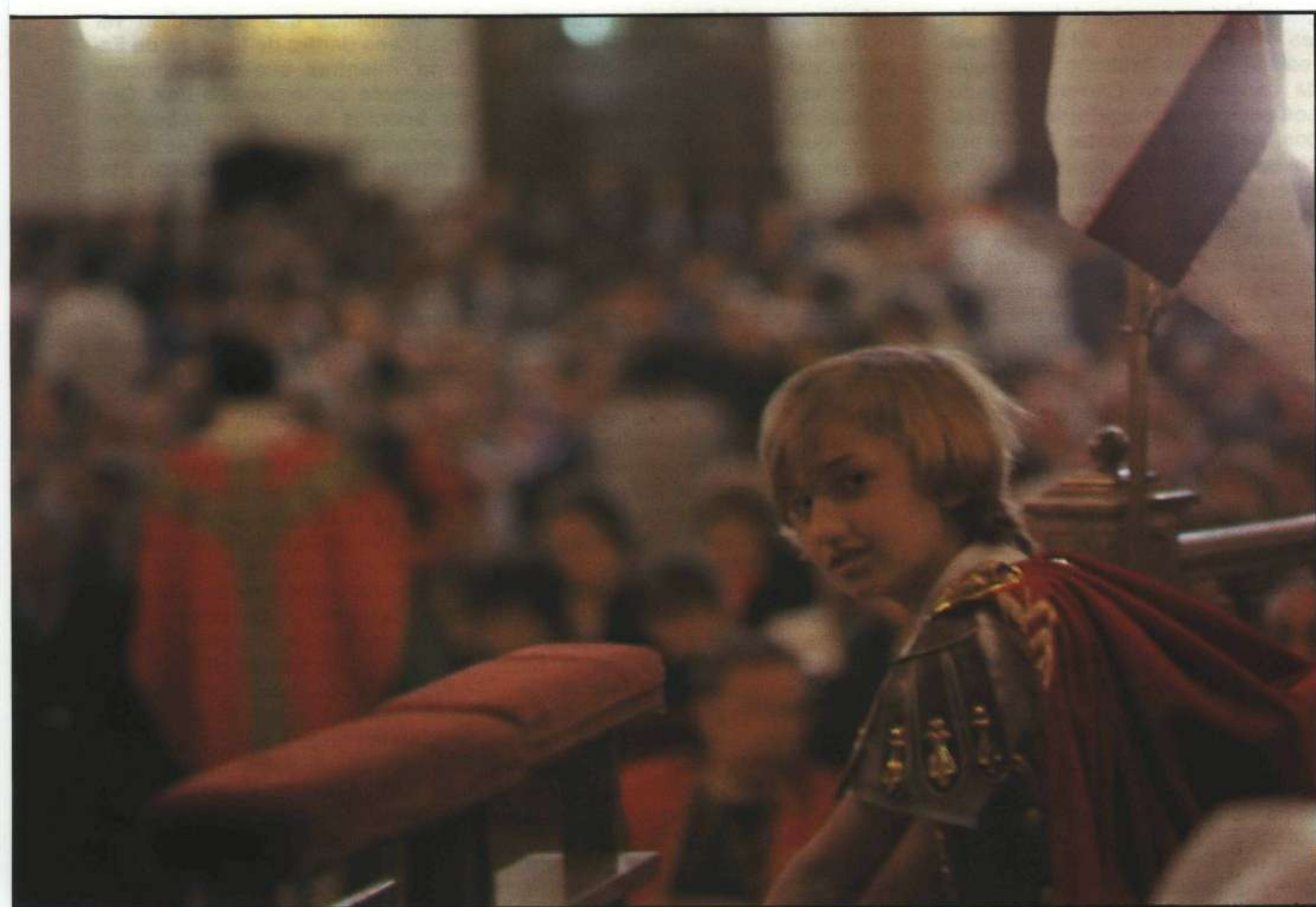
Y el trono orlado de querubes sale de su templo. Y San Jorge, caballero celeste, «jinete en caballo azul con estrellas por gualdrapa», recoge en sus bridas al albo corcel. La procesión surge desde el corazón viejo de un pueblo del medievo. Los festeres avanzan, y de trecho en trecho el hilo conductor parece que se rompe. Bastantes cortes, y en puntos estratégicos escasísimos números de la guardia municipal para contener el público que, de pie, aguanta las dos horas de esta procesión singular en la que, más que cirios, los fieles han colocado flores en los trabucos. La última banda, la de los Cides, interpreta «Mater mea».

Hay que señalar que este año la Retreta ha sido mejor, bastante mejor que en los años últimos. Muchas carrozas, y las más de ellas muy artísticas, pero a oscuras, sin iluminar. La calle es un hervidero, y la comunicación público-fester se establece sin intermediarios. La chirigota ha sucedido a la oración.

VIII. «SI ME ENTREGAS LAS LLAVES DE ESTA VILLA...»

Debuta en el contrabando, por la parte andaluza, Francisco Lledó, y el acto, mañanero y ocurrente, con su gracia y su aquél, congrega a los madrugadores de este día de estruendo y belicosidad.

La filà Navarros realiza sus salvas guerrilleras, en el monumento georgino recién bendecido, de mano de los individuos que han prota-



Fotos: Paco Grau. De "Nostra Festa"



gonizado la escuadra del «mig». Y a las 10, puntual, la estafeta mora, realizando una brillante y arriesgada carrera Juan Carrero Aguado. Los equipos de megafonía, fantásticos, permiten degustar los versos novecentistas del parlamento. Y el veterano Francisco Marín, hace gala de esa propia veteranía.

Un cierto temor atosiga «als festers». Lo de los «pistones» se ha corrido entre los bandos contendientes y en el castillo, por la parte trasera, se procede a canjear las cajas, siendo realmente una falsa alarma, o en todo caso una alarma no demasiado grave. Y a fe que se dispara, y a fe que se quema pólvora por los suelos, porque de la caña del arcabuz no ha llegado a inflamarse totalmente. En los «encaros» los capitantes han de intercambiar espadas y gubias, para después atacarse violentamente. Juan Carlos Ferrer Alemany sustituye a su padre al frente de los Realistas, y José Luis Palasí lo hace comandando a los Cides, como su alférez. A las 13,47, Alcoy es moro. Totalmente moro, como lo indica el verde pendón que flamea en la más alta torre del castillo, después de que la lucha con armas blancas haya derrotado a los campeones de la cruz. Casi tres horas de fuego a discreción y ordenada algarabía.

También resulta excelente el alocado galope del estafeta Miguel Samper Palacios, por la tarde. Y con los clarines, la presencia de Ramón Micó Martínez, consumado embajador que, con su excelente dicción y su emotiva manera de declamar, viviendo su personaje, logra los mejores aplausos y las más íntimas emociones.

El accidente de la tarde, en San Vicente, no enturbia el despliegue de las filaes, que continúan su lucha sin cuartel. Más de cinco mil kilos de pólvora son los que se queman este día, sobrepasa el medio millón de disparos, con los 1.800 arcabuceros. Entre los moros, la Magenta consume 205, seguida de La Llana con 200. Entre los cristianos, los más belicosos resultan los Alcodianos con 314 kilos, seguidos de los Vascos con 243. Y 4.600 cajas de fulminantes son igualmente empleados sin descanso. A las 7,45 de la tarde, y después de un fragoso combate, la lucha al arma blanca pone fin al estruendo de la pólvora. Se iza, de nuevo, y para todo un año, la enseña de la cruz. Alcoy aplaude. Los camiones-cuba riegan el asfalto.

La imagen del Chicotet es devuelta de nuevo a su templo. Allí, sudorosos pero satisfechos, moros y cristianos agradecen al Altísimo su protección. La fiesta está por concluir, quedan tan sólo, y hasta el año próximo, escasos minutos, bajo la luz clausurada del sol.

IX. «ECCE HEROS»

He ahí un héroe. Es un niño, es un alcoyano de pocos años, convertido en paladín de causas nobles. Y bajo de los dentellones de una fortaleza de ensueño, los alcoyanos se agolpan. Balcones y terrazas no dan cabida a tantas almas pendientes del milagro. Un milagro breve y sustancioso, con efectos de luces de neón y humos míticos. Con badajos que rompen las gruesas paredes de las campanas, y notas electrizantes de un Himno con el que empezamos, hace no más de sesenta horas, el canto de gesta, el drama, la trova lírica, de una fiesta interminable, insustituible, hermosa y generosa por la que los alcoyanos saben morir si es menester.

He ahí un héroe. Un chaval que a todos nos emociona. Un niño que aún tiene el oro de la infancia en la mirada. Y he aquí, a sus plantas, todo un pueblo alzado, puesto en pie, vigilante, catapultado hacia el futuro.

X. ANOTACIONES A PIE DE PAGINA

A pie de página decimos que ha estado con nosotros, unas horas tan sólo, el ministro de Obras Públicas, Julián Campo. Que el capitán general de la III Región degustó la «olleta» en la filà Cordón. Que el Jefe del Centro de Meteorología de Valencia, José Bardisa, que es alcoyano, vaticinó que las lluvias no serían intensas. Que en los Realistas se estrenó la marcha mora de Valls Satorres «Realistes-83». Que Mosén Torregrosa fue encarnado por el fester de la filà Ligeros, Emilio Torregrosa Pérez. Que en las dos veladas de Nit de Festa que organiza la concejalía de la Juventud, actuaron «Salseta del Poble Sec», «Orquesta Platería» y el conjunto alcoyano «La Bufalagamba». Que en los «soparets» se registró la mayor participación que hemos podido ver en los últimos veinte años. Que en la Retreta participaron once filaes, y que a la doble escuadra se acogieron seis filaes moras y una cristiana. Que en la entrada de Cristianos hu-

bo momentos que se podían ver tres filaes dentro de la plaza de España, mientras que en los moros solamente se registraba una. Que los bocetos de cargos, escuadras especiales y Sant Jordiet, se deben a Rafael Guarinos, Paco Aznar, Elena Orts, Francisco Borrell, Luis Solbes, Juanjo Cortés y Antonio Piñero, siendo el cartel anunciador del joven Sellés Juan. Que se calcula en más de cien mil personas el público que aplaudió la Fiesta. Que nuestro Ayuntamiento ha gastado cerca de diez millones de pesetas en las distintas partidas festeras... Que nuestro pueblo, esquilado por el paro y por la mala racha que la industria arrastra, se ha volcado, sin embargo, en la puesta en escena de su más querida y ancestral página histórica. Gratitud, pues, al trabajador, al empresario, al hombre que ha sabido de sacrificios y renunciaciones para poder conmemorar el setecientos siete aniversario del patronazgo de San Jorge.

Volviendo al aspecto musical, dígame igualmente que se ha recuperado en la entrada de moros de este año esa buena pieza titulada «No heu faré més», de Vicente Catalá Pérez, aunque en algunos discos foráneos haya sido grabada como «anónima» o, incluso, «popular». Dígame que Televisión Española estuvo grabando algunos espacios para la emisora de Aitana, espacios de dudosos resultados, cuando no totalmente negativos. Por su parte, la prensa, la local en primer lugar, lanzó un número extraordinario que veía la luz el martes 19 de abril, de excepcional belleza y muy valioso contenido, así como el mismo sábado 23 —día de Sant Jordi—, y en un esfuerzo digno de los mejores elogios, publicaba otro número extraordinario con comentarios, glosas y buenas fotografías del día anterior. Buena labor a desplegada en el periódico provincial «Información», así como son de anotar las breves crónicas de «La Verdad». El dominical de «Las Provincias» del domingo 10 de abril, realizaba una edición especial dedicada a la fiesta alcoyana, y con el título «Las fiestas de moros y cristianos más importantes de España» aparecía un corto artículo en el periódico «Informaciones», de Madrid, de fecha 22 de abril.

Dígame que antes y después de los días grandes han habido competiciones deportivas de distinto carácter, desde la veteranísima Carrera Ciclista hasta el Rallye automo-



Foto: Joaquín Sandoval

vilístico, pasando por futbito y pe-tanca. Dígase que visitaron el Casal los alumnos de Gormaget, obsequiando con expresivos recuerdos —trabajos manuales suyos— a todas las filaes y a la Asociación de San Jorge; y que hubo cuestación pro-monumento en la mañana de la Gloria Infantil. Dígase que la Casa de Andalucía, coincidiendo con nuestros Moros y Cristianos, ha celebrado su II Concurso de Cante, y que una firma comercial ha lanzado su vídeo-reportaje «La Festa». Dígase que desde el Ayuntamiento a la Policía Nacional, toda una serie de organismos han estado colaborando, prestando sus servicios y su apoyo para que la Festa de Sant Jordi de 1983 alcanzara altos techos en su superación anual, fiesta que, entre otras poblaciones invitadas, han presenciado y aplaudido Novelda, Cocentaina, Bocairente, Campo de Mirra, Caravaca de la Cruz, Elche, Ollería, Caudete, La Vila, Orihuela, Muro de Alcoy y Fontanar, entre otras.

XI. DIGAMOS, ¡HASTA SIEMPRE, FIESTA!

Al borde del milagro y de la vida la música en las olas ya se anuncia en esa gracia de la luz primera; esa palabra que al amor convida y a gozar de la eterna primavera con alegría el aire la pronuncia.

No se ha extinguido. La Fiesta está aquí, entre nosotros. Ya recorrer, como savia renovada, nuestras venas, quizá mayores o más cansadas. Con la última saeta se prende la chispa de una futura primavera. Lo que no podemos evitar, eso sí, es que un nudo sojuzgue nuestra garganta, y que el recuerdo, vivo y potenciador, nos invada por completo. Y porque vivimos por y para la Fiesta, vaya nuestra gratitud al Dios de la bondad que nos ha permitido, otro año, vivirla con autenticidad y plenitud colmada. Pongamos nuestras miras en estos festejets, en esa pléyade de chavales que han de sucedernos mañana, y seamos capaces, todos, de transmitirles, nítidas, las esencias de nuestra historia, impoluta y siempre viva la hondura de nuestra tradición sanjorgista, bajo la bóveda inmensa de nuestro cielo abrilero, templo abierto a los vientos de la fe.

Hojearás una a una las páginas del libro y seguirán aún frescas las cosas que hoy te escribo. Que aunque me cubra el tiempo de nieblas y de olvido, con besos, con palabras, me salvaré a mí mismo...

Benditos los pueblos que, como el nuestro, viven, rezan, trabajan, luchan, obran con decencia. Que co-

mo Alcoy, encuentra en su patrón San Jorge el modelo de su embeleso y la meta a sus más entusiastas aspiraciones. Benditos estos alcoyanos que todo lo dan, que todo lo ofrecen, que se entregan ellos mismos sin hedonismos falsos o contradictorios, con briznas, eso sí, de amor trasmutado, en tiempo y hora de paz y de brega. Esto es generosidad, esto es solidaridad, esto es Evangelio.

Lo que Vos queráis, Señor; sea lo que Vos queráis.

Digamos, pues: ¡Hasta siempre, Fiesta!

No te vayas, mi Fiesta. Espera, espera. Esta noche quisiera detenerte, pues San Jorge te mira de tal suerte que ya te tiene como compañera. No arríes aún esa bandera... Y si te vas, mi Fiesta, aquí te espero en los días de abril que yo más quiero, ofrendando a mi tierra amor y vida.

Gràcies, amics meus. I... «hasta l'any que ve si Déu i Sant Jordi així ho volen».

Adrián ESPÍ VALDÉS

Junta General Ordinaria, 30 mayo 1983.



Foto: Juan Colomina Rico



Foto: Fernando Gisbert Payá

Intervención artística

Cartel Anunciador de la Fiesta.....	Salvador Sellés Juan
Boceto traje Capitán Cristiano.....	Juanjo Cortés
Boceto traje Alférez Cristiano.....	Rafael Guarinos Blanes
Boceto traje Capitán Moro.....	Francisco Aznar Sánchez
Boceto traje Alférez Moro.....	Elena Orts
Boceto Escuadra Esp. Asturianos..	Francisco Borrell Sanz
Boceto Escuadra Especial Cides....	Antonio Piñero Alvarez
Boceto Escuadra Esp. Navarros.....	Francisco Aznar Sánchez
Boceto Escuadra Esp. Realistas.....	Francisco Aznar Sánchez
Boceto Escuadra Esp. Berberiscos..	Luis Solbes Payá
Boceto Escuadra Esp. Magenta.....	Luis Solbes Payá
Bocetos Sargentos Mayores Moro y Cristiano.....	Luis Solbes Payá
Boceto Traje del niño Sant Jordiet..	Rafael Guarinos Blanes
Pirotecnia y Fuegos Artificiales.....	Casa Ubeda, de Ollería
Director del Himno de la Festa.....	Alfonso Sellés Cabrera

Personajes Centrales de la Fiesta

Niño Sant Jordiet.....	Nicolás Cots Tortosa (F. Vascos)
Mosén Ramón Torregrosa.	Emilio Torregrosa Pérez (F. Ligeros)
Capitán Cristiano.....	Paulino Vallejo Giner (Asturianos)
Capitán Moro.....	Juan Ferrer Canet ¹ (F. Realistas)
Alférez Cristiano.....	Jorge Palasí Calatayud ² (F. Cides)
Alférez Moro.....	Rafael Torres Blanes (F. Berberiscos)
Embajador Cristiano.....	Ramón Micó Martínez
Embajador Moro.....	Francisco Marín Quiles
Sargento Mayor Cristiano.	Miguel Sempere Payá
Sargento Mayor Moro.....	Salvador Vilanova Aracil
Sargento Infantil Cristiano.....	Francisco Aznar Blanquer
Sargento Infantil Moro.....	Fernando Alós Valor
Estafeta Mora.....	Juan Carredo Aguado
Estafeta Cristiana.....	Miguel Samper Palacios
Contrabando Andaluz.....	Francisco Lledó
Contrabando Labradores..	Francisco Brotóns Santonja
Infante Alférez Cristiano...	José Palasí Castelló (6 meses)
Favorita Alférez Moro.....	Elena Orts
Rodella Capitán Cristiano.	Paulino Vallejo Giner
Damita Capitán Cristiano..	Lorena Vallejo Giner

Foto: Studio Verdú



Participación en funciones religiosas

Predicación del Triduo, días 18, 19 y 20.....	Rvdo. D. Clemente Payá
Misa Festera, día 22.....	Antonio Mezquida Sempere
Presidencia Procesoión Reliquia.....	Rvdo. D. Rafael Sanus Abad, Vi- cario General de la Diócesis y Canónigo de la Santa Igle- sia Catedral Metropolitana de Valencia.
Oficiantes Misa Mayor, día 23.....	Rvdo. D. Ignacio González Llo- pis, vicario de la Iglesia de San Jorge, Rvdos. D. R. Sa- nus Abad y D. Gaspar Nava- rro Fortuño.

¹ En el disparo:

² En el disparo:



Foto: Joaquín Sandoval

PRESENCIA DE LA MÚSICA EN LA FIESTA

Foto: Paco Grau. De "Nostra Festa"



Fila	Gloria Oficial	Gloria Infantil	Edad
Llana.....	Jorge Trellis Sancho.....	Jorge Zapata Córcoles.....	8
Judíos.....	Alfredo Solbes Belda.....	José L. Grau Muntó.....	9
Domingo Miques.....	Federico Nácher Serrano.....	Miguel O. Sempere Lloréns.....	8
Chano.....	Roberto Pérez Espí.....	Jorge Mestre Ferrándiz.....	8
Verdes.....	Manuel Peris Agulló.....	Mariano Amorós Arañó.....	9
Magenta.....	Enrique L. Sanus Abad.....	David Llácer Lloréns.....	9
Cordón.....	José Taléns Bernabeu.....	Jorge Brotóns Muntó.....	7
Ligeros.....	Emilio Doménech Abad.....	Samuel Egea Bernabeu.....	8
Mudéjares.....	Guillermo Pérez Francés.....	David Botí Llinares.....	9
Abencerrajes.....	Alberto Pérez Pascual.....	Enrique J. Bardisa Trellis.....	10
Marrakesch.....	Manuel Moreno Cabanes.....	Andrés Valdés Lledó.....	8
Realistas.....	Enrique Pascual Rico.....	Jaime Fita Gironés.....	10
Berberiscos.....	Enrique Payá Moyá.....	Jacob Olcina Ferrándiz.....	9
Benimerines.....	Juan A. Vañó Corbí.....	Jorge Pascual Ferrer.....	8
Andaluces.....	Vicente Gosálbez Serra.....	Sergio Valenciano Tormo.....	8
Asturianos.....	José Albero Molines.....	Jorge Albero Oltra.....	10
Cides.....	José L. Palasi Martínez.....	Joaquín Climent Benítez.....	8
Labradores.....	Luis Sanus Abad.....	Eliseo Carchano Bou.....	8
Guzmanes.....	Carlos Coderch Peidro.....	Adrián Pérez Senabre.....	9
Vascos.....	José A. Gandía Botí.....	Julián J. Coloma Montava.....	8
Mozárabes.....	Jorge Carbonell Martínez.....	Miguel J. Matarredona Raduán.....	8
Almogávares.....	Juan Bosco Vicent Blanes.....	Iván Sempere Silvestre.....	8
Navarros.....	José González Pozo.....	José I. Moreno Aracil.....	9
Tomasinas.....	Luis Ferrándiz Atienza.....	Joaquín Lloréns Vilaplana.....	9
Montañeses.....	Antonio Aura Martínez.....	Francisco J. Ferrándiz López.....	9
Cruzados.....	Miguel Guerola Sanjuán.....	Juan J. Vilaplana Barnés.....	7
Alcodianos.....	Francisco Abad Fuentes.....	Alberto Alberola Romá.....	8
Aragoneses.....	Sebastián López Paredes.....	Raúl Martí Ferri.....	9

PRESENCIA DE LA MUSICA EN LA FIESTA

Gloria Oficial. Entidades participantes y pasodobles interpretados:

Unión Musical, dirigida por Ivorra Vicente Pujalte.

Obras:

Un moble més.....	Julio Laporta Hellín
Remigiet.....	Julio Laporta Hellín
Certamen Musical.....	Ricardo Dorado
Daniel Juan.....	José Ferrero Pastor

Música Nueva, dirigida por Enrique Torró Insa.

Obras:

22 de Abril.....	Godofredo Garríguez
Primavera.....	Antonio Gisbert Espí

Corporación «Primitiva», dirigida por Gregorio Casasempere Gisbert.

Obras:

El Trasvaal.....	Camilo Pérez Laporta
Ecos de Levante.....	Gonzalo Barrachina Sellés
Kronger.....	Camilo Pérez Laporta

«Dia dels Músics». Bandas que intervienen en el desfile musical y en la interpretación del «Himno de Fiestas». Corporaciones: Unión Musical Albaidense, Unión Musical de Puebla del Duc, Agrupación Musical «La Tropical» de Benigánim, Agrupación Musical de Pego, Unión Musical Valenciana de Chella, Unión Musical de Beniarrés, Unión Musical Belgidense (Belgida), Unión Musical de Adzaneta de Albaida, Unión Musical Turicense (Turis), Sociedad Musical «El Delirio» de Gorga, Unión Musical Cuatretondense (Cuatretonda), Instructiva Musical de Alfarrasí, Unión Musical de Navarrés, Sociedad Musical Beniatjarrense (Beniatjar), Unión Musical de Luchente, Banda Primitiva de Palomar y Unión Musical, Música Nueva y Corporación «Primitiva», de Alcoy.

Director del «Himno»: Alfonso Sellés Cabrera.

PRIMERA DIANA

Orden de formación	Salida Ayuntamiento	Salida País Valencià	Salida Partidor	Llegada Ayuntamiento
Asturianos.....	6,05	6,35	7,13	7,57
Andaluces.....	6,09	6,39	7,17	8,01
Labradores.....	6,13	6,43	7,21	8,05
Guzmanes.....	6,17	6,47	7,25	8,09
Vascos.....	6,21	6,51	7,29	8,13
Mozárabes.....	6,25	6,55	7,33	8,17
Almogávares.....	6,29	6,59	7,37	8,21
Cides.....	6,33	7,03	7,41	8,25
Navarros.....	6,37	7,07	7,45	8,29
Tomasinas.....	6,41	7,11	7,49	8,33
Montañeses.....	6,45	7,15	7,53	8,37
Cruzados.....	6,49	7,19	7,57	8,41
Alcodianos.....	6,53	7,23	8,01	8,45
Aragoneses.....	6,57	7,27	8,05	8,49
Realistas.....	7,01	7,31	8,09	8,53
Llana.....	7,05	7,35	8,13	8,57
Judíos.....	7,09	7,39	8,17	9,01
Domingo Miques.....	7,13	7,43	8,21	9,05
Chano.....	7,17	7,47	8,25	9,09
Verdes.....	7,21	7,51	8,29	9,13
Magenta.....	7,25	7,55	8,33	9,17
Berberiscos.....	7,29	7,59	8,37	9,21
Cordón.....	7,33	8,03	8,41	9,25
Ligeros.....	7,37	8,07	8,45	9,29
Mudéjares.....	7,41	8,11	8,49	9,33
Abencerrajes.....	7,45	8,15	8,53	9,37
Marrakesch.....	7,49	8,19	8,57	9,41
Benimerines.....	7,53	8,23	9,01	9,45

ENTRADA DE CRISTIANOS

Orden de formación	Salida Partidor	Llegada Tribuna	Plaza de España Llegada	Plaza de España Salida Cop.	Llegada Final Cop.
Capitán y Asturianos....	10,45	11,05	11,40	11,55	12,40
Andaluces.....	11,05	11,20	12,00	12,15	12,50
Aragoneses.....	11,20	11,35	12,10	12,30	12,57
Alcodianos.....	11,25	11,50	12,15	12,35	13,00
Cruzados.....	11,40	12,05	12,20	12,40	13,10
Montañeses.....	11,50	12,15	12,30	12,45	13,20
Tomasinas.....	12,00	12,20	12,35	12,50	13,25
Navarros (Enmig).....	12,05	12,25	12,40	13,05	13,30
Almogávares.....	12,10	12,30	12,50	13,15	13,15
Mozárabes.....	12,25	12,35	13,00	13,25	13,45
Vascos.....	12,35	12,45	13,05	13,30	13,50
Guzmanes.....	12,45	13,00	13,15	13,35	13,55
Labradores.....	12,50	13,05	13,20	13,40	14,05
Alfárez y Cides.....	13,00	13,15	13,30	13,55	14,15

ENTRADA DE MOROS

Capitán y Realistas.....	4,30	5,00	5,25	5,45	6,20
Marrakesch.....	5,00	5,30	5,45	6,00	6,30
Abencerrajes.....	5,10	5,40	5,55	6,05	6,40
Mudéjares.....	5,25	5,55	6,05	6,20	6,50
Ligeros.....	5,35	6,05	6,20	6,30	7,00
Cordón.....	5,50	6,15	6,30	6,40	7,10
Magenta (Enmig).....	6,00	6,25	6,40	6,50	7,20
Verdes.....	6,10	6,35	6,50	7,00	7,30
Chano.....	6,25	6,45	7,00	7,10	7,40
Domingo Miques.....	6,40	6,55	7,10	7,20	7,50
Judíos.....	6,50	7,05	7,20	7,30	8,00
Llana.....	7,05	7,15	7,30	7,40	8,10
Benimerines.....	7,15	7,25	7,40	7,50	8,20
Alfárez y Berberiscos...	7,30	7,40	8,00	8,15	8,30

Relación de Bandas de Música y Pasodobles que interpretarán en la PRIMERA DIANA

BANDO CRISTIANO

Filaes	Bandas	Pasodoble	Autores
Asturianos	U. M. Belgidense (Belgida)	¡Oh Artista!	R. Caldeira
Andaluces	Unión Parroquial (Real de Gandía)	Chordiet	Gregorio Casasempere Juan
Labradores	U. M. Turisiense (Turís)	Valencia	M. Padilla
Guzmanes	Sdad. Musical «El Delirio» (Gorga)	El Fusteret	Manuel Boscá Cerdá
Vascos	U. M. Cuatretondense (Cuatretonda)	Suspiros del Serpis	J. Carbonell García
Mozárabes	Instructiva Musical (Alfarrasi)	Alfarrasi	Emilio Sanz Vidal
Almogávares	Fomento Musical (Navarrés)	Segrelles	José Pérez Vilaplana
Cides	U. Musical (Adzaneta de Albaida)	María Linares	Manuel Boscá Cerdá
Navarros	U. M. Beniatjareense (Beniatjar)	El Capitán	Camilo Pérez Laporta
Tomasinas	Sdad. Musical «M. Orts» (Gayanes)	¡Oh Artista!	R. Caldeira
Montañeses	Unión Musical (Lorcha)	Primavera	Antonio Gisbert Espí
Cruzados	Unión Musical (Luchente)	Daniel Juan	José M.ª Ferrero Pastor
Alcodianos	U. M. Lira Fontiguerense (Fuente la Higuera)	(*) Capità i Cavallers 1980	Amando Blanquer Ponsoda
Aragoneses	Banda Primitiva (Palomar)	Primavera	Antonio Gisbert Espí

BANDO MORO

Realistas	Unión Musical (Beniarrés)	Luchando	F. Tormo
Liana	Unión Musical (Alcoy)	Mahomet	Juan Cantó Francés
Judíos	Unión Musical Albaidense (Albaida)	Brisas de Mariola	Francisco Esteve Pastor
Domingo Miques	Corp. Música Nueva (Alcoy)	Suspiros del Serpis	José Carbonell García
Chano	Unión Musical Contestana (Cocentaina)	San Jorge	R. Pascual
Verdes	Unión Musical (Puebla del Duc)	Brisas Otoñales	Gimeno
Magenta	U. M. «La Tropical» (Benigánim)	Ateneo Musical	Mariano Puig
Berberiscos	U. M. «La Aurora» (Sella)	Brisas de Mariola	Francisco Esteve Pastor
Cordón	Agrupación Musical (Pego)	Aitana	Tomás Olcina Ribes
Ligeros	B. Municipal «La Paz» (Benejama)	Kronger	Camilo Pérez Laporta
Mudéjares	Agrup. Musical Valenciana (Chella)	Primavera	Antonio Gisbert Espí
Abencerrajes	Corp. Música Primitiva (Alcoy)	El K'Sar el Yedid	Camilo Pérez Monllor
Marrakesch	U. Artística Musical (Onteniente)	Remigiet	Julio Laporta Hellín
Benimerines	Unión Musical (Muro del Alcoy)	Negus	Francisco Esteve Pastor

Relación de Bandas de Música y Marchas que interpretarán en la

ENTRADA DE CRISTIANOS

Filaes	Bandas	Marcha o Pasodoble	Autores
Asturianos (Esclavos)	Corporación Música Primitiva (Alcoy)	(*) L'Ambaixador Cristià	Rafael Mullor Grau
Asturianos (Filà)	U. M. Belgidense (Belgida)	Zoraidamir	José Pérez Vilaplana
Andaluces	Unión Parroquial (Real de Gandía)	Ragon Falez	Emilio Cebrián Ruiz
Aragoneses	Banda Primitiva (Palomar)	Zoraidamir	José Pérez Vilaplana
Alcodianos	U. M. Lira Fontiguerense (Fuente la Higuera)	Alcodianos	Rafael Giner Estruch
Cruzados	Unión Musical (Luchente)	Zoraidamir	José Pérez Vilaplana
Montañeses	Unión Musical (Lorcha)	El Desichat	Edelmiro Bernabeu
Tomasinas	Sdad. Musical «Maestro Orts» (Gayanes)	Camino a Gayanes	Manuel Boscá Cerdá
Navarros (Esclavos)	Unión Musical (Muro del Alcoy)	Ix el Cristià	José M.ª Vallis Satorres
Navarros (Filà)	U. M. Beniatjareense (Beniatjar)	Mi Barcelona	Julio Laporta Hellín
Almogávares	Fomento Musical (Navarrés)	Almogàvar i Alcoià	José M.ª Vallis Satorres
Mozárabes	Instructiva Musical (Alfarrasi)	Zoraidamir	José Pérez Vilaplana
Vascos	U. M. Cuatretondense (Cuatretonda)	Gentileza 72	José Pérez Vilaplana
Guzmanes	Sdad. Musical «El Delirio» (Gorga)	Bonus Cristianus	José M.ª Ferrero Pastor
Labradores	U. M. Turisiense (Turís)	Fet Aposta	Miguel Picó Biosca
Cides (Alfárez)	Corporación Música Nueva (Alcoy)	(*) L'Ambaixador Cristià	Rafael Mullor Grau
Cides (Esclavos)	Corporación Música Primitiva (Alcoy)	Salmo	Amando Blanquer Ponsoda
Cides (Filà)	U. Musical (Adzaneta de Albaida)	Apóstol Poeta	José M.ª Ferrero Pastor

ENTRADA DE MOROS

Realistas (Negros)	Unión Musical (Petrel)	No ho faré més	Vicente Catalá Pérez
Realistas (Filà)	Unión Musical (Beniarrés)	(*) Realistas 83	José M.ª Vallis Satorres
Marrakesch	U. Artística Musical (Onteniente)	Marrakesch	José M.ª Ferrero Pastor
Abencerrajes	Corporación Música Primitiva (Alcoy)	L'entrà dels Moros	Camilo Pérez Laporta
Mudéjares	Agrup. Musical Valenciana (Chella)	Guardia Jalifiana	José Pérez Vilaplana
Ligeros	Banda Municipal «La Paz» (Benejama)	Ais Ligeros	Pedro J. Francés Sanjuán
Cordón	Agrupación Musical (Pego)	Sergent-78	Miguel Picó Biosca
Magenta (Negros)	Sdad. Musical «Maestro Orts» (Gayanes)	Fram-Semp	Miguel Picó Biosca
Magenta (Filà)	U. M. «La Tropical» (Benigánim)	El Negro Sanón	Miguel Picó Biosca
Verdes	Unión Musical (Puebla del Duc)	Moros Verdes	Manuel Sagí Echevarría
Chano	Unión Musical Contestana (Cocentaina)	(*) Ais Chanos	José Pérez Vilaplana
Domingo Miques	Corporación Música Nueva (Alcoy)	El Moro del Sinc	Rafael Giner Estruch
Judíos	Unión Musical Albaidense (Albaida)	Ramfer	Miguel Picó Biosca
Liana	* Unión Musical (Alcoy)	Llanero i President	José Albero Francés
Benimerines	Unión Musical (Muro del Alcoy)	(*) Entre moros va la cosa	Francisco Esteve Pastor
Berberiscos (Negros)	U. Musical (Adzaneta de Albaida)	El President	Miguel Picó Biosca
Berberiscos (Filà)	U. M. «La Aurora» (Sella)	Ais Berebers	José Pérez Vilaplana

Nota: Todas las obras señaladas con () son de primera interpretación.*

CONCURSOS · XXXII CONCURSO FOTOGRAFICO
XV CONCURSO INFANTIL DE DIBUJO Y PINTURA
XX FESTIVAL DE MUSICA FESTERA.

1.ª Medalla - Sección 2.ª — Foto: Manuel Cabello Sánchez





1.ª Medalla - Sección 3.ª Foto: Enrique Domínguez Casteñer

2.ª Medalla - Sección 2.ª Foto: Miguel Santamaría Cuello

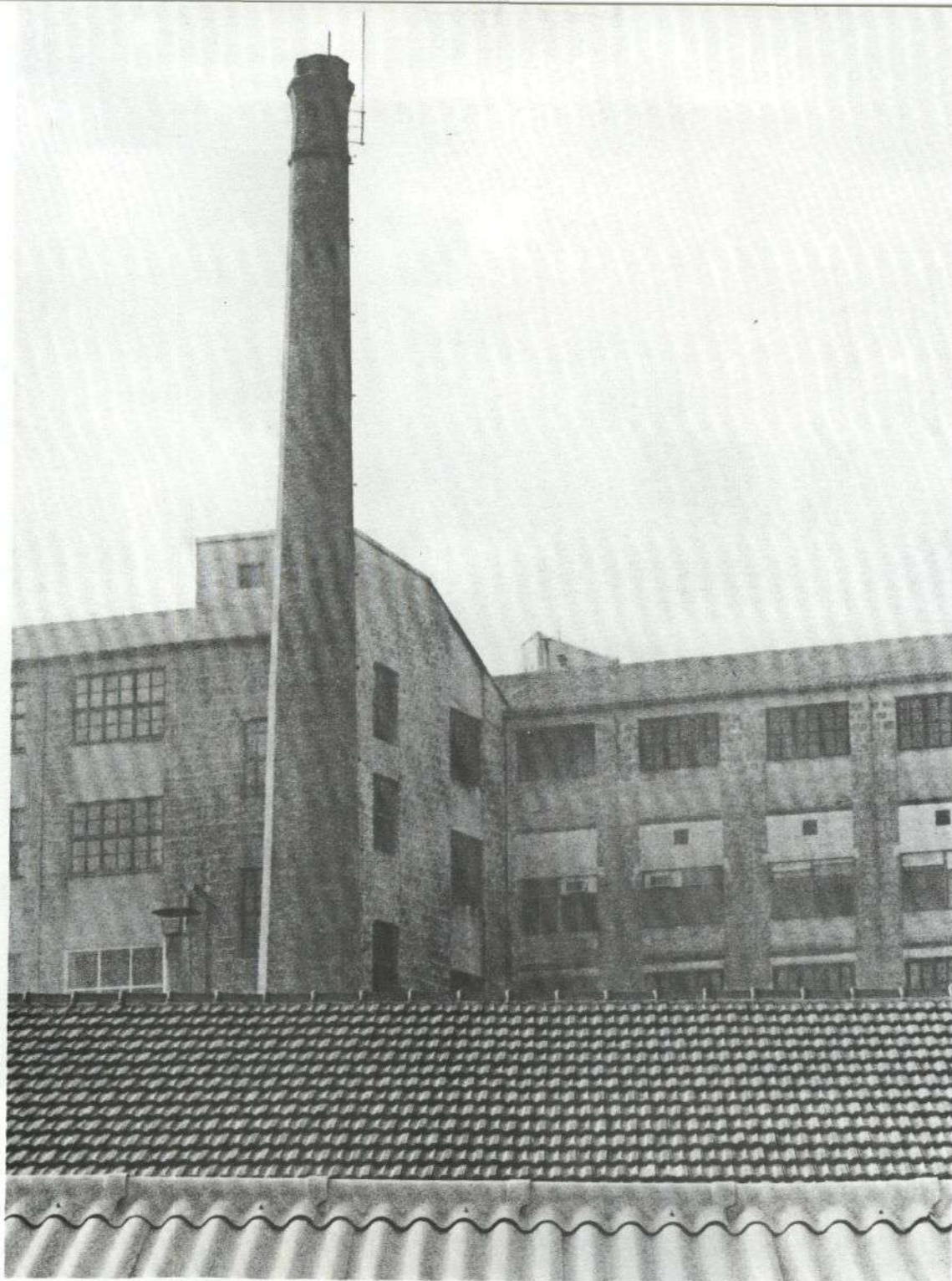




1.ª Medalla - Sección 1.ª
Foto: Joaquín Barceló Ponce



2.ª Medalla - Sección 3.ª
Foto: Inmaculada Peidro Molina



1.ª Medalla - Sección 4.ª — Foto: Manuel Cabello Sánchez

2.ª Medalla - Sección 4.ª
Foto: Joaquín Doménech Botella

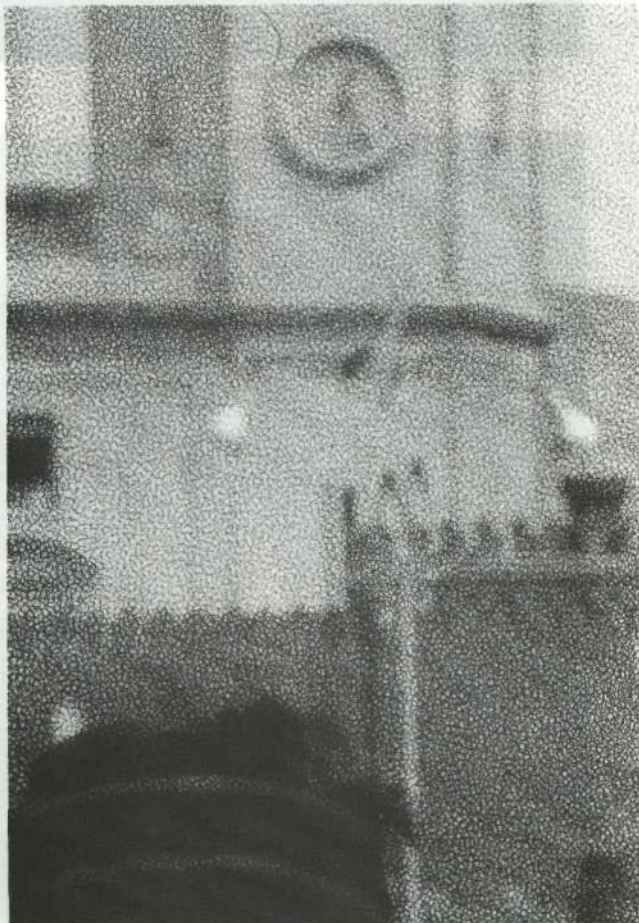




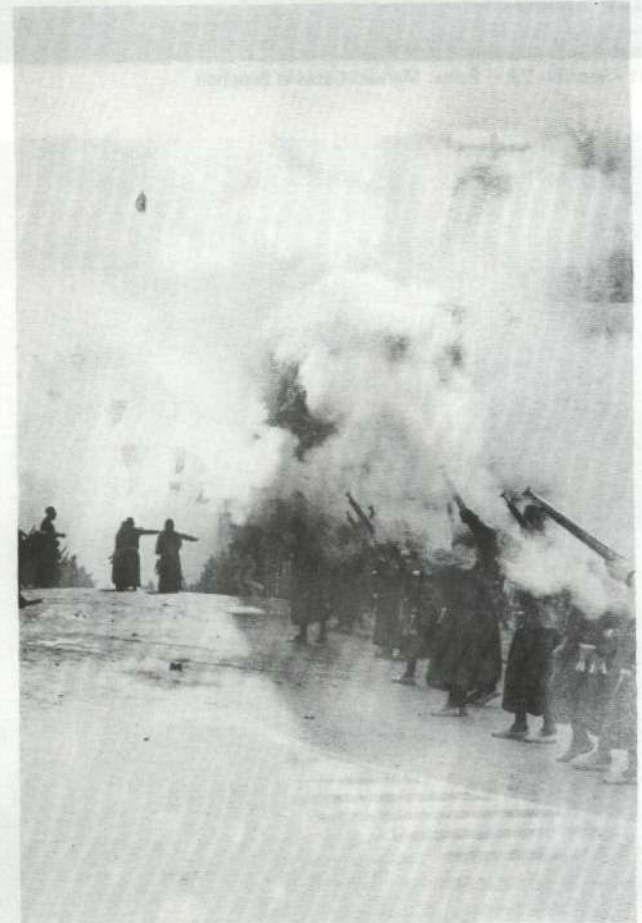
2.^a Medalla - Sección 1.^a — Foto: Manuel Cabello Sánchez



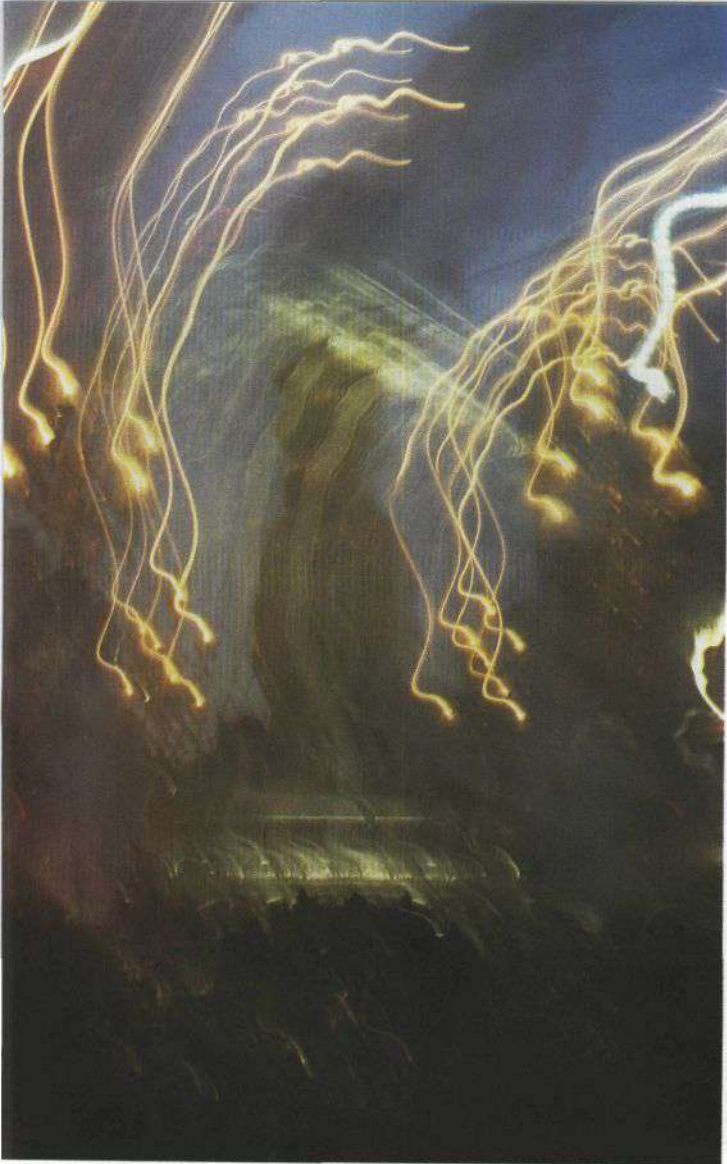
Accésit - Sección 1.^a — Foto: Manuel Cabello Sánchez



Accésit - Sección 1.^a — Foto: M.^a del Carmen Almahano



Accésit - Sección 1.^a — Foto: Mario García Pascual



Accésit - Sección 2.^a — Foto: Manuel Cabello Sánchez



Accésit - Sección 2.^a — Foto: José Seguí Seguí



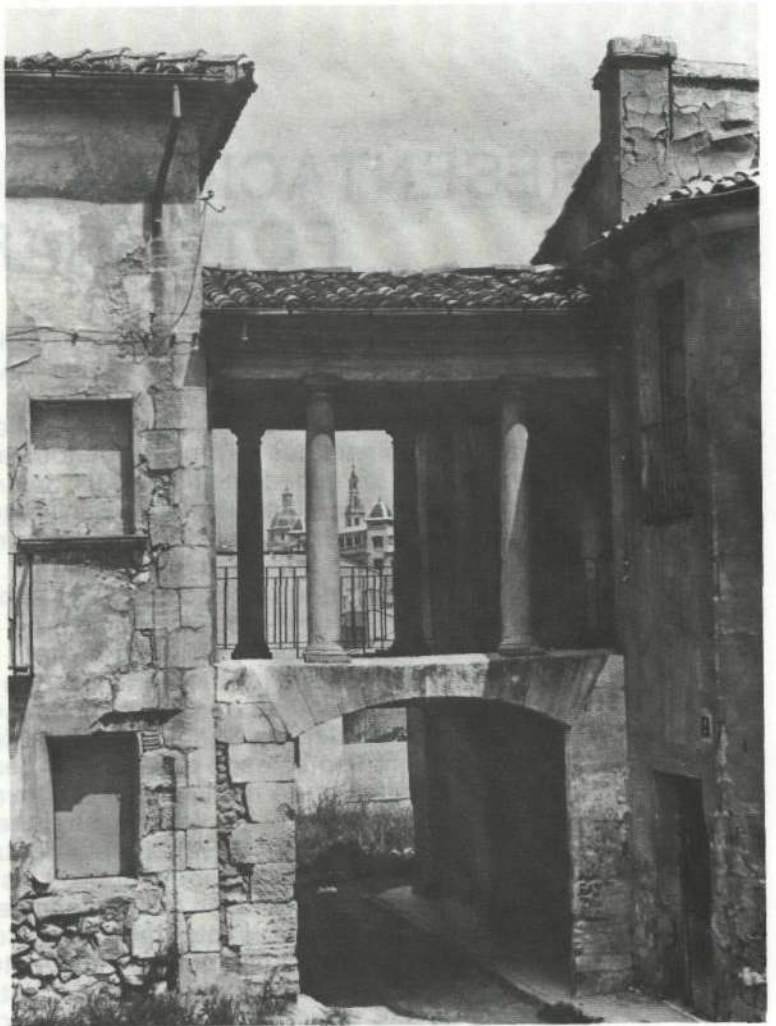
Accésit - Sección 3.^a — Foto: Antonio Navarro Benito



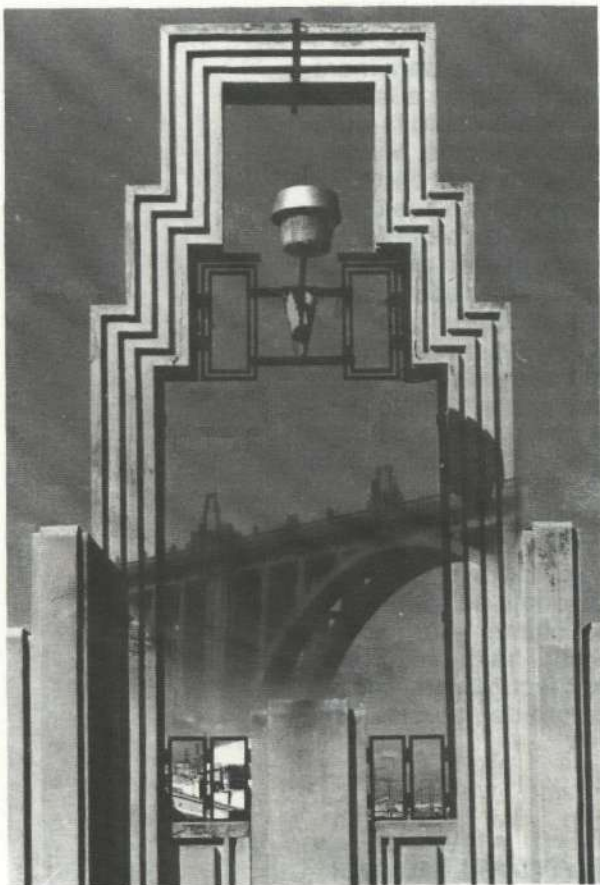
Accésit - Sección 3.^a — Foto: Antonio Navarro Benito



Accésit - Sección 4.ª — Foto: Joaquín Barceló Ponce



Accésit - Sección 4.ª — Foto: José Seguí Seguí



Accésit - Sección 4.ª — Foto: M.ª del Carmen Almahano



Accésit - Sección 4.ª — Foto: Manuel Cabello Sánchez

PRESENTACION DEL CONCURSO FOTOGRAFICO

Dignísimas autoridades, miembros de la Junta Directiva de la Asociación de San Jorge, directivos de la CAAM, señoras y señores:

Nos encontramos hoy reunidos aquí, en el marco incomparable de la Sala de Actos de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, para celebrar un acontecimiento que se produce periódicamente. Se trata de la entrega de premios a los ganadores del XXXII Concurso Fotográfico, el cual organiza la veteránísima Asociación de San Jorge. Esta entidad —alma motora de las actividades festeras alcoyanas principales— aglutina en su seno a un esforzado núcleo de personas que, con perseverancia encomiable, hacen posible la realización de las esplendorosas fiestas abribeñas de moros y cristianos —las de más solera y prestigio en su género— que cada año nos recuerdan la historia de este pueblo pletórico de vida.

Los aficionados a la fotografía aportan, sin regatear sacrificios, su fecundo grano de arena a la loable consecución de los fines que ambiciona la Asociación de San Jorge. Durante los días de las fiestas de abril —con tiempo soleado o lluvioso— deambulan por las calles de la ciudad rebosantes de público que las invade, bullicioso y alegre, sin miedo a la fatiga, con sus cámaras en ristre, para plasmar en imágenes el ambiente festero que se respira por doquier. Así como también el variopinto colorido de los componentes de las numerosas «filaes». De esta fecunda tarea se enriquecen las páginas de la revista de fiestas. Se publican en ella numerosas fotografías que, con un bien seleccionado texto, hacen de la misma una publicación ilustradísima que nos prestigia a los alcoyanos. Es una de las mejores revistas que, como avanzado pregon de fiestas, aparecen a lo ancho y largo del suelo hispano.

En el XXXII Concurso Fotográfico que nos ocupa han participado 38 concursantes. La aportación ha sido de 296 fotografías en blanco y negro y color. Y 181 son las diapositivas en color presentadas, también, a examen del jurado calificador. Está a nuestro alcance poder cotejar la calidad con la de años anteriores. Este conjunto de obras —diapositivas y fotos— representa la suma de los esfuerzos en donde el ingenio, la capacidad artística y creadora de sus autores se pone a prueba. Vaya por delante nuestra felicitación, desde esta tribuna, a los que han visto premiadas sus obras.

Los concursos de la Asociación de San Jorge han servido para incrementar, entre otras loables y legítimas finalidades, la afición a la fotografía en el ámbito local. Y de este resultado se ha beneficiado la Agrupación Fotográfica Alcoyana con el ingreso de nuevos socios. Muchos de los afiliados a la AFA, desde los inicios de los mismos en el año 1952, vienen colaborando en ellos, con desmedido entusiasmo, en sus distintas secciones. De ello, en la actualidad, se da fe en el acta del jurado que ha otorgado los premios. No es necesario que citeamos ahora sus nombres. De una parte se aprovechan dando salida a sus producciones, a sus desahogos artísticos, en el Concurso de la Asociación de San Jorge. Y, como contrapartida, se beneficia la entidad festera, que ve colmadas sus necesidades de material fotográfico para su revista. Y también —¿por qué no decirlo?— se refleja tal labor en las páginas de los fascículos semanales de «Nostra Festa». Como se ve, pues, todos salimos ganando. Incluso las Fiestas de Moros y Cristianos en particular, para bien de todos los que vivimos en la ciudad del Serpis.

Ya termino. Doy mis fervientes votos para que estos concursos fotográficos de la Asociación de San Jorge sigan mereciendo la atención de los aficionados alcoyanos. Y, al mismo tiempo, me permito rendir, como colofón a esta modesta presentación, un justo homenaje de admiración al gran amigo y fotógrafo alcoyano José Crespo Colomer —artífice de numerosas y selectas fotografías de fiestas—, el cual ha dado infinitas pruebas de su capacidad creativa en su ya larga y fecunda trayectoria artística, dejando constancia de su buen hacer en pro de nuestras estimadas Fiestas de Moros y Cristianos.

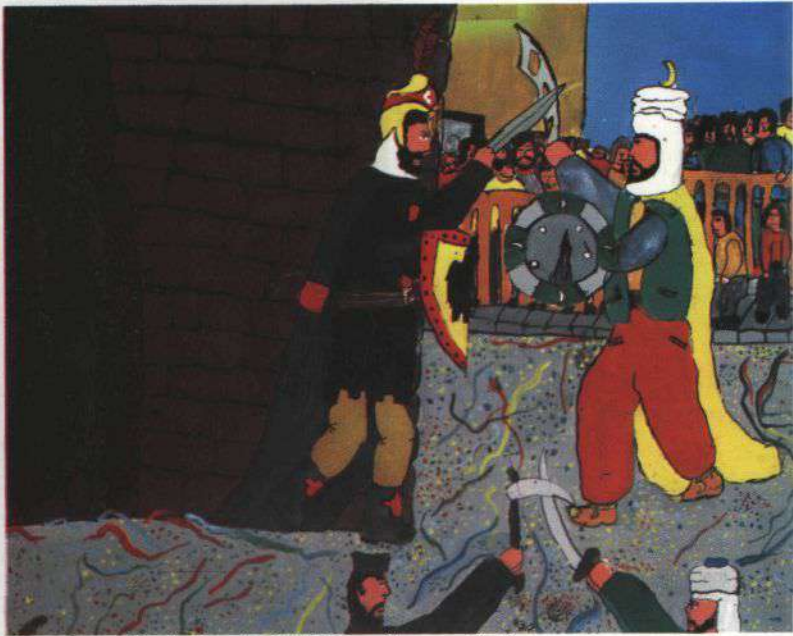
Nada más. Muchas gracias.

Alcoy, 7 de octubre de 1983.

Eugenio PASCUAL BALAGUER



1.ª Categoría Técnica: Edurne Jordá Sierra, 7 años



2.ª Categoría Técnica: José M. Piñero Alvarez, 11 años

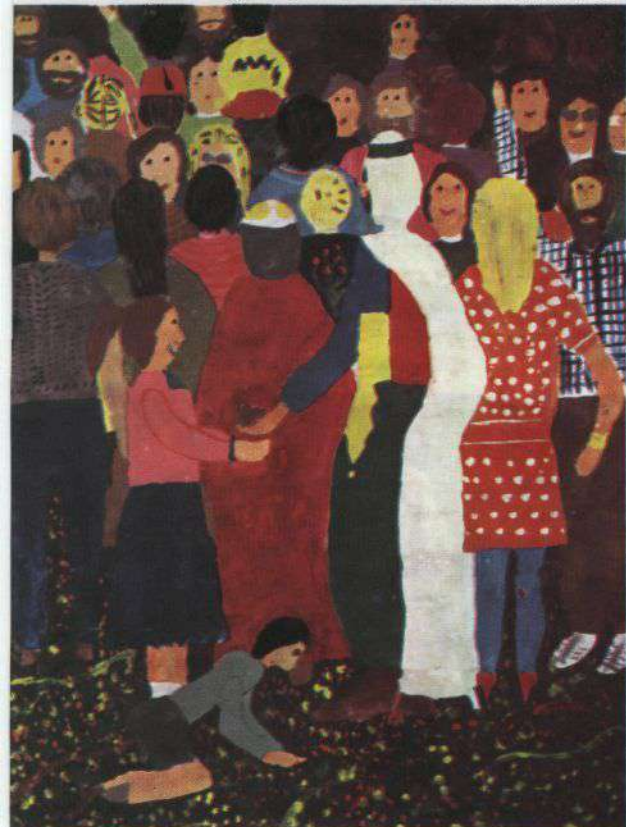


1.ª Categoría Originalidad: Amaya Jordá Sierra, 5 años



3.ª Categoría Técnica: Dimas Bou Picó, 14 años

2.ª Categoría Originalidad: Ana Garrido Cardenal, 11 años



XV
CONCURSO
INFANTIL DE
DIBUJO
Y
PINTURA

3.ª Categoría Originalidad: Amparo Lázaro Laporta, 14 años



Foto: Joaquín
Doménech Botella



la mujer y el niño en la fiesta

Foto: Joaquín
Doménech Botella



Foto: Miguel
Gadea Navarro





Foto: Fernando Gisbert Payá

Foto: José Calatayud



Foto: Jorge M.ª Reig Peiró



Foto: M.ª de los Lirios Reig Valls

Asamblea General de la Asociación de San Jorge

Presidente: D. Enrique L. Sanus Abad.

JUNTA DIRECTIVA

Vicepresidente: D. Octavio Rico Jover.

Repre. Ayuntamiento: D. José Pérez Tomás.

Vicario San Jorge: Rvdo. Sr. D. Ignacio González Llopis.

Secretario: D. Antonio Aura Martínez.

Vicesecretario: D. Antonio-Jorge Linares Sellés.

Tesorero: D. Manuel Pastor Sánchez.

Contador: D. José Taléns Bernabeu.

Vocales: D. Javier Vilaplana Lloréns. D. Carlos Coderch Santonja. D. Hilario Pascual Sanjosé. D. Francisco Aznar Sánchez. D. Albinio Andrés Satorre. D. Jeremías Gisbert Pastor. D. Enrique Pascual Rico. D. Silvestre Vilaplana Molina.

Vocal Primer Tro Realistas: D. José Alberó Martínez.

Vocal Primer Tro Aragoneses: D. Benjamín Nadal Tormo.

Vocal Mayoral Casal: D. Jorge Blanes Cerdá.

Vocal Mayoral Asociados: D. Juan Tomás Ruiz.

Cronista de la Fiesta: D. Adrián Espí Valdés.

Asesor Artístico: D. Rafael Guarinos Blanes.

CUADRO MAYORALES

D. Jorge Sempere Jordá. D. Fernando Monllor Raduán. D. Carlos Ferrándiz Soler. D. Vicente Juan Verdú. D. José Capó Boluda. D. Juan Tomás Ruiz. D. Miguel Sempere Pastor. D. Jorge Blanes Cerdá. D. Francisco Bernabeu Gomis. D. José Alberto Mestre Moltó. D. Agustín Silvestre Sanz. D. Luis Sorolla García. D. Francisco Alba Socarrades (Sociedad IRIS). D. Mario Silvestre Pons (Sociedad EL TRABAJO). D. Rogelio Sanchis Lloréns.

Bibliotecario: D. Antonio Castelló Candela.

Asesor Musical: D. Jaime Lloret Miralles.

Relaciones con el Excmo. Ayuntamiento:

D. Juan Santamaría Alonso

CUADRO DE HONOR

Presidente: D. Jorge Silvestre Andrés.

Asociados: Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy. Excmo. Sr. D. Antonio Calvo-Flores Navarrete. Asc. de Amigos y Damas de los Reyes Magos.

Mayorales: D. Jorge Valor y Serra. D. Gregorio Casasempere Juan. D. Joan Valls Jordá. D. Roque Monllor Boronat. Excmo. y Rvdo. Sr. D. Antonio Vilaplana Molina. D. José Cuenca Mora.

Consellers: D. Jorge Aracil Pascual. D. Salvador García Parra. D. Francisco Matarredona Pérez. D. Rafael Terol Aznar. D. Antonio Pérez Pérez. D. Francisco Miró Sanfrancisco. D. Rafael Ramis Carbonell. D. Ramiro Gisber Pascual. D. Roque Espí Sirvent. D. Luis Solbes Payá. D. Rafael Bou Aparicio. D. José Blanquer García. D. Jorge Pérez Pérez.

Festers de honor: D. Jorge Beltrán Mataix (†). D. Rafael

Santonja Jordá. D. Emilio Ortolá Gosálbez. D. Juan Gisbert Domínguez. D. Miguel Mora Moltó. D. José M.^a González González. D. Fernando Mira Mondéjar. D. Agustín Grau Cabrera. D. José Moltó Payá. D. Francisco Miralles Aura. D. Lucas Guerrero Tortosa. D. José Blanes Fadraque. D. Agustín Herrera Pereda. D. Antonio Carbonell Pérez. D. Rafael Peidro Picher. D. Ismael Peidro Pastor. D. Santiago Pericás Sanjuán. D. José Linares Soler.

PERSONAJES FESTEROS

Sant Jordiet (filà Labradores): Niño Jorge Ilario Pérez.

Capitán Moro (Berberiscos): D. Rafael Insa Latorre.

Capitán Cristiano (Cides): D. Eladio Silvestre Orts.

Alférez Moro (Benimerines): D. Rafael Rodes Payá.

Alférez Cristiano (Labradores): D. Enrique Moltó Verdú.

Mossén Torregrosa: D. Vicente Bordera Rico.

Embajador Moro: D. Francisco Marín Quiles.

Embajador Cristiano: D. Ramón Micó Martínez.

Sargento Moro: D. Salvador Vilanova Aracil.

Sargento Cristiano: D. Miguel Sempere Payá.

PRIMERS TRONS BANDO MORO

Llana: D. José-Luis Córcoles Bordera.

Judíos: D. Rigoberto Picó Sanjuán.

Domingo Miques: D. Fermín Chinchilla Martínez.

Chano: D. Fernando Pérez Pérez.

Verdes: D. Rafael Rico Gisbert.

Magenta: D. Rafael Ripoll Miralles.

Cordón: D. Gilberto Molina Castañer.

Ligeros: D. Fernando Catalá Vilaplana.

Mudéjares: D. Manuel Calatayud Rubio.

Abencerrajes: D. Francisco Payá Martí.

Marrakesch: D. Antonio Valdés Pérez.

Realistas: D. José Alberó Martínez.

Berberiscos: D. Roberto Olcina Pérez.

Benimerines: D. Alfonso Aura Vicent.

PRIMERS TRONS BANDO CRISTIANO

Andaluces: D. Miguel Peris Catalá.

Asturianos: D. José-Ramón Lloria Peidro.

Cides: D. Juan Quiñonero Pérez.

Labradores: D. Miguel Moltó Verdú.

Guzmanes: D. Angel Verdú Elías.

Vascos: D. Jesús Colomina Jordá.

Mozárabes: D. Jaime Coderch Santonja.

Almogávares: D. Fernando Fernández Jiménez.

Navarros: D. José Matarredona Uris.

Tomasinas: D. Luis Jordá Alberó.

Montañeses: D. José Alberó Sanz.

Cruzados: D. José-Luis Giner Pla.

Alcodianos: D. Rafael Carbonell Carbonell.

Aragoneses: D. Benjamín Nadal Tormo.

Necrológicas

Rvdo. don JOSE BOTELLA MARTIN (1899-1983)
Vicario de la Iglesia de San Jorge, 1953-1977
Vicario de Honor de la Asociación de San Jorge

El amor, el cariño, la total y absoluta dedicación que don José Botella sentía por el templo de San Jorge, «tacita de plata de nuestras creencias y más sentidas devociones», en palabras suyas, frecuentes en todas sus homilías, nos releva en esta nota de recuerdo de tener que puntualizar muchas de sus actuaciones decisivas.

Don José heredó el cargo de vicario de la iglesia patronal a la muerte de aquel otro celoso sacerdote, poeta de fácil e inspirado verso, alcoyanista hasta la médula, que fue don Enrique Abad Vilaplana. Y en el largo periodo de tiempo que don José estuvo al frente de la iglesia del patrón, como rector del mismo, la iglesia se remozó y enriqueció con obras de infraestructura, así como decorativas, adaptándose el altar mayor y la mesa de sacrificio a las nuevas disposiciones vaticanas. Vidrieras, altar para la escultura ecuestre, remodelación de la puerta principal, electrificación del cuerpo de campanas...

San Jorge estaba presente siempre en su vida y en su actuación ministerial. En diferentes ocasiones en estas mismas páginas de la Revista de la Asociación, don José había dejado escritos en torno a las reliquias de nuestro patrón, al templo y a la figura del santo, su devoción en Alcoy y su historia y leyenda. Periodista en su juventud, director que fue de la popular «Gaceta de Levante», su vocación tardía le hizo ordenarse sacerdote después de la guerra civil española, pasando a desempeñar algunos puestos de responsabilidad en la localidad murciana de Jacarilla, trasladándose más tarde a otras poblaciones valencianas.

En 1969 celebró sus Bodas de Plata sacerdotales, asistiendo a los actos el entonces obispo de Coria-Cáceres, Rvdmo. don Manuel Llopis Ivorra. Y tuvo la dicha de vivir en plenitud las fechas gozosas del VII Centenario del patronazgo de San Jorge, una de las emociones más sentidas que, como alcoyano y sacerdote, experimentó, según declaraciones propias. Tras de jubilarse, y ya delicado de salud, la Junta Directiva de la Asociación de San Jorge y la Asamblea General acordaron nombrarle Vicario de Honor, subrayando así toda su labor y todo su empeño en el puesto de vicario en el dilatado tiempo en que actuara como tal.



ANTONIO MIRA VALLS (23-10-1899 a 17-6-1983)

Conocido «fester vasco», a cuya «filà» perteneció a lo largo de cuarenta años, mereciendo ser declarado Vasco d'Honor y «Fester d'Honor» por la Asociación de San Jorge. Desde años atrás quedó invidente total; mas no por ello dejó de pertenecer a su querida «filà», pagando sus cuotas anuales, participando en «olletas» y actos festeros. Incluso bajó con la «escuadra vasca» durante algunos años, disfrutando como el primero de ellos. San Jorge le habrá premiado su amor y bondad. ¡Descanse en paz el amigo «Tonet»!



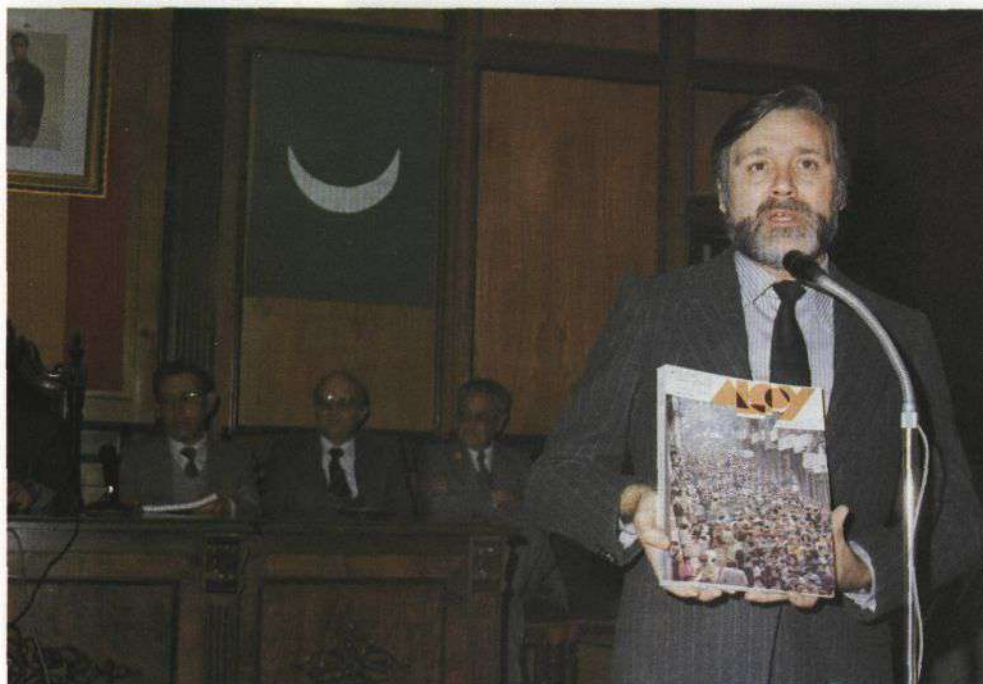


Foto: Studio Verdú

REVISTA 1983 PRESENTACIÓN

¿Cuándo comienza, de verdad, la «cuenta atrás» en nuestra Fiesta de abril? Sin duda, dirán muchos, en el acto de la Gloria, proclamación oficial de la misma. Acaso, puede que piensen otros, en los actos del Mig Any con el nombramiento público de capitanes, alféreces y Sant Jordiet. Pero si tenemos que ser rigurosos, fieles a las tradiciones, bueno es que pensemos que ese momento inicial arranca el 1 de abril. La Gloria fluctúa según los vaivenes de la Cuaresma. El Mig Any es, realmente, muy reciente. El 1.º de abril siempre significa el comienzo del mes más soñado de los alcoyanos. Es el día en el que en la frontera del Ayuntamiento se instala el cartel de nuestros Moros y Cristianos, el día en el que, desde unos años a esta parte —y ya podemos considerarla como acrisolada costumbre— se presenta la Revista oficial que edita la Asociación de San Jorge.

Y así el día 1 de abril, recién estrenada una nueva primavera, el salón de actos de la casa de todos se vio abarrotada de público. Festers en general, pero de una manera muy destacada los miembros de la Asamblea de la Asociación georgina —primers trons, directivos, cargos de honor— y colaboradores desinteresados y generosos que cada año prestan su ayuda impagable para que la Revista, el popular «Programa de Festes», acuda puntual a la cita con sus lectores, y lleve a los hogares alcoyanos —incluso en la distancia o la ausencia de nuestro pueblo— la voz cálida y subyugante de las fiestas de San Jorge, nuestro patrón principal.

En el estrado, el alcalde de la ciudad, José Sanus Tormo, velador indesmayable

en el desarrollo, la mejora y el cuidado de los festejos. Con él, el presidente de la Asociación —que ha de entregarle el primer ejemplar de la flamante publicación—, concejales y directivos. Bajo las enseñas de la cruz y el creciente de plata, comienza el acto. Es un acto sencillo, espontáneo, pletórico de esperanzas e ilusiones. El primer aldabonazo se pega, y fuerte, ahora. Cuando se explican los pormenores de la Revista, sus secciones y más destacados artículos. La lista de colaboradores asiduos a la que, paulatinamente, cada año, se unen nuevos escritores, historiadores, ensayistas, poetas, fotógrafos e ilustradores gráficos.

Es la labor callada y seria, a veces cuajada de dificultades, de una Comisión que cifra su ilusión en este día y en este momento en que su trabajo —fruto de meses y de insomnios— sale a la luz pública.

La portada de la edición 83 está dedicada, por medio de una magnífica fotografía de Mario García Pascual, al público, ese «fester» crítico y entusiasta sin el cual el sol de la fiesta tendría escaso calor, y en su interior, con un asombroso despliegue de buen gusto, con un montaje nuevo y sin que nunca pierda su sello distintivo —tan imitado ya por otros lugares—, a través de sus doscientas páginas de textos e imágenes, los colaboradores han ido glosando aspectos de la Fiesta interminable. Nunca está dicho todo en la fiesta de Alcoy. Aunque algunos así pudieran entenderlo, los Moros y Cristianos en honor a San Jorge son nuevos y diferentes cada primavera. De ahí que tantas y tan diferentes facetas tengan su intérprete, su

poeta, su historiador, el articulista preciso en nuestras páginas.

Cabría resaltar el apartado octavo, en el que se recoge toda la labor desplegada con ocasión del Primer Centenario de la Música Festera Alcoyana, así como las páginas entrañables dedicadas a Sant Jordiet, al celebrarse, igualmente, los cien años desde su aparición como «personaje central» de la Fiesta. Y... firmas nuevas que apuntan hacia inquietudes alcoyanistas de primer orden: Arancha Revert Romá —de casta le viene al galgo—, José María Segura Martí, José Manuel Vicéns Petit, Julio Trelis Martí, Lucía Martí Vilaplana, José María Santacreu Soler, Rafael Hernández Ferris, Emilio Cortell...

De los veteranos no hablamos, nos faltarían palabras. Les agradecemos una vez más su indesmayable aportación, sin la cual la Revista, indudablemente, no sería la misma. Y para cerrar —aunque sean datos que a veces pueden resultar fríos— unas cifras; unos números que aquí, ahora y en esta ocasión tal vez cobren un protagonismo inusitado. Es nuestro popular «Programa de Festes» en guarismos:

163 planchas.
190 resmas papel.
1.006 horas laboratorio.
281 horas máquina.
1.148.800 letras.

La Comisión de Propaganda, Revista
y Relaciones Públicas

LOS MAS ASIDUOS COLABORADORES DE LA REVISTA DE FIESTAS

— LA DECADA DE LOS SETENTA



Ricard Bañó Armiñana



Gregorio Hernández "Goyo"

ESCRITORES:

1971

Vicente Tomás Reig
Luis Matarredona Ferrándiz
Manuel Rodríguez Martínez
Adrián Espí Valdés
Rogelio Sanchis Lloréns
José Cuenca Mora
Joan Valls Jordá
Mila Santonja Palacios
Jordi Valor Serra
Ernesto Valor Calatayud
Ismael Peidro Pastor
Antonio Revert Cortés
Francisco Bernácer Valor
María de los Angeles Arazo
Angel Llopis Pérez
Emili Beüt i Belenguer
José A. Martínez Bara
Dario Mollá Llácer
Francisco de P. Momblanch
Enrique Cerdá Gordo

1972

Adrián Miró García
Adrián Espí Valdés
Rafael Coloma Payá
José Casabuena Doménech
Camilo Bito Linares
Rogelio Sanchis Lloréns
Antonio Candela Carbonell
Joan Valls Jordá
Amalia Pastor
José A. Martínez Bara
Francisco Satorre Calatayud
Francisco de P. Momblanch
Ernesto Valor Calatayud
Manuel Batlle
Francisco Bernácer Valor
Juan Gil-Albert
José Cuenca Mora
Jordi Valor Serra
Antonio Revert Cortés
Ismael Peidro Pastor
Luis Rivera Pérez
Dario Mollá Llácer

1973

Gaspar Navarro Fortuño
José Cuenca Mora
Antonio Aura Martínez
Antonio Revert Cortés
Adrián Espí Valdés
Ismael Peidro Pastor
Enrique A. Llobregat Conesa
Alfonso Berenguer Verdú
Amando Blanquer Ponsoda
Ernesto Valor Calatayud
Antonio Castelló Candela
Joan Valls Jordá
Tico Medina
Jordi Valor Serra
Vicente Martínez Morellá
Dario Mollá Llácer
Rogelio Sanchis Lloréns
Julio Berenguer Barceló
Carmen Llorca Vilaplana
Francisco Bernácer Valor
Francisco J. Pérez Durá
Adrián Miró García
Mario Silvestre Pons

1974

Joan Valls Jordá
Adrián Espí Valdés
Francisco de P. Momblanch
Antonio Revert Cortés
Jordi Valor Serra

Vicente Pascual Pérez
Francisco Bernácer Valor
Francisco J. Pérez Durá
José A. Martínez Bara
Ismael Peidro Pastor
María Luisa Mompó Nadal
Adrián Miró García
Ernesto Valor Calatayud
Rogelio Sanchis Lloréns
Antonio Torregrosa Seguí
José Cuenca Mora
Julio Berenguer Barceló
José Vicente Botella

1975

Rafael Sanus Abad
José Cuenca Mora
Vicente Ramos Pérez
Antonio Candela Carbonell
José Antonio Martínez Bara
Josep Tormo Colomina
Jordi Valor Serra
Joan Valls Jordá
Francisco J. Pérez Durá
Rogelio Sanchis Lloréns
Julio Berenguer Barceló
Francisco Jordá Cerdá
José Calabuig Castelló
Adrián Espí Valdés
Adrián Miró García
Ismael Peidro Pastor
Jorge Casasempere Gisbert
Francisco Bernácer Valor
Ernesto Valor Calatayud
Armando Santacreu Sirvent
Nieves de Hoyos Sancho

1976

Antonio Revert Cortés
Julio Berenguer Barceló
Adrián Espí Valdés
Rogelio Sanchis Lloréns
Jordi Valor Serra
Francisco de P. Momblanch
Francisco Vañó Silvestre
J. Luis Mansanet Ribes
Salvador Doménech Lloréns
Vicente Tomás Reig
José Giner Bartoli
Gaspar Navarro Fortuño
José Botella Martín
Guillermo Berenguer Barceló
Consuelo de Herrera Gisbert
Rafael Coloma Payá
J. de Contreras, Marqués de Lozoya
José Pérez Tomás
Armando Santacreu Sirvent
Joan Valls Jordá
Antonio Candela Carbonell
José Cuenca Mora
Antonio Calero Picó
José Calabuig Castelló
Rita Botella Jover
Gregorio Hernández «Goyo»
J. María Ferrero Pastor
Román Vitoria Calafí
José García Llopis
José A. Martínez Bara
Enrique Botella Oltra
Adrián Miró García
Camilo Bito Linares
Luis Rivera Pérez
Ernesto Valor Calatayud
Moisés Hidalgo Bragado
Francisco J. Pérez Durá
Ismael Peidro Pastor
Juan Alfonso Gil Albors
Jorge Casasempere Gisbert
Roque Monllor Boronat
Francisco Bernácer Valor
Rafael Terol Aznar

1977

Julio Berenguer Barceló
Adrián Espí Valdés
Antonio Candela Carbonell
José Cuenca Mora
Rogelio Sanchis Lloréns
Jordi Valor Serra
Ernesto Valor Calatayud
Antonio Revert Cortés
Camilo Bito Linares
Francisco de P. Momblanch
Enrique Botella Oltra
José A. Martínez Bara
Josep Tormo Colomina
Armando Santacreu Sirvent
José García Llopis
Joan Valls Jordá
Francisco J. Pérez Durá
Adrián Miró García
Enrique A. Llobregat Conesa
Rafael Sanus Botí
Ismael Peidro Pastor
José Crespo Colomer

1978

Pascual Gisbert Agulló
Vicente Tomás Reig
Juan Manuel del Estal
José A. Martínez Bara
Antonio Revert Cortés
Rogelio Sanchis Lloréns
Julio Berenguer Barceló
Adrián Espí Valdés
Adrián Miró García
Carmelo Lisón Tolosona
Jordi Valor Serra
Joan Valls Jordá
J. María Soriano Bellver
Francisco J. Pérez Durá
José M. Pérez Soro
María Luisa Mompó Nadal
José L. Mansanet Ribes
Antonio Candela Carbonell
Jordi Valor Serra
Ismael Peidro Pastor
José Cuenca Mora
Joan Valls Jordá
Armando Santacreu Sirvent

1979

Josep Boronat Gisbert
Adrián Espí Valdés
Ismael Peidro Pastor
Jordi Valor Serra
Rita Botella Jover
José M. Soriano Bellver
Ricard Bañó Armiñana
Julio Berenguer Barceló
Adrián Miró García
Rogelio Sanchis Lloréns
Julio Berenguer Barceló
Pascual Gisbert Agulló
Vicente Martínez Morellá
Armando Santacreu Sirvent
José García Llopis
Francisco Jordi Pérez Durá
José M. Pérez Soro
Jorge Peidro Pastor
Joan Valls Jordá
Antonio Candela Carbonell
Camilo Bito Linares
Ramón Micó
Salvador Doménech Lloréns
Francisco Bernácer Valor
José Cuenca Mora
Antonio Revert Cortés
Carlos Palacio García
Francisco de P. Momblanch
Ramón Climent Vaello
Antonio Calero Picó
Enrique Botella Oltra

José María Perea Soro

1980

Josep Tormo Colomina
Joaquín Espinosa Carbonell
Camilo Bito Linares
Rogelio Sanchis Lloréns
Ernesto Valor Calatayud
Ismael Peidro Pastor
Jorge Peidro Pastor
Armando Santacreu Sirvent
Francisco Jordi Pérez Durá
José Calabuig Castelló
Francisco Romá Olcina
Julio Berenguer Barceló
Ricard Bañó Armiñana
José A. Martínez Bara
Francisco de P. Momblanch
Enrique Botella Oltra
Josep Boronat Gisbert
Jordi Valor Serra
Joan Valls Jordá
Federico Rubio Gomis
Adrián Espí Valdés
Gregorio Hernández «Goyo»
Adrián Miró García
José L. Bernabeu Rico
José Santonja Pastor
Rafael Bou Aparicio
Luis Dobón Lillo
José Antonio Blanes
Salvador Doménech Lloréns
José Cuenca Mora
Antonio Candela Carbonell
Antonio Torregrosa Verdú
José Pérez Tomás
Antonio Calero Picó



Armando Santacreu Sirvent



Francisco J. Pérez Durá

ILUSTRADORES-VIÑETISTAS

En esta década contamos con:

Rafael Guarinos Blanes
Luis Solbes Payá
Jaime Aragonés Sanchis
Manuel Mora Francesch
José Gonzalvo Vives
Rafael Lloréns Ferri
Enrique Payá «Payaguill»
Jorge Campillo
Ramón Castañer Segura
Vicente Ferrero Molina

En el campo fotográfico cabe recordar las ediciones anuales del Concurso de Fotografía, que ha dado a importantes realizadores diferentes premios. Y, además de todos ellos, citamos aquí a:

José Crespo Colomer
Gregorio Hernández «Goyo»
Carlos Coloma Gil
Joaquín Sandoval Doménech
Foto Palomera
Juan Valero Aparicio
Eliás Seguí Miró
Foto Pepito
Paco Grau
José L. Juan Solroca
Alfonso Berenguer Verdú
Studio Vicéns
Studio Verdú
Rafael Silvestre García
Antonio Pérez Jordá
Mario Aura Insa
Joaquín Zaragoza Romá
Foto Jovi
Foto Matarredona
Fotografía Jordá
Foto Castor, etc.

SAN JORGE DISPARA SUS DARDOS DE ORO

*Que se dispara en oro y hermosura
cada dardo que zumba pajarero
y la espiga de luz en la armadura
florece rosas sobre el frío acero.*

*También yo quiero que mi herida oscura
se dore del amor más verdadero.
Me lanzas ruiseñores de ternura
en cada dardo que también yo quiero.*

*Señor San Jorge siempre a la jineta
en la luz del más alto remolino
desatando la estrella más sujeta.*

*Trinando estrofas del amor divino
viene cantando alegre la saeta
buscando el corazón de su destino.*

Celia VIÑAS OLIVELLA



Foto: YEM

Niño: Nicolás Cots Tortosa
SANT JORDIET 1983

SAN JORGE EN LAS CERAMICAS DE
VICENTE ESPINOSA CARPIO

E. R. de T.

II LA AYUDA A LOS NECESITADOS EN
EL VI CENTENARIO

Rafael Hernández Ferris

LA BATALLA NUMISMATICA DE
SAN JORGE

José Miguel Santacreu Soler

SAN JORGE (ANTOLOGIA POETICA)

ALCOY LEVANTA UN MONUMENTO
A SU PATRON PRINCIPAL
SAN JORGE MARTIR

Jorge Vidrianes

EN DEFENSA DE L'ORDRE DE
CAVALLERIA

Jordi Botella

3 SAN JORGE

San Jorge en las cerámicas de Vicente Espinosa Carpio



Inclinado sobre el torno, vigilando constantemente el horno, revisando la cocción, diseñando escenas y modelando objetos —seres vivos—, Vicente Espinosa Carpio, que ya tuvo hace dos años la gentileza de dedicar a Alcoy parte de su producción total y netamente artística, cimera en sus nítidas coordenadas compositivas, ha vuelto a Alcoy para regalarnos, en las fechas más entrañables para todos nosotros, la lección permanente de gusto y estética, de técnica y oficio, de su amplísima colección de cerámicas originales en las que, como en la versión anterior, se entrega en cuerpo y alma a ensalzar y subrayar la belleza intrínseca, y siempre emotiva, de nuestro paisaje, de nuestras diferentes «filas» de Moros y Cristianos, de San Jorge en distintas posturas y concreciones plásticas.

Espinosa Carpio ha heredado todo un código de claves y de concreciones. Guarda en su más recóndito interior aquellos secretos que los buenos artesanos de nuestra tierra dominaban a la perfección y se transmitían de padres a hijos como

tesoro valiosísimo. Sus manos acarician el barro y lo tornan cerámica vidriada de la mejor calidad. Su alma domeña tipos y con precisión científica y espíritu de poeta recrea para el espectador aquellos motivos familiares que constituyen testimonios valiosísimos de su cultura más ancestral y más íntima.

Se puede asegurar que Vicente Espinosa Carpio es un escultor de la cerámica. Como lo fueron en la Florencia del Renacimiento los hermanos Della Robbia, capaces de convertir una «Madonna» en bajorrelieve en obra suprema del mundo escultórico italiano y universal. Sus obras, y ahí está para patentizarlo nuestro San Jorge sobre su trono tirado por la yunta —ya histórica— de los bueyes, son auténticas composiciones escultóricas en las que no solamente el relieve, el bulto redondo, tienen fisonomía propia y personalidad aguda, sino que el color —barnices, óxidos, combinaciones matéricas— viene a constituirse en un poderosísimo aliado para mejor volver a crear la realidad tangible y ab-

soluta del medio que ha sido captado.

Y hay que acentuar una cosa: Vicente Espinosa Carpio no sería ni numera su producción. Cada pieza es pieza única, cada panel o cada figura son obra salida de sus dedos y de su corazón, porque en este caso sus manos no hacen sino responder a los dictados de su espíritu de poeta, pero de poeta, señálese también, enérgicamente valenciano, y como valenciano lúdico, dotado de capacidad de asombro y con facultades suficientes como para asombrar a su público. Técnica y sensibilidad son, en Vicente Espinosa Carpio, una sola cosa: tradición y novedad; lucidez y equilibrio, armonía y estilo.

E. R. de T.



Colección particular Antonio Castelló Candela.
Foto: J. Crespo Colomer

II la ayuda a los necesitados en el VI centenario

El año pasado habíamos estudiado la labor desarrollada en pro de los necesitados que se realizó por diversos cauces durante la celebración de las fiestas. Este año avanzaremos en el camino y nos detendremos sólo en un año, en 1876, el año del VI centenario.

El hecho de dedicar un artículo sólo a esta fecha, viene dado por la gran actividad desplegada en favor de la gente humilde. Como se trataba de un año especial, la actividad general de las fiestas variará; todo estará programado desde un principio, dando lugar con ello a pocas variaciones o actividades espontáneas.

El espíritu de ayuda que surge todos los años con la llegada de abril, queda definido así: «y si en medio del regocijo de los más, la caridad de todos puede enjugar las lágrimas de los que han de llorar precisamente su miseria, seguro es que Dios bendecirá propicio en esos días la alegría general»¹.

El Hospital es, como ya habíamos visto el año anterior, uno de los puntos hacia donde se encamina esa actividad; así, ya en 1875, en la preparación de las fiestas leemos «que mejorasen el día de San Jorge el alimento de los enfermos en el

Hospital»², actuación que se concretará definitivamente en el detallado programa confeccionado para las fiestas de 1876.

Uno de los ingresos económicos del Hospital viene también a consecuencia de las fiestas: «se decide entregar un tercio del beneficio de instalar la feria al Hospital»³, por ello «el líquido, pues, de 4.008,25 se distribuyó así: 2.672,17 pesetas para el contratista, y 1.336,08 para el Hospital»⁴.

La Casa de Desamparados será, como lo es hoy, un lugar preferente hacia donde se encamina la ayuda de la sociedad alcoyana durante estos días de fiesta; por ello, el día de San Jorge, el Ayuntamiento, amén de una serie de actividades —que, como veremos, allí se desarrollaron—, dará «una abundante comida a los acogidos»⁵. También esta entidad, como ocurre con el Hospital, recibirá una cantidad en metálico para con ella poder atender mejor a sus acogidos; así, el día 26 de abril «la propia corporación entregará en este día 500 reales vellón a la Casa de Desamparados»⁶.

El hecho de haber instituciones benéficas en la ciudad no implicaba la no existencia fuera

de ellas de gente considerada verdaderamente pobre, y cuyas necesidades también fueran elevadas. Serán varias las instituciones que realizarán esta labor: «La reunión titulada 'El Oriente' repartirá también en este día 1.000 reales vellón a los pobres de la ciudad»⁷.

Otra organización que contribuye a esta ayuda es el Gremio de Labradores, que también aportará su grano de arena y «repartirá en este día 1.000 reales vellón a los pobres de la ciudad»⁸.

Por otro lado, el Ayuntamiento no entregará su ayuda en dinero como hacen otras instituciones, sino que por el contrario, lo hará en raciones de pan, pero por tratarse de una fecha excepcional, lo hará en dos ocasiones: el día 23 «en el patio de la Casa de Desamparados, repartirá a los pobres de la ciudad 5.000 raciones de pan»⁹. La otra cantidad que tiene que entregar el Ayuntamiento no está especificada, ya que éste pagará la impresión del programa y lo venderá a «25 céntimos de peseta y el producto que se obtenga será invertido en su totalidad en la compra de raciones de pan que se repartirán a los pobres»¹⁰.

La corporación que más cantidad en metálico donará a los

pobres será la Fábrica de Paños, que «repartirá durante los días de fiesta 6.000 reales vellón en limosnas domiciliares»¹¹.

Una de las instituciones que velarán por la eficaz ayuda a los necesitados será Las Conferencias de San Vicente Paúl, que o bien realizará esta actividad de forma solitaria —«duplicaron los bonos y adoptaron mayor número de familias, repartiendo también gran número de piezas de ropa»¹²—, o bien, como vamos a ver, lo hará como elemento mediador entre los pobres y otra entidad, como es el caso de los fabricantes de papel, quienes «repartieron otros tantos (se refiere a 500 reales vellón) entre los pobres a través de la Conferencia de San Vicente Paúl»¹³.

Lo que hoy es considerado por todos una novedad en la asistencia social, como es el caso de la ayuda a los ancianos y niños, no lo es; así pues, de nuevo «nihil novi sub sole», «el comercio tiene ofrecida una limosna de 100 reales vellón, que también entregará en este día al más anciano o anciana menesterosos, naturales de Alcoy, y otros 100 reales al primer nacido en el mismo día, repartiendo además a los pobres durante las fiestas varias piezas de ropa confeccionadas»¹⁴.

El Ayuntamiento estableció otra novedad con respecto a los años anteriores; y así, y para celebrar la onomástica georgina, concederá «2 lotes de 250 pesetas cada uno, al varón y hembra que siendo hijos de padres pobres nacieran desde las 12 de la noche del 22 de abril a igual hora del 23. Si fuesen varios los solicitantes, la adjudicación será por medio de un sorteo para todos los varones y otro para todas las hembras»¹⁵.

Pero se producirá un hecho inesperado, sólo se presentarán dos nacidos, siendo ambos niñas, cuyos nombres serán «Leonor Bou Gil, hija de Luis Bou Hario y de Leonor Gil Pérez, la otra niña fue Leonor Peidró

Gil, hija de Matías Peidró Company y de María Gil Pérez, el oficio de los dos padres será el de tejedor»¹⁶.

La Casa de Beneficencia también se verá incluida dentro de la programación oficial del Ayuntamiento en pro de las entidades benéficas: «obsequiar con una comida a los acogidos en la Casa de Beneficencia»¹⁷, y al mismo tiempo recibirá una cantidad en metálico para su sustento; esta cantidad la donará el día 26 el Gremio de Fabricantes de Papel: «500 reales de vellón»¹⁸.

La actividad desplegada por la sociedad alcoyana en esta fecha en busca de una cierta mejora en la forma de vida para los días de las fiestas no se verá centrada sólo en los denominados pobres menesterosos, sino que por el contrario alcanza, o al menos lo intenta, a otras gentes de apurada situación, aunque no llegaran a desesperada; por ello, el Ayuntamiento subvenciona al Monte de Piedad para lograr «se devuelvan a los interesados, sin cobrarles capital ni intereses, todos los empeños de 10 reales vellón hechos desde la fundación hasta esta fecha, y todos los de 20 verificados hasta el 31 de diciembre de 1875»¹⁹.

Otra sociedad que realizará una labor interesante es el Círculo Industrial, que en el presente año irá encaminada a los niños; así, «repartirá 3.000 reales vellón entre las Escuelas de la Ciudad para entregarlos por los profesores respectivos al niño o niña que por su aplicación y pobreza merezcan esta gracia»²⁰.

Como anécdota curiosa y colofón de las fiestas del VI centenario, consideramos interesante reproducir un hecho programado para el día 30: «A las 8 en punto de la mañana los impresores señores A. Payá e Hijos arrojarán desde los balcones de su casa, situada en la Plaza de San Agustín, un número de monedas de ochavo igual al de todos los meses transcurridos

desde el anterior centenario, menos los de abril, por éstos se arrojarán monedas de plata de un real vellón, en lugar de ochavos... el poseedor del papelito que contenga el nombre del mes de abril de 1876, una imagen de San Jorge de peso de 4 libras de buen pan y un gran conejo y cada uno de los 99 restantes, un panecillo y una onza de chocolate»²¹.

En resumen y como consecuencia de todo lo visto, podemos definir la celebración del VI centenario como un año donde la actividad desplegada en pro de los necesitados fue abundante, pero que a diferencia de las desarrolladas hasta la fecha, ésta tendrá la práctica totalidad de los actos programados de antemano, lo que tiene la ventaja de una mayor eficacia, pero que le resta algo de espontaneidad.

Rafael HERNANDEZ FERRIS

NOTAS

¹ A.M.A. Documento suelto. Programa de las Fiestas del sexto centenario. Imprenta El Serpis. Alcoy, 1876.

² A.M.A. Sesión ordinaria de 6 de marzo de 1875.

³ HERNANDEZ FERRIS, Rafael. «La ayuda a los necesitados antes del VI centenario», pág. 116. Revista Fiestas Alcoy, 1983.

⁴ BERENGUER BARCELO, Julio. «La feria del VI Centenario», pág. 45. Revista Fiestas Alcoy 1976.

⁵ A.M.A. Programa de las Fiestas. Op. cit.

⁶ *Ibidem*.

⁷ *Ibidem*.

⁸ *Ibidem*.

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ *Ibidem*.

¹¹ *Ibidem*.

¹² VILAPLANA GISBERT, José. «Historia Religiosa de Alcoy», pág. 537.

¹³ SANTONJA, José. «El 24 de abril de 1876», pág. 35. Revista Fiestas Alcoy, 1968.

¹⁴ A.M.A. Programa de las Fiestas. Op. cit.

¹⁵ A.M.A. Sesión ordinaria. Op. cit.

¹⁶ A.M.A. Documento suelto. Fiestas del año 1876. En conmemoración del VI centenario de la aparición de San Jorge.

¹⁷ A.M.A. Sesión ordinaria. Op. cit.

¹⁸ SANTONJA, José. Op. cit.

¹⁹ A.M.A. Programa de las Fiestas. Op. cit.

²⁰ *Ibidem*.

²¹ *Ibidem*.

la batalla numismática de San Jorge



5 ctms. Unió Catalanista, 1900



10 ctms. Unió Catalanista, 1900



5 pts. Unió Catalanista, 1900. (Reducida en tamaño)



Thaler 1609, Mansfeld. (Reducida en tamaño)



2 pounds Reina Victoria. (Corona alta)
Gran Bretaña, 1887



5 pounds Reina Victoria. (Corona alta)
Gran Bretaña, 1887



5 pounds Eduardo VII. Gran Bretaña, 1902

A San Jorge, nuestro patrono, que apareció en Alcoy con la llegada de los soldados de la Corona de Aragón¹ y de cuya vida tanto se ha hablado en esta revista², solemos representarlo como un jinete que mata a los infieles —islámicos— con motivo de su relación con la llamada «reconquista»³. En el resto del mundo se le conoce como un jinete que lucha contra el dragón, introduciendo de esta forma la leyenda en la iconografía del Santo⁴.

Desde sus orígenes, San Jorge ha contado con la simpatía de la voluntad popular y se le ha hecho patrón de múltiples instituciones y pueblos, incluso se le ha venerado sin ser el patrono del lugar. Entre estos pueblos destacaron, y en algunos casos hoy aún destacan, Cataluña, Inglaterra, Génova, Portugal, Rusia... En cuanto a las intenciones se podrían citar órdenes militares y religiosas, fábricas, etc., y movimientos juveniles, como el caso Scout que estudia, en Alcoy, Payá Pascual⁵.

Si queremos conocer bien la situación de San Jorge en el mundo no hay más que acudir a revistas anteriores en donde se estudia con mayor profundidad el tema⁶; aquí sólo vamos a ocuparnos del hecho numismático relacionado con el Santo; por ello, en esta breve introducción he intentado vislumbrar las principales líneas iconográficas del Santo (caballero luchando contra dragón) y su patronazgo en los pueblos del mundo (Cataluña, Inglaterra, Génova, Rusia...). De esta forma disponemos de dos datos muy valiosos para poder rastrear la presencia de San Jorge en las monedas, ya que conocemos los lugares posibles y su iconografía.

La idea de realizar este trabajo se me ocurrió cuando releía la «Revista de Fiestas» del año 1976: «En demés d'Anglaterra jo sol sé de Rússia i de l'antic comtat de Mansfield (Anglaterra) que encunyaren mone-

des amb l'efigie del Sant»⁷. Y creí conveniente desarrollar el tema que entre líneas apuntaba Jordi Carerras. Para ello he consultado una extensa bibliografía que quedará apuntada en las notas, las revistas de subastas numismáticas y un artículo de Javier Garriaga dedicado a San Jorge en las monedas, que me hizo remodelar el trabajo que estaba terminando, ya que él habla del primer intento monetiforme sobre la iconografía del Santo del que yo no tenía documentación.

Desarrollando el tema me he percatado de un hecho muy importante que me ha ayudado a estructurar la exposición: *la batalla numismática de San Jorge*. A saber, la imagen del Santo suele encontrarse fácilmente en las medallas y condecoraciones; pero a la hora de buscarlo en las monedas sólo lo hallaremos de forma sistemática en las acuñaciones de Gran Bretaña. ¿Por qué en éstas y no en las hispanocatalanas, italiano-genovesas, griegas u otras? Porque a lo largo de la historia se ha librado una batalla numismática en pro y en contra de tal iconografía sobre las monedas y en Gran Bretaña vencieron los pro, en el resto del mundo los contra. A continuación analizamos la batalla librada hasta 1979, por ser éste el último año del que tengo datos.

En el mundo italiano, según Javier Garriaga⁸, se dará el primer intento de reproducir la figura de San Jorge sobre las monedas. A mediados del s. XV, en la colonia italiana de Kaffa (S.O. de Abisinia), regida por un grupo colonizador llamado de San Giorgio, se acuñaron monedas con la efigie del Santo y el dragón. Eran pequeñas, mal acuñadas, anepígrafas, en cuyo anverso, mal grabado, había un San Jorge matando el dragón. Se las conocía como pequeño follis o asper. Pero este intento cayó en el olvido y, personalmente, desconozco cualquier otra acuñación del mundo italiano

dedicada a San Jorge.

Dentro del mundo británico es donde triunfará, tras un largo período de intentos. El primer intento se data en la época de Enrique VIII (1509-47) con la pieza llamada del *George noble*, según Gil Farrés⁹. Se trata de una moneda de oro con ley de 22 quilates que valía 22 shillings y 6 pence. Presenta al Santo a caballo con vestimenta medieval y lanceando al dragón, y en la otra cara de la moneda nave con rosa. La leyenda es TALIDICATA SIGNO MENS FLUCTUARI NEQUIT⁹. Hay noticias de otra moneda de oro de época similar⁹; pero tanto ésta como la anterior dejaron de acuñarse pronto y habrá que esperar hasta el inicio de la Edad Contemporánea para que renazcan los intentos iconográficos jorgianos sobre los numismas. Concretamente será Jorge III (1816-20) que, a raíz de su proclamación, implantó el patrón oro con el sovereign (7,98 g), en cuyo reverso ofrece el famoso San Jorge diseñado por Pistrucci¹⁰ que se mantendrá durante toda la época contemporánea. Los años de acuñación de esta pieza de 1 sovereign van de 1817 a 1820¹¹. El San Jorge de Pistrucci es una figura humana desnuda, varonil y musculosa, con capa corta y casco al estilo de los gladiadores romanos, igual que su espada corta, que cabalga sobre un dragón (véase foto). Además de esta pieza acuñó otra en oro de 2 pounds¹² y 5 pounds, con fecha de 1820 ambas. También inauguró las series de plata de 5 shillings (crown) con 925 milésimas en los años 1818 a 1820¹⁴. Desde este momento la efigie de Pistrucci ha triunfado y se reproducirá constantemente. Casi todos los sucesores de Jorge III se servirán de ella en sus monedas de oro y plata, desde Jorge IV a Elizabeth II pasando por Victoria, Eduardo VII, Jorge V y Jorge VI¹⁵. Tan sólo Jorge V (en 1935) intentó introducir un nuevo tipo de San Jorge sin éxito en el crown de plata¹⁶. Se trata de un San Jorge a caballo con armadura, escudo y espada medieval sobre dragón. Según Javier Garriaga⁸, con ella se conmemora el 25 aniversario del reinado y es diseño de Percy Mercalfé. La iconografía jorgiana ha vencido en

Gran Bretaña¹³. Llega a tal extremo el interés por ella que incluso se crean unas acuñaciones con San Jorges nuevos en 1936, 55 y 56, acuñaciones que están a caballo entre la moneda y la medallística¹⁷. Más aún, este interés se extiende a las colonias británicas y en Australia encontramos piezas de oro de 1 sovereign bajo los reinados de Victoria y Jorge V. Y en la isla de Man, piezas de oro de medio y un sovereign y de 2 pounds acuñadas por Elizabeth II¹⁸.

Los estados alemanes no se quedan atrás en el intento iconográfico jorgiano, aunque aquí se perderá la batalla y quedará en el olvido o en la conmemoración. Es de destacar que el caso germano se relaciona directamente con el británico; ello es porque la primera acuñación con motivo jorgiano se da en un estado inglés: Mansfeld. Tengo constatado un thaler de 1609 que salió en una subasta el 15 de julio de 1981¹⁹. En 1804 hay otro thaler de plata en Friedberg a nombre de Johann Maria Rudolph con el San Jorge más bello que he visto. Es un caballero medieval con armadura y lanza sobre un dragón, lleno de movimiento y vigor. Lo más curioso de esta moneda es que presenta el San Jorge en el anverso y en el reverso escudo y ley²⁰. Pero este segundo intento también caerá en el olvido. Sólo nos volveremos a encontrar una moneda con San Jorge en el anverso en 1915, en Prusia, con motivo del centenario de la incorporación de Mansfeld²¹.

En Rusia, la victoria iconográfica jorgiana sobre las monedas se produce a lo largo del s. XVIII. Fue Catalina I la que en 1727 introdujo el San Jorge a caballo con lanza y dragón en el anverso de los cobres de 1 y 2 copek y los 2 copek de plata. Sólo tuvo éxito la moneda de cobre que, con valores de 1/4, 1/2, 1, 2, 4 copek, continuaron fabricando Pedro II (1727-1730), Isabel Petrowna (1741-1762), Pedro III (1761) y Catalina II (1762-1796). Javier Garriaga asegura que el San Jorge de Pistrucci fue inspirado en la moneda de 4 copek de 1762 de Pedro III⁸. A partir de 1796, San Jorge desaparece de las monedas rusas tras su victoria en el s. XVIII.

España, y más concretamente Cataluña, también ha tenido su pequeña batalla; aunque sin éxito. Para conmemorar la creación de la Unió Catalanista, especie de federación de partidos catalanes, y con el fin de recaudar fondos, se procedió a la acuñación de unas piezas con características similares a la serie circulante, en cuanto a módulos y metales (5 y 10 céntimos, 1 y 5 pesetas y 25 y 100 pesetas). La cantidad estipulada era de 50.000 pesetas. Y su descripción es como sigue: las de módulo de 5 y 10 cts. en bronce y con diámetro de 25 y 30 milímetros y pesos de 5 y 10 g, respectivamente, ofrecen en anverso: San Jorge venciendo al dragón — UNIÓN CATALANISTA 1900, y en reverso: escudo en losange con las barras de Aragón sobre una cruz, rodeado de una corona de laurel — VINDICAMUS HAEREDITATEM PATRUM NOSTRORUM. Las de módulo de 1 y 5 ptas. en plata y con diámetros de 23 y 37 milímetros y peso de 5 y 25 g, respectivamente, ofrecen en anverso idem. anterior, y en reverso: escudo con las barras de Aragón sobremontado por la cimera de Jaime I. Leyenda idem anterior. Y las de módulo de 20 y 100 pesetas. en oro y con diámetros de 21 y 35 milímetros, respectivamente y peso de 6,45 y 32,25 g, presentan un anverso idem anterior, y un reverso trono sobre fondo de rayos. Leyenda idem. anterior²². Estas monedas se repartieron a los precios de su módulo y entre los unionistas se emplearon de forma cooperativista en sus transacciones comunes. Pero el intento fracasó⁸, de igual forma que lo han hecho a lo largo de la historia las numerosas series de monedas obsidionales catalanas que, tal vez, conectan con la mentalidad de la Unió Catalanista, aunque a nivel más reducido²³.

Concluyendo, hemos de reconocer que la batalla numismática de San Jorge tiene desenlaces varios, según épocas y lugares. La iconografía jorgiana sobre las monedas fracasará en el mundo italiano, en donde sólo hay un tímido intento en una alejada colonia (Kaffa), se sumará a una tradición hispana localista que cae en el olvido dentro del ámbito catalán (Unió Catalanista), y



(Colección particular de Juan Bautista Miró)
Fotos: J. Crespo Colomer

quedará como mera relación histórica con Gran Bretaña en los estados germánicos (Mansfeld), en donde sólo se emplea con valor conmemorativo en 1915, como intento iconográfico real en 1804 (Friedberg) o valor semicolonial en Mansfeld durante el s. XVII.

Por el contrario, el Santo vence plenamente en la Rusia zarista del s. XVIII y su imagen impera sobre los cobres de dicho país. Pero su mayor triunfo lo encontraremos en el mundo británico, tanto metropolitano como colonial. Dos siglos, el XIX y XX, marcan el reinado de la figura del Santo sobre las monedas de oro y plata, metales nobles.

José Miguel SANTACREU SOLER

NOTAS

¹ TORMO COLOMINA. «Les aparicions de Sant Jordi a la Corona d'Aragó». Alcoy, Revista de Fiestas, 1980, pág. 56.

² VALOR I SERRA, Jordi. «Set segles de fidelitat al nostre patró Sant Jordi màrtir». Alcoy, Revista de Fiestas, 1976, págs. 75-77.

MARTINEZ MORELLA, Vicente. «Lod y San Jorge». Alcoy, Revista de Fiestas, 1973, pág. 77.

MOLLA LLACER. «San Jorge, una cuestión importante». Alcoy, Revista de Fiestas, 1973, págs. 78-79.

³ ESPI VALDES, Adrián. «Iconografía alcohana de nuestro señor San Jorge (siglo XX)». Alcoy, Revista de Fiestas, 1975, págs. 63-67.

⁴ ESPINOSA CARBONELL, Joaquín. «Aspectos del culto de San Jorge en Italia». Alcoy, Revista de Fiestas, 1980, págs. 54-55 (es de destacar las leyendas). También aparece descabalgado, pero la imagen más común es a caballo.

⁵ PAYA PASCUAL. «San Jorge, patrono del movimiento Scout». Alcoy, Revista de Fiestas, 1981, pág. 47.

⁶ Entre los muchos que hay, destaco los de ESPI VALDES, Adrián. «Atenas y San Jorge».

Revista Fiestas, 1965, págs. 70-73; FRANC ROD. «San Jorge en el mundo». Alcoy, Revista Fiestas, 1975, págs. 75-76; GISBERT AGULLO. «Medio siglo de ausencia». Revista Fiestas, 1981, págs. 116-117.

⁷ CARRERAS MERCADER. «Soc. col.leccionista de S. Jordis». Alcoy, Revista de Fiestas, 1976, págs. 98-100.

⁸ GARRIAGA, Javier. «San Jorge en las monedas».

⁹ GIL FARRES. «Historia universal de la moneda». 1974, pág. 174.

¹⁰ GIL FARRES. Ob. cit. págs. 222-223.

¹¹ Standard catalog of world coins 1979 edition by Chester L. Kause and Clifford Mishler. Wisconsin. Great Britain 717 (51). Años acuñación 1817 al 1820. Anverso: Busto laureado a derecha del rey. — GEORGIUS III D G BRITANNIAR REX F D (fecha). Reverso: San Jorge de Pistrucci (signo) — HONI SOIT QVI MAL Y PENSE.

¹² World Coins, 1979, ob. cit. 2 pounds Great Britain 718 (51.5), año de acuñación 1820. Anverso y Reverso: idem 1 sovereign. 5 pounds Great Britain 718-719 (234), año de acuñación 1820. Anverso: idem anterior. Reverso: Anepígrafo con el San Jorge de Pistrucci.

¹³ Hay autores que quieren introducir en la serie jorgiana la figura del ángel de muchas monedas británicas; pero este ángel no representa a San Jorge, por ello no cito las monedas del ángel. Aprovecho el momento para aclarar algunas confusiones iconográficas que pueden llevarnos a error. No por encontrarnos a un jinete en una moneda tenemos que pensar que es San Jorge. Generalmente se sabe por el escudo que no lleva una cruz, como sucede en monedas de Albania (World Coins, 46), de Lituania (W. Coins, 1112-1113), o de Luxemburgo (W. Coins, 1116); en ellas el escudo tiene grabado un león; o por el dragón, su principal característica.

¹⁴ World Coins, 1979, ob. cit. 5 shilling Great Britain 710 (34). Años de acuñación 1818 al 1820. Anverso: Busto laureado a derecha del rey. GEORGIUS III D G BRITANNIARUM REX F D (fecha). Reverso: idem 1 sovereign.

¹⁵ World Coins, 1979, ob. cit. Descripción de las monedas dichas. Plata, crown o 5 shillings.

Jorge IV. años de acuñación 1821 y 1882. Anverso: Busto laureado a izquierda — GEORGIUS III D G BRITANNIAR REX F D. Reverso: San Jorge de Pistrucci (fecha) y anepígrafo: G.B. 710 (65). Este rey posee monedas similares en metales no nobles (ver World Coins, 1979, ob. cit. g.b. 710 (65-a y 65-b).

Victoria. Años de acuñación de 1887 al 1892. Anverso: Busto a izquierda con corona alta. VICTORIA DG BRITT REGFED. Reverso: Idem anterior. G.B. 711 (26). Victoria bis. Años de acuñación de 1893 a 1900. A) Busto a izq. con corona baja. VICTORIA DEI GRA BRITT REGINA FID DEF IND IMP. R) Idem anterior G.B. 711 (40).

Eduardo VII. Año de acuñación 1902. A.: EDWARDVS VII DEI GRA BRITT OMN REX FID DEF IND IMP, busto desnudo a derecha. R.: Idem anterior G.B. 711 (54).

Jorge VI. En cupro-níquel. Año 1951. A.: Busto desnudo a izquierda — GEORGIUS VI DG BR OMN REX FD FIVE SHILLINGS. R.: Idem anterior, G.B. 711 (114).

Oro, 1/2 sovereign.

Eduardo VII. 1902 a 1910. A.: Busto desnudo a derecha — EDWARDVS DG BRITT OMN REX FD IND IMP. R.: Idem anterior, G.B. 717 (56).

Jorge V. Años 1911 al 1915 y 1937 y 1957. A.:

Busto desnudo a izquierda — GEORGIUS DG BRITT OMN REX FD IND IMP. R.: Idem anterior, G.B. 717 (77).

1 sovereign.
Jorge IV. 1821 al 1825. A.: y R.: Idem 5 sh. G.B. 714 (69).

Victoria. Tipo I: años 1871-80 y 1884 y 1885. A.: Busto desnudo a izquierda — VICTORIA DG BRITANNIAR REG FD. R.: Idem anterior, G.B. 718 (15).

Tipo II: años 1887-1892. A.: y R.: Idem 5 sh. corona alta. G.B. 718 (29).

Tipo III: años 1893-1901. A.: y R.: Idem 5 sh. corona baja. G.B. 718 (43).

Eduardo VII. 1902-10. A.: y R.: Idem 5 sh. G.B. 718 (57).

Jorge V. 1911-17 y 1925. Idem 1/2 sov. G.B. 718 (78).

Jorge VI. 1937. Idem 5 sh. G.B. 718 (101) sin el FIVE...

Elizabeth II. Tipo I. Años 1957-59 y 1962-68. A.: Busto a derecha ELIZABETH II DEI GRATIA REGINA FD. R.: Idem anterior, G.B. 718 (137).

Tipo II. 1974-75. Idem anterior, G.B. 718 (A137).

2 pounds.
Jorge IV. 1925. Idem 5 sh. con busto no laureado. G.B. 718 (70.5).

Victoria. Tipo I: Corona alta, idem 5 sh. 1887 G.B. 718 (30).

Tipo II: Corona baja, idem 5 sh. 1893 G.B. 718 (44).

Eduardo VII. Idem 5 sh. 1902 G.B. 718 (58), 1911 (79), 1937 (102) y 1953.

5 pounds.
Victoria. Idem 5 sh. Corona alta 1887 G.B. 719 (31) e idem 5 sh. corona baja 1893 G.B. 719 (45).

Eduardo VII. 1902. Idem 5 sh. G.B. 719 (59).

Jorge V. 1911. Idem 1 sov. G.B. 719 (80).

Jorge VI. 1937 y 53. A.: Busto desnudo a izquierda — GEORGIUS VI DG BR OMN REX FD IND IMP. R.: Idem anterior. G.B. 719 (103).

¹⁶ World Coins. Ob. cit. año 1935. A.: Busto desnudo a izq. GEORGIUS V DG BRIT OMN REX FD IND IMP. R.: CROWN 1935. San Jorge de Mercalfe. Plata G.B. 711 (76 y 76a) y oro G.B. 711 (76b).

¹⁷ World Coins. Ob. cit. Fantasías.

¹⁸ World Coins. Ob. cit. Sovereigns de Victoria tipo I, 1871-87. Australia, 74 (C 1) y tipo 2 1893-1901. Aus. 74 (G1) y 1902-10 Aus. 74 (B5); de Jorge V 1911-28 y 1929-31, Australia, 74-75 (B13).

1/2 sov. 1973-77 Isle of Man. 996 (9), sov. 1973-77 I. of M. 996 (10) y 2 pounds 1973-77 I. of M. 996 (11).

Todas las monedas australianas llevan en el reverso el San Jorge de Pistrucci. Las de la isla de Man. introducen un nuevo San Jorge: A.: Busto, ISLE OF MAN ELIZABETH II. R.: Un San Jorge bárbaro con la espada alzada sobre un dragón minúsculo. Sin duda se trata de una nueva prueba iconográfica que demuestra que el tema aún está latente.

¹⁹ L. SEGURA. Monedas y medallas. sc. 15 julio 1981. Madrid.

²⁰ World Coins. Ob. cit. German States 552 (4) FRIEDBERG.

²¹ World Coins. Ob. cit. German States 607 (136 y s-56) PRUSSIA 3Mark. A.: San Jorge medieval con armadura y lanza sobre dragón. Leyenda. R.: Escudo y leyenda. 1915 centenario de la incorporación de Mansfeld.

²² VICENTI. Catálogo general de la moneda española. 1977, págs. 109-110. Acuñaciones monetiformes de la Unió Catalanista.

²³ Numismática Margerit. sc. 28-IV-83, págs. 7-32. Monedas obsidionales catalanas.

San Jorge

(Antología poética)



Foto: Paco Grau

I

El ave canta y abandona el nido,
alumbra el sol y se hunde en el ocaso
y de la luna el resplandor escaso
muere también del día en el albor.

Todo en la vida se huye, todo pasa,
las horas tristes y los gratos días,
las más puras y dulces alegrías
se anegan en las ondas del dolor.

Quiera Dios que estas santas
[expansiones
de un pueblo fiel a su brillante historia
no se borren jamás en la memoria
de mi Patria que canta tu favor.

Quiera Dios que a través de las
edades
en que toda existencia halla su tumba
nunca la fe en tu protección sucumba
y resplandezca con igual fulgor.

Eugenio MOLTÓ BOTELLA

II

No es de muerte tu paso
jinete del Señor, tu brazo puede
convertir en rosal la misma roca
donde muere la flecha.
Aquí nace una aurora
en la ilusión del monte,
que abre su corazón ante tu día.
Y queda en el silencio de los siglos,
por el breve camino de la estrella,
el polvo de un caballo blanco
que ya, en su atardecida,
busca el cielo...

Juan MESTRE ARACIL

III

A San Jorge Mártir

Tú sobre abril, en posesión radiante
de la rosa festera y alcoyana,
cuyos pétalos van en tu peana
con plenitud de emoción orante.
Tú, ilustre doncel de la victoria.
Forma impalpable del alegre sueño.
Esperanza inmortal y único empeño
de la ilusión magnífica y notoria.
Por los rubios clarines canta el vuelo
de tu fiel galopar; y en cada esquina
aletea feliz la golondrina,
y te busca incesante por el cielo.
En el hogar, la fe acrisolada
custodia la fulgente armadura,
y el casco, y la béliica holgura
de la capa con arte desplegada.
Y tú, San Jorge, recogiendo el brillo
de alfanjes, lanzas, picas y estandarte.
Y en el desfile aguarda para honrarte
la sombra centenaria del castillo.
Centro de los afanes y venturas,
como excelente y primordial festero.
Capitán de lo azul, y saetero
desde el puesto inmortal de las alturas.
Todo a tu referencia se destina
con base sustantiva de creencia.
De la fiesta el clamor y la existencia
llevan la cruz de tu señal divina.
Acepta en alegría manifiesta
nuestro incienso de férvidos amores:
la bella apoteosis de colores
y el corazón de Alcoy junto a su fiesta.

J. CUENCA MORA

IV

Si a los pies de tu altar se arrodillara
el pecador más vil y corrompido,
y clavando sus ojos en tu cara
te pidiese perdón arrepentido;

si frente a tu corcel se desplomara
un soldado creyente, malherido,
y entre lágrimas y quejas te rogara
protección a su ejército vencido,

¿qué súplica primero atenderías?
Por acudir al campo de la guerra
impaciente tus flechas alzarías.

Pero sabrías contener tu anhelo:
pues no valen cien vidas en la Tierra
lo que un alma ganada para el Cielo.

Antonio CANDELA CARBONELL

V

A nuestro invicto Patrono

¡Oh, San Jorge bendito! Desde el cielo,
tú que ves el fervor con que te amamos
cuantos la Ley de Cristo profesamos,
¡concede, a todos, paternal consuelo!
¡Aboga por el bien del grato suelo
—en el que, por Patrono, te invocamos,
e intercede por quienes te impetramos,
sin la más leve sombra de recelo!

Por la gracia y virtud, que te avaloran,
¡remedia del labriego el triste sino;
reine entre las industrias el buen tino,
y atiende a los que sufren y te imploran!
Hazlo así, ¡por los dones que atesoran
cuantos en Dios inspiran su camino,
y haz que la Gloria eterna, por Destino,
hallen las almas, que en el Cielo moran!

Antonio JIMÉNEZ DE GONZÁLEZ

Alcoy levanta un monumento a su patrón principal San Jorge Mártir



1. Fuente de San Jorge con escultura ecuestre, situada frente a la iglesia del Patrón. Foto: Archivo.

2. Columna de honor levantada a San Jorge, en Abril de 1876, VI Centenario. Foto: Asorí.

Podríamos aducir que el mejor y más popular, completo y total monumento que Alcoy ha levantado a San Jorge es la fiesta abrileña de Moros y Cristianos a él dedicada, generada siglos atrás, y paulatinamente evolucionada hasta alcanzar las cotas actuales y las consideraciones oficiales de que hoy disfruta. Y aún antes de la propia fiesta —expresión genuina de toda una colectividad, gratitud mantenida indeseablemente por todos los alcoyanos— está, como monumento evidente y tangible, la ermita y después iglesia que a la figura del megalomártir se consagra, una vez la villa encauzada en los derroteros que la historia le había señalado; iglesia que se enriquece con el tiempo, que rompe estructuras y adquiere nuevas fisonomías, que decoran artistas prestigiosos —Cabrera Cantó, Ridaura Gosálbez, José Rabasa, Mila Gómez— y es cita obligada y lugar de confluencia de todos los alcoyanos.

Pero la idea del «monumento» —escultura sobre peana en honor del soldado romano— es otra y diferente y está latente y a la vez viva desde antiguo. Es el cronista Pedro Antón Beuter, y en la «Segunda parte de la Crónica General de España y especialmente de Aragón, Cataluña y Valencia», quien nos habla de la fuente que los alcoyanos erigen a su santo protector, después de referir la gloriosa aparición del santo debelador de dragones: «Por lo qual hizieron en aquel lugar do apareció los del pueblo una Yglesia a su nombre, y en aquella plaça truxeron una fuente, y pusieron una ymagen equestre de marmol de San George, cavallero en su cavallo.»

Vicente Carbonell Mayor, cronista alcoyano, doctor en ambos derechos, señala en su valiosísima «Célebre Centuria», que en 1658 los alcoyanos trataron de recomponer la fuente antes citada, puesto que unos desalmados la habían

deteriorado en 1629, según aclara Rogelio Sanchis². Dice Carbonell: «...y en una fuente que encañada llevaron a la misma plaça de la pelea pusieron la Imagen del Santo de figura ecuestre, en confirmación de lo que sucedió (si bien en años passados se rompió y aora se trata de hazerla de nuevo)...»³.

La fuente es, pues, el primer monumento —en lo que tiene de obra pública plástica y artística, labrada en honor del santo— que Alcoy tiene realizado para perpetuar su gratitud al protector que, por creencia popular, le salvó de la embestida mora en 1276. Todo hace pensar que después de esta repriminación necesaria, al cabo de las pedradas que sufriera el grupo escultórico «además de muchas señales en el cuerpo le hicieron saltar parte de la cabeza, mofándose y riéndose de lo que hacían...», la fuente completa llega hasta 1741, año en que gracias a los buenos oficios del corregidor Costa y Quiroga se reinstaura, con importantes novedades, la fiesta de Moros y Cristianos.

La erosión natural hará, sin embargo, que el monumento revista nuevos deterioros. Doblada la primera mitad del siglo XIX, en 1854 concretamente, el Ayuntamiento de la ciudad entrega la imagen de San Jorge fundida en bronce, para que corone la fuente existente en el centro de la plazuela de su nombre, y años más tarde, en 21 de abril de 1895, el cardenal Sancha, que visita Alcoy con motivo de las jornadas festivas, bendice la escultura —San Jorge sin moros y sin dragón bajo los cascos de su albo corcel— que está colocada sobre un breve fuste que nace de la taza de la fuente pública. La fundición se ha realizado en los talleres de Federico Masriera, de Barcelona, y ha costado a la ciudad siete mil quinientos reales. Fuente y escultura ecuestre desaparecen cuando se remodela la plazuela con motivo de la construcción del «Pont

Nou» o puente de San Jorge, ignorándose todavía hoy su paradero. Es «La Voz del Pueblo», en su edición festera de abril de 1929, el órgano que lanza un S.O.S. en torno a esta obra artística: «Para que no desaparezca, y para que ocupe el lugar que le corresponde, es preciso que la nueva sea adecuada, se denomine con su nombre y que él la presida. No queremos desde aquí señalar sitio y detalles para la nueva obra. Sabemos que todos los alcoyanos alimentan un deseo máximo de honrar al Patrono y no ha de faltar ni sitio ni un hermoso proyecto que testifiquen la devoción que le tributa la ciudad...»

También, y a raíz de las celebraciones extraordinarias del VI Centenario del patronazgo georgino, en abril de 1876, y de esa original «columna de honor» fabricada por Miguel Juliá, conocido carpintero, más popular por su apodo de «el Conde», elaborada en madera, cartón y escayola, de dieciséis metros de altura, coronada por un San Jorge tomado del modelo existente en la fachada de la Diputación de Barcelona, y que durante treinta días estuvo girando ante el asombro de propios y foráneos —más de 30.000 forasteros acudieron a Alcoy en los días centrales de sus fiestas centenarias—, resurge con cierta vehemencia, y en los labios del edil Gregorio Ridaura Torregrosa, la idea de propiciar una suscripción popular para habilitar fondos y con ellos perpetuar la memoria del centenario recién vivido, construyendo una columna «de hierro o piedra parecida a la que en aquellas fiestas se colocó de lienzo y madera», tal es lo que se indica en sesión municipal de 27 de noviembre de 1876.

Los planteamientos y también las ilusiones y las euforias lógicas tras el éxito alcanzado en las conmemoraciones del último abril fallan. Y así, el poeta y cronista de la ciudad, Vilaplana Semper, señala en «La Revista de Alcoy» de



21 de abril de 1983, el vicario de San Jorge Ignacio González bendice el monumento georgino, obra del escultor José Gonzalvo, levantado por suscripción popular. Foto: Joaquín Sandoval.

21 de abril de 1895, el Cardenal Sancho bendice el grupo escultórico que corona la fuente de San Jorge. Ha costado la fundición 7.500 reales. Foto: Archivo.



1879, tres años más tarde, de que la idea fuera aireada:

«Cuando Carbonell vivía, a San Jorge un monumento Alcoy levantar quería; fue entusiasmo de un momento, fue tan sólo flor de un día.»

El Carbonell que el escritor cita no es otro que el escultor imaginero José Carbonell, autor de «El Salvador» de la popular procesión de «Els Chiulitets»⁴. Acaso, sin embargo, pudiera igualmente el cronista referirse al Vicente Carbonell, cronista como él, escritor del XVII.

Otro proyecto, ambicioso por demás, es el que abriga José Pérez Pérez «Peresejo»: un San Jorge de quince metros para ser emplazado en el Barranc del Cinc, según anuncia la espléndida revista ilustrada madrileña «La Esfera» en 1916. El inverosímil trabajo no encuentra, con el tiempo, la ocasión y la horma justa. El cronista Vicedo Sanfelipe se hace eco de la idea, ilusionada y constante en el corazón y la mente del artista alcoyano, y la recoge en su «Guía de Alcoy»⁵. Repetidas veces el proyecto de Peresejo recobra fuerza, pero no pasa de ser siempre una quimera, y la imagen de «su» San Jorge —teniendo como prototipo el del genial escultor florentino Donatello— sucumbe repetidas veces.

En 1953 se entroniza en la hornacina de la fachada recayente a la placeta del Fosar, Parroquia de Santa María, un San Jorge igualmente donatelliano, y en el 59, Peresejo retoma nuevamente el proyecto de un monumento georgino, a caballo y derribando moros, sobre un podio en el que se inscriben los nombres de los hijos más preclaros de Alcoy. Tampoco el momento es el indicado y el proyecto va de aquí para allá —desde el Ayuntamiento a la Asociación de San Jorge— sin que en ningún momento se adivinen o vislumbren visos de realidad.

«El proyecto que Peresejo acariciaba desde muchos años atrás —leemos en el periódico «Primera Página»—, su ilusión de siempre, va ser pronto realidad... El Ayuntamiento y la Asociación de San Jorge se han hecho adelante con la idea de levantar una estatua al patrono de Alcoy...; según nos comunicó el propio Peresejo, su altura aproximada será de cinco metros y estará enclavado en el Barranco de la Batalla...» En definitiva: agua de borrajas.

1976 marca en Alcoy un hito excepcional. Se cumplen setecientos años de devoción georgina. La Asociación tiene en cartera muchas cosas: bandera nueva para la propia entidad, ampliación del Casal de Sant Jordi, lápida conmemorativa en la fachada de la iglesia patronal, y el monumento a San Jorge... Todas se van cumpliendo, pero no todas, necesariamente, para esa fecha extraordinaria que es el 23 de abril. El monumento, que muchos festers destacados aupán con verdadera pasión, tiene otros planteamientos. Pasa el Centenario y la idea cada vez cobra más fuerza y adquiere mayor vigor. El día 20 de abril de 1982, en el zaguán del Ayuntamiento, se descubre al público la maqueta para este monumento en hierro y cemento, concepción nueva, valiente y definitiva, arriesgada también, que José Gonzalvo Vives, escultor de Rubielos de Mora, ya conocido en nuestra ciudad, con obra perenne en diversos lugares de la pobla-

ción —Hotel Reconquista, monumentos a Azorín y Gonzalo Cantó—, ha de llevar a cabo con el concurso de todos los alcoyanos, quienes por suscripción pública contribuirán decisivamente a satisfacer el costo de la obra.

San Jorge, este San Jorge de Gonzalvo, corona, envuelto en los pliegues de la bandera blanca de la paz con la cruz bermeja del sacrificio y del testimonio cristiano, la emblemática alcoyana, bajo cuyos volúmenes se representan las artes, la industria y la potencialidad de una urbe ingeniosa y capacitada para el esfuerzo y la fantasía. Ayuntamiento y Asociación, de forma mancomunada, se ponen a trabajar. Cuantas dificultades surgen son allanadas prontamente, y al cabo de un año, en los días inmediatos a la trilogía festera, el pueblo de Alcoy contempla con asombro cómo las piezas de esta magnífica arquitectura van cobrando forma y significado. La grúa va colocando cada fragmento en su sitio bajo la mirada escrutadora de su autor que dirige el montaje; y el 21 de abril de 1983, a las seis de la tarde, autoridades, Asamblea General de la Asociación, festers y alcoyanos, corporaciones musicales, todos ellos precedidos por los heraldos de la ciudad y el Ayuntamiento bajo mazas, se inaugura el monumento «Alcoy a San Jorge», cartela que se lee en el plinto de hormigón que ha surgido entre rosas y claveles⁶.

Los himnos «Insigne Mártir» y de «La Fiesta» cierran los parlamentos que José Sanus Tormo y Enrique Luis Sanus Abad pronuncian al pie mismo de este nuevo Prometeo de hierro. Los escritores de Alcoy, semanas antes han estado creando el ambiente propicio, el clima adecuado para lograr el impacto necesario —y deseado— en esta hora feliz. Por fin, después de siglos, Alcoy logra plenamente una vieja aspiración. Se satisfacen los anhelos de muchas generaciones, y San Jorge, ya en el callejero, en la toponimia cercana, en los ábsides de las iglesias alcoyanas, en presencia sempiterna de todo el quehacer colectivo, asciende de la mano del artista y por el empeño de la población al pedestal que desde siempre ha estado reclamando. ¡Por fin, y para siempre, Alcoy levanta un monumento a su patrón principal, San Jorge mártir!⁷

Jorge VIDRIANES

¹ SORIANO BELLVERT, José María.— *Acerca del origen y fundación de la iglesia de San Jorge*. Alcoy, Revista Moros y Cristianos, 1978, págs. 79-80.

BAÑO ARMIÑANA, Ricard.— *La «Plaça» y la imagen de «Sant Jordi»*. Alcoy, «Ciudad», 24 de marzo de 1983.

² SANCHIS LLORENS, Rogelio.— *Unos años de triste recuerdo (1626-1629)*. Alcoy, Revista de Moros y Cristianos, 1975, págs. 52-53.

³ CARBONELL, Vicente.— *Célebre Centuria...* Valencia, Imp. de L. Cabrera, 1672.

⁴ ESPI VALDES, Adrián.— *La Processó dels Chiulitets. Desde el siglo XVII hasta la actualidad*. Alicante, Revista IEA, n.º 40, 1983, págs. 189-216.

⁵ VICEDO SANFELIPE, Remigio.— *Guía de Alcoy*. Alcoy, Imp. de «El Serpis», 1925, pág. 177.

⁶ ESPI VALDES, Adrián.— *De cómo Alcoy quiso siempre erigirle un monumento a San Jorge*. Alcoy, «Ciudad», 26 y 29 de marzo y 5 de abril de 1983.

⁷ CLIMENT, Ramón.— *Pepe Gonzalvo o la capacidad para convertir el hierro en monumento*. Alcoy, «Ciudad», 19 de abril de 1983.

VIZCARRA, Esther.— *Y San Jorge tuvo su monumento*. Alcoy, «Ciudad», número extra Navidad, 1983.

En defensa de l'Ordre de Cavalleria

vist de crestians e de sarraïns moltes vegades.»

Salvació per als gentils i propagador de la fe, Sant Jordi també serà un model moral per als cavallers: al renunciar a tot mèrit, bastirà una conducta sobre el principi d'erradicació del mal tal com proposarà don Quijote, malparat després d'embestir molins i socórrer dones de dubtosa reputació.

Però un sant no és un boig, ni tampoc un ídol de pedra. Les seues atribucions estan més enllà dels altars, perquè hi ha vegades que l'encens esdevé una cortina de fum rera la qual només hi queda l'enigma sobre el sexe dels àngels. Així tan sols s'aconsegueix esbrocar el cavall de l'antic soldat.

No oblidem que el mite i la religió a més de tenir un mateix origen, responen a una sola finalitat: explicar als homes la seua existència. D'aquesta manera pot justificar-se la interrelació, per no dir coincidència, que hi ha entre els textos exegètics de moltes cultures.

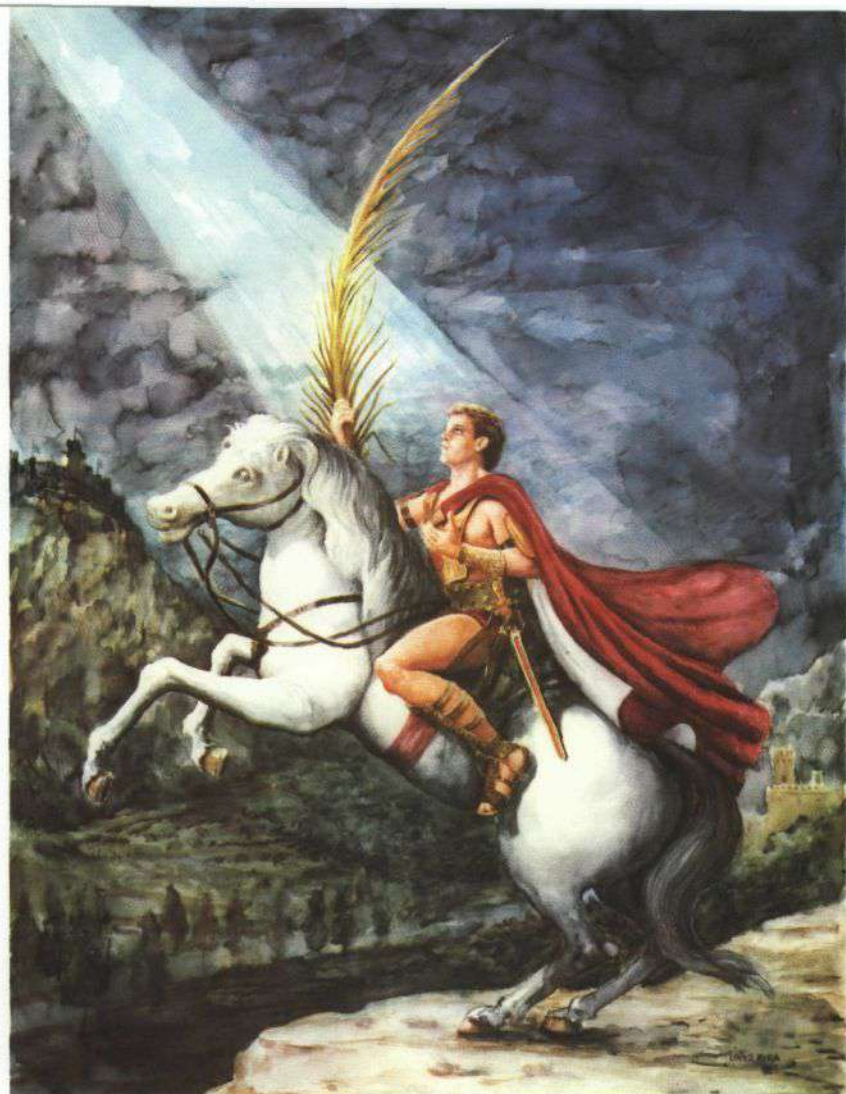
Mite, religió i cultura formen una triada per la qual la visió que ens dona el carrer observat des de la finestra d'un lavabo, pot tindre un sentit aproximat per a cadascun. D'aquesta manera s'explica que l'oficinista siga un heroi, el pròcer un pallaso i el sant un cavaller sense una missió concreta, doncs l'únic trofeu vàlid per a ell és el seu propi camí més enllà del temps i dels territoris.

Ambigüitat? Es que no és vàlida la contradicció com norma de conducta? Si en el principi de les coses tot era un caos, perquè la llegenda d'un sant no serà tan suggerent com una cançó de rock? El desordre du l'equilibri, i el mite provoca la varietat, encara que a voltes els homes hagen de recórrer a la metàfora per a explicar unes coses que la ciència més tard confirmarà.

Volem intuir l'armonia, l'analogia final que justifique la recerca de tants segles al voltant del foc esgotant els números d'una loteria inacabable. Necessitem l'aparició quotidiana d'un sant que ens lliure de sarraïns, crestians i de tot aquell que converteix el temps en una sucursal de les funeràries. Necessitem l'empenta del cavaller per a tallar els cent caps de la hidra deforme que ens assetja des dels manuals d'història i darrere les portes dels ascensors.

Desconeixem allò que ens espera després. L'experiència ensenya que la urgència a l'hora d'acomplir una necessitat augmenta el desig però disminueix el plaer. Tanmateix no vull obrir la finestra aquesta nit i trobar-me davant d'un cementeri. Es per això que ara llance enlaire la llegenda per a que siga de tots: «... (Sant Jordi) amb un altre cop de llança remata el drac, que en morir es fa fonedís en terra, i davant dels ulls admirats de tothom, on el drac s'ha fos, neix un roser de roses roges com la sang.»

Jordi BOTELLA



Oleo de López Mira

Si hi ha una cosa que evite que el temps siga una serpentina llençada des d'un gratacel, aquesta és el mite. Ell impideix que la història esdevinga una successió de fets reduïts a l'absurd, i alhora confirma la vanitat dels homes cada volta que intenten imitar les accions dels déus. Així, des d'aquest cercle temporal, qualsevol oficinista pot ser un heroi, i tot pròcer un pallaso l'instant en què la misèria quotidiana perd el tò de melodrama gris per a inscriure's en els anals de la tragèdia que encapçala cada experiència.

Això no significa que la nostra civilització estiga regida per les il·limitades combinacions d'una màquina tragapèrres divina, ni que el destí siga un atzar previsible. L'únic cert és la consciència de fracàs, però també d'èxit, que ens sorprèn cada dia l'apagar la llàntia de nit i comprovar la nostra condició, a meitat de camí entre el marasme i l'orgasme com aquell que observa el món des de la finestra d'un lavabo.

Veig els segles i la memòria dels homes girant enfellonits en les rodes d'una Suzuki per una autopista infinita. Impossible donar marxa arere ara que Marilyn Monroe inicia unes passes de fox amb Sòcrates sobre les pedres humides del Machu Pichu. Pense: quantes vegades valdrà escopir entre les closques dels cretins per a què ens deixen lliure de cadàvers el camí? No és cap interrogant retòric. Parle dels que ens sedueixen a tothora invocant fantasmes. Pense en aquells que voldrien fer de la memòria dels pobles un vídeo amb tuf de patxoll.

Pense ara en Sant Jordi, el cavaller de Capadócia. Mite pagà o tradició cristiana? Exterminador de dracs o ajut de pobles sotmesos? Tant se val, perquè el fi

és el mateix: alliberar els homes del mal, encarnat unes voltes en animals, i d'altres en l'enemic al camp de batalla.

Els antics ja relataren la història d'un heroi, Perseu, que va acabar amb el flagell d'un monstre que exigia a un poble de les costes etiòpes el tribut diari d'una donzella per tal d'apaivagar la seua fúria. Andròmeda va ser el preu i la recompensa per a Perseu després de salvar-la de les urpes del monstre. Fins ací arriba el mite clàssic.

Tanmateix, segles més tard, passat l'any tres-cents de la nostra era, un soldat de l'emperador Dioclecià, més tard martiritzat per la seua professió de fe cristiana, apareix en escena. Es diu que mentre volava amb el seu cavall va distingir la presència d'una jove abillada per a les noces prop d'un llac. Assabentat del motiu (idèntic al de Perseu i Andròmeda), no sols va deslliurar la donzella, sino que vencent la bèstia, la va dur fins el poble lligada com un gos. Sembla que la història es torne a repetir, però el cavaller renunciarà a l'oferta de bens i casament fetes pel pare de la donzella, a canvi que tot el poble es converteixca al cristianisme.

Després, en plena Edad Mitjana, el sant tornarà a aparèixer. Però ara ha canviat el context, potser el símbol. L'antic monstre ara és l'esperit de l'Islam. Iniciada la Reconquesta, les forces aragoneses es trobaran recolzades en moltes ocasions per l'espasa del cavaller de Capadócia. Fins i tot, el mateix Jaume I arribarà a dir en el seu Llibre dels Feits: «E segons que els sarraïns nos contaren, déu que viren entrar primer a cavall un cavaller blanc ab armes blanques; e açò deu ésser nostra creença que fos Sant Jordi, car en estòries trobam que en altres batalles l'han

INVOCACION A LA FIESTA

José Antonio Blanes

"FESTERS" EN EL RECUERDO.

LUIS MATARREDONA FERRANDIZ

Jorge Peidro Pastor

MUSICA Y MUSICOS ALCOYANOS

José María Valls Satorres

FOTOS CAMP

EVOCANDO LOS 40

Antonio Revert Cortés

ROMANÇ DEL "MANÓ"

Armando Santacreu Sirvent

4 **EVOCACIONES** **FESTERAS**

Invocación a la fiesta

Foto: Antonio Matarredona

Te dejan ver ensimismado, a la respuesta válida de la espera, once meses del año replegados, siguiendo los días anhelantes, negros números del calendario que se cifran en la mente, un veintidós de abril que se graba en la memoria, piedra angular que hechiza tu existencia, todo viviente, presto para la historia palpitante, al tropel inquieto de las circunstancias; al mirar tu traje permanente, guardado con ceremonial empeño en el armario, caudal de tus esencias vistosas, festero; traje puesto en vigilia, envuelto en pródigos aromas, velando su brillo, el azul del cielo prendido en tu pechera.

Festero errante de sueños, aventurero de abril, músculo del placer al recorrido ansioso de la calle de «Sant Nicolauet». Trozo de singladura como cielos: el paso lento, la música enardecida, la mirada delirante. Inventario de ojos felices, balcones subyugados de imágenes que en su recorrido plasman febrilmente el empeño de un acontecimiento. Entrañable festero en tus barrancos, plenitud de montañas «de azul y fuego», espacio de armonías en el presente, luz de abril, paisaje de azules despiertos, primor de lo absoluto.

Tierra de Alcoy al compás de su historia, distancias para la nostalgia, bloque de sus calles silenciosas, revivir de los hombres en su lucha. Alcoy de sus músicos, pintores y poetas; del hombre tejedor que derrama su esfuerzo al concierto de su corazón. Ciudad agrupada y ferviente para la fiesta, que equivale a alumbrar el eterno prodigio

cada año rescatado. Alcoy, ayer en calma, hoy todo brío, corcel veloz que va hacia la andadura soleada. El destino de su historia en círculo se abre, afrontando los avisos del vivir amargo.

Y ya nada es ajeno en abril: las campanas y sus luces, el vestir de sus calles con las mejores galas, el castillo sublime, lugar ferviente de la gesta heroica, identidad del alcoyano que se adentra en sus recuerdos, presencia que corresponde a la madura tradición que nos envuelve.

Todo te convoca Alcoy en la memoria. El transcurrir del tiempo ha acechado más el vínculo de tu pasión. Festero de la esperanza que vienes a abril, arrabal de tus dichas, espontaneidad en el regazo de tus querencias, en el trabajoso empeño de tus telares; que la unidad justificada, el delirio acompasado, el brío de la fiesta, te acompañen. Porque festero, tú eres un colectivo de sensaciones, un transportar de fuerza a la expresión popular de la tradición. Una cultura de amor a las jornadas enigmáticas de la fiesta. Una fuerza sin final y sin decadencia.

Porque es abril de gracia, presencia de la madrugada, aurora que te convoca en la plaza, cita en la calle de tu alegría.

Y es generosidad de abril, festero, frenesí del pueblo, acertar la singularidad de su sentimiento, en el alumbramiento anual de su epopeya.

Y a la respuesta válida del reencuentro.

José Antonio BLANES

«festers» en el recuerdo

Luis Matarredona Ferrándiz



Foto: Archivo

Nuestro personaje nació en el n.º 10 de una calle alcoyana muy céntrica: Venerable Ridaura; por entonces y en parte ahora, más popularmente conocida como el «carrer del tap». Era el 8 de junio de 1910. Su padre, un año antes, había sido uno de los principales fundadores de una nueva «filà» para el Bando Cristiano: los Vascos, de la que sería inicialmente su «primer tro» y, años después, su primer Capitán. De nacimiento, Luis estaba predestinado, pues, a formar parte de las futuras mesnadas vascuences.

Cursa sus estudios primarios en el cercano y acreditado Colegio de los Hermanos Maristas, enclavado en su misma calle, a mano izquierda del tramo existente entre la calle de San Francisco y la de San José, en el edificio en donde ahora está ubicada una conocida Academia. Junto a sólidas enseñanzas culturales, allí se aficiona prontamente hacia las actividades

teatrales, tomando parte muy activa y personal en las funciones del «teatret» dominical y festivo del Colegio.

Muy joven todavía, se emplea en la Recaudación de Contribuciones de la Zona de Alcoy. Hace ya tiempo que conoce a la que prontamente sería su primer y único amor: Mercedes. Pero en la época los noviazgos eran más largos que ahora y, de otra parte, Luis, entonces y después, supo llevar muy bien sus grandes aficiones y su noviazgo, supeditando las primeras al segundo. Alterna trabajo con su afición al teatro, y es actor aficionado de algunas compañías locales. Su mejor papel fue la representación de San Francisco Javier, en el drama poético de don José María Pemán, titulado «El divino impaciente», muy en boga por los años 1933 y 1934.

Cuando más ilusionado estaba en realizar su matrimonio con Mercedes, tiene que retrasarse la ceremonia cuatro años, consecuencia derivada de la fratricida guerra civil española y sus posteriores secuelas.

Apenas terminada la misma, en abril de 1939, forma parte de la directiva de los Vascos, consiguiendo que la «filà» tomase ya parte activa en la «Festa» de 1940, en circunstancias difíciles. Es aquí cuando demuestra de lo que es capaz un espíritu soñador y afectivo como el de Luis, hasta transcurrida la Fiesta de 1945.

Pero nuestro hombre, en mayo de 1940, ya había realizado su máxima aspiración: casarse con Mercedes. De este feliz matrimonio saldrían, con el tiempo, sus más preciados bienes: tres hijos, a todos los cuales, junto a su madre, entregaría lo mejor de su recia personalidad hasta el momento de expirar.

Y en la Asamblea General del mes de mayo de 1945, la Asociación de San Jorge tiene el acierto de nombrarle secretario general de la misma, cargo en el que permanecería dieciséis años consecutivos, realizando una ímproba y profunda labor que, a no dudar, sirvió de base inicial (ayudado por hombres de gran valía de aquella época) para lograr la actual pujanza de nuestro Organismo rector festero.

Si en los Vascos dejó plasmada amplia labor en su pro que culminó en las grandiosas Entradas de Cristianos de 1946 y 1947, en años de Alférez y Capitán, en la Asociación de San Jorge hizo todavía más, bajo difíciles condiciones de lugar y espacio, en un pequeño recinto de la iglesia de San Jorge, y robando tiempo al tiempo, en beneficio de la grandiosidad interna y externa de la «Festa», ora en el aspecto administrativo y de organización, ora en la escenografía festera de Entradas, Procesiones y Embajadas.

Persona tenaz, solía tener a flor de boca una típica palabra: «¡Apúntateu!», cuando alguien sugería dudas a la posible efectividad de cualquiera de sus atrevidos proyectos.

Como festero, aunque la filà de sus amores fueran los Vascos, también tomó parte activa y esporádica en la de «Judíos» y «Marrakeschs», entre otras diversas, porque, como directivo de la Asociación, era hombre que se prestaba siempre a ayudar a todas y cada una de las «filas» que le requiriese su prestación personal en año de cargo o en circunstancias anómalas de cualquier origen.

El fue quien, usando y abusando de su amistad con el joven maestro musical alcoyano, Amando Blanquer Ponsoda, lo-

gra que éste crease la partitura de la primera marcha cristiana festera, «Aleluya», y que la dedicase a la «filà» Vascos.

Casi idéntica operación realizó con el presidente de la Asociación, don Antonio Aracil Pascual, insistiéndole una y otra vez para que por mediación del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, la Entidad festera adquiriese el noble caserón de los Merita para convertirlo en el futuro «Casal de Sant Jordi». Y si con don Antonio vio realizada su iniciación, con don Francisco Boronat Picó, otro gran presidente, vio culminada la realidad del mismo, destacando, por encima de todo, la tenaz y genial labor de un ex-compañero del Colegio Marista: don Roque Monllor Boronat, arquitecto local, veterano «fester» Marrakeschs y asesor artístico de la Asociación. ¡Qué gran alegría tenía el día de su inauguración oficial, de la que fuimos, también, testigo personal!

Y en mayo de 1961, cesa como secretario de la Directiva, dejando palpable su gran labor. Quizás, algunos no le comprendiesen en su carácter porque, en ocasiones, al verle casi excitado en un diálogo, al mostrarle su extrañeza por el tono de voz, respondía Luis rápidamente: «¡Ché, perdoneume! ¡No estic alterat! ¡Tot es cuestió del meu temperament!» Y demostraba o intentaba demostrar con ello la humildad no apreciada en su temperamento personal.

Ya menos atareado pudo hacer balance de sus actuaciones como esposo, padre y festero amante de su pueblo y de su Patrón. Y el resultado era positivo. Había mejorado de posición socio-económica, merced a un intenso y fructífero trabajo desarrollado en la Recaudación de Rentas del Excmo. Ayuntamiento de nuestra ciudad. Vivía junto a sus deudos en un piso de nueva construcción sito en la calle de Entenza. Continuó supeditando al amor familiar todas sus demás aficiones: «Fes-



Foto: Studio Verdú



Foto: Archivo

ta», teatro, música, etc. Era y sentíase hombre feliz, profundamente enamorado de su esposa e hijos. ¿Quién no recuerda su bello gesto de ofrecer a la Asociación de San Jorge su pequeño recinto de la Recaudación de Rentas, sito en la Casa Consistorial, al lado mismo del popular «Cantó del Pinyó», para pagar a los «primeros trons» la subvención para sus Bandas de Música respectivas? Ahí es nada, en pleno fragor de la batalla de arcabucería, entablar mínima conversación con un jefe de «filà» detrás de otro...

Y la «filà» Vascos tuvo la dicha de contar con él nuevamente, durante once años más. Cuando más embebido estaba en su próximo objetivo: recordar los éxitos de la Entrada de Cristianos de 1946 y 1947 para los futuros Alférez y Capitán «vascos» de 1972 y 1973, se le declaró inopinadamente la cruel dolencia que, dos años

después, lo llevaría a la sepultura. Los Vascos echaron muy de menos su valiosísima cooperación... ¡Pero San Jorge le concedió la dicha de admirarlos personalmente en los cargos apuntados!

Y la pequeña historia de nuestro personaje finalizó el 28 de julio de 1974. La enfermedad pudo más que los tremendos deseos del amigo Luis por recuperarse de la misma. Cristiano de convicción durante toda su vida, cuando le llegó el momento del tránsito, ofreció al Creador los maravillosos versos que tantas veces había declamado con éxito, representando el martirio de Francisco Javier antes de ser inmolado...

A no dudar, el alma de Luis Matarredona Ferrándiz, en tales momentos, tendría un excelente abogado celestial: ¡San Jorge!

Jorge PEIDRO PASTOR



JULIO LAPORTA HELLIN



AMANDO BLANQUER PONSODA

música y músicos Alcoyanos

En líneas generales, la música alcoyana del último tercio del siglo pasado y principios de éste adolecía toda ella de un marcado acento operístico. No hemos de olvidar que, durante el siglo XIX, puede decirse que España, por lo que a música se refiere, no pudo evitar la influencia de la ópera italiana. La canción popular no sólo quedó un tanto olvidada, sino que incluso se despreció, quedando sus ricas melodías abandonadas entre el pueblo, en cuyo corazón se han conservado. Es precisamente a finales del siglo antes citado, cuando nace y empieza a desarrollarse lo que pudiéramos llamar la edad de oro de la música para la fiesta.

Así, pueden citarse muchos nombres que constituyeron una auténtica realidad, y sus composiciones, unas de carácter sinfónico y otras festero, marcaron la pauta a seguir a generaciones posteriores:

• GONZALO BARRACHINA SELLES (1869-1916). Cantor de su patria chica, supo comunicar a sus obras un perfume indiscutible de su región. Todas sus obras están construidas a partir de un material temático del cual poseía una fuente inagotable. De entre sus composiciones más notables citaremos su famosa «Suite Levantina», Barrachina realizó en esta suite una verdadera obra maestra, señalando el rumbo a seguir en el tratamiento de la canción y la danza popular.

«Ecos de Levante» (pasodoble), es otro canto a la tierra que le vio nacer, de noble factura y emoción comunicativa.

• JOSE CARBONELL GARCIA (1890-1957). Es sobradamente conocido el historial de este hombre, así como la importancia de sus éxitos en lo más varia-

do de sus composiciones; fue un artista puro, consciente e ilusionado de su misión, poseedor de una vena fácil, así como una técnica en consonancia con la música que escribió.

De entre su vasta obra musical recordaremos «Leyenda» (poema descriptivo). Esta composición en forma de suite fue estrenada y dirigida por su autor con gran éxito en el año 1952; en ella se describen escenas campestres llenas de color e inspiración, poniendo de manifiesto la madurez y experiencia del compositor.

«Aromas Levantinos» (capricho intermezzo), compuesto en la década de los cuarenta. Carbonell se inspira en temas populares ibenses, resaltando «les dansaes» y «les folies», y que desarrolla ambos temas con auténtica maestría.

Entre sus composiciones netamente festeras podríamos destacar «Aljama» (marcha árabe, 1952), «Campanario de mi Pueblo» (P. D. 1924), «Suspiros del Serpis» (P. D. 1954), un verdadero canto a su pueblo, sin lugar a dudas el que más fama le ha dado.

A Carbonell le cupo el honor de estrenar con la banda Nueva del Iris en el año 1934, en Alicante, el famoso pasodoble morisco «La Festa del Poble» del maestro Alonso (reza así una dedicatoria especial de puño y letra de este maestro a Carbonell: «Para mi buen amigo y compañero José Carbonell, que supo con su arte y entusiasmo dar brillantez a este pasodoble. Cordialmente, FRANCISCO ALONSO»).

• GONZALO BLANES COLOMER (1882-1963). Compositor genial que desbordó su inspiración netamente alcoyana; enamorado de la temática folklórica de su tierra, utilizó para sus composiciones toda la riqueza de su folklore.

Muchas y notables son las obras de carácter sinfónico que compuso, de las cuales citaremos «El fandango de Barxell» (danza genuina), compuesta en 1928 y estrenada por la Orquesta Sinfónica Alcoyana en 1960. Obra definitiva de escuela y fondos alcoyanos, inspirada en una danza popular de la comarca, extrae los elementos de armonía, color y timbre implícitos en ella.

«En el taller de una cerrajería de la calle San Roque» (música onomatopéyica), compuesta en 1935; obra en la cual el compositor, dentro de una estructura musical, trata de describir o imitar los diferentes sonidos y ruidos producidos por las distintas máquinas y herramientas de un taller al ponerse en funcionamiento.

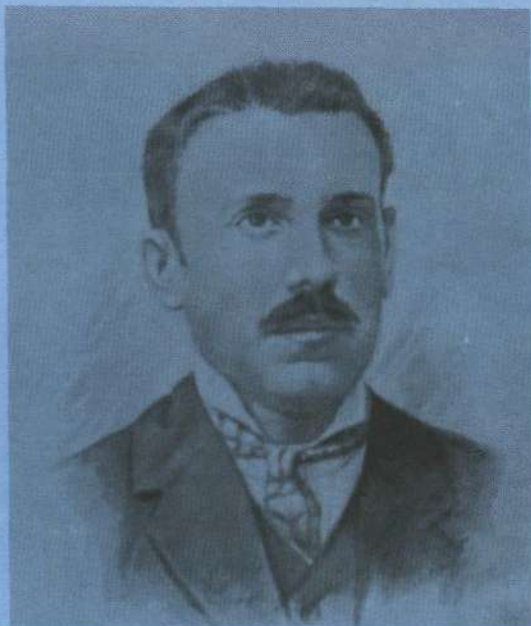
En cuanto a sus composiciones de música festera, mencionaremos sus pasodobles «Barchell» (1902) y «Alcoy en fiestas» (1908), «Fiesta tuareg» (marcha árabe, 1911), «Moro de Granada» (marcha árabe, 1942), «En el Sahara» (marcha árabe), estrenada por la Nueva del Iris en 1908.

• AMANDO BLANQUER PONSODA (1935). Otra figura que merece citarse como músico excepcional por su aportación a la cultura musical alcoyana y española, cuyas obras han alcanzado prestigio internacional, ocupando un lugar preferente entre los compositores españoles actuales.

De su importante obra sinfónica podemos mencionar composiciones como «Sinfonietta» (accésit al Premio Nacional de Música de 1958).

«Tres danzas valencianas», compuestas en 1961 e inspiradas en aires levantinos, reciben el premio Juan Senent en 1962.

«Cantata de Nadal», cantata con tex-



GONZALO BARRACHINA SELLES



ALFONSO SELLES CABRERA

tos del poeta Juan Valls Jordá, fue estrenada en el teatro Real de Madrid en 1980 e interpretada por la Orquesta y Coros de R.T.V.E. y dirigida por E. García Asensio.

Autor de inspirada música festera, podemos decir que sus composiciones han marcado un hito en la fiesta. Cabe recordar «Aleluya» (1958) y «Salmo» (1962), las dos primeras marchas cristianas, que se han escrito para la fiesta de Moros y Cristianos. «Tarde de abril» (m. árabe, 1957), «L'Ambaixador» (m. árabe, 1959), y la inspirada y sentida marcha fúnebre «Alcoy lhora» (1955).

• CAMILO PEREZ LAPORTA (1852-1917). Escribió este maestro música religiosa, vocal, pianística y para la fiesta. De las varias piezas que compuso de carácter festero hay tres a las que han dado preferencia el gusto de los auditorios, por la grandiosidad en su forma y la elegancia de sus melodías. Estas son: «El Capitán» (P.D. 1884), «Krouger» (P.D. 1900), «La canción del harem» (m. árabe, 1917), esta marcha puede encajar perfectamente en la entrada de cristianos.

• JULIO LAPORTA HELLIN (1870-1928). Llegó a ser célebre, tanto como compositor como en su calidad de director de orquesta. Compuso buena música para la fiesta, de la cual señalaremos. «Mi Barcelona» (P.D. 1911), pasodoble de corte solemne; sus cadencias, las llamadas de fanfarria y su peculiar ritmo, le hacen ser pieza imprescindible en la fiesta alcoyana. «Un moble més» (Pas moro, 1928), el impacto de esta marcha es innegable, una de las más conocidas y aplaudidas de su autor (podría convertirse en una extraordinaria marcha cristiana). Los pasodobles «Chano» (1902), «El Rei Capità» (1904), «Guillermón»

(1895), «Amistad» y «Remigiet», entre otros, cierran el capítulo de composiciones más interesantes e interpretadas de este maestro.

• CAMILO PEREZ MONLLOR (1877-1947), hombre de una elevada cultura musical, abordó todos los géneros musicales con feliz éxito, dejando en los mismos imperecederas páginas musicales. Dentro de su extensa obra cabe recordar, «Capricho español». Pérez Monllor desarrolla esta composición a través de varios temas del folklore español. De sus acertadas partituras festeras, resaltaremos su espectacular y vibrante marcha mora «L'entrà els moros» (1914), pieza que ha creado escuela.

Un pasodoble inspiradísimo y modélico que ha dado fama y prestigio a este autor, es «El K'sar el Yedid» (1912), muy interpretado por bandas de música de renombre de toda España. Otro pasodoble sobre temas regionalés es «Simpatía»; tiene esta partitura un similar comienzo a su popular y tradicional pasacalle «L'entrà dels reis» (1913). Débense también a la inspirada pluma de este maestro «Amontillado imperial» (P.D.), «Alma andaluza» (P.D. 1928), «L'entrà de la Kàbila» (m. a. 1919), «Baix la figuera» (m. a. 1931) y «Moros y cristians» (m. a. 1935), entre otras.

• El desarrollo de la percusión y particularmente de los instrumentos productores de sonidos indeterminados, hacen que la marcha mora «Ana-Bel» (1974), de ENRIQUE LLACER «REGOLI», sea una pieza modélica.

Merecen destacarse también otros compositores de música para nuestra fiesta, que, si bien su producción fue escasa, se entregaron en cuerpo y alma,

al frente de las bandas de música locales, a divulgar y hacer célebres las composiciones que otros compañeros suyos fueron creando, de los cuales citaremos, entre otros:

• JORGE MIRA CARBONELL (1864-1921) fue notable pianista, dirigió la Banda Primitiva y compuso un pasodoble titulado «Beni-Redell», dedicado a su amigo Romualdo Aracil e instrumentado por RAFAEL VALOR ANDRÉS (1844-1900) otro notable músico que fue el primer director de la Nueva del Iris, autor a su vez del pasodoble «El bolillo».

• ENRIQUE JUAN MERIN (1842-1902) fundó la capilla de Santa Cecilia, compuso el «Insigne mártir», pieza sacra muy arraigada en los alcoyanos, y los pasodobles «Anibal» (1885) y «Boabdil» (1887), etc.

• ALFONSO SELLES CABRERA (1916), excelente instrumentista de piano y oboe, dirigió la Nueva del Iris, tiene compuesta música religiosa y un pasodoble titulado «Mossén Torregrosa» (1954); aquí su autor aprovecha con maestría algunos de los recursos que le brinda el contrapunto de escuela.

Con este pequeño compendio habremos de cerrar por el momento este capítulo dedicado a música y músicos alcoyanos, esperando que en próximas ediciones de esta revista podamos hacer un nuevo recorrido, a modo de recuerdo, sobre lo que otros han escrito antes y muy bien en lo que a nuestra historia musical se refiere.

José María VALLS SATORRES

FOTOS CAMP

1 - Filà Guzmanes, año de cargo en 1911.

(Gentileza: Miguel Abad).

1



2 - La Foto de ritual, los cargos posan para la historia.

(Gentileza: Miguel Abad).

3 - La Primera Diana de la filà Cides en los años veinte.

(Gentileza: Miguel Abad).

4 - 1915, alferecía de la filà Verdes, con el embajador al frente.

(Gentileza: Antonio Candela).

5 - Curiosa foto de los Verdes, con traje reformado que no tuvo éxito.

(Gentileza: Antonio Candela).

6 - Ismael Antolí, un importante cargo fester de los años treinta.

(Gentileza: Miguel Abad).

7 - 1903: Los niños Antonio y Rafael Espiños "rodellas" de "Toni El Rey", de la filà Chano.

(Foto: Carlos Laporta).

2



3





4



5



6



7

Evocando los 40



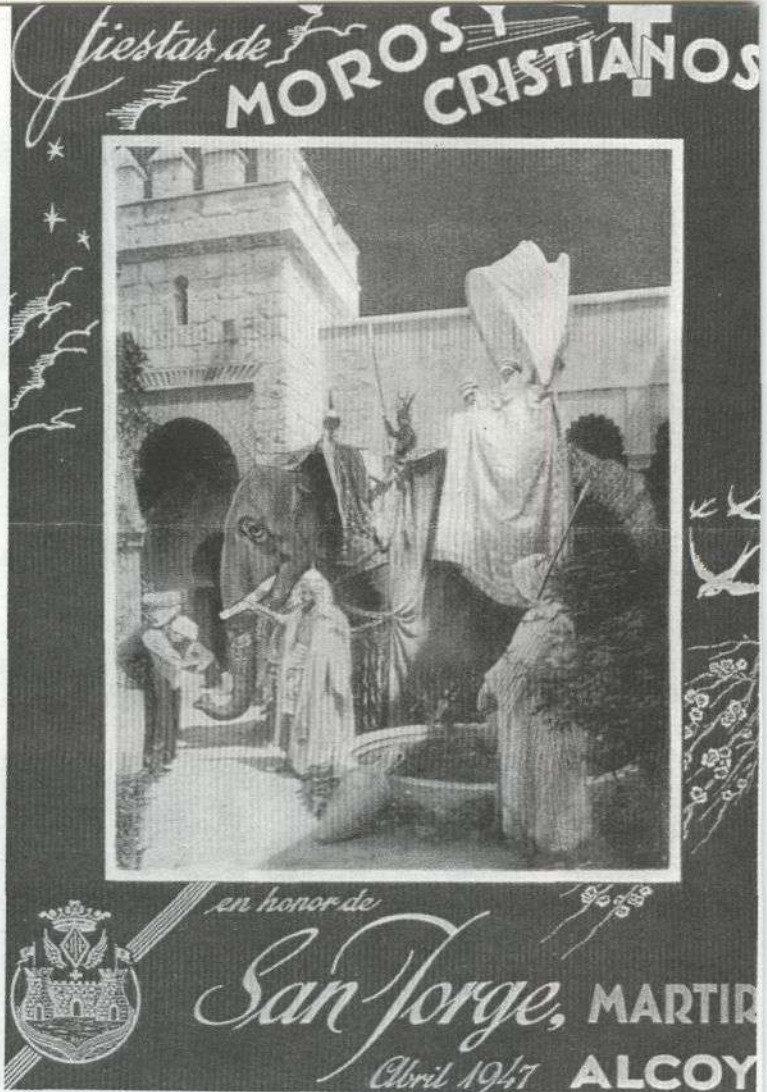
1

1 El sargento mayor Cristiano. Foto: Archivo

2 Foto: Archivo

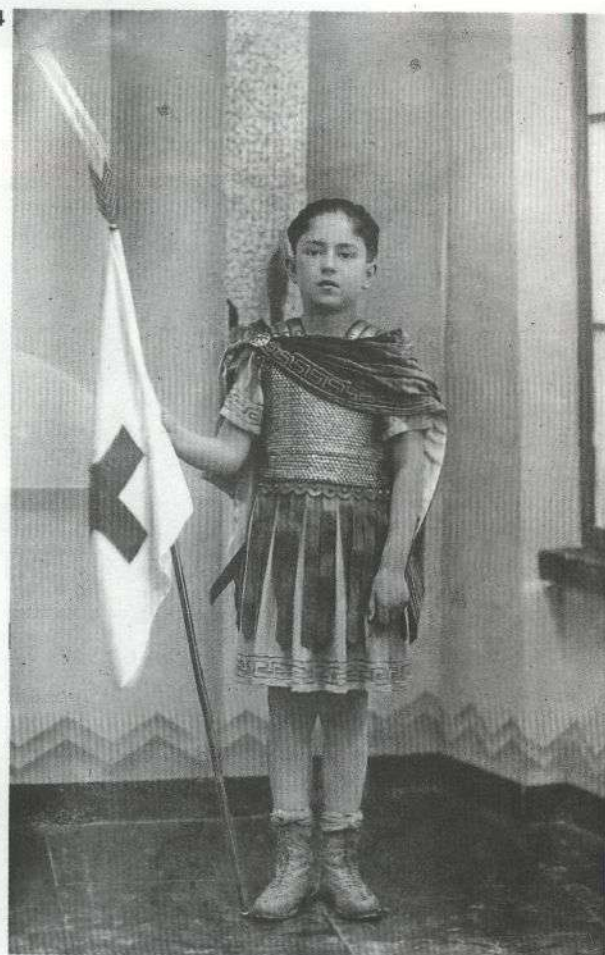
3 Foto: Archivo

4 Jaime Silvestre Pérez, 2 años seguidos de niño Jorge después de la guerra (1940 - 1941). Foto: Archivo



2

4



3



Este año, hora cero de la era orweliana, y como un sencillo homenaje a su descubridor, el escritor George Orwel, que en su famosa obra, *1984*, escrita en 1948, se adelantó al futuro, nosotros queremos volver la vista atrás, sin ira, con nostalgia, detener el vídeo de la historia y regresarnos a la década de los cuarenta, y evocar así algunos pasajes de la Fiesta, en esos años de desamor, pero al mismo tiempo de solidaridad; de orfandad, y, sin embargo, de vida. Paradojas del destino. Quizá porque el hombre —como diría Ortega— sólo tiene proyectos líricos. Y este es uno de tantos.

George Orwel empieza así su celebrada novela: «Era un día luminoso y frío de abril y los relojes daban las trece». Bien, vale. Añadamos nosotros que el calendario gregoriano marcaba en la clepsidra el año 1939. España daba por concluida su contienda incivil y el Gran Hermano —en expresión de Orwel— firmaba el último parte de guerra. Ya sabéis: «... cautivo y desarmado el Ejército rojo...» Se abría un período de incertidumbres y Alcoy se asomaba tímidamente a un abril sin Moros y Cristianos. Las viudas del caos y las cicatrices del odio aún coleaban.

Al año siguiente, la cosa fue mejor. La Gloria, en alcor de primavera, nos dio su flor anticipada: Moros y Cristianos, de nuevo, en las calles de Alcoy. Con un esfuerzo gigantesco, de la nada, Alcoy se sacó de la manga, como el conejo del prestidigitador, una magna Exposición de Industria, la primera y la única. Un alarde valeroso de auténtica escenografía wagneriana: se crearon jardines, se trasplantaron palmeras, se construyó una fuente luminosa y se habilitó la Escuela Industrial, en el Paseo del Viaducto, para albergar la muestra. Un edificio que aún olía a cloroformo, no en balde allí había estado ubicado el Hospital Sueco-Noruego, hospital de sangre, de ayuda a la República. Nota curiosa: en los bajos del inmueble se cobijaban los vencidos, en prisión preventiva, en espera de sus respectivas sentencias, que, en Conse-

jo de Guerra, iban a dictar los vencedores.

A pesar de todo, los Moros y Cristianos se afianzaban en su marcha esperanzada de hermandad y de unión entre todos los alcoyanos.

Manolo Bueno —Morenito de Alcoy— emulaba los pasos taurinos de Andrés Coloma «Clásico» y triunfaba en abril, matando dos erales, en un festival taurino que la Asociación de San Jorge ofrecía por fiestas.

La Fiesta llenaba los corazones de los alcoyanos y éstos se disponían, días antes, a ocupar «la tierra de nadie» —en frase feliz de Paco Boronat—, emplazando sillas desvencijadas, tablonés, poyos y demás asientos en las aceras de «La Glorietta» para presenciar las grandes paradas de los Moros y Cristianos.

El alma de nardo del árabe alcoyano se manifiesta patéticamente en el entonces Cronista de la Asociación de San Jorge, don Salvador Doménech Aura, Alférez de la Llana en 1945, quien bajaba, en la Entrada de Moros, con su atuendo de auténtico jeque, mientras su esposa casi agonizaba, víctima de cruel enfermedad. Meses después también él fenecía y se encontraría con su mujer en el Paraíso, rodeado de sedas y brocados, como cantara el Profeta. Octavio Candela —el viejo profesor— sucedía en el cargo de Cronista a Salvador Doménech, y un hijo de éste, también, más tarde, haría la proeza de contraer nupcias vestido con el traje festero. Se cumplía así el vaticinio del Cardenal Sancha: el traje de festero es para el alcoyano el hábito de cruzado. Toda una estirpe de alcoyanidad y raíces festeras, que en su escudo heráldico llevaban a Alcoy, en campo de gules, en el corazón, y a San Jorge en la devoción y en la plegaria.

En 1947, los atabales enmudecen, los pífanos se atascan y el alfanje de la muerte sesga una vida dedicada por entero a enaltecer y crear música festera. Muere Camilo Pérez Monllor, alma de Apolo y de la Primitiva, creador inspirado de tantas composiciones para nuestra Fiesta. Así mismo, es el autor

de «L'entrà dels Reis», escrito para la sociedad el Panerot, adaptado como himno oficial de la cabalgata de los Reyes Magos de Alcoy.

La Revista de Fiestas —el Programa de actos, con las «páginas amarillas» de los anuncios— crece en edad y sabiduría. Antonio Candela canta, como un trino, una y otra vez. José Cuenca Mora derrama sus versos, cada año, con cuidada preceptiva. Adrián Miró ejerce su magisterio, alternando el verso con el artículo. Santiago Mataix ensaya, con asiduidad, sus Orientales. Carmen Llorca intelectualiza sus colaboraciones, poniendo el listón de su saber muy alto.

El Secretario «perpetuo» de la Asociación, Luis Matarredona Ferrándiz, alcablero de profesión, festerólogo por sentimiento, cuida los más mínimos detalles. Segrelles, el ilustrador universal, el pintor de Albaida, el mágico iluminador de «Las mil y una noches», pone una nota de arte en la portada de la Revista, en 1950. Un San Jorge a caballo, sobre las almenas de nuestro castillo, en una acuarela de tintes rosados, nimbada por una brillante luz mediterránea. Un prodigio de dibujo, hecho de mano arcangélica.

También vemos que, por estas fechas, continuaban, al final de las fiestas, las inefables cucañas y, sobre todo, la elevación de globos y montgolfiers. Toda una gozada.

Y cerrando la década el piro-po, el requiebro certero, barroco y grandilocuente del Marqués de Lozoya, Director General de Bellas Artes, a la sazón, para con nuestras fiestas: «Todo cuanto hay en el Levante de alegría vital, de amor al arte y a la belleza está compendiado en el esplendor de las fiestas de 'Moros y Cristianos' en la ciudad de Alcoy...»

1984 nos ha retrotraído, pues, a la época de 1948, dos fechas claves en la obra de George Orwel. Y, de verdad, nosotros hemos evocado estos años como pura delicia.

Antonio REVERT CORTES



Romanç del «manó»

El «Manó» es un eixemplar que mereix nostra atenció, per ser home que treballa sempre per l'Associació. Tots els dillunsos de l'any en neu, en aigua o calor, acodixen al Casal per a fer la reunió, que el president presidix com al primer dels «Manons». Sempre hi ha un tema a resoldre o hi ha contrast d'opinió, el cas es que alló s'acaba a la quina. I lo millor, es que tornen el dimecres per a fer el refiló. I apleguen a casa tart com es de llei i caixó i encara damunt la dona els pega bon bonegó.

* * *

Lo que dic i no es mentira: treballa molt el «Manó», a lo llarc de l'any sancer

resolent complicacions.
 Que si l'orgue, el monument
 —fet en honor del Patró—,
 o les obres del Casal
 en la seua ampliació.
 Que si deu una filà
 la pólvora i els pistons,
 de les festes ya passades
 sense donar cap raó.
 Que si ve una lletra gorda.
 Que si fa valta un taló.
 Que si hi ha que fer nous trages
 als sargents i embaixadors.
 Que si el concurs de pasdobles
 o el de fotos a color,
 tenen que ser convocats
 en nova programació.
 Que si en Nadal loteria
 tenen de blocs a montó,
 per a vendre i oferir
 més que un cego en un cantó.
 Que si al Mig Any hi ha faena.
 Que si es deuen dos millons.
 Que si hi ha que anar als pobles
 que envien invitació.
 A tothora, tots els dies,

salvo rares excepcions,
té sempre faena a manta
el pobre vocal «Manó».

* * *

Quan ve la Gloria comencen
les seues tribulacions,
puix encara que du chapa
—envejà per tot lo món—,
tenen que anar obrint lloc
entre espentes y espentons,
com fan els municipals
quan hi ha borum de mirons.
Per Sant Jordi, no dic res,
el treball es fatigós,
fent guardia en les entraetes
des de les deu a les dos
del matí, que es quan s'acaben
les seues obligacions.
La nit dels músics no es queden
fins a la quina, com tots,
puix tenen que estar fresquets
a l'alba del vintidós,
per arrancar la Diana
i controlar pels cantons,
l'horari que està previst
en estudi munució.
Després, en l'Entrà Cristiana,
de nou el pobre «Manó»,
posa orde i eficàcia
allà dalt al «Partidor»,
a la massa de festers,
de músics, cavalls, tractors
i carroces especials
que causen admiració.
Cada parell de filaes
porten de guia a un «Manó»,
provist de radiotelèfon
per a passar-se instruccions,
a fi d'evitar trencades
que portarien follons.
Per la vesprà, en la de Moros,
tornen a ser els «Manons»
els que cuiden que la festa
siga un acte fastuós.
Igual que el dia Sant Jordi
dia de les procesons,
tots posen gran entusiasme
per a que ixca redó,
un dia tan senyalat
en honor del Gran Patró.
Després vindrà el dia «Els Trons»
i tots al peu del canó,
aguantaran trabucades
plens d'heroisme i valor,
fins a que aplegue la nit
i es fassa «l'Aparició».

* * *

I de nou al mes de maig
assamblea i reunions,
per a analisar les festes
i fer-les si cap millor.
Això es la vida social
que tenen tots els «Manons»,
treballar per Nostra Festa
en constant superació,
sacrificant hores lliures
per a l'oci i expansió.
El qui l'enveja no sap
la mitat de la lliçó,
perque la festa li costa
el doble que costa a tots;
paga fulla de filà
i si això no es prou «gastón»,
paga també el montepio
de la propia Associació.
No fa cap d'acte de festa
per més que té d'ilusió
i aixina passen huit anys
de la vida del «Manó».
Huit anys de goig i alegria
i de fer constant labor,
per Alcoy i per Sant Jordi
a plena satisfacció.
Huit anys de Medalla i Chapa
que lluis ell orgullós.
Chapa que molts ambicionen
perque dur-la es un honor,
però també un sacrifici
encara que siga dolç.

Armando SANTACREU SIRVENT
Alcoy, octubre de 1983

**LOS RETABLOS CERAMICOS DE LOS
PATRONOS Y SANTOS PROTECTORES
DE ALCOY**

José M.^a Segura Martí
del Museo Arqueológico de Alcoy

NOCIONES DE TOPONIMIA ALCOYANA

Adrián Miró

**LAS FIESTAS DE ALCOY DURANTE LA
SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVII**

Lucía Martí Vilaplana

**LA DESFETA D'ALCOI AL DE BELLO
RUSTICO VALENTINO (I)**

F. Jordi Pérez i Durá

ALCOY CIEN AÑOS DE INVESTIGACION

Juan M. Vicens Petit

**EDUARD LLOPIS PASTOR
"EL TIO CARAM"**

Josep Tormo Colomina

ATAQ D'AL-AZRAQ A ALCOI EN 1276

Ricard Bañó i Armifiana

**LA ACTUAL COMARCA DE ALCOY
DURANTE LOS SIGLOS OSCUROS
(V-IX): INTRODUCCION AL PROBLEMA**

Josep Torró i Abad

**ALCOY, 1884 - 1984. LA MULTITUD
SIGNO DE UN PUEBLO IMPAR**

José Boluda

HACE DOSCIENTOS AÑOS

Julio Berenguer Barceló

LA EDAD DE BRONCE EN ALCOY

E. Cortell Pérez - J. Trelis Martí

**ARQUEOLOGIA Y EXCAVACIONES:
FINES Y MEDIOS**

Federico Rubio Gomis

**DEL ALCOY MUSICAL.
MEMORANDUM DE LA PIANISTICA
ALCOYANA (y II)**

Ernesto Valor Calatayud

**EL MAS COMO UNIDAD DE
EXPLOTACION AGRARIA.
CONSIDERACIONES SOBRE SU
EVOLUCION RECIENTE Y ESTADO
ACTUAL**

José Costa Mas

**ALGUNOS PLANOS INEDITOS DEL
MODERNISMO ALCOYANO**

Irene García Antón

**EL HOSPITAL DE LA VILLA DE ALCOY
EN EL SIGLO XVI**

Alfonso Jordá Carbonell

**LA ZARZUELA, O EL ARDID DE UNA
AFICION**

Juan Javier Gisbert

**LOS FONDOS DE LA BIBLIOTECA
DEL CASAL**

Antonio Castelló Candela
Bibliotecario del Casal de Sant Jordi

**CENTENARIO DE LA MUERTE DE
"CASIMIRO BARELLO MORELLO"**

Juan Roig, S.D.B.

ALCOY CIUDAD DE LOS PUENTES

José Antonio Fernández Ordóñez

5 ALCOY SU IMAGEN SU HISTORIA

LOS RETABLOS CERAMICOS DE LOS PATRONOS Y SANTOS PROTECTORES DE ALCOY

Por JOSE M.ª SEGURA MARTI
Museo Arqueológico Municipal
«Camilo Visedo Moltó» de Alcoy

En un trabajo publicado en esta misma revista el pasado año¹, dábamos a conocer los retablos cerámicos en los que se representaba a San Jorge Mártir, primer Patrón de Alcoy. En el mismo expusimos algunos datos de carácter general y que en esta ocasión no relacionaremos, datos que en recientes artículos hemos tenido ocasión de exponer².

En la actualidad y como fruto de la labor que nuestro Museo Arqueológico Municipal lleva realizando sobre catalogación y estudio de paneles cerámicos, extraemos estas notas que, a modo de avance, pretenden ser un catálogo, aunque parcial, que nos permita conocer parte





del conjunto de estas cerámicas piadosas, especialmente las relacionadas con los Patronos de la Ciudad, gremios y otros santos que en pretéritas épocas merecieron del fervor de los alcoyanos, hoy en su mayoría olvidados o relegados a un segundo plano.

Para la mejor comprensión del espíritu religioso de nuestro pueblo, una detenida lectura a la «Historia Religiosa»... de Vilaplana³, la «Guía»... de Vicedo⁴ y otras de carácter eminentemente local⁵ resulta imprescindible, y en ellas hemos observado un largo repertorio de santos que a lo largo de setecientos años han tenido una vinculación directa con Alcoy.

Seguidamente hacemos una breve exposición que, a modo de síntesis, refleje los principales acontecimientos religiosos acaecidos en Alcoy a lo largo de su historia.

Las primeras fuentes nos informan que la primera capilla que existía en el primitivo núcleo urbano en el siglo XIII se llamó Santa Bárbara, al igual como ocurre con las demás capillas que se instalaron en los antiguos castillos cuando la ocupación cristiana de estas tierras a mediados del XIII. Igualmente y de esta primera época, los autores citan una capilla pública, cuyos titulares eran San Lorenzo Mártir y San Antonio Abad y una iglesia dedicada a la Asunción de Nuestra Señora.

Tras los sucesos de abril de 1276 y el posterior patronazgo de San Jorge, se le construye una iglesia al Santo Patrón y en 1278 se nombra patrono de los «peraires» al Arcángel San Miguel.

Durante el siglo XIV, Alcoy conoce la construcción del Monasterio de San Agustín y de la Iglesia Parroquial, bajo la invocación de la Natividad de Nuestra Señora. Las ermitas de San Cristóbal y de San Antonio Abad, son reedificadas sobre antiguas atalayas musulmanas.

En 1411 predica en Alcoy San Vicente Ferrer, y a finales de esta centuria y como consecuencia de una epidemia de peste (1489-1494) se nombra protector a San Roque.

El siglo XVI registra la plaga de la langosta en los campos alcoyanos, concretamente los años 1513 y 1515, y San Gregorio, Cardenal y Arzobispo de Ostia, es nombrado Patrono de Alcoy por su mediación en la citada plaga.

De nuevo, tras una epidemia de

peste que duraría de 1547 a 1549, Alcoy vuelve a hacer votos a San Roque, edificándole una ermita en la cual se conservaban las imágenes del titular junto a las de San Sebastián y San Mauricio, Patrón del Gremio de Tintoreros.

En 1552, visita Alcoy Santo Tomás de Villanueva, Arzobispo de Valencia, y consagra la Iglesia de San Agustín, al que posteriormente y tras su canonización en 1659 la Orden Agustiniense le conmemoraría con unas fiestas.

En 1561 predica San Luis Beltrán, que estableciera la devoción al Rosario, creándose posteriormente una Cofradía de Nuestra Señora del Rosario, que construiría a finales del siglo XVIII una capilla pública situada en la Plaça del Portal Nou (Placeta de les Gallines).

En enero de 1568 acontece el robo de las Sagradas Formas y su hallazgo milagroso debido a la inclinación de la imagen del «Jesuset», que goza desde aquel tiempo de tanta devoción en nuestra ciudad, motivando la construcción de un convento de Agustinas Descalzas y de una iglesia, cuyo solar bendijo en 1596 el Patriarca Juan de Ribera. El Patriarca visitó Alcoy en repetidas ocasiones entre 1574 y 1604. Años más tarde, en 1797 y con motivo de su beatificación, Alcoy celebró con júbilo fiestas en su honor.

La peste, de nuevo, hace su aparición y el siglo XVII se inicia con el protectorado de San Roque como Patrón en esta epidemia.

En 1620 se registran en la Villa unos temblores de tierra, nombrando a San Mauro Mártir Patrono de Alcoy, debido a su intercesión.

En 1641 es proclamado Patrono y Protector especial contra la langosta y demás animales nocivos San Gregorio, renovándosele posteriormente los votos y prometiendo festejarle anualmente en su día, en 1693 y 1694, tras la aparición de una nueva plaga.

En el paraje denominado de la Font Roja tiene lugar, el 21 de agosto del año 1653, el hallazgo milagroso de unos lirios en cuyo bulbo aparecía representada la imagen de la Inmaculada Concepción, hecho que motivaría la construcción de una ermita, posteriormente convertida en santuario, en cuyo interior se instala el primer grupo escultórico de la Patrona de Alcoy, la Mare de Déu del Carrascal, junto a San Felipe



Neri, que data del 1764.

La presencia en la Villa de un convento de Padres Recoletos Franciscanos, que resulta muy dañado por los terremotos de 1620 y la construcción de un nuevo convento e iglesia entre 1719 y 1740, influirá notablemente en el Alcoy del XVIII y parte del XIX. Algunos de los nombres de calles del ensanche del «Raval Nou» llevan nombres de arraigada vinculación franciscana.

En abril de 1757 la plaga de la langosta, de nuevo, arrasa los cultivos, dándose la circunstancia aquel año que no se celebran fiestas a San Jorge. Terminada la plaga el día 9 de mayo, festividad de San Gregorio de Ostia, se celebraron actos religiosos.

A mediados del siglo pasado (1854) se declara en Alcoy el cólera morbo-asiático, registrándose dos mil víctimas, que dejaron a centenares de niños huérfanos y que aconsejaron la construcción de un Asilo de Beneficencia, denominado «Casa de Desamparados», bajo la protección de Nuestra Señora de los Desamparados.

De la devoción a la Virgen del Pilar conocemos, hoy día, las ruinas de una ermita sita en el Molinar, dedicada a la misma, abierta al culto en 1841 y que sustituyó a la primitiva que estaba ubicada en la otra parte del río.

Otras ermitas edificadas en el término, además de la citada del Molinar y de las de San Cristóbal, San Antonio Abad y la desaparecida de San Roque, son las de Polop, a devoción de San Isidro, la de Barxell, bajo la advocación de San José, y la de Mariola, dedicada a San Pedro.

Pasemos seguidamente a dar noticia de los azulejos que, con la representación de nuestros patronos, se conservan instalados en las calles y portales de casas, principalmente en el área del Alcoy antiguo y zonas construidas durante los siglos XVIII y XIX.

De la iconografía de San Jorge, estudiada y publicada por nosotros¹, conocemos un total de once azulejos, de los cuales tres de ellos podrían ser realizaciones de mediados y finales del siglo XVIII; dos corresponderían a los inicios del XIX; cinco para la segunda mitad del siglo pasado y uno datable en el primer tercio del siglo actual. Al respecto de los azulejos de San Jorge,

recientemente nos fue facilitada una noticia⁶ acerca de la existencia de un azulejo, de propiedad particular, en el cual aparece representada la columna que se ubicó para tal fin en la Plaza de la Constitución, sobre la que fue instalada la imagen ecuestre del Santo Patrón, en conmemoración del VI Centenar de San Jorge Mártir, en el año 1876, si bien el azulejo fue realizado en el 1886, según aparece indicado en la base de la columna (Fig. 2)

De los azulejos con la imagen de San Miguel Arcángel, conocemos la existencia de tres piezas, una de ellas enclavada en la fachada de la casa n.º 7 de la calle de San Miguel, de escaso valor artístico, fechable hacia principios del siglo actual; otra en la calle de San Blas, en una hornacina situada en la escalera de la casa n.º 26, edificio vulgarmente conocido como «La Cigarrera» y que fue antaño sede de la Real Fábrica de Paños, azulejo que fechamos como obra de principios del siglo XIX; y por último, un hermoso panel de doce azulejos (Fig.3), de mediados del XIX, pieza que hasta fecha reciente aparecía instalada en el primer tramo de la escalera de la casa n.º 6 de la calle de San Mauro, lamentablemente arrancado de su primitivo emplazamiento, en el que no sufría riesgo alguno, adquirida por un comercio que, carente de todo escrúpulo, a su vez revendió la pieza. Este caso, como otros que conocemos, constituyen, a nuestro modo de ver, un grave atentado contra nuestro Patrimonio Artístico y Cultural.

Actualmente no conocemos ningún azulejo de San Gregorio, Cardinal y Arzobispo de Ostia, Patrono de Alcoy por su mediación en la plaga de la langosta, pero sí tenemos catalogadas varias cerámicas de San Roque, que fue nombrado Patrón contra la peste en el año 1600. Varias piezas son las que conocemos, situadas principalmente en la zona aledaña a la desaparecida ermita de San Roque (Partida de Tintes), preferentemente emplazadas en la fachada de antiguas fábricas junto al río Barxell. Se trata de tres retablos cerámicos con la imagen de San Roque, fechables en la segunda mitad del siglo XIX, y de un cuarto, situado en la calle de San Roque n.º 17, que aparece encajado en una graciosa hornacina cubierta por un frontón en el que aparece





una cabecita de ángel alado. La composición, de 4 x 5 piezas, representa las imágenes de San Roque y San Sebastián (Fig. 4), y una hilera de azulejos con decoración ornamental enmarcan los bordes de la cuidada pieza, que fechamos en un momento de finales del siglo XVIII.

En la misma zona de la Partida de Tintes, y en una pared de una antigua fábrica, contemplamos un azulejo que representa al Patrono del Gremio de Tintoreros, San Mauricio Capitán y Mártir, cerámica que podría haber sido realizada a principios del siglo XIX (Fig. 5).

La imagen del «Jesuset del Milacre» igualmente ha sido reproducida en azulejos. Conocemos dos extraordinarias piezas: una situada en la fachada principal de la Iglesia del Santo Sepulcro (Fig. 6), obra que fechamos hacia las postrimerías del XVIII, dado su acusado barroquismo; otra en la que aparece la imagen del Niño Jesús del Milagro y, junto a esta, la Virgen del Pilar y las Almas del Purgatorio (Fig. 7), que en la actualidad se conserva en nuestro Museo Municipal, procedente de los derribos de la calle del Tossal, fechada en una placa de cerámica que figuraba en la parte inferior del retablo, en la que leemos: «Calle de Jesús/se colocó día 30/de junio/año 1826».

Del recuerdo del Patronazgo de San Mauro Mártir sólo conocemos la existencia de un azulejo de 100 x 160 cm., en el que aparecen tres medallones con la representación de la Santísima Trinidad en el superior, y en los dos restantes aparece San Mauro y Santa Bárbara (Fig. 8), obra de finales del siglo XIX, y que podemos contemplarla en la fachada de la casa n.º 17 de la calle de San Mauro.

La imagen de la Patrona de Alcoy, la Virgen de los Lirios, Mare de Déu de la Font Roja o del Carrascal, como cariñosamente también se le denomina, fue representada en los dos antiguos retablos cerámicos que conocemos y hasta hoy se han conservado. Ambos poseen en sus rasgos, técnica, colorido, epígrafe, etc., una semejanza tal que nos permite afirmar que fueron dibujados por el mismo ceramista y en un momento de principios del siglo XIX, seguramente por encargo de alcoyanos que quisieron ornar la entrada de su vivienda con la imagen de nuestra Patrona. Uno de ellos



(Fig. 1) se conserva actualmente en el zaguán de una antigua casa de la calle de San Miguel⁷, y el segundo (Fig. 9), hoy de propiedad particular⁸, se encontraba en una casa de las proximidades del «Carreró de les Comedies»⁹. Ambos azulejos, que si bien son de distinto formato y número de piezas, representan al primitivo grupo escultórico que existió en el Santuario de la Font Roja, realizado en 1764, como anteriormente hemos citado, en el que aparecía la imagen de la Virgen junto a San Felipe Neri, similar al grupo que en la actualidad preside el altar de la ermita y del cual conocemos tres representaciones en azulejos, de fecha reciente, enclavados uno en la calle Virgen de los Lirios, y otro, idéntico a éste, en la calle Eslava, ambas de nuestra Ciudad, y el conocidísimo azulejo que aparece situado sobre la fuente de la plaza del Santuario de la Font Roja, obra realizada en Manises por el ceramista L. Mora y que data de los años cuarenta, que vino a sustituir a unas cerámicas anteriores que fueron dañadas y arrancadas en el transcurso de la contienda civil¹⁰, al parecer del año 1881, según reza la inscripción labrada en piedra sobre la hornacina.

Numerosos son los azulejos que, con una directa vinculación, conserva nuestro Patrimonio alcoyano y que en breve serán objeto de un detenido estudio. Las calles antiguas conservan, o al menos conservaban hasta no hace mucho tiempo¹¹, graciosos azulejos con las imágenes del santo de la calle, como en la actualidad conocemos los azulejos de Santa Bárbara, San Antonio, San Bartolomé, San Agustín, San Jorge, San Lorenzo, Santa Rita, Beato Nicolás Factor, Santo Domingo, San Mateo, San Rafael, San Nicolás y San Vicente, entre otros, aparte de los estudiados en el presente trabajo, y otros que asimismo aparecen en calles y plazas, y que recuerdan el fervor hacia la Virgen del Rosario, San José, San Isidro o la Virgen del Pilar, sin olvidarnos de los situados en el interior de algunas antiguas casas y que por lo general representan a San Jorge, la Virgen de los Lirios, el Beato Juan de Ribera, San Miguel, la Mare de Déu dels Desemparats, San Antonio Abad, la Virgen del Rosario, San Buenaventura, San Francisco de Asís, San Antonio de Padua, etc.

Estos azulejos piadosos son el recuerdo de unas tradiciones, de unas creencias, en las que las órdenes monásticas establecidas en Alcoy, las instituciones religiosas y el clero influyeron notablemente, a lo largo de siete siglos, en nuestra cultura.

Las cerámicas populares, como alto exponente y manifestación cultural de un pueblo, deben de conservarse en el lugar para el cual fueron creadas, siempre y cuándo no corran peligro o riesgo de desaparecer. Su estudio y divulgación tienen

por objeto la concienciación de la población; pretendemos con ello romper los moldes que, con frecuencia, relacionan la admiración y conservación de estas y otras muestras de la iconografía religiosa con una minoría elitista y privilegiada, y a la vez salvaguardar del temido coleccionista sin escrúpulos y de la ignorancia de algunos parte del patrimonio histórico-cultural contenido en estas cerámicas, mudos testigos de los avatares de un pueblo, de sus tradiciones. En suma: de la Historia.

NOTAS

¹ José M.^a Segura Martí: «Catálogo de los retablos cerámicos antiguos de San Jorge Mártir localizados en Alcoy». ALCOY R.F.M.C., abril 1983.

² Federico Cerdá Bordera y José M.^a Segura Martí: «Catàleg de retaules ceràmics de Castalla». *Revista de Moros y Cristianos*. Castalla, 1983. Josep Luis Pascual Benito y José M.^a Segura Martí: «Catàleg de retaules ceràmics de Cocentaina. I.». *Revista de la Mare de Déu*. Cacentaina, abril 1984.

³ José Vilaplana Gisbert: «Historia Religiosa de Alcoy desde su fundación hasta nuestros días». Alcoy, 1892. Ed. facsimil Excma. Diputación Provincial. Alicante, 1977.

⁴ Remigio Vicedo Sanfelipe: «Guía de Alcoy». Imp. «El Serpis». Alcoy, 1925.

⁵ Vicente Carbonell: «Célebre Centuria...». Valencia, 1672. Rogelio Sanchis Lloréns: «Alcoy y su monasterio del Santo Sepulcro (1568-1968)». Publicaciones del Instituto Alcoyano de Cultura «Andrés Sempere», XV, Alcoy, 1968.

⁶ Agradecemos a D. Roque Monllor Boronat la información que nos ha permitido conocer la existencia de este azulejo. Igualmente, reiteramos nuestra gratitud a D. Jaime Mata

redona Mira y señora, quienes amablemente nos permitieron fotografiar el azulejo.

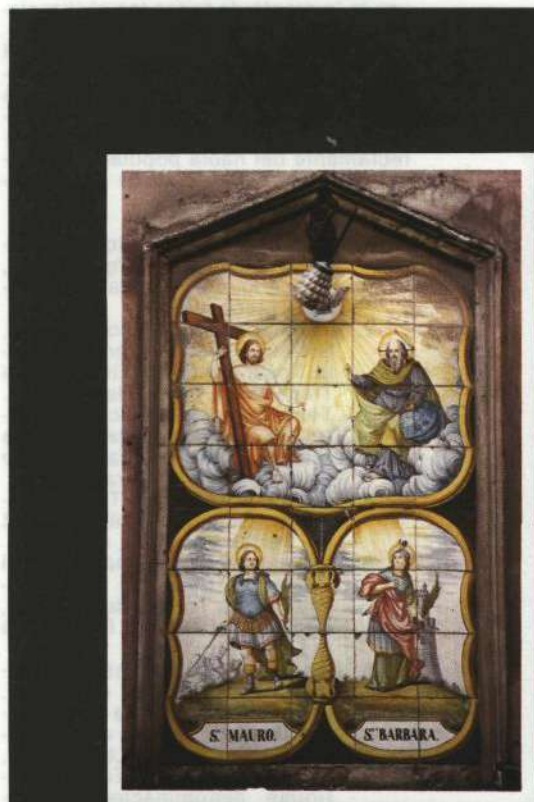
⁷ En el periódico «Ciudad» del 8 de septiembre de 1983, apareció una noticia al respecto del azulejo.

⁸ El azulejo es propiedad de don Carlos Mora Ferrer, quien amablemente nos permitió obtener varias fotografías.

⁹ Adrián Espí Valdés, en una nota publicada el día 10 de septiembre de 1983 en «Ciudad», nos proporciona la información al respecto de la recuperación del mismo y su primitivo emplazamiento.

¹⁰ Noticia facilitada por don Roque Monllor Boronat, quien personalmente, dada su condición de Arquitecto Municipal por aquellos años, encargó en nombre del Ayuntamiento la realización del azulejo que vino a sustituir al que existió anteriormente y del cual desconocemos más detalles.

¹¹ Miguel Abad Martínez —corresponsal—: «Un nuevo expolio cultural: El robo de las cerámicas populares». *Las Provincias*. Valencia, miércoles 1 de octubre de 1980, pág. 27. Ramón Climent: «Ya han desaparecido siete. Continuo expolio de los retablos cerámicos». *Ciudad*. Alcoy, 15 de septiembre de 1983.



Fotografías del Museo Arqueológico Municipal «Camilo Visedo Moltó» de Alcoy.



Nociones de toponimia alcoyana

La toponimia de nuestra comarca ofrece el gran atractivo de la diversidad, la cual muestra que nuestros lares llevan la impronta de todas las civilizaciones que han florecido en la península.

En primer lugar hay que deslindar el largo repertorio de topónimos NO EVOLUCIONADOS, es decir, aquellos en que todavía está viva la conciencia lingüística de su significado. Están tomados directamente del habla popular y no presentan ningún problema de interpretación. Citemos algunos:

1. Términos hidrográficos: Font Roja, Aigüeta Amarga, Regall, Regueriu, Salt, La Canal, Canallons, Llacunes, etc.
2. Términos orográficos: Cotes, Serreta, Penelles, Llometes, Mola, Tosal, Els Clots, Els Plans, La Trencadura, Foies, Rambla, etc.
3. Términos mineralógicos: Toscarret (de «tosca», caliza oquerosa o toba), Carrer del Tap (especie de marga), La Pedrera, etc.
4. Términos agrícolas: Texeda, Espartar, Ginestar, Ombries, Font del Parral, Perellons, etc.
5. Animales y vida animal: Font del Rossinyol, Casa del Potro, Cavall Bernat, Torrent del Cavallar, Barranc del Abellar, Barranc de la Lloba, etc.
6. Nombres personales: Barranquet de Soler, Pinar de Asensi, Cova Joliana, Clot de Moya, Planet de Bodí, Faldas de Vilaplana, Pla de Barberá, La Pellicera, Les Florencies, etc. Entre las antiguas denominaciones tenemos: Collado de Na Beneyta, Cova de Na Felicia, Pla de Na Bellvera, Foia dels Berenguers, Clot de Margarit, Foia d'En Serra, etc.
7. Ocupaciones, títulos y profesiones: Casas del Balde (alteración popular de «batlle», alcalde), Mas del Baró, Pou del Canonge, Mas del Sargento, Teular del Llonganissero, Mas del Garrofero, etc.
8. Un apartado fértil para el análisis semántico es el de los topónimos de matiz irónico, producto espontáneo del buen humor popular: Trencacaps, Cantagallet, Buidaoli, etc.
9. De ascendencia religiosa son: Sembenet (Sant Benet), Sant Antoni, Racó de Sant Bonaventura, etc., y los antiguos Racó de Sent Agostí, Arrabalet de Sent Mauro, etc.
10. Términos de construcción aparecen en los antiguos Torre del Coberis, Partida de la Arcada, Partida de lo Postigó, Plaça dels Porxets, etc.
11. Como términos industriales pueden considerarse Molinar, Cènia, Teularet..., así como las antiguas calles de la Borra o de Llocs Tinentes.
12. Hay evocaciones más o menos sugerentes en Barranco Saltera, Barranco de las Siete Lunas, Cova de Les Meravelles, Partida del Parais, etc.

Todos estos topónimos no evolucionados no presentan ninguna dificultad en su identificación lingüística porque evocan términos del repertorio popular

actual. Los que realmente ofrecen una problemática interesante son los topónimos EVOLUCIONADOS. Cada uno de ellos plantean una incógnita cuya resolución es siempre más o menos discutible. De ahí que no pretendamos sentar cátedra de evidencia. Toda teoría puede ser ampliamente debatible. Tratemos, pues, de caracterizarlos.

1. En la identificación de topónimos de probable origen ibérico —preferimos quizá denominarlos prerrománicos— hay que ir con mucho tiento, porque también ellos han estado sujetos a la natural influencia de la evolución románica general. Muchas de las interpretaciones al uso suelen ser de carácter simplista porque tratan al topónimo en cuestión como si fuese un fósil lingüístico. Nosotros no intentaremos «traducir» palabras completas, buscando una significación demasiado concreta, sino únicamente identificar ciertos sufijos que muestran un claro ascendente prerrománico. Esta sufijación creemos que está patente en los topónimos Dubots, Alberri y Batoy. En DUBOTS puede que lo que parece un plural no sea más que la presencia del sufijo prerrománico «-otz» (frío), que ha dado lugar a nombres de varias poblaciones: Araoz, Tittots, etc. ALBERRI muestra el característico sufijo iberoeúskaro «berri» (nuevo), que alcanza una área que llega hasta Granada (Iriberry, antecedente de Elvira). Sin embargo, el filólogo balear Francisco de P. Moll da como más probable la forma árabe «al-berri» (lugar de tierra firme), punto de vista muy discutible. En cuanto a BATOY se puede pensar en la sufijación prerrománica «-toi», que indica lugar donde se encuentra una cosa, del tipo «asiztoi = robleal». En fin, también parecen ibéricos por su estructura los topónimos alcoyanos SEMAN-COT (de «cottu», altozano) y PARRAN-CA.

2. Prerrománico parece también el término GORMAIG, tan sugerente en nuestro folklore popular («Tot son lladres en Gormaig i estava el criat i el amo», dice un refrán bien conocido). Menéndez Pidal, en uno de sus más interesantes trabajos («Sobre el substrato mediterráneo occidental»), demuestra la presencia en la España prerrománica de una serie de grupos aislados y dispersos de ilirios, venidos quizás a la península con los ligures y ambrones. Entre las voces más frecuentes de origen ilírico figura la base BORM, que hace referencia al término «fuente» o «manantial». En España encuentra Menéndez Pidal términos castellanos como Bormes, Bormate, Gormaz, etc. El paralelo catalán es Gormaig (Vormatiu). El término CARAMANCHEL (base «carav» = piedra) está también identificado como ilírico, pero en nuestra ciudad parece más bien un trasplante moderno del conocido topónimo madrileño, dándole el sentido de arrabal de Alcoy como allí es arrabal de la capital española.

3. Un caso de trasplante de un topónimo catalán ofrecerá también PARDINES, lugar de Polop, con su diminutivo PARDINETES. Meyer-Lubke considera el topónimo original de procedencia celta, pero en su correspondencia alcoyana no se puede pensar así, por caer nuestra región fuera de la zona céltica.

4. De origen claramente latino hay que considerar la mayor parte de los topónimos locales, cosa perfectamente

lógica. El término SINC (barranco del Sinc) es una ultracorrección de SINT (así aparece en el cronicón del P. Picher y en la guía anónima de Alcoy de 1753), del latín «cinctu», participio del verbo «cingo», en el sentido de paso ceñido por montañas. Relacionado con el mismo término quizá esté SINTIA, antiguo barrio del Alcoy medieval, en su forma femenina, de «recinto», «lugar cerrado». Esto aparece más claro si se tiene en cuenta que existían las dos variantes adjetivales «cincta» y «cinctia», según el «Lexicon» de Forcellini (I, 185):

SOTARRONI, de «subterraneu» (en catalán «soterrani», en castellano «soterraño»), quizá sea una alusión a la cueva señalada con el n.º 117 en el «Catálogo de cavidades de la provincia de Alicante» de G. Pla, bajo el nombre de Cova de Sotarroni o a alguna otra de mayor importancia, cegada hoy.

SERPIS, de «serpes» (por «serpens»). El erudito valenciano Nicolás Primitivo Gómez relaciona esta denominación con antiguos mitos hispanos de dioses-serpientes («Contribución al estudio de la Protohistoria Mítica de los Ibero-Sicanos»).

POLOP, de «polopu», chopo. No sabemos si es originario o se trata de un trasplante de Polop de la Marina. Formas afines nos ofrecen los nombres de lugar Polopos (Granada, Huelva, etc.).

NOSET, barranco de la cuenca del Molinar, es un derivado de «nucetu», nocedal, lugar plantado de nogales.

FRAGA, de «fragia», lugares abruptos, fragosos. Aunque quizá sea un trasplante del conocido topónimo aragonés. No se puede olvidar que la reconquista de Alcoy fue obra de caballeros leridanos y aragoneses, más bien que de catalanes. De todos modos la evocación geográfica ayudaría a la adopción.

CASTELLAR, de «castellare». Se llamaba así en la baja latinidad al territorio agregado a un castillo. Ello nos demuestra que no andan tan descaminadas las tradiciones que nos hablan de un lugar fuerte emplazado aquí.

SARGA, posiblemente de «sarica» (variante de «serica»), lugar donde se fabrica la seda. En el «Glosario de la baja latinidad» de Duffresne se nos da esta acepción («ars aut fabricatio serica»). Todavía hoy llamamos «sarga» a cierta tela de seda que hace cordoncillo. Hay que considerar por otra parte que la industria de tejidos de seda tuvo cierto relieve en el Alcoy medieval, según se desprende de documentos existentes en los archivos municipales de Zaragoza y Valencia.

TORMOL, antigua partida situada en la cuenca del Molinar, propiedad en 1449 de Joan Esteve; es un derivado de «tormo» (peñasco), con un sufijo diminutivo.

Este mismo diminutivo se encuentra en dos derivados personales, MARIOLA de «Marius» (compárese con los topónimos afines, Oriola de «Aureus» y Querola de «Carius») y UXOLA, probablemente de «Aucius» (De Vit, «Totius latinitatis Onomasticon», I, pág. 572), con disimilación de la vocal inicial Uxola por Oxola, por influjo del artículo que da lugar a la formación de una semivocal (law-xola). En el «Repartimiento» se transcribe Uxol, mostrando vacilación en el sufijo, aquí en forma masculina. Nos parece algo arbitraria la etimología que da Moll, haciéndolo derivar de «uix» (de «ostium», puerta).



Foto: J. Crespo Colomer

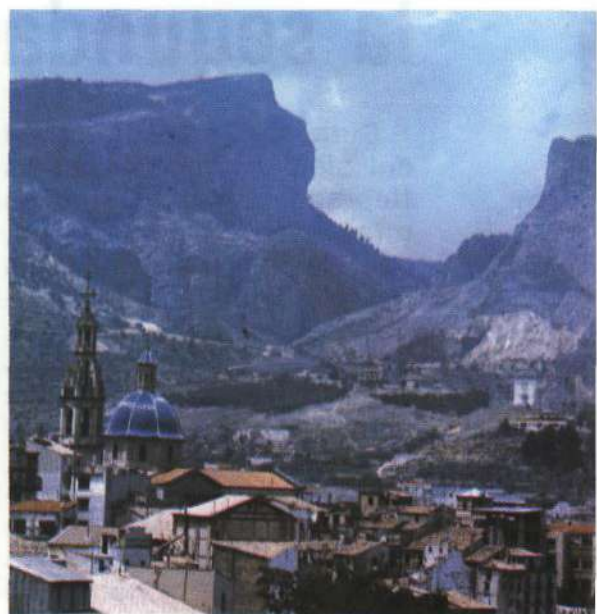


Foto: Goyo

A estos latinismos hay que añadir PAGOS y PAGUETS (pagus = campo) y las aglutinaciones con el adjetivo «altus», MONTAL, CAPENAL, DALVISENT (con el nombre personal «Vicent»), etc.

5. Un capítulo aparte, por su importancia, merece el latinismo ALCOY, de «colle», colina, precedido del artículo árabe, como en tanto otros topónimos (Almonastir, Alpuente, Alportel, etc.). Hay que observar, como sugiere Manuel de Montoliú («Estudis etimològics i lexicogràfics»), que «coll» en catalán medieval como designación orográfica tiene un sentido opuesto al que tiene en catalán moderno, es decir, no de paso estrecho entre montañas, sino de cima, de lugar elevado. En documentos medievales y en citas de historiadores aparecen distintas variantes: El Coyll, Ellcoll, Alcoyll, Alchoy, etc., pero en realidad se trata de falsas grafías, ya que la primera vez que aparece nuestro topónimo, en 1249, en el «Repartimiento» se nos da la grafía actual. En el documento más antiguo del archivo del Justicia de Alcoy, una carta de Guillermo de Purciano, justicia de Valencia, en 1262, adopta también dicha forma. Así Palacio lo da como probablemente arábigo, aunque sin especificar razones. Cabría pensar en la familia de topónimos «al-quadia», pero esto que podría resultar válido para el término «Alcoyes» (partida de Torremanzanas) en plural, nunca se podría aplicar a Alcoy a partir de la forma «Alcoya» porque la vocal velar final es la más persistente de todas las finales. En cuanto a la relajación de la palatal (Alcoy por Alcoll) se puede pensar en un proceso de deslateralización, originado quizá por mozarabismo. Por otra parte, J. Faus Cardona, en un meritorio artículo aparecido en CIUDAD, n.º 192, le da un origen ibérico a partir de las voces «al-goi» = altura poderosa (en guipuzcoano, «al» significa poder, potencia, y «goi» altura). Nosotros creemos que se debe volver a la interpretación tradicional que resulta, además, la más simple.

6. De origen germanico hay que señalar probablemente BALDÚS (barranco

y riachuelo junto al término de Cocentaina) y ESTROC, en la vertiente meridional del Alberri. El primero supone una etimología Balducius, derivada de Bald o Baldus, evolución paralela a la de Bellús (de Bellucius) y otros topónimos catalanes con sufijación «-ucius». El segundo podría venir de Astericus o Astaricus (de la familia de Estrac, Astruc, Destruc, etc., estudiados por Aebicher y Balari). Los dos son topónimos personales, como casi todos los germanismos en España, indicando propiedad de un terrateniente. Los señores rurales solían ser godos y sus obreros agrícolas hispanorromanos. Lo más curioso en la constatación de estos topónimos es que suponen la existencia de gentes germánicas en nuestra comarca, existencia que hasta ahora no se ha podido comprobar documentalmente. De origen germánico es también RIQUER (puerta del antiguo Alcoy e incluso sustitutivo a veces de Barchell como nombre del río, en documentos del siglo XV), derivado de «Ricarius», pero es más lógico suponer que se trata de una aplicación medieval directa del onomástico catalán, ya que Riquer es muy corriente como tal durante los siglos XIII y XIV.

7. Como propiamente árabes se podrían considerar los derivados de «bani», convertido en «beni» (descendientes de), como en BENIATA, descendientes del mercader, y BENISAÍDO, descendientes de Zaydún, nombre de familia derivado de Zayd. Todavía en el siglo XV existía en la parte alta de este terreno una torre llamada «de Benizaydó» que tributaba a los censuarios de En Zapata. A estos términos hay que añadir el de BENEHADAL, hoy desaparecido, pero citado en el «Repartimiento» («domos in Benehadal, alcheria de Alcoy»).

Derivados de «burdch», torre (término también muy corriente: Bujalance, Burjasot, Borja, etc.), podríamos considerar BUJASOT (torre del azud) en terrenos del río Molinar, y BUCHERGUES, con sufijación latina, «las torrecitas», antigua partida rural, propiedad en 1446 de

Bernardo Torregrosa. Claramente árabes son también ALGARS (las cuevas), ALGEZARES (Alcassares) derivado de «kasar», castillo, junto al antiguo castillo de Alcoy, y BARADELLO, derivado de «balat», poblado, con sufijación latina diminutiva y conservación de la O final, característica del mozárabe valenciano. El nombre personal Gattel, podría haber originado GATELL (Racó de Gatell, antiguo lugar de la Font-Roja). El término MASCARELLES nos podría hacer pensar en una etimología «moaskara», campamento, con el diminutivo latino, pero creemos que en Alcoy no se trata de un topónimo originario, sino de la aplicación de un onomástico Mascarell, frecuente en el Alcoy medieval.

8. Mozarabismos: La palatalización de C ante E, I, característica del mozárabe, está patente en BARCHELL, de «parcellu», variante de «parcella», territorio deslindado por un repartimiento de tierras. Así también Barchel, cerca de Chelva, Barcheta antigua alquería de Alcoy, con grafía defectuosa o mala lectura por Barchela.

Otro mozarabismo vemos en CHIRILLENT, de un derivado personal de «Cyrillius», variante de «Cyrillus». Este tipo de derivación personal abunda en el reino valenciano. Así, los nombres Antonius, Aculius, Bucarius dan Ontinyent, Agullent, Bocairent.

Este es a grandes rasgos lo que podría ser un estudio más profundo y detenido sobre la toponimia de nuestra comarca alcoyana.

Por Adrián MIRÓ

Paris, 1984

Las Fiestas de Alcoy durante la segunda mitad del siglo XVII

Durante la segunda mitad del siglo aparecen algunas fiestas nuevas, mientras otras caen en desuso. Así, por ejemplo, se celebra la fiesta a San Gregorio de Ostia, abogado de la langosta, cuya intercesión protegía los campos de esta plaga. Su fiesta fue votada el 7 de abril de 1641 en «consell» general¹, y a partir de entonces se celebraba el 9 de mayo, en la capilla de San Mauro. En ella se disparaban cohetes, se ponía enramada, se hacían procesiones, etc.

En 1653 tiene lugar el hallazgo de los sagrados lirios del Carrascal por el Pavorde Guerau. Nueve años después, en 1662, tiene lugar la declaración que el Papa Alejandro VII hizo de la preservación de la culpa original de la Madre de Dios, a consecuencia de la embajada que el Rey Felipe IV envió a este Pontífice, impulsado por la aparición de los Lirios de la Fuente Roja². Para celebrarlo, la villa realizó pomposas fiestas en honor de la Purísima, según «consell» general. En ella hubo procesiones, representaciones escénicas, competiciones de tiro, músicos forasteros, luminarias nocturnas, de las que se hizo concurso dándose al ganador 8 «lliures» de premio, etc. En total, la villa gastó este año 368 «lliures» en fiestas, cantidad muy superior a la que se solía gastar normalmente, de las cuales 218 correspondieron a la fiesta de la Purísima. El apartado de fiestas supuso este año un 10,40 % del presupuesto total de gastos del municipio.

Por el contrario, otras fies-

tas cayeron en desuso. Así, por ejemplo, la de Nuestra Señora de septiembre, de la que no he encontrado ninguna referencia en gastos municipales ni en las ordenanzas de «consells». Únicamente a finales de siglo, concretamente el 24 de enero de 1700, en «consell» general⁴ se habla de que la villa tiene un privilegio de su Majestad para celebrar una feria el día de Nuestra Señora de septiembre. Se solicita al Consejo de Aragón el que sea trasladada al día de San Francisco de Asís, el 4 de octubre, debido a la poca gente que acude a ella. Según parece esto no se consiguió, pues al año siguiente, en 1701, se seguía celebrando en septiembre. Entonces fue cuando se intentó introducir una corrida de toros en ella, sin duda para atraerse más gente, y, aunque esto se dejó de solicitar por ser los tiempos muy malos, se aprovechó dicha feria para celebrar las bodas del Rey Felipe V.

Las fiestas de San Jorge van alcanzando un carácter que las asemeja cada vez más a las que se celebran actualmente. Así, en el «llibre de Clavaris» de 1685, aparece una partida en la que se habla de unos vestidos que se trajeron de Valencia para la compañía de los moros, según «consell» general de 3 de junio de 1685⁵. Asimismo, también aparecen con más frecuencia, claramente especificadas, las partidas de pólvora que se destinaban a la compañía de alférez y soldados. En el mismo año de 1685 tuvo lugar una fiesta para celebrar la conclusión de

la reedificación de la capilla de San Jorge⁶. Por el contrario, en el siglo XVIII la fiesta de San Jorge dejaría de celebrarse durante bastante tiempo, de 1715 hasta 1741, al menos en su aspecto popular, quedando restringida al religioso⁷.

En cuanto a las fiestas del Santo Sepulcro, en 1668 tiene lugar el primer centenario del robo y hallazgo de las Sagradas Formas, de las que nos dejó una extensa descripción el doctor Vicente Carbonell en la «Célebre Centuria...».

En cuanto a otras fiestas importantes, hay que destacar la que se celebró por la canonización de Santo Tomás de Villanueva en 1659⁸. Según Vilaplana Gisbert, a partir de esta fecha se formó una Asociación, cuyo objeto era el solemnizar anualmente la fiesta del Santo Prelado, preparando una solemne comida a los pobres⁹.

En cuanto a otras fiestas importantes, hay que destacar la que se celebró por la canonización de Santo Tomás de Villanueva en 1659⁸. Según Vilaplana Gisbert, a partir de esta fecha se formó una Asociación, cuyo objeto era el solemnizar anualmente la fiesta del Santo Prelado, preparando una solemne comida a los pobres⁹.

Aparte de celebrar las rogativas por lluvia, fiestas en honor de las bodas de los reyes, funerales por su muerte, etc., la villa de Alcoy también celebraba acontecimientos militares de importancia. Así, en 1652¹⁰, se celebró una fiesta por la victoria de Barcelona, con la que se ponía



fin a la revuelta de Cataluña, iniciada en 1640. En 1686¹¹ se celebró también la victoria y expugnación de la ciudad de Budapest del poder de los turcos, quienes poco antes, en 1683, habían llegado a amenazar Viena. El 3 de junio de 1706, en «consell», se establece celebrar la victoria que habían conseguido las armas católicas en Flandes¹². Este no era sino otro capítulo de la Guerra de Sucesión, en la que se vio sumergida nuestra ciudad a finales de siglo. En este siglo se cierra quizás una de las épocas más críticas que le tocó vivir a Alcoy, pero, por el contrario, floreciente en fervor religioso y festividades.

NOTAS

- ¹ Vilaplana Gisbert, José. «Historia Religiosa de Alcoy», pág. 320.
- ² Vilaplana Gisbert, José. «Historia Religiosa de Alcoy», pág. 350.
- ³ Archivo Municipal de Alcoy (AMA). «Llibres de Clavaris» (1662-1663), pág. 64.
- ⁴ AMA. «Llibres de Consells» (1699-1700), pág. 33; (1701-02), págs. 29 y 32.
- ⁵ AMA. «Llibres de Clavaris» (1684-1685), pág. 132.
- ⁶ AMA. «Llibres de Consells» (1684-1685), pág. 27.
- ⁷ Sanchis Llorens, Rogelio. «Alcoy tu pueblo».
- ⁸ AMA. «Llibres de Clavaris» (1659-1660), pág. 66.
- ⁹ Vilaplana Gisbert, José. Op. citada, página 350.
- ¹⁰ AMA. «Llibres de Clavaris» (1652-53), página 47.
- ¹¹ AMA. «Llibres de Clavaris» (1686-87), página 122.
- ¹² AMA. «Llibres de Clavaris» (1706-07), página 11.

BIBLIOGRAFIA

CARBONELL, VICENTE.—«Célebre Centuria que consagró la Ilustre y Real Villa de Alcoy a honor y culto del soberano Sacramento del

Altar (sea por siempre alabado) en el año 1668. Valencia, 1672. Segunda edición facsimil. Publicaciones de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante. Alicante, 1976.

BERENGUER BARCELÓ, JULIO.—«Historia de Alcoy». Alcoy, 1977. Ed. Gráficas Ciudad.

VILAPLANA GISBERT, JOSÉ.—«Historia Religiosa de Alcoy». Alcoy, 1892. Edición facsimil. Alicante, 1977. Excma. Diputación Provincial de Alicante.

SANCHIS LLORENS, ROGELIO.—«Alcoy y la Guerra de Sucesión». Ed. Instituto de Estudios Alicantinos. Diputación Provincial de Alicante.

SANCHIS LLORENS, ROGELIO.—«Alcoy tu pueblo». Alcoy, 1976. Ed. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Alcoy.

SANCHIS LLORENS, ROGELIO.—«Cuatro citas con la historia (centenarios del robo y hallazgo de las Sagradas Formas). Programa Oficial de Fiestas de 1967.

COLOMA, RAFAEL.—«Libro de las fiestas de moros y cristianos de Alcoy». Alcoy, 1962. Ed. Instituto Alcoyano de Cultura «Andrés Sempere».

Lucía MARTI VILAPLANA

La desfeta d'Alcoi al «De bello rústico valentino» (1)

Per encàrrec de la institució «Alfons el Magnànim» de la Diputació de València estem enllestint la traducció de l'obra del P. Miñana *De bello rustico valentino libri III*, la qual narra les vicissituds del País Valencià durant la Guerra de Successió (1702-1713). Degut a l'enorme interès que té per als historiadors i investigadors locals els fets que s'hi contenen, hem cregut adient de donar a conèixer al públic els capítols 18, 25 i 26 del llibre III de la dita obra, als quals ix Alcoi. El primer d'ells detalla

un ardit dels nostres paisans davant el setge de Chevés; el segon conta l'atac i la posterior capitulació a les tropes borbòniques; finalment, l'últim, molt breu, refereix el guarniment que Mahoni deixà a Alcoi, al front del qual posà Tomàs Salgado. En aquest article incloem el text llatí —que hem fixat llegint els dos manuscrits que ens han pervingut— i la traducció catalana, així com unes cites d'autors llatins, deixant per a l'any vinent un estudi més pregon.

18.—Inde castra movens, Alcodium, oppidum natura loci munitissimum et incolarum frequentia satis amplum, obsidere instituit. Nam praeterquam quod Austriacis partibus oppidani egregie favebant, erant extranei milites praesidio relictii, quibus se coniunxerat perditorum hominum multitudo, qui Cocentainam et proximas valles quae Regi parebant frequentibus excursionibus exercebant, et omni maleficio infestabant. Ergo imminere sibi videntes periculum, et scelorum poenas non fore ut facile effugerent, addito facinore, eo se discrimine expediunt. Simulans se animos despondisse deditionemque velle facere, ni intra dierum aliquot spatium auxilii spes affulsisset. Chavesius vero cum, pactis sacramento induciis, nihil hostile metuens, ad oppidum paucis comitantibus itasset, Britannorum auxilio repente adiuti rebelles ab Alonensi praefecto, violatis induciis, hominem comprehendunt, inque Alonensem arcem, tanquam iure belli captum detrudunt. Quorum perfidiam Aurelianensis, capta llerda, pulchre vindicavit. Nam ex illius arcis praesidiariis Bilchsium quemdam Austriaci legatum, retineri iussum, militari custodiae tradidit, donec sibi Chavesium, dolo malo captum, redderent. Quod non multo post factum est. Caeterum erepto, uti diximus, ductore, milites qui Alcodium obsidebant, convasatis rebus et re-

18.—Llevant el camp¹ d'allí, decidí assetjar Alcoi, vila molt fortificada per la natura del lloc² i prou gran per la multitud d'habitants. Perquè a banda que els vilatans afavorien moltíssim els interessos austríacs, hi havien deixat soldats de fora com a protecció, als quals s'havia unit una multitud d'homes facinerosos que inquietaven amb freqüents incursions³ i infestaven amb malifetes de tota mena Cocentaina i les valls pròximes que eren fidels al Rei. Veient, doncs, que el perill els era imminent i que no fóra fàcil de fugir al càstig per llurs crims, es desempalleguen de tal situació afegint-hi una altra traïdoria. Fingeixen que han perdut el coratge⁴ i que volien fer la rendició⁵, si dins d'uns dies no havia aparegut l'esperança⁶ d'auxili. En efecte, com que Chavés, no tement cap hostilitat per la treva pactada⁷ per un jurament, anava sovint a la vila amb una poca escorta, de sobte els rebels ajudats amb el socors dels anglesos de part del governador d'Alacant, sense respectar els armistícis⁸, capturen l'home i el porten, com si fos un presoner pel dret de guerra⁹, a la ciutadella alicantina. El Duc d'Orleàns, una vegada presa Lleida, venjà amb elegància llur perfídia. Perquè dels defensors d'aquella ciutadella, entregà a la custòdia militar un tal Vilchs, legat de l'Austríac, amb l'ordre de retenir-lo fins que els tornessin Chavés, capturat en una dolosa traïda. Cosa que tingué lloc no molt

tracto omni instrumento, obsidionem solvunt, ac per vicina oppida distributi, hostes latius vagari prohibebant.

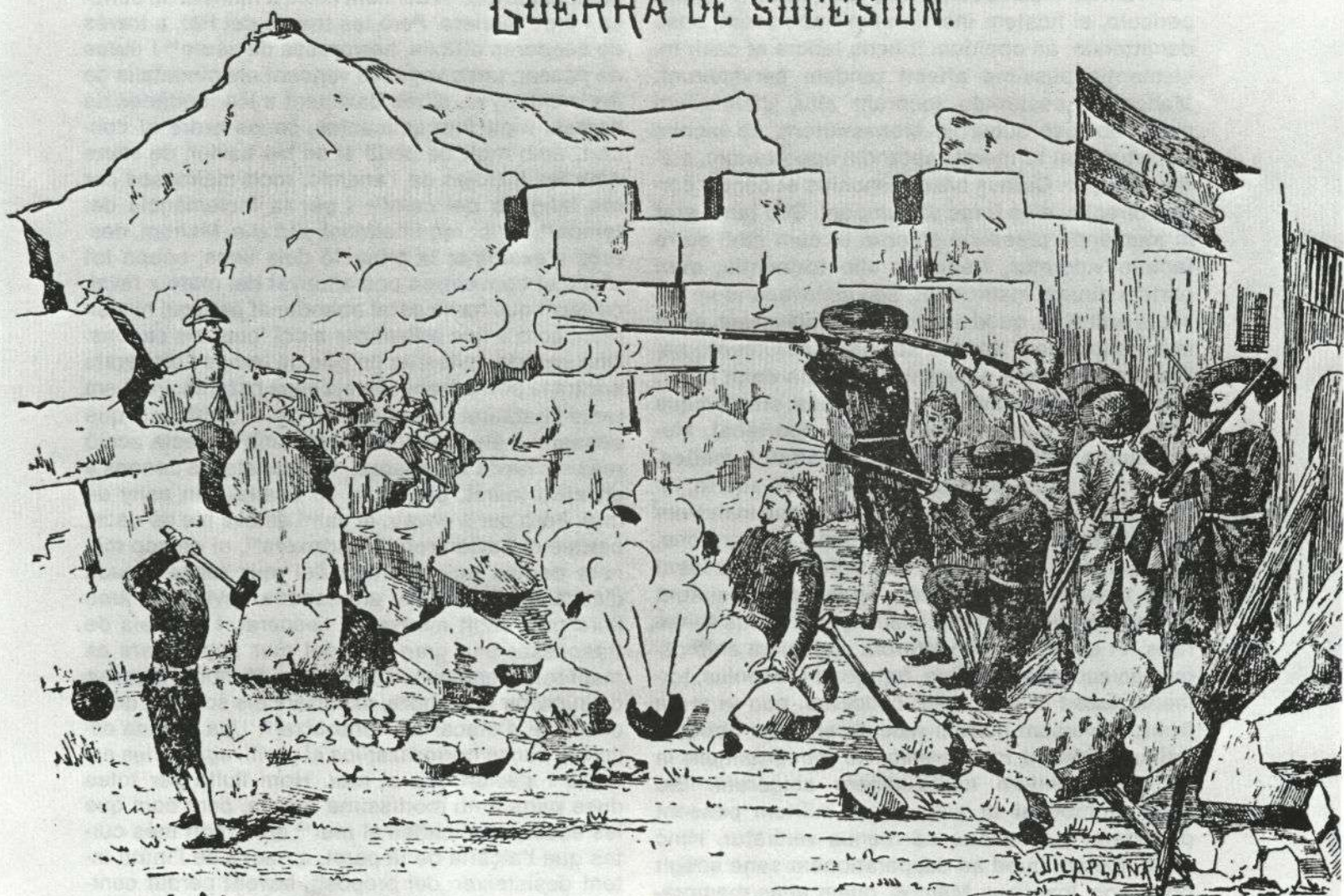
25.—Asfeltius autem, qui his rebus interfuerat, Valentiam versus ad X equitum peditumque millia secum adduxit, quas copias a Castellione ad Alcodium in hibernaculis composuit, ac demum ipse in urbem concessit. Nec mora, quae ad Alcodii opugnationem necessaria erant, ipsis brumae diebus expedire et comportare iussit, ac nonnullas cohortes eo proficisci cum iis copiis quae cum Mahonio, post Saetabitanum excidium, ad cohiben-

temps després. A més a més, agafat el comandant, com hem dit, els soldats que encerclaven Alcoi, empaquetats els fòtils i retirat tot el material, al·len el setge¹⁰ i distribuïts per les viles veïnes, impedien l'enemic de vagarejar més extensament.

25.—Asfelt, emperò, el qual havia pres part en aquests esdeveniments, portà amb ell vers València uns deu mil genets i soldats d'infanteria, les quals tropes aquarterà a les casernes d'hivern des de Castelló fins a Alcoi, i per últim ell mateix retirà a la ciutat. Ràpidament manà d'enllestir i de portar als mateixos dies de començ de l'hivern¹¹ les coses que eren necessàries per al setge d'Alcoi, i que hi acudiren alguns destacaments amb les tro-

Foto: J. Crespo Colomer

GUERRA DE SUCESION.



VIGOROSA DEFENSA DE LOS ALCOYANOS CONTRA LAS TROPAS DE FELIPE V

das Dianensis praesidii excursiones, in illis locis constiterant. Cui expeditioni idem Mahonius praeficitur. Oppidum autem, praeter cultores armatos haud contemnenda manu tenebatur tum militum tum promptissimorum latronum, sub praefecto Castellano, qui ad Austriacas partes transfugerat, ingenio loci alioquin munitissimum. Iacet enim inter Alonem et Dianium, in mediterraneis, collis summitatem occupans praeruptissimi inter profundissimas et confragosas valles. Vnus omnino aditus et quidem difficilis patet ad Franciscanorum suburbium, quem munierant egregie. Cum enim fossam depressissimam latissimam tumulosque intra eam essent obmoliti, quorum obtentu ab omni missilium genere tuerentur, eos defixis trabibus delibratis ac praeacutis cacuminibus, quae multum eminebant, pro corona pinnisque praesepere. Verum Regii milites per difficiles semitas horrendas visu atque transitu asperas, modo iuga montium superando, modo ad ima impeditissimarum vallium incompositi inordinatique cum ingenti periculo, si hostem insidiantem habuissent, sese demittendo, ad oppidum itineris labore et caeli inclementia pessime affecti tandem pervenerunt. Mahonius, aestimato locorum situ, disiectum paulo ab ipso suburbio Monasterium, ab incolis desertum, uti tormentis aptandis opportunum, statim occupat. Quibus brevi dispositis et contra portam directis, eius fores dirumpunt. Sed tanta erat in muniendo praesidio solertia ut cum nihil ea re factum videretur, traductis alio tormentis, muri partem diruere instituerint. Sed ad invadendum via plena erat alea, quod nec fossam repleverant, et ad muri altitudinem absque scalarum adiumento nequaquam evadere poterant. Tormenta enim multo spe minus effecerant suis incussibus, stantemque bonam muri partem transcendere oportebat. Morae tamen Mahonius impatiens, hortatus milites, prima face irrumpendi dat signum. Quo audito, nihil periculo territi, scalas arripiunt, atque in murum vadunt. Pugnatur utrinque summa contentione, sed cum scalae ad murum admotae multo essent iusto breviores, irrita conatu ab incepto desistunt. CL desideratis ex promptissimis, et pluribus vulneratis. Vt autem propugnatorum audaciam animosque, eo successu additos, frangeret Mahonius, tormenta iussit in edito loco collocare, non ut recta fronte adversum murum percuterent, sed obliquis ictibus raderent muri aream, ac repugnantium in ea consistentium multitudinem abigerent. Sic enim prohibebat ut subeuntem militem possent detrudere, cum denuo ad manus veniretur. Hinc aliud malum, quod ad desperationem sane adegit obsessos. Iosephus Marcus, quem alias memoravimus, Dianio egressus cum latronibus CD ut suppetias laborantibus ferret et pyrii pulveris aliquo

pes que juntament amb Mahoní s'havien detingut en aquells llocs després de la desfeta de Xàtiva per tal de contenir les incursions dels soldats de Dénia. Al front d'aquesta expedició és posat Mahoní en persona. La vila, però, a banda dels seus habitants armats, era ocupada per un no menyspreable guarniment bé de soldats, bé d'avidíssims mercenaris sota les ordres d'un coronel castellà, el qual se n'havia passat al bàndol austríac, per una altra part estava molt fortificada per la disposició natural del seu emplaçament¹². En efecte, està situada entre Alacant i Dénia, a l'interior, ocupant el cim d'un pujol força acinglat, enmig de valls profundíssimes i intrincades. Només una entrada, i en veritat difícil, dóna accés al raval del Convent de Franciscans, la qual havien fortificat molt bé. Perquè, en efecte, havent-hi excavat una trinxera¹³ molt pregona i havent-hi construït a dintre túmuls, a l'abric dels quals es protegien a cobert de tot tipus de projectils, els rodejaren amb estaques escorçades que hi havien clavat i amb punxes força esmolades que excel·lien molt, a manera de cornisa i amb merlets. Però les tropes del Rei, a través de senderes difícils, horroroses de veure¹⁴ i dures de passar, unes vegades venent els cimadalls de les muntanyes, altres davallant a les fondàries de comals molt impracticables, sense ordre ni concert, amb molt de perill si se les havien de veure amb les insídies de l'enemic, molt malmesos per les fatigues del camí¹⁵ i per la inclemència del temps¹⁶, arribaren finalment a la vila. Mahoní, després d'examinar la situació dels llocs, ocupa tot d'una el convent un poc allunyat del mateix raval, convent que havia estat abandonat pels qui hi residien, com a lloc adient per a col·locar els canons. Una vegada enllestits en poc de temps i disparats contra la porta, trenquen els seus batents. Però era tanta l'habilitat en la defensa de la fortificació que pensant —els atacants— que amb aquesta acció res no s'havia aconseguit, traslladats els canons a un altre indret, decidiren de destruir un pany de mur. Però per a envair, el camí estava ple de riscos, perquè ni havien reblit la trinxera¹⁷, ni de cap manera podien pujar l'altura del mur sense l'ajuda d'escalas. En efecte, els canons havien fet amb llurs trets molt menys de l'esperat, i esqueia de traspasar una gran part del mur que encara es mantenia dempeus. Tammateix Mahoní, incapaç de suportar la demora, exhortant els soldats, dóna el senyal d'atacar a l'horabaixa¹⁸. Una vegada escoltat, sense horroritzar-los el perill, agafen les escales i s'avien cap al mur. Hom lluita per totes dues parts amb moltíssima vigoria, però com que les escales aplicades al mur¹⁹ eren molt més curtes que l'alçària de la paret, a causa de l'inútil intent desisteixen del propòsit, havent perdut cent-cinquanta dels més valents i havent tingut molts ferits. Mahoní, emperò, per tal d'oscar l'ardidesa i

modo iuaret, cuius maxime penuria premebantur, in vicina delatus loca, vigiliam solertia, cum non quisset eludere ad arma conclamantium ex omnibus partibus, extemplo fugae se dedit, ut militum manus effugeret, qui in eum studiosissime ferebantur. Itaque abiectis pulveris sacculis, omnes dispalantur, paucis exceptis qui plus corporis celeritate et animi firmitudine valentes, ad oppidum per abrupta saxa et cotibus evaserunt. Quo facto Mahonius, misso tympanista, obsessos ab studio repugnandi dehortaretur, quid facturum sit docens, ne vana spe auxiliorum elusi pertinaciae poenas acerbis luerent. Vellent ad bonam mentem aliquando redire, si se clementem cuperent experiri. His mandatis acceptis, ne mora victis maiori esset fraudi, eo ipso die, qui fuit ad V Idibus Ianuarii anni MDCCVIII se oppidumque permittunt arbitrio victoris. Latrones ea nocte, nihil Mahonio credentes, ad unum elapsi sunt. Praefectus et quidquid erat praesidii Britannici nominis et Castellani sub signis ad Almansam deducuntur et in custodiam dantur. Oppidani pro lytro fortunarum VIII aureorum millia iussi sunt repraesentare. Inde disiunctae aliquot equitum turmae, Pennaquilam, oppidum natura loci munitissimum, statim occupant oppidanis se ultro dedentibus.

26. Mahonius dimissis in hiberna militibus, cum valido praesidio ibi per aliquot dies quiete egit donec a Rege iussus Siciliam adnavigare cum VIII cohortibus, relicto Thoma Salgado, viro impigro, et cohortis Palentinae praefecto cum firmissimo praesidio, ad oppidi custodiam, Valentiam venit; ac mox Carthaginem Novam petens, quo iam convenerant cohortes traiciendae, navibus profectus est.

NOTES

- 1 Cf. CÍCERO, *Div.* I 17; CÉSAR, *Gal.* I 40,14. 48,1, etc.
- 2 Cf. CÍCERO, *Ver.* V 98; SAL.LUSTI, *Iug.* XXIII 1; TIT LIVI XXV 26,7.
- 3 Cf. FRONTI, *Strat.* II 5,30.
- 4 Cf. PLAUTE, *Merc.* 614. *Mil.* 6; VARRÓ, *L.L.* VI 74. *Rer.* III 5,6, etc.
- 5 Cf. CÉSAR, *Gal.* II 33,2.
- 6 Cf. TIT LIVI XXIII 32,7. XXVII 28,14. XXIX 6,2, etc.
- 7 Cf. TIT LIVI XXXII 36,9.
- 8 Cf. CÉSAR, *Civ.* II 30,1.
- 9 Cf. CÍCERO, *Phil.* XIII 15,32; SÈNECA, *Contr.* X 5,15, etc.
- 10 Cf. TIT LIVI IV 10,1. XXVI 7,8. XXXVI 31,3, etc.
- 11 Cf. CÍCERO, *Div.* II 14,33, etc.
- 12 Cf. OVIDI, *Tris.* V 10,18. *Pont.* II 1,52, etc.; TIT LIV XXVIII 12,11, etc.
- 13 Cf. HIRTI, *Gal.* VIII 9,3; VITRUBI, I 5,6. X 16,11.
- 14 Cf. VIRGILI, *Aen.* IX 521; ESTACI, *Theb.* VI 892; SILI ITÀLIC I, 352.
- 15 Cf. CÍCERO, *Fam.* IV 2,4; CÉSAR, *Gal.* VII 40,4, etc.
- 16 Cf. JUSTI IX 2,7; A. MARCELLI XV 4,3, etc.
- 17 Cf. TIT LIVI II 25,2.
- 18 Cf. A. GEL.LI III 2,11. XVIII 1,16; APULEU, *Met.* II 10, etc.
- 19 Cf. TIT LIVI VII 16,6.
- 20 Cf. TIT LIVI V 38,3; LUCÀ X 438, etc.
- 21 Cf. TIT LIVI II 30,12. 46,3; SAL.LUSTI, *Iug.* LXXXIX 2.
- 22 Cf. OROSI, *Hist.* VI 18,16.
- 23 Cf. PLAUTE, *Epid.* 659. *Men.* 1003, etc.
- 24 Cf. CÉSAR, *Gal.* VII 70,6.
- 25 Cf. CÍCERO, *Att.* VII 23,2, etc.
- 26 Cf. PLAUTE, *Asin.* 320; CÍCERO, *Fam.* VI 6,13; CÉSAR, *Civ.* III 28,3.
- 27 Cf. CÍCERO, *Mur.* 35,73. *Clu.* XXXIII 91, etc.
- 28 Cf. CÍCERO, *Ver.* VI 69; TIT LIVI I 4,3, etc.

coratge dels defensors embravits per aquest èxit, manà de posar els canons en un lloc elevat, no per a engegar en línia recta²⁰ contra el mur, sinó per a fregar amb trets oblics la superfície del mur i allunyar la multitud de defensors que s'hi mantenien. Així, en efecte, impedia que poguessin bandejar els seus soldats que pujarien quan de bell nou s'arribés a les mans²¹. A partir d'aquest moment, una altra desgràcia que sens dubte empenyà a la desesperació²² els assetjats. Josep Marco, el qual hem esmentat en altre passatge, eixint de Dénia amb quatre-cents mercenaris per a portar reforços²³ als qui defenien i ajudar-los amb alguna quantitat de pólvora, de la qual freturaven moltíssim, arribat a llocs pròxims —a Alcoi—, en no poder esquivar l'habilitat dels sentinelles que de totes parts cridaven a les armes²⁴, de seguida es lluirà a la fuga²⁵, per tal d'escapolir-se a la tropa de soldats que amb molt d'encabotament corrien vers ell. En conseqüència, llançades les saquetes de pólvora, tots es dispersen llevat d'uns pocs, els quals valent-se més de la rapidesa de llurs cossos i de la fermesa d'esperit²⁶, arribaren a la ciutat a través de les escabrositats per roques i pedres. Després d'aquest fet Mahoní, per mig d'un timbaler que havia enviat, intenta dissuadir els assetjats de llur deler en defendre's, indicant què caldria fer per tal de no pagar més durament el càstig a llur tossuderia, frustrats per la vana esperança d'auxilis. Que s'aveniren finalment a tornar al bon judici, si volien que ell es mostrés clement. Rebudes aquestes ordres, per tal que la demora no causés un perjudici més gran²⁷ als vençuts, en aqueix mateix dia que fou el 9 de gener del 1708, es lliuren ells i la vila a l'arbitri del vencedor. Els mercenaris, no refiant-se de Mahoní, s'esmunyiren tots plegats durant aquella nit. El governador i allò que de guarniment anglès i castellà hi era, són conduïts escortats cap Almansa i queden empresonats²⁸. Els vilatans en concepte de rescat per llurs béns, són obligats a pagar al comptat 8000 escuts d'or. Més tard, separant-se uns esquadrans de cavalleria, ocupen tot d'una Penàguila, vila molt fortificada per la configuració del seu emplaçament, lliurant-se espontàniament els seus habitants.

26.—Mahoní, després d'enviar els soldats a les casernes d'hivern, hi romangué tranquil.lament durant alguns dies amb una forta protecció, fins que havent-li ordenat el Rei que navegues a Sicília amb vuit companyies, deixant Tomàs Salgado, home diligent i cap de la legió palentina, amb una solidíssima protecció per a la custòdia de la vila, vingué a València; i dirigint-se més tard cap a Cartagena, on ja hi havien acudit les tropes per a ésser embarcades, salpà amb els vaixells.

Per F. Jordi PEREZ I DURA

Alcoy: cien años de investigación

ARQUEOLÓGICA 1884 - 1984

Fue en octubre del año 1884 cuando Enrique Vilaplana, con la colaboración de Juan Vilanova y Piera, realizaron la primera excavación prehistórica en el término municipal de Alcoy en el yacimiento de Les Llometes, cueva de enterramiento múltiple de época neolítica; excavación ésta que destacó ya en su tiempo por la minuciosidad y rigor científico con que dichos trabajos y estudios fueron elaborados.

De dicho hallazgo y gracias a la recopilación de documentos por parte de Remigio Vicedo Sanfelipe, recogida en su obra «Historia de Alcoy y su Región» publicada en el año 1920, conservamos la copia de la memoria de excavación de Enrique Vilaplana Juliá. Además, nos muestra la importancia que dicha excavación tuvo, como lo observamos en la atención que a ella le otorgaron los hermanos Siret y Teodoro Llorente, entre otros. Cabe destacar aquí la resonancia que en plano local se le dio, produciéndose una polémica sobre la autenticidad o falsedad de estos hallazgos; esta fue llevada a cabo por dos periódicos locales, «El Eco de Alcoy»¹ y «El Serpis»². El primero atribuía los restos a «los moros»; el segundo, por su parte, apoyaba la tesis de Enrique Vilaplana corroborando su datación «neolítica».

Este yacimiento no volvió a ser estudiado hasta el año 1958, cuando Vicente Pascual Pérez redescubrió la gruta, encontrando al mismo tiempo una grieta en sus cercanías también con enterramientos múltiples. De esta excavación nos legó un estudio publicado en el Archivo de Prehistoria Levantina, n.º X.

Retornando a estudiar cronológicamente la investigación arqueológica, nos remontamos a la década de los años 20, en la cual Ernesto Botella Candela, Ricardo Moltó y Camilo Viçedo Moltó realizaron excavaciones en el poblado ibérico de la Serreta, siendo publicadas sus memorias entre los años 1921 a

1923, por la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades.

Más tarde, en el mes de diciembre del año 1924, fueron efectuadas excavaciones en el poblado de la Edad del Bronce de Mas de Menente, dirigidas por Fernando Ponsell Cortés, quien nos dejó escrita su memoria en el año 1926³. Haciendo posteriormente un estudio de lo excavado con el profesor Luis Pericot García, publicándose este trabajo en el Archivo de Prehistoria Levantina n.º I (Valencia, 1928).

Llegamos ya al año 1925, cuando son llevadas a cabo las excavaciones en el poblado de la Edad del Bronce de la Mola Alta de Serelles; a cargo de ella estaban Ernesto Botella Candela, Santiago Reig y Luis Gisbert, publicando sus memorias en los años 1926 y 1928 en las Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades n.º 79 y 94, respectivamente.

Ya en el año anterior, Camilo Viçedo Moltó había publicado un breve artículo, que con el nombre de «Breu notícia sobre les primeres edats del Metall a les proximitats d'Alcoi» nos hacía una detallada síntesis de los yacimientos arqueológicos comarcales pertenecientes a la época eneolítica y Edad del Bronce, descubiertos hasta la fecha⁴; también fue en esta década cuando salieron a la luz las noticias del material encontrado en el poblado ibérico del Xarpolar, que habiendo sido excavado por Fernando Ponsell fue estudiado por Luis Pericot.

El mismo Fernando Ponsell fue el primer excavador de la cueva neolítica de la Sarsa, sita en el término municipal de Boairente. Posteriormente cedería sus derechos de excavación al Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia, dejándonos constancia de su trabajo en el año 1928, en un artículo escrito dentro de volumen primero del Archivo de Prehistoria Levantina.

Fernando Ponsell realizó excavaciones en esta cueva du-

rante los años 1928, 1931, 1932, 1935 y 1939. Esta misma cueva volvería a ser parte de futuras excavaciones por María Dolores Asquerino, en los años 1971 a 1974, estableciendo un estudio basado en el análisis estadístico y tipológico de los materiales sin estratigrafía, presentando asimismo diversos trabajos sobre la temática decorativa de la cerámica cardial.

Ya a finales de la década, en el año 1929, Camilo Viçedo Moltó practicaba unas excavaciones dentro del término municipal de Alcoy, en la partida de L'Horta Major, descubriendo los restos de una necrópolis romana, de la cual cabe destacar el enorme interés que despertó los dos sillares trabajados con altorrelieves de figuras femeninas, fruto del estudio, entre otros investigadores, del mismo Camilo Viçedo en el año 1959, de E. A. Llobregat Conesa en los años 1975 y 1977 y por Martín Almagro Gorbea en 1980 y 1982⁵.

Es en los años 30 cuando entra otro investigador alcoyano: Vicente Pascual Pérez; el fue quien excavó la cueva del enterramiento múltiple de la Pastora en los años 1934 y 1935, para ser posteriormente excavada con la colaboración del S. I. P. de Valencia, con José Alcacer Grau, durante los años 1942, 1943, 1945 y 1950.

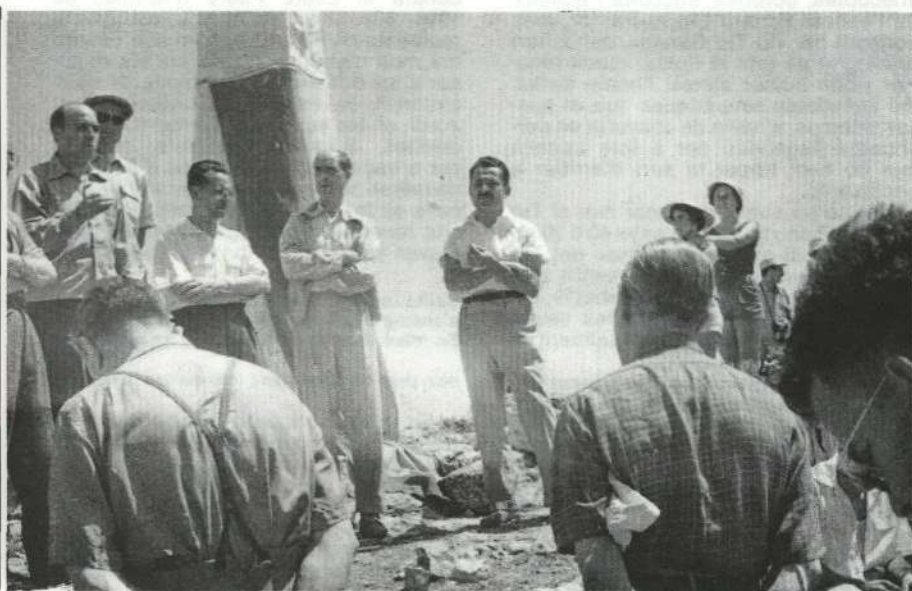
En el año 1936 el mismo investigador descubría y excavaba el enterramiento de la Edad de Bronce del Barranc del Sint, del cual sería fruto de un estudio por parte de Camilo Viçedo Moltó, publicado en la serie de trabajos varios del S. I. P. de Valencia con el n.º 4 y editado en Valencia en 1937.

Dos años antes, Fernando Ponsell excavó la cueva paleolítica del Teular, dando un informe, publicado en el año 1958 en el Archivo de Prehistoria Levantina n.º VIII.

Fue en los años 50 cuando ocurrían dos hechos importantes. La década se inicia con la celebración en Alcoy, durante



Alto relieve de Camilo Vicedo
(autor Peresejo) Museo Arqueológico.
Foto: Paco Grau



Inauguración Monolito dedicado a D. Camilo Vicedo, 5 Julio 1959.
Foto: Archivo Museo Arqueológico

los días del 25 al 28 de abril, del VI Congreso Arqueológico del Sureste, como son, entre otros, Luis Perico I., García y Bellido; también fueron presentadas ponencias de los investigadores alcoyanos, Camilo Viçedo Moltó, Vicente Pascual Pérez y Fernando Ponsell Cortés.

Al año siguiente, durante el mes de agosto, son descubiertos los abrigos con pinturas rupestres de la Sarga, abrigos estos que gozan de una amplia bibliografía entre especialistas del Arte Rupestre, como Francisco Jordá Cerdá y Antonio Beltrán Martínez, entre otros. Será a mediados de esta década cuando se emprenderán los trabajos de excavación de la cueva neolítica de L'or, a cargo de Vicente Pascual y Julián Sanvalero Aparisi, realizados durante los años 1955 a 1958. Asimismo, en esta época se excavaron yacimientos tan importantes como el Castellar y el Puig. También en esta década, justo en el año 1959, fue cuando se publicó la obra de Camilo Viçedo Moltó «Alcoy: Geología y Prehistoria».

Remontándonos ya en los 60, nos encontramos con importantes estudios acerca de la data-

ción de niveles de Cova L'or por parte de H. Shubart y Vte. Pascual. Al mismo tiempo se realizaban excavaciones en el Castellar, mientras colaboradores del Museo Arqueológico Municipal efectuaban trabajos de prospección sistemática de nuestra comarca, siendo descubiertos nuevos yacimientos.

Es en los años 70 cuando al Museo Arqueológico Municipal, que había abierto sus puertas el 10 de julio de 1945, le es puesto el nombre de Camilo Viçedo Moltó, el cual fue su primer conservador, y al que le siguieron sucesivamente, Vicente Pascual Pérez, María Dolores Asquerino y su actual director, Federico Rubio Gomis. En estos años la labor investigadora no decae, siendo por otra parte el material depositado en el Museo fruto de estudios.

En la actual década se observa cómo es proseguida tanto la realización de excavaciones y prospecciones, así como la continuación de investigaciones, tesis de Licenciatura y de Doctorado de distintas universidades españolas y estudios por parte de instituciones arqueológicas.

Con este trabajo quiero con-

tribuir con mi colaboración al primer centenario de la investigación arqueológica en Alcoy. No he nombrado ni a todos los investigadores, ni todas las excavaciones realizadas, ya que la lista sería interminable, solamente he tratado con esta modesta y breve aportación resaltar la importancia de Alcoy en el plano de la investigación arqueológica.

Juan M. VICENS PETIT

NOTAS

¹ «El Eco de Alcoy». Domingo, 23 de noviembre de 1884, n.º del periódico, 40.

² «El Serpis». n.º 2032. 25 de noviembre de 1884.

³ Ponsell Cortés, Fernando. «Excavaciones en la finca de Mas de Menente. Término de Alcoy». M. J. S. E. R. n.º 78. Madrid, 1926.

⁴ Viçedo Moltó, Camilo. «Breu notícia sobre les primeres edats del Metall a les proximitats d'Alcoi». *Bulletí de l'Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistoria*. Vol. III, fasc. II. Barcelona, 1925.

⁵ Almagro Gorbea, Martín. «El momento de Alcoy, aportación preliminar a la arquitectura funeraria ibérica». *Trabajos de prehistoria*. Volumen 39, págs. 161-209. Madrid, 1982.

Eduard Llopis Pastor «El tío Caram»

L'any 1858 venia al món, heretant tota la gràcia ancestral de son pare², el qui tenia que ser el campió local de les anècdotes, dotories, succeïts i acudits de l'època: Eduard Llopis Pastor, més conegut per «El Tío Caram», depositari privilegiat de tota la flemma, «socarroneria» i bon humor alcoià; l'home de les mil anècdotes simpàtiques que, al passar el temps, s'havia de convertir en personatge llegendari per a tots aquells que no hem tingut la sort d'arribar a conèixer-lo.

Qui no ha sentit nomenar mai al Tío Caram? Quin xiquet dels anys 40 ó 50 no ha jugat mai a contar «xistes» del Tío Caram? Quin alcoià no ha sentit mai allò de «vol que li esquile el rabet?», expressió procedent d'una de les seues anècdotes més famoses i actualment viva en el nostre parlar local.

Conten els vells que el Tío Caram era un home prim, tirant a baixet (1,56 aproximadament) i prou moreno (sense arribar a ser citrí) i, no cal dir-ho, bromista com ell a soles³. Llanderó d'ofici⁴, sempre estava a la porta de la seua llanderia del carrer Sant Francesc⁵, prenent el sol en l'hivern i la fresca en l'estiu, i participant ben activament amb les seues inolvidables bromes, anècdotes i ocurrències gracioses, en la bulliciosa vida quotidiana del seu poble, donant-li el tipisme, la gràcia i la sal que aquell Alcoi requeria.

Dotat d'una espontaneïtat i gràcia especial, d'una qualitat quasi artística, caïen «víctimes» de les seues bromes tots aquells que no el coneixien: forasters de pas, llauradors de Polop i Barxell, músics en festes d'abril⁶, despistats i fins i tot els seus paisans i veïns que tan bé el coneixien. La serietat amb la que actuava (la qual envejarien alguns actors consumats) era prou per a enganyar a qualsevol persona de bona o mala fe.

Sent les anècdotes del Tío Caram vertaderament incomputables, no és d'estranyar que cada alcoià en conega deu o dotze. Tot i que l'anècdota de «l'esquilador del rabet» és la més famosa, són també dignes de menció «la del foguer i l'abús⁷», «la del conill o pollastre baixant de la Font Roja», «la del rosari de l'aurora», «la de la burreta que portava una pedra en la pota», etc., les quals, per falta d'espai, deixarem que s'encarregue de transmetre la tradició oral, arxiu de la cultura popular.

Però en contarem unes altres: — Això era una volta que estava el Tío Caram a la porta de sa casa i passava per allí un masero amb un matxet carregat de cuetes. «Bon dia, mestre, vol un costalet de cuetes p'a fer foc?», li pregunta el masero. «Eh, bé!, puje-les dalt al porxi!» I allà que se'n puja l'home tot carregat amb el costal de cuetes i quan se'n debaixa li diu: «Mestre, dos pessetes em deu!» «Dos pessetes?, de què?», contesta el Tío Caram. «Home, del costal de cuetes, mos ha boixat!», replica el masero. «No, senyor! —contesta el Tío Caram—, vosté m'ha dit si VOLIA unes cuetes i jo li he dit que bé, que les pujara dalt al porxi.» I com és de suposar, al pobre home, després de discutir i blastomir prou, no li va quedar més remei que pujar-se'n una altra volta escales amunt i tornar a baixar-se'n carregat.

Diu la gent que una volta, baixant l'escala, el Tío Caram es va trobar una panderà en el replanell i va escompençar a cridar: «sang!», «sang!», i quan van eixir tots els veïns de la casa va acabar la frase dient: «s'han catat en l'escapleta!».

El Tío Caram estava casat amb una dona de Castalla que li dien Aurora Durà Sanchis, quatre anys més jove que

ell, de la qual va tindre quatre fills: Víctor (n. 1882), Elisa (n. 1889), Sara (n. 1892) i Eduard (n. 1896). Segons consta al Llibre Padró d'Animes de 1900-1904, el fill major era «estudiante residente en Madrid». I com que Eduard era molt menut, el Tío Caram els va posar a les dos xiques una tenda de quincalleria⁸, on és ara la Confiteria Sant Jordi, on les seues filles venien collarets, devilles, quinqués, espillats, reclams per a caçadors i tota classe d'objectes de metall per la cuina i la casa que fabricava ell mateix a la llanderia, i, segons ens recorda la cançoneta, també arreglaven ventalls, sombrilles i paraigües:

Sarita la Carama quan es pentina,
s'asoma a la finestra i tot li s'empina.
Sa mare apanya paraigües i li se trenca una
[varilla,
se'n puja escales amunt i de malícia ja no dina.

En eixa botigueta també llogaven banyeres, i es conta que un dia Sarita li diu a son pare: «Ai, pare, ja no venen per banyeres!» «No, filla meua, ara venen per lbi!»⁹. Un altre dia que estava ella en la botiga, entra una xiqueta i li pregunta: «Tío Caram, té granets?» I ell contesta i diu: «Granets no, però tinc un floronc!»

Tanmateix, una de les coses que més goig li feia al Tío Caram era anar a empenyar a les botigues. Es conta que un dia, passant pel carrer Sant Llorenç, veu un lleterero en la ferreteria de «Pual» que dia: «Si no ve lo que desea, pase y pídale». Se'n entra tot decidit a la ferreteria i diu: «Done'm mitja lliura de cigrons a remulla!» «Tío Caram, vosté sap que ací no venem cigrons!» I diu ell: «Eh, però com fora diu que "si no ve lo que desea, entre y pídale!"»

Una altre dia entra a una botiga de teles i diu: «Bon dia!, volia vore tela roja.» I després de regirar mita tenda i de vore més de vint pessets de tela: «massa roig!», «una miqueta més esglaiat», etc., quan ja s'havia decidit pel to de color, diu: «Mire, és que estic fent un pollastret de llanda p'a un xiquet, talle-me'n un trosset p'a la cresteta!»

Conten els veïns del carrer que, estant ell una volta sentat a la porta de sa casa, en això que passava una xicota amb un vestit molt escotat, i li diu el Tío Caram: «Escolte!, vosté és mestra?» «Jo, no senyor!», diu la xica. I contesta ell: «Eh, pos ensenya prou!»

Una de les seues bromes pesades el va portar una volta a un repte amb un xicot jove quedant en vore's en El Terrer per a «venjar l'ofensa». En arribar el Tío Caram al Terrer, el xicot que el veu li diu: «Ací s'ha de quedar algú dels dos!» I el Tío Caram respon: «Pos quedes vosté, que jo tinc faena en la llanderia!», i va pegar mitja volta i se'l va deixar plantat.

Diu que estava un dia fustejant en el banc de treball de la llanderia que tenia al costat de la porta, i un xiquet que volia entrar però que no podia obrir va ficar el cap travesant els papers apegats a la porta que feien de cristalls li pregunta: «Està el Tío Caram?», i ell traent el cap per l'altre paper del costat cap a la part del carrer contesta: «Ara se'n ha eixit!»

L'anècdota més popular és, sense dubte, la arxi-coneguda del gosset: — Això era un dia que estava el Tío Caram a la porta de la llanderia al costat d'un gosset que estava per allí espatarrat, i en això que passa un esquilador i veent el Tío Caram prop del gosset, li diu:

ESQUILADOR.—Mestre! Vol que esquile el gosset?

TIO CARAM.—Eh!, bé, esquile-lo!
ESQUILADOR.—Vol que li esquile les orelletes?

TIO CARAM.—Eh!, esquile-li-les!
ESQUILADOR.—Vol que li esquile també les potetes?

TIO CARAM.—Eh!, bé, esquile-li-les!
ESQUILADOR.—Vol que li esquile el rabet?

TIO CARAM.—Eh!, esquile-li-lo!
ESQUILADOR.—Vol que li fassa una borleta en el rabet?
TIO CARAM.—Eh!, bé, fassa-li-la!

i l'esquilador, quan ja havia acabat d'esquilar totalment el gosset, que es va quedar preciós i asseiat, li diu al Tío Caram: «Mestre! Deu cèntims em deu!» I contesta el Tío Caram: «Qui, jo? Que el gos és meu, acàs?» «Eh!, vosté m'ha dit que l'esquilara!», replica l'esquilador. «No, senyor —diu el Tío Caram—, vosté m'ha preguntat SI JO VOLIA QUE ESQUILARA EL GOS i jo li he dit que bé, que avant, però el gos no és meu!» I com és de suposar el pobre home se'n va anar sense cobrar.

I, per acabar, una de les anècdotes més curioses: — Resulta que en la façana de l'església de Sant Francesc hi havien dos imatges, una de les quals era la de Sant Francesc amb una creu o vergallina en la mà. I un dia la casualitat va fer que al passar per allí el Tío Caram caiguera la vergallina en eixe moment. El Tío Caram arplega la creu i se'n va a l'Ajuntament, entra en un despatx i deixant-la damunt la taula, diu: «A Sant Francesc li ha caigut el gaiato en el moment de passar jo pel costat! imaginense vostés quin miracle si m'arriba a pegar damunt!»

Eren coses d'un alcoià singular. Eren les coses del Tío Caram...

Josep TORMO COLOMINA

NOTES

¹ Va morir el 19 de gener de 1930, en el segon pis de la casa n.º 4 del carrer Sant Francesc.

² Vegeu l'article «La Feria de San Jorge en 1874», de José Boluda, en la Revista de Festes de 1964. Efectivament, segons informació de Joan Valls Jordà, algunes de les anècdotes atribuïdes al Tío Caram fill, són obra de son pare, que, segons em contava el Sr. Arcaina (q. e. p. d.), un company d'ofici, «era tan graciós com el fill o encara més» (textual).

³ I sabia llegir i escriure, com consta als Padrans Municipals.

⁴ Son pare ja ho era. En la GUIA DE MARTI (1864) consta: EDUARDO LLOPIS, HOJALATERIA, SAN NICOLAS, 1.

⁵ La llanderia estava exactament on és ara la Funeraria Sant Jordi, en el xamfrà dels carrers Sant Mauro i Sant Francesc enfront de l'antic Banc de Toni Vicens. A finals del segle passat, però, encara fadrí (Padró 1880-1885), tenia la llanderia al carrer Sant Llorenç n.º 5 (per «LA ISLA DE CUBA»?).

⁶ L'anècdota dels músics que va tancar el Tío Caram quan estaven en el retrete de la barberia (que hi havia on és ara el BAR IRIS) i que, per tant, no van poder eixir a «l'entrà», és també molt famosa.

⁷ Vegeu l'article «El Vell Carrer de Sant Francesc», de Jordi Valor i Serra, a la Revista de Festes de 1958, on està molt be relatada.

⁸ I així consta a la GUIA DE ALCOY, de Remigio Vicedo Sanfelipe, de 1925 (pàg. n.º 54 de l'index): VENTA DE QUINCALLA, EDUARDO LLOPIS PASTOR, SAN FRANCISCO, 2 (eixe mateix any li va traspasar el local per 200 pessetes al propietari fundador de La Confiteria Sant Jordi).

⁹ Espontani joc de paraules al coincidir que el servei de cotxes de Banyeres estava mivant.



1



2



3

- 1 Casa del carrer Sant Francesc on va morir i on tenia la quincalleria el Tio Caram
 - 2 Local on tenia la llanderia el Tio Caram, ara la funeraria Sant Jordi
 - 3 "Villa Elisa", al costat de la font dels Consumers, antiga propietat "d'Elisa la Carama"
- Fotos: Josep Tormo Colomina

TÉRRYA Y CÉL (1895)

GRAU

Miréulo, de verga fart
 y may d'arrós ó de sopa,
 en la chotera d'astopa
 y charreteres d'aspart,
 sense arcabús, ni ballesta,
 fent mes rogle entr-els cristians
 que chunts tots els Capitans
 q'han figurat en la festa.
 Lo mateix soldat que cabo
 y en sombrero ó en muntera,
 serió cóm una somera
 quant li'pesiguen el rabo
 y mil ofisis pa viure
 dispóst á desempeñar,
 ningú, cóm bón militar,
 el vegué una volta riure.
 Es Grau, ell, no cap engañ,
 ni ducte, ni bruixerías,
 el cheneral dels tres dies
 y fuch faena tot l'añ.
 Difísilment haurá ú
 que á beure no li guañara;
 pos á ben póc que abussára,
 hiá parlaba al Rey de tú.
 No mes gochaba els Abrils,
 llunt de brosa, ferro y pañs;
 tenia no sé cuants añs
 y deutes no sé cuants mils.
 Dormía en lilit ó en pessebre,
 cóm un tronc, res l'apuraba
 y hóme era qu'es menchaba
 un borrego en all i pebre.
 En ocassions que no habia
 móble que vendre ó trebáll,
 untaba el pá en pebre y all
 y el borrego suprimía.
 Y cóm asó hasta les grulles
 no ignóren que sosuí,
 puc churar que no morí
 d'una indichestió de chulles.
 ¡Y valent sóles per dos,

cavallería y filades
 el tratáben á patades,
 fuchint d'ell cóm d'un lleprós!
 Pero ¡cá! inútil porfia.
 Renegant de Mauro y Pere
 y en tots els chiquets darrere
 que la industria produía
 y en constant perill la pell,
 continuaba el seu viache,
 hasta que á la santa imache
 despedía en el castell.
 —Cuant la brosa no arprelleges
 y de cheneral el vistes,
 y el revénten y no chistes,
 á mí, Grau, no me la pegues
 (solía dirli Carám);
 á tú no'l guía la fé.
 —¡Chí que fé, ni fá!—Pos ¿que?
 —Te hu diré en secret... La fám.
 Yo may he tengut Dumenches;
 ni ahón cáurem mórt, ni alegries;
 y estos son els únics dies
 que lo que vull bec y menche.
 En lo cóll caña ó bavi
 y el chafarót en la má,
 ninguna tabérna hiá
 que no'n done trós y ví.
 Y si en la llengua d'á pá
 m'asome hui á eixa tabérna,
 ni un pá en fien, ni una cuérna,
 aunque'n móriga de fam.
 Carám despues que l'oi...
 —M'has convensút, lí dígué;
 ya no penses desde hui
 en chafarot, ni en bavi,
 que yo t'els regalaré.—
 Y aunque variára de sórt
 y, per consiguiént, de taula,
 cónten que hú prengué tant fórt
 que á Grau cumplí la parauia
 hasta l'hora de la mórt.



El Tio Carám en el «Baratillo del Grau»

Atac d'Al-Azraq a Alcoi en 1276

A mitjans del segle XIII l'únic reducte mussulmà en la Península Ibèrica era el regne nazarí de Granada. Però era un estat feble que vivia acuitat pels continus atacs dels cristians castellans, la qual cosa va fer que els seus reis demanaren ajuda militar als benimerins, nou estat creat al nord d'Àfrica i successor dels imperis almoraví i almohade.

Va a ser el segon nazarí, Mohamad II, el que en 1275 es va servir dels benimerins per a fer front als castellans que havien saquejat la zona de Jaén i Sevilla i amenaçaven la mateixa Granada. El rei castellà Alfonso el Sabio estava absent del regne i van ser els seus nobles els qui es van enfrontar amb els mussulmans; el resultat no podia ser pitjor, el governador Nuño González de Lara i el fill del rei Jaume, l'arquebisbe de Toledo Sanç d'Aragó foren morts¹. Tots aquests succe-

sos influiran en el Regne de València, ja que els mussulmans aprofiten l'avinentesa per a sublevar-se una volta més. Les zones més revoltades van ser les mateixes que durant la primera sublevació de 1248-58: Gallinera, Alcalà, Pego, Guadalest, Tàrbena, Confrides i Finestrat². El cap que els mussulmans havien tengut durant la primera revolta, Mohamad Abu Abdallah ben Hudzail, més conegut per Al-Azraq, havia estat desterrat pel rei Jaume I en 1258 i ara, en 1276, venia al Regne de València a fer-se càrrec de la revolta. Provenia de Granada on va passar els seus anys de desterrament i portava amb ell la benedicció dels benimerins per a sublevar, altra volta, el Regne de València³.

En vindre del Regne de Granada tenia que passar obligadament pel Regne de Múrcia, i seguint el trajecte normal que comunicava aquest

Regne amb el de València arribà finalment a Alcoi. Són innumerables els testimonis que tenim sobre el traçat d'eixa ruta. De Xixona es passava a Ibi i per la partida de la Canal s'entrava en el terme municipal d'Alcoi, més o menys per l'actual carretera Alcoi-Ibi a l'altura del mas del Mal Any. El camí pujava cap a l'actual ermita de sant Antoni pel mas de Romà i Cop i una volta arribat a l'ermita es baixava cap a Cantagallet per l'actual carretera, i per darrere de l'Institut Pare Vitoria s'eixia a la part alta de l'actual carrer de Sant Vicent i baixant pel carrer Sant Nicolau s'arribava a l'actual plaça d'Espanya.

Esta ruta seria utilitzada fins la segona meitat del segle XIX, quan es construeix la carretera que passa vorejant el barranc de la Batalla i ix a la Canal.

Quan va arribar Al-Azraq a Alcoi? No ho sabem. La tradició diu el 23 d'abril. La Crònica del rei Jaume sols ens diu que quan açò passava el rei estava en Xàtiva, la qual cosa ocorre a partir del 25-30 de març. Un estudi detallat de la documentació pot ajudar-nos a establir-ho. De moment crec que la data del 23 d'abril, tal com diu la tradició, pot considerar-se vàlida.

L'atac a Alcoi es va produir per l'actual plaça d'Espanya i no per la banda del carrer Sant Tomás com diu la tradició, ja que aquesta era l'eixida lògica del camí de Múrcia, además l'existència del castell d'Alcoi, emplaçat en l'àrea que ocupa l'Ajuntament i edificis veïns⁴ impedia l'atac per la banda del carrer Sant Tomás. La referència a l'existència d'una porta de Sant Marc, on està hui l'església de Sant Jordi, per la qual, segons la tradició, va atacar Al-Azraq no té cap base històrica⁵. Altra prova del que diem és que els mussulmans en fugir es dirigiren cap a la Canal, zona que està, ja ho hem dit, en el camí de Múrcia i per tant ja havien conegut en vindre cap a Alcoi; és inconcebible que uns guerrers reculen cap a unes terres que no coneixen, la lògica diu que s'ha de recular per on s'ha vingut, i si l'atac haguera estat per la banda de Sant Tomás hagueren fugit cap a Barxell o Polop⁶.

Quin és el motiu de l'atac mussulmà a Alcoi? És difícil respondre.

Foto: Archivo



Alcoi era una vila prou inexpugnable amb un castell al mateix costat de les muralles. És inconcebible que 250 mussulmans pogueren prendre i mantindre Alcoi. És fàcil suposar que Al-Azraq es dirigirà a la zona de la vall d'Alcalà⁷. El camí més normal era Alcoi-Cocentaina-Planes-Vall d'Alcalà i així ho diu el rei Jaume en la seua Crònica, però, a diferència dels altres pobles, els viatgers tenien que passar per dins d'Alcoi per seguir el seu camí; en els altres casos es podia voltar el poble sense necessitat d'entrar-hi. Eixa era precisament la causa de l'existència d'Alcoi: la seua posició estratègica en la ruta València-Múrcia⁸. Crec que l'explicació més plausible era el desig de sublevar la població mussulmana que vivia en les partides de Barxell, Xirillent i Beniçaidó.

La Crònica del rei Jaume ens parla de que després de l'atac a la vila d'Alcoi i conseqüent mort d'Al-Azraq, els cristians, alcoians i uns 40 genets enviats pel rei a Alcoi, sofriren una gran derrota en perseguir els mussulmans. La tradició diu que eixa batalla va ocórrer en el barrac de la Batalla, que prendria aquest nom degut a aquest fet bèl·lic. La documentació dona la raó a la tradició. El primer que parla d'esta batalla i la seua ubicació és Vicent Carbonell¹⁰, però en compte de dir que els cristians sofriren una gran derrota ell diu precisament el contrari.

L'emplaçament d'eixa batalla pot ser conegut. Actualment es creu que es va donar en la part més angosta del barranc, sota la mola del Puig y del Frare. La culpa d'eixa creença la té l'actual carretera Alcoi-Alacant que passa per esta zona, però ja hem dit que és creació del segle XIX. A l'Arxiu Municipal de Cocentaina hi ha un document que ens parla del fet, l'únic juntament amb la Crònica de Jaume I. El document diu així: «Roger de Laoria (*sic*), senyor del castell de Seta, promet que el tornarà del present dia estró un mes primer vinent, un roçin de pell vermell lo qual fo d'en Pere Dieç (batlle de Cocentaina) e fo perdut en lo DESBARRAT DE LA CANAL»¹¹. La data d'eixe document és del 7 de maig, d'ahí que puga ser certa la data del 23 d'abril com la de la mort d'Al-Azraq. El barranc de la



Foto: Archivo

Batalla està en la partida de la Canal, és el lliç del rierol Regall, i abans és deia barranc de N'Osset, fent referència a un dels seus propietaris. Pel que respecta al punt exacte de la batalla, aquesta tindria lloc en una zona pròxima al camí reial Múrcia-València, pròxima al barranc de N'Osset i pròxim als assegadors que porten cap a Penàguila, que va ser la via utilitzada pels benimerins per a marxar a la Vall d'Alcalà, en no poder o no voler passar per Alcoi. Resumint direm que eixa batalla tindria lloc en els terrenys del mas del Regall, prop de la masia. Un reconeixement de la zona ens podrà confirmar la teoria i, per què no?, trobar fets materials de la batalla.

Ricard BAÑÓ I ARMIÑANA

NOTES

¹ Ferran Soldevila, *Vida de Pere el Gran*. Barcelona, 1963, pàg. 107.

² Zurita, *Anales de la Corona de Aragón*, I, fol. 225.

³ Així també ho creu Francisco de Paula Momblanch en *Al-Azraq, capitán de moros*, Alcoi, 1977, pàg. 110.

⁴ Ricard Bañó i Armiñana, «El monasterio de San Agustín de Alcoi», *CIUDAD*, 14-1-1982, pàg. 8; 21-1-1982, pàg. 8.

⁵ Ricard Bañó i Armiñana, «La Poble Nova de sant Jordi», *CIUDAD*, 11-1-1982, pàg. 8.

— Ricard Bañó Armiñana, «Una fundació de Jaume I: Alcoi», *CIUDAD*, 27-1-1983, pàgs. 9 i 10; 17-11-1983, pàg. 10.

⁶ Veure la *Guia de Alcoi* de 1864, pàg. 103.

⁷ Sobre Al-Azraq i Vall d'Alcalà veure Ricard Bañó, «Contribució a l'estudi de les sublevacions d'Al-Azraq en les comarques de l'Alcoià i del Comtat», *Revista de l'Institut d'Estudis Alacantins*, n.º 33, Alacant, 1982, pàgs. 39-63.

⁸ Veure nota 5.

⁹ Ricard Bañó i Armiñana, «La moreria d'Alcoi», *CIUDAD*, 30-VI-1979, pàg. 13; 13-VII-1979, pàg. 8; 5-VII-1979, pàg. 10.

¹⁰ Vicent Carbonell, *Cèlebre Centuria*, Alcoi, 1973.

¹¹ Arxiu Municipal de Cocentaina. «Cort del Justícia 1275-76», s. f.

La actual comarca de Alcoi durante los siglos oscuros (V-IX): introducción al problema.

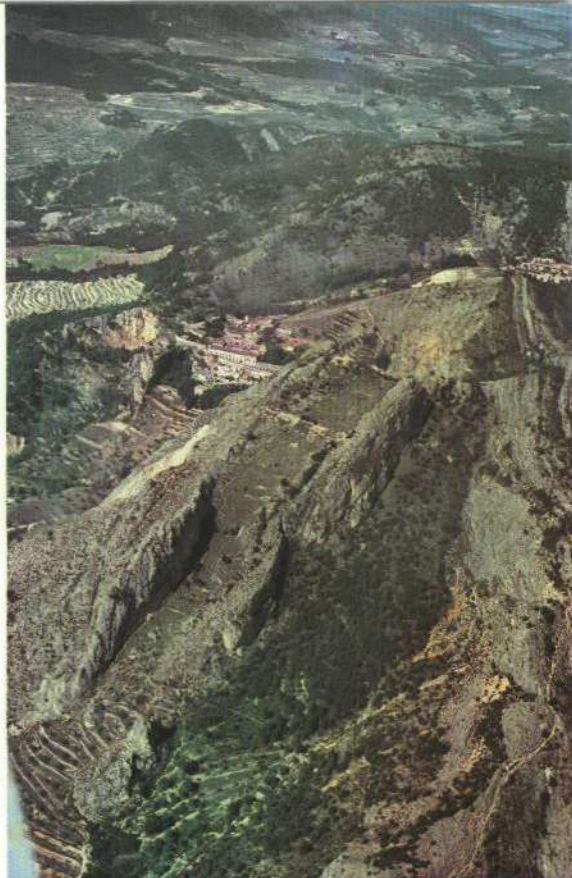
FOTOGRAFÍAS

(Museo Arqueológico Municipal)

1 Vista aérea del Castellar

2 Posible olla altomedieval (Castellar)

3 El ajuar visigótico de La Burbaca (Planes)



Al plantearse un hipotético estudio de la zona de la serranía alcoyana durante los siglos de la Alta Edad Media, la primera dificultad que encontrará el investigador es la falta de una compilación sistemática y exhaustiva de los yacimientos y hallazgos sueltos —relativamente abundantes— de época romana en la comarca de l'Alcoià-Comtat que permitiera establecer la ubicación y cronología de posibles villas rústicas¹, necrópolis, etc., para poder ocuparse, más estrictamente, de los conjuntos bajoimperiales y tardorromanos, cuyo estudio es imprescindible para una comprensión del período que sobrevendrá con el desmoronamiento de la estructura imperial en el s. V. De momento podemos decir que los testimonios arqueológicos de época romana terminan aquí de forma drástica a fines del s. VI, y me refiero concretamente a las monedas del santuario de la Serreta², la necrópolis de l'Horta Major³, la cerámica *sigillata* clara D de la tumba del Mas Blanc y la cerámica tardía de la Cova de la Boira, en Alcoi, y la tumba de la partida de la Torreta, en Cocentaina.

Si nos movemos en el nivel de las superestructuras políticas que van a sucederse desde la descomposición imperial del s. V a la islamización, nos parecerá absurdo concebir como una unidad histórica el período que va del 400 al s. IX —prácticamente medio milenio—. En el s. V tenemos un poder romano, cada vez más ficticio, que es testigo de sucesivas correrías y asentamientos efímeros de alanos, vándalos y, después —tal vez—, visigodos (no quedan en tierras le-

vantinas restos del paso de los alanos ni de una primera presencia visigótica); desde el final del primer tercio del s. VI se da la ocupación militar bizantina que, en el sur de las actuales tierras valencianas, perdura hasta el final del primer tercio del s. VII en que se incorpora la región al reino visigodo de Toledo⁴. Incluimos también los primeros tiempos de al-Andalus: el s. VIII y parte del IX. Sin embargo, atendiendo a una región montañosa no urbanizada, de la que no poseemos indicios de hábitats o *villae* en sus escasos llanos, que, a la sazón, podríamos denominar salvaje, como son las sierras de Alcoi y Cocentaina, este heterogéneo período presenta pautas comunes que lo rigen.

Georges Duby ofrece un panorama del mundo rural europeo y mediterráneo durante los siglos VI y VII⁵ del cual podemos destacar unos elementos interesantes por las sugerencias que aportan al estudio de zonas como la que nos ocupa. Por un lado, la caída demográfica iniciada con la crisis del s. III desemboca en estos siglos en auténticos vacíos poblacionales, especialmente en ámbitos inhóspitos: la práctica inexistencia de hallazgos arqueológicos hemos de situarla en esta línea. En otro orden de cosas, la descomposición de muchos latifundios o el abandono de las *villae* conlleva una regresión en las formas de hábitat, situándose algunos en lugares propios de poblados de la Edad del Bronce⁶ y también en la economía, que asume rasgos comunales y depredadores en medios montañosos y boscosos: el *saltus*, que hay que contraponer a los medios roturados o *ager*. Los proble-

mas que esta situación plantea hay que buscarlos en las consecuentes regresiones que se producirán en los artefactos, uniendo a la rareza de su hallazgo la dificultad de su adscripción cronológica o cultural (no existen elementos suntuarios que permitan una datación).

Otro aspecto importante que debemos recalcar es la ausencia de cristianismo⁷. Los hombres que pudieron habitar esta comarca practicarían un paganismo animista, extraño al oficial romano, que hundía sus raíces en la ancestral tradición ibérica: paganizantes son las piedras sepulcrales de l'Horta Major y las ofrendas a la diosa madre del santuario de la Serreta, documentadas hasta finales del s. IV⁸, aunque Llobregat alberga motivos para suponer una perduración de este culto posterior al s. V. Por contra, no poseemos claros indicios de presencia cristiana. Se podría considerar, incluso, que el hecho de que los habitantes que en el s. VIII pudieron hallar aquí los musulmanes fuesen paganos, determinase su conversión masiva al Islam, que les hubiera tolerado sus creencias si hubiesen sido realmente cristianos.

Podemos decir que la situación demográfica, socio-económica y religiosa descrita perdura hasta entrado el s. IX, rompiéndose de manera clara en el X. Detonantes del despegue van a ser el desarrollo de las técnicas agrícolas andaluzas con el avance de las roturaciones y la introducción de sistemas de regadío, además de la aparición, con el Califato, de un poder político fuerte. A resultados de todo ello la recuperación demográfica será un hecho arqueológicamente palpable en



el s. X, surgirá la organización en alquerías y nos encontraremos con una población totalmente islamizada⁹.

No podemos olvidar que las crónicas no sirven aquí, en este ámbito excéntrico y montañoso, para nada. Sólo podemos contar con los testimonios arqueológicos. Ocupándonos ya de ellos, y obviando algunos hallazgos sueltos y dudosos, nos quedan dos interesantes yacimientos: Caníssia y La Burbaca. Los enterramientos de la Alquería de Caníssia (Cocentaina, partida de Les Jovades), cercanos a lo que parece una *villa rustica*, han sido estudiados por Llobregat¹⁰, quien los data en el s. V o VI.

Un yacimiento no estudiado es la posible necrópolis visigótica de La Burbaca (Planes). Posee el Museo de Alcoi una pareja de jarritas o botellas, en perfecto estado de conservación, de clara morfología visigótica. Ambas podrían constituir un ajuar funerario, puesto que los que conocemos de las necrópolis castellanas del siglo VI, tan abundantes en la Meseta, solían componerse de dos jarritas, una de cuerpo más alargado (típica) que la otra, que podía llegar a tenerlo esférico o cuasi-esférico, similares a las de La Burbaca¹¹, a las cuales vamos a datar en el s. VII por su elaboración más avanzada (presentan un pequeño repié, el espatulado de su cuello, etc.), así como por el hecho de que su adscripción visigótica nos obliga un tanto a situarlas, cronológicamente, después de la dominación bizantina.

Finalmente, me es difícil resistirme a lanzar una conjetura referente a que el Castellar de Alcoi pudiera

tratarse de uno de esos hábitats altomedievales de altura, islamizado en el siglo IX o a inicios del X todo lo más tarde. El problema que ello plantea ya lo he señalado: la dificultad de identificar cerámicas de estos siglos oscuros, tanto por la continuidad de las formas de la común romana como por las elaboraciones toscas y groseras que, al parecer, se utilizarían en estos hábitats regresivos. Un fragmento de olla de base plana que presenta un mamelón alargado de sección aguda ha querido ser adscrito a este período altomedieval del que conocemos ejemplos de cerámicas con estas asas adosadas a mamelones¹²; pero la inseguridad inherente a estas formas de uso común que perduran larguísimos períodos cronológicos, nos impone la mayor cautela. De todos modos, un estudio de los materiales y las estructuras del Castellar susceptibles de ser encuadrados en época preislámica permitiría salir al paso de muchos interrogantes que este complejo e interesantísimo yacimiento plantea.

Josep TORRÓ i ABAD

NOTAS

¹ Recientemente, Ricard Bañó ha realizado trabajos arqueológicos en una posible *villa rustica* (situada en la partida de Polop) identificando cerámica *sigillata* del s. II. Estamos a la espera de conocer más resultados del estudio de los materiales.

² La más tardía es una acuñación de Graciano (375-383).

³ Las *tegulae* tardorromanas y la *terra sigillata* clara, pertenecen al s. IV sin lugar a dudas. Por otra parte, Juan M. VICENS PETIT recoge en su nota «L'Horta Major en época romana», *Alcoi, revista de moros y cristianos* (1983), pág. 93, la controversia existente entre Llobregat y Almagro Gorbea sobre la cronolo-

gía de las piedras sepulcrales: Almagro las data en el s. IV a. C., y Llobregat, con más propiedad, en el s. IV d. C.

⁴ Para conocer los datos y la historia general de las actuales tierras valencianas durante el tiempo comprendido entre la caída del Imperio y la conquista musulmana del 711, nada mejor que los capítulos que Enrique A. LLOBREGAT le dedica en *Nueva Historia*, vol. 2, págs. 141-200. Valencia, 1980.

⁵ Cf. Georges DUBY, *Guerberos y campesinos, desarrollo inicial de la economía europea (500-1200)*. Madrid, 1980, págs. 7-39.

⁶ Un ejemplo en el País Valenciano es el de Monte Mollet (Castelló), datado de forma imprecisa entre los siglos V y IX. Conozco dos publicaciones que se ocupan de este yacimiento: André BAZZANA y Pierre GUICHARD, «Campaña 1977 de Investigación Arqueológica en yacimientos medievales de la provincia de Castelló (La Magdalena; Monte Mollet; Zufera)», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 4 (1977), págs. 333-350; y, de los mismos autores, «Un important site refuge du Haut Moyen Age dans la region Valencienne: le despoblado du Monte Mollet (Villafamés, Castelló)», *Melanges de la Casa de Velázquez*, XIV (1978), págs. 485-501.

⁷ Me remito aquí a la imprescindible obra de LLOBREGAT, *La primitiva cristiandat valenciana*, València, 1977, págs. 105-116, principalmente.

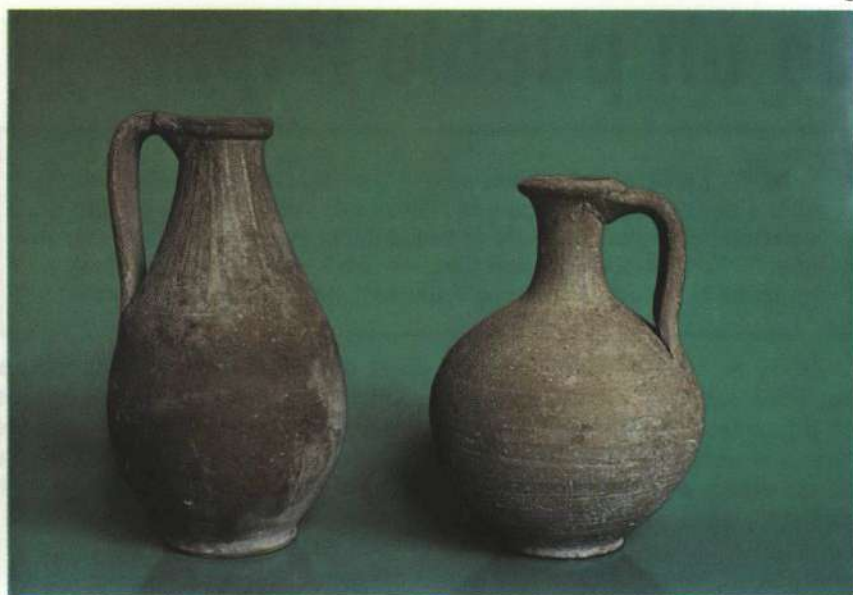
⁸ Me refiero a las monedas bajoimperiales. El final de este tipo de ofrendas no se deba quizá tanto a la prohibición del culto pagano por parte de Teodosio —según apunta Llobregat— como a la rarefacción de las acuñaciones monetarias desde inicios del s. V.

⁹ A la islamización de las masas de Sharq Al-Andalus (el levante) dedica Mikel DE EPALZA unos sugerentes párrafos de su artículo «Orígenes de la invasión cordobesa de Mallorca en 902», *Estudis... dedicats a Guillem Roselló i Bordoy*, Mallorca, 1982, págs. 112-129.

¹⁰ Enrique A. LLOBREGAT, «Enterramientos de época romana tardía en Cocentaina (Alicante)», *Segovia y la arqueología romana*, Barcelona, 1977, págs. 257-264.

¹¹ Cf. especialmente Luis CABALLERO y Juan I. LATORRE, «La basílica paleocristiana de Casa Herrera, en las cercanías de Mérida (Badajoz)», *Excavaciones Arqueológicas en España*, 89 (1976).

¹² *Ibid.*, págs. 168 y 169, por ejemplo.



Alcoy, 1884-1984

La multitud, signo de un pueblo impar

NOTA BENE: Hace un año apareció en nuestra revista el artículo «Las Fiestas de San Jorge y la Historia de Alcoy». En la página 67, columna segunda, el párrafo segundo debía y debe terminar como sigue: ««Niu d'abelles», de don Constantino Llombart, y «Tres roses en un pomell», de don Francisco Palanca y Roca.» Con todo respeto.

Alcoy es una ciudad populosa. Este adjetivo suele aplicarse a la muchedumbre de personas, y muchedumbre se define como una gran concurrencia de gentes; y aquí, la multitud actúa constantemente en el trabajo, el regocijo, los acontecimientos sociales, los tumultos populares..., configurándose como una entidad total y para todo.

En 1884, las Fiestas de San Jorge representan un iris placentero entre los hechos que estudiaremos como meditación obligada en el pórtico medieval de sus Moros y Cristianos, auténtico eje diamantino en el senequismo inmutable de su estilo. Como siempre, no todo es fiesta en abril, pues apenas cesaron la música y la pólvora, se recibió en las Casas Consistoriales un «Cuestionario para

Foto reproducción: Palomera

Librería de José Llorens y Pericás.

ALCOY - Plaza del Mercado



el mejoramiento de las clases obreras», que no pudo contestarse hasta el 26 de octubre, suscrito por el alcalde, don Severo Pascual Sarañana, con la eubolia propia de la autoridad y sus facultades.

Nos interesan los títulos VI y VII para conocer la «mala condición económica... especialmente en la clase industrial... pues no ganan para cubrir las necesidades más precisas de la vida, ocasionando esto que cualquier paralización del trabajo o circunstancia imprevista, les obligue a recurrir a los institutos benéficos». Además, «los alimentos de más frecuente uso son las verduras y la salazón, resultando insuficientes para los trabajos que los obreros desempeñan. El precio de los artículos de primera necesidad es excesivo con relación a los salarios, puesto que éstos son insignificantes, gravosos los impuestos y difíciles las comunicaciones...». Así y todo no falta un rasgo significativo de los pueblos industriales: «Las condiciones del vestido, bajo el punto de vista del abrigo y el aseo, son regulares, siendo de notar cierta propensión al lujo por parte de los operarios», si bien la vivienda «es reducida y de malas condiciones, siendo por lo regular el alquiler de seis a diez pesetas mensuales».

Es muy importante cuanto transcribimos sobre los obreros textiles, sin salario fijo, sino a «un tanto por pieza, lo que produce más o menos jornal, según el tiempo que inviertan y la calidad del género que se ha de confeccionar...» y, como en general, es de clases baratas, además de dificultar su elabora-

ción la índole de los materiales que se emplean, el tanto que se devenga en cada pieza es bastante reducido..., «pudiéndose calcular un jornal medio diario de unas dos o tres pesetas los hombres; de cincuenta céntimos a una peseta y veinticinco céntimos las mujeres y los niños...».

Respecto a las condiciones morales, «la virtud que sobresale en la clase obrera... es su laboriosidad, no pudiendo señalar vicio alguno que caracterice a la misma, si bien algunos individuos... suelen, especialmente en las épocas en que se celebran fiestas populares, dejarse dominar por la pasión del juego...». No puede faltar un timbre de orgullo ciudadano al resaltar la innata disposición para las Bellas Artes, de modo singular en el dibujo y la música.

Podría hacerse un estudio social muy complejo con el comentario de las ciento noventa y ocho respuestas a las preguntas del cuestionario indicado; pero cuanto decimos viene a ser el «retrato oficial» de la multitud alcoyana. Estudiemos dos hechos concretos «in situ» sobre la misma y en 1884.

Dos meses antes de las Fiestas de San Jorge, llegó a la ciudad, entrando por el puente de Cristina, el inefable penitente Casimiro Barelo Morello, que expiró a las cuatro y media de la tarde del 9 de marzo, ofreciendo a Dios el sacrificio de su muerte por la vida de Alcoy. Ante su angelical comportamiento, la multitud reaccionó como muchedumbre piadosa, y las publicaciones de entonces relatan que «no bastando las fondas, posadas y hospederías a contener los forasteros, éstos se desparramaban por las calles, guareciéndose por la noche en el umbral de las puertas de las casas... El aspecto de la ciudad era superior al de las grandes fiestas... a juzgar por el número de caras nuevas... La casa del comerciante don José Valero, donde falleció Casimiro, se veía... materialmente invadida por la muchedumbre ansiosa...

de repartirse las pajas que constituyeron el lecho en que pasó sus últimos instantes..., y la conmoción popular va tomando proporciones dignas de llamar la atención de las autoridades civiles y eclesiásticas... La fe y el entusiasmo religioso han rayado en el delirio».

La actualidad de este centenario nos excusa la mayor extensión en un tema por demás interesante; pero a los estudiosos de la historia local les recomendamos los diarios coetáneos «La Lealtad» de Valencia y «El Serpis» de Alcoy, así como la bibliografía clásica editada por completo en esta ciudad: «Historia religiosa de Alcoy», de don José Vilaplana Gisbert (Imp. de F. Botella Silvestre, 1892), en cuyas páginas 390 a 394 refiere el magno suceso, afirmando que los espectadores del entierro eran treinta o cuarenta mil. También da noticia de un folleto de don Miguel Vilaplana, «Apuntes para la vida del peregrino piamontés...» (Imp. de Francisco Compañ, sin año) y otro que podría identificarse con esta ficha: «Casimiro Barello, penitente piamontés fallecido en Alcoy el 9 de marzo de 1884. Su vida, sus hechos, sus virtudes. Recopilación de datos auténticos, la más completa de cuantas se han publicado, escrita por un admirador del peregrino» (Imp. de Francisco Compañ, sin año). Ya en el siglo XX, tres monografías bien conocidas: «Alcoy en el XXV aniversario de la muerte de Casimiro Barello», anónima (Tip. La Buena Prensa, 1900); «Biografía del siervo de Dios... por un agradecido devoto (Imp. de Agustín Armiñana, 1933), y «El siervo de Dios... penitente terciario franciscano», del Dr. don Amalio Santandreu Franco, Arcipreste de Alcoy (Imp. La Victoria, 1951).

Otro movimiento multitudinario e inusitado se registra en los primeros días de agosto, por el suplicio del famoso y temido Vicente Domínguez Moltó, «El Manco de Calderón», jayán de

pelo en pecho y principal insurgente en las revueltas comarcas y las violencias de la vida airada. Para los curiosos, indicaremos las publicaciones locales de la época: «El Serpis», «El Diluvio, semanario de rayos y truenos» y el «Boletín Comercial de Alcoy».

Aquí se encontraba detenido el condenado a muerte, que había sido capturado el 25 de noviembre de 1883. «La llegada y permanencia en las cárceles de esta ciudad, el aparato de fuerzas con que se le condujo, debido, según rumor público, a confidencias de intentarse un golpe de mano para libertar al reo en el camino; el conato de suicidio llevado a cabo por el infeliz sentenciado... continúan siendo el objeto de todas las conversaciones. Aunque la ejecución no es en Alcoy, la proximidad de la villa de Cocentaina, donde tendrá hoy desenlace el fatídico drama... hace que la población se halle consternada.» Y como contrapunto, las mismas fuentes enumeran los desafueros del culpable: asesinato de su cuñado Vicente Senabre; lesiones que causaron la muerte de su sobrino Emilio, de siete años, y la de su madre por el disgusto consiguiente... También se le considera autor del homicidio del caballero alcoyano don Lorenzo Ridaura (Alquería de Aznar; marzo 1871) y del renombrado jaque Bautista Montava Garrido, «Bot» (Santo Hospital de Cocentaina; marzo de 1874), reo ausente en el proceso del «Petroljo» de 1873 y rústico perdonavidas en la patulea armada del cabecilla «Palloch».

El 5 de agosto se cumplió la pena capital, y así la relata «El Serpis» del día 6: «A la salida de Domínguez a la calle, un grito de compasión partió de la apiñada multitud. Las mujeres, que eran en número considerable, gemían de espanto; los hombres bajaron los ojos al suelo con dolor...» Imaginemos al penante vistiendo la afrentosa hopa. Era alto y grueso, faltándole

los dedos anular y medio de la mano derecha. «A este triste espectáculo acudieron más de diez mil personas. Todos los coches de alquiler de nuestra ciudad y muchos particulares se trasladaron cargados de curiosos a la vecina villa, y la carretera que a ella conduce se veía cuajada de gente. En realidad nadie hubiera pensado que se trataba de la ejecución de un reo...; ante aquel espectáculo recordábamos los días de la feria que en Cocentaina se celebra por Todos Santos y sentimos honda impresión al considerar que del día de ayer a uno de los de entonces no mediaba diferencia.» La descripción coincide con la de venerables testigos conocidos en la niñez, que siendo muchachos fueron llevados de la mano de sus padres... para que les sirviera de prevención aquel desastrado castigo.

Estas notas confirman que la vida de Alcoy es como una frondosa selva de hechos singulares y provechosas enseñanzas, y no es obligado el énfasis para enaltecer la estirpe de la ciudad que jamás se desanima y nunca niega su testimonio en los hitos centenarios, máxime cuando las Fiestas de San Jorge nos congregan en la bienvenida de las calendas tradicionales, y unos y otros, con la multitud señera, recordamos efemérides, ovaciones y nostalgias..., como un tributo espiritual y afectivo.

No podemos vivir sin compañía, sin el tumulto de la muchedumbre, en estas fechas incomparables. ¿Quién no se siente muy alcoyano en la ciudad, aunque haya nacido en el extremo opuesto del orbe? Y así lo sentimos y proclamamos al hilvanar estos apuntes, demostrando la magnitud y el pluralismo de nuestra etopeya y resaltando las virtudes que elevan y fortifican la maravillosa historia de un pueblo impar, viendo en cada caso la lección del tiempo y la Providencia de Dios.

José BOLUDA

Hace doscientos años

Alcoy, 1784. Reina en España Carlos III; de mediana estatura y de complexión robusta, su cara y sus manos estaban curtidas por el sol a causa del ejercicio diario de la caza. La magnitud de su nariz, a primera vista, daba a su rostro un aspecto muy feo; pero, pasada esta impresión —dice Fernán Núñez—, hallábase en el mismo semblante una bondad, un atractivo y una gracia que inspiraban amor y confianza.

Todo había cambiado desde la muerte de Carlos II: la organización del Estado, la política, las artes, las letras, las costumbres. Y no sólo por el afrancesamiento que la nueva dinastía llegó a imponer, sino por las inéditas formas culturales que el mundo occidental presentaba.

Nuestra villa, inquieta por los sucesos internacionales, el 25 de agosto de 1782, domingo, elevó plegarias en rogativa al Altísimo por el triunfo de las armas españolas, regocijándose cuando el 3 de septiembre del siguiente año se firmó el tratado de Versalles. El 26 de diciembre tenía lugar una Misa Cantada y Tedeum por el «ajuste de paz».

Es un momento en que en Alcoy hay 21 molinos papeleros, y son 229 los maestros fabricantes tejedores de paños. Poco antes, se había inaugurado el nuevo y magnífico templo de Santa María.

Y el año 1784 empieza con la ceremonia de jura de cargos en el Ayuntamiento. Por el acto conocemos que don Rafael de Scals de la Scala es el Regidor perpetuo, acompañándole el Regidor don Vicente Gisbert, el Síndico Procurador General don Lorenzo Moltó Vilaplana, y los Diputados don Miguel Gosálbez, don Vicente Juan Gosálbez y don José Merita Sempere.

En el cabildo de 30 de enero de 1784 se aprueba la distribución que hace el gremio de fabricantes «de los seiscientos reales de vellón que há librado para socorrer a sus Individuos necesitados en conformidad de la Real Cédula».

Son pequeños detalles que, como crónica minuciosa, nos permi-

ten intuir el modo de vivir de aquellos alcoyanos de hace doscientos años. Así, por ejemplo, el 21 de febrero, por la autoridad competente, se fija el precio del cahíz de trigo en 8 libras y 15 sueldos, ordenando, el 29 de mayo, «se pongan mensualmente Aranceles en las seis tiendas de Vituallas».

Otras muchas providencias de Carlos III repercutieron en Alcoy. Resaltemos la creación de las Juntas de Caridad, la Pragmática para la construcción de cementerios fuera de las poblaciones, el impulso de los fondos píos, la declaración del rey de ser oficios honestos y honrados muchos trabajos que antes se tenían por viles e infamantes, el reglamento para la promoción de corregidores y jueces, etc.

Cumpliendo esta última disposición, el 21 de febrero de 1784 celebró en nuestro Consistorio la toma de posesión del nuevo corregidor don Juan Romualdo Giménez, así como la inscripción del correspondiente nombramiento. Y el hecho ofrece una singularidad: sabemos que hasta 1844, con Isabel II, no alcanza Alcoy el título de Ciudad; de ahí que es subrayable lo que leemos en el acta del 1 de marzo de 1784: «Se ha tenido en cuenta la Rl. Cédula inserta en el Cabildo antecedente del día veinte y cinco de Febrero último, por la cual Su Mgd. se ha dignado nombrar por Capitán a Guerra de este Pueblo y su Partido al señor Dn. Juan Romualdo Ximenez, y ha dispensado su Piedad el honor de denominar Ciudad: y para que este distinguido favor surta el debido efecto, como lo há propuesto el señor Regidor Decano, confirieron Comisión al mismo, y a los señores Vicente Gisbert y síndicos General y Personero para que tomen las instrucciones convenientes, y adelanten en la materia según el espíritu y mente del Ayuntamiento.» La codiciada nominación casi estaba lograda por un desliz en la carta de Carlos III. Ignoramos porqué no prosperó la confirmación de tal rango; hemos estado faltos de tiempo para buscar el desenlace de lo que la real palabra de la Cédula había provocado,

pues, repetimos, no fue hasta muy entrado el XIX cuando se obtuvo definitivamente el paso de Villa a Ciudad.

Seguimos con los hitos de 1784. En Alcoy hay teatro, en el que se dan funciones y espectáculos. De ello hácese eco la sesión de 15 de marzo: «Haviéndose tenido presente el Memorial dado por el Rvdo. Padre Prior y Comunidad de Religiosos Dn. Agustín Serra Villa, en el Cabildo de primero de los corrientes solicitando la variación del coliseo que está arrimado a su Convento por los fundamentos que se exponen, y lo acordado en dho. Cabildo, volvieron se represente con el Memorial al Supmo. Consejo, co inorando en el interim si viniere alguna Compañía Cómica, con el objeto de no perjudicar al Sto. Hospital en la utilidad que percibe.»

Otra diversión arraigada eran los toros. En 3 de julio se trató sobre la petición «que se incluye de Dn. Gaspar Gisbert y Escriba, Mayoral primero de la Casa Hospital de Nuestra Señora de Desamparados de esta Villa en que solicita permiso para hacer dos Fiestas de Novillos». La licencia se condicionó, esta vez, a que los beneficios se dividieran, por mitad, para el Hospital y para ayuda a las obras públicas que se estaban realizando.

No eran infrecuentes los roces con el clero. Conocidas son las disputas sobre colocación de escudos y bancos en la iglesia, sobre asistencia a las procesiones, etc. Y el 22 de marzo de este 1784 la municipalidad expresaba «que el Vicario de la Parroquial de esta Villa, sin noticia del Ayuntamiento, hace algunos meses se apoderó de las llaves de las Hermitas de Sn. Cristoval y Fuente Roja, y aun de algunos ornamentos sagrados según se dice; y siendo todo ello propio de la villa como Patrona de aquellos Santuarios, se acordó se le pase un oficio».

Asimismo, prosigue el pleito con las Clarisas de Játiva. Reiteradamente, la villa quiso librarse del secular vasallaje debido al convento de monjas de Játiva con que la gravó doña Margarita de Lauria, pero



en pleno siglo XVIII continúan aquéllas exigiendo la sumisión. Con manifiesto disgusto, el 23 de octubre del año que analizamos, hubo que rendir juramento de fidelidad y homenaje al representante venido de Santa Clara de la ciudad de San Felipe.

Y así, con estos rasgos cotidia-

nos, transcurría el quehacer de hace doscientos años. Ahora, cuando la ampliación de las vías urbanas preside el ajetreo de las calles, y los ruidosos motores señorean la jornada, cuando la prensa se ocupa de los problemas de nuestra industria, de futuros puentes colgantes o de la expansión del parque automovi-

lístico alcoyano, es agradable evocar, con documentación fehaciente, las cosas que a este pueblo preocupaban hace exactamente dos centurias.

Julio BERENGUER BARCELÓ

La Edad del Bronce en Alcoy

En homenaje al Primer Centenario de investigación arqueológica en Alcoy.

El período comprendido entre el Eneolítico y la Cultura Ibérica es lo que en Prehistoria se denomina Edad del Bronce. Se trata de una fase dentro de la Prehistoria Valenciana, la cual presenta una serie de características que la diferencian claramente del período anterior, y cuya síntesis, basada en los yacimientos arqueológicos de esta época hallados en Alcoy, es la finalidad del presente artículo.

En el plano social asistimos durante la Edad del Bronce a un incremento de la demografía, o lo que es lo mismo y en palabras de Tarradell: «Estamos ante una de las fases decisivas del poblamiento prehistórico del país y que hemos de suponer para esta fase una densidad de población relativamente alta o una duración muy larga, o bien, quizá más acertadamente, ambas cosas a la vez.» Todo ello es corroborado por la gran cantidad de yacimientos de este período (unos treinta) que encontramos en el término municipal de Alcoy, cifra que contrasta con la relación de yacimientos sitios en el mismo término y que corresponden al período Eneolítico (no llegan a cinco).

En el plano económico hay que destacar la aparición de la metalúrgica local, que produjo una serie de cambios en el utillaje, como es el abandono de los instrumentos de sílex, que incidirían posiblemente en una economía basada en la agricultura, la ganadería y la caza. Ello tiene una gran importancia en Alcoy, ya que en este período se constituye uno de los núcleos metalúrgicos más importantes del País Valenciano, cuyos restos describiremos luego con más detalle.

En el plano cultural hay en primer lugar un cambio en el hábitat. Durante el Eneolítico vivían en el llano y prueba de esto son los fondos de cabaña, que encontramos en la calle Perú. Durante la Edad del Bronce el hábitat se halla en poblados situados en altura y normalmente colocados en sitios estratégicos, como si intentaran dominar los valles fluviales y los pasos naturales. Ejemplo de ello son los poblados del Mas del Corral, Ull del Moro, Mola Alta de Serelles o El Puig. Normalmente se sitúan en la cima de los cerros, en sus laderas o en ambos lugares, pero siempre colocados a la solana.

Generalmente están formados por estancias de planta cuadrangular, rectangular o trapezoidal. Sus paredes, tienen, por regla general, un zócalo de piedra desbastada, puesta en seco o trabada con barro, y el resto de la pared, que no se conserva, posiblemente sería de ado-

be o tapial. El interior de la misma se revestiría con un enlucido como en el poblado de Mas de Menente. La techumbre, por los restos encontrados en las excavaciones, pensamos que estaría formada por un entramado de arcilla mezclada con ramajes y sostenida con postes de madera. Se han encontrado restos de ellos en el poblado de Mola Alta de Serelles. En el interior se halla el suelo, que lo constituye una capa de tierra apisonada; el hogar, formado normalmente por un amontonamiento de cenizas, y en ocasiones algún banco corrido adosado a la pared, como aparece en el poblado de Mola Alta de Serelles.

Por lo general se encuentran protegidos por murallas, que flanquean sólo las zonas más accesibles. Están formadas por una hilera de piedras puestas en seco, sin desbastar o careadas sólo por una parte, o por dos hileras de piedras de mediano tamaño con un relleno de piedras pequeñas en el interior, tal y como se encuentra en la muralla del poblado de Mola Alta de Serelles, la cual lleva también adosada una torre de planta circular.

La disposición de las viviendas y de la muralla se encuentra subordinada a las características del terreno. Sólo en el caso en que éstas lo permitan, se percibe un indicio de ordenación arquitectónica. Tal es el caso del poblado del Mas de Menente, donde las estancias están adosadas unas a otras, formando una especie de calle, o del poblado de Mola Alta de Serelles, en el cual las estancias se encuentran adosadas unas a otras y todas tienen su parte posterior unida a la muralla, siendo ésta su pared trasera.

Asimismo, parece darse también un tipo de hábitat en cueva. Prueba de ello son los materiales aparecidos en la Sima del Pinaret del Mas Nou, Cova del Conill, Cova de la Boira, Cova de la Figuereta y otras. Posiblemente se trataría de un hábitat estacional y dependiente de los poblados o posibles refugios, como la Cova de La Boira, debido a su posición estratégica.

En lo que se refiere a las necrópolis, hay también un cambio con respecto al período anterior. Ya no se dan los enterramientos múltiples, en grandes cuevas sepulcrales y con ricos ajuares, como en Les Llometes o en la Cova La Pastora, sino que se inhuma en pequeñas grietas, en las que aparecen uno o dos cadáveres con un ajuar pobre. También se han encontrado otros tipos de enterramiento, como son las cistas, que aparecieron en los alrededores del poblado del Ull del Moro.

El intento de relacionar los poblados con las necrópolis es un problema difícil de resolver. No obstante, hay ciertos poblados que tienen cerca alguna cue-

va de enterramiento y, aunque no se puede aseverar con seguridad su pertenencia al poblado, creemos que guardan algún tipo de relación. Tal es el caso de la posible cueva de enterramiento que aparece en la ladera Este del poblado de Mola Alta de Serelles, la grieta que se encuentra en la ladera Oeste del poblado del Mas del Corral y el enterramiento del Rebolcat o los que se encuentran cerca del poblado del Ull del Moro.

Por lo que respecta a la cultura material hay un abandono de los útiles de sílex, que sólo se reducen a dientes de hoz, los cuales irían ensartados en un soporte de madera de forma semicircular, tal y como aparece en el poblado de Mas de Menente; algunas hojas-cuchillo de menor tamaño que las del Eneolítico, y algunas puntas de flecha como las halladas en Mola Alta de Serelles o Cova la Boira, las cuales pueden ser pervivencias del período anterior, o un indicio de una mayor antigüedad del yacimiento dentro de la Edad del Bronce, o ambas cosas a la vez.

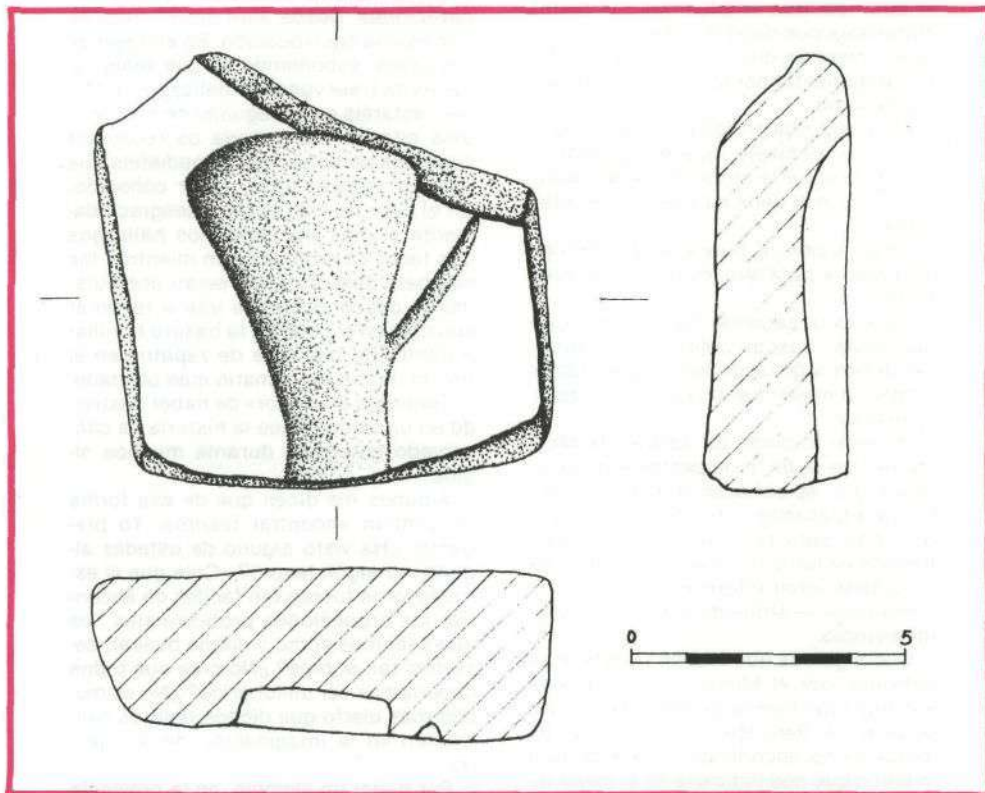
Continúan utilizando las hachas, las azuelas de piedra pulida (diorita, fibrolita, etc.), los molinos barquiformes y los percutores. En este período es cuando se dan los primeros hallazgos de moldes de fundición de arenisca o caliza. Se han encontrado moldes para fundir hachas en el poblado de Mola Alta de Serelles y moldes para fundir varillas en el Mas del Corral, Ull del Moro y Mola Alta de Serelles. Es frecuente también la aparición de brazaletes de arquero o alisadores, que son unas piezas de arenisca de grano fino de forma rectangular, aplanadas y con los bordes redondeados, que presentan dos o cuatro orificios. Hay que destacar el hallazgo de un fragmento de ídolo fabricado sobre piedra arenisca en el Ull del Moro.

La cerámica que aparece es generalmente de mala calidad: la pasta poco cuidada con mucho desgrasante y grueso, las superficies groseras o ligeramente alisadas o espatuladas y la cocción irregular. Predominan los cuencos de casquete esférico, los semiesféricos, los de tendencia esférica, los de paredes rectas; las vasijas de tamaño mediano con cuerpo esférico o globular y borde exvasado; las formas aquilladas y las grandes urnas de forma esférica o globular con cuello troncocónico o hiperbólico y borde exvasado. Los cuencos, las vasijas de tamaño mediano y las formas aquilladas serían parte de la vajilla, mientras que las grandes urnas servirían para almacenar alimentos. Es importante destacar el hallazgo de un vaso geminado aparecido en el poblado de Mola Alta de Serelles, cuyo uso desconocemos. Los elementos de aprehen-



1 2

1 Murallas del poblado del Mas de Menente. Foto: Museo Arqueológico.
2 Reconstrucción de una hoz de la edad del Bronce del Mas de Menente. Foto: Museo Arqueológico.



Fragmento de una Valva de un molde de fundición de arenisca del poblado de Mola Alta de Serelles.

sión se reducen a mamelones, lengüetas y asas de cinta verticales situados en el tercio superior de la vasija y en ocasiones junto al borde. Generalmente la cerámica no presenta ningún tipo de decoración, y cuando la hay, se reduce a cordones aplicados lisos o decorados a base de unguilaciones o digitaciones. Tanto las vasijas de base plana del poblado de El Puig, como el fragmento decorado mediante la técnica del puntillado de la Sima del Pinaret del Mas Nou, que presenta un motivo circuliiforme y un triángulo, indican una cronología más moderna de estos yacimientos dentro de la Edad del Bronce.

Asimismo, son frecuentes las pesas de telar de tierra cocida de tamaño bastante grande, y como piezas poco frecuentes hay que destacar el hallazgo de unos morillos también de tierra cocida aparecidos en el Mas de Menente y Mola Alta de Serelles, que servirían para sustentar la cerámica.

El utillaje óseo se reduce a punzones realizados sobre caña o media caña de

hueso, generalmente de ovicáprido, espátulas y posibles mangos para punzones metálicos, cuya colección más rica y variada procede del poblado de Mola Alta de Serelles. En ocasiones aparecen botones de forma prismática o rectangular con una doble perforación en «V», que parecen tratarse más bien de una pervivencia del período anterior y posiblemente pertenezcan a yacimientos con una cronología bastante antigua. Hay que hacer mención a dos piezas de carácter singular: una es un botón prismático con doble perforación en «V», de caliza, hallado en el Ull del Moro, y otra es un punzón de hueso con dos escotaduras, que, según algunos autores, parece tratarse de un idoliillo, procedente del poblado de Mola Alta de Serelles.

En esta época asistimos a una proliferación de los instrumentos metálicos. El metal utilizado es cobre y no bronce, y son frecuentes los punzones, como los aparecidos en la Cova de la Figuereta, Mas del Corral, Mas de Menente, Mola Alta de Serelles, y puñales de rema-

ches, como los de Mas de Menente. Hay también un escoplo encontrado en el Ull del Moro, algún puñal de lengüeta como el aparecido en el enterramiento del Rebolcat, alguna punta de flecha hallada en la Mola Alta de Serelles, y como piezas singulares tenemos una hacha plana y un fragmento de sierra procedentes del Mas de Menente.

En último lugar hay que hacer mención a los elementos de adorno, que se reducen prácticamente a algunas cuentas de collar de caliza de forma circular, otras cuentas realizadas con conchas de molusco como el collar hallado en Mola Alta de Serelles, algunos colgantes de hueso y un aro o espiral procedente del Ull del Moro.

E. CORTELL PEREZ
y J. TRELIS MARTI

BIBLIOGRAFIA BASICA:

BOTELLA CANDELA, E.—«Excavaciones en la Mola Alta de Serelles (Alcoy)». M.J.S.E.A., n.º 79. Madrid, 1926.
BOTELLA CANDELA, E.—«Excavaciones en la Mola Alta de Serelles (Alcoy)». M.J.S.E.A., n.º 94. Madrid, 1928.
PONSELL CORTÉS, F.—«Excavaciones en la finca 'Mas de Menente', término de Alcoy (Alicante)». M.J.S.E.A., n.º 78. Madrid, 1926.
PERICOT GARCÍA, L., y PONSELL CORTÉS, F.—«El poblado del Mas de Menente (Alcoy)». A.P.L., n.º 1, págs. 101-102. Valencia, 1928.
VISEDÓ MOLTÓ, C.—«Alcoy, Geología y Prehistoria». Publicaciones del Instituto Alcoyano de Cultura Andrés Sempere. Alcoy, 1959.
TARRADELL MATEU, M.—«El País Valenciano del Neolítico a la Iberización». Sobreireto de Anales de la Universidad de Valencia, volumen XXXVI-Curso 1962-63, Cuaderno II. Filosofía y Letras. Valencia, 1962.
APARICIO PÉREZ, J.—«Estudio económico y social de la Edad del Bronce Valenciano». Publicaciones del Archivo Municipal, Ayuntamiento de Valencia. Valencia, 1976.
ENGUIX ALEMANY, R.—«Nuestra historia (La edad del Bronce)». Mas Ivars Editores, S. L. Volumen I, págs. 151-170. Valencia, 1980.
MARTÍ OLIVER, B.—«El naixement de l'agricultura en el País Valencià. Del Neolític a l'Edat del Bronze». Universitat de València, 1983, págs. 85-120.

Arqueología y excavaciones: Fines y medios

A todos aquellos que nos ayudan desinteresadamente en los trabajos de conocer nuestra historia.

Tradicionalmente, una de las preguntas que más me realizan los visitantes del Museo es la de ¿cuál es el fin de la Arqueología? O dicho de otra manera, que es como suelen preguntármelo: ¿Qué objetos interesan al Museo o a la arqueología y cuáles no?

Tantas veces he dado satisfacción a esta curiosidad que me ha movido a escribir estas líneas, para aclarar algunos conceptos.

La Arqueología es la ciencia que se dedica a estudiar la vida del hombre a través de sus restos materiales. De esta propia definición se traduce el doble sentido de la palabra arqueología.

Fotos del Autor



Por un lado es una misión parecida a la del historiador, pues intentamos reconstruir la vida de los que nos precedieron, es decir, conocer su historia. Sólo que nosotros empleamos los restos materiales que dejaron, sea del tipo que sean, mientras que el historiador se basa fundamentalmente en la documentación escrita.

Esta segunda profesión está ayudada por la de archivero, que es la persona que le busca y le proporciona los documentos que él tiene que estudiar e interpretar.

¿Pero quién le busca al arqueólogo los objetos para que los estudie e interprete?

Esta es la segunda función de la Arqueología, buscar objetos antiguos y extraerlos a la luz de forma que proporcionen la mayor cantidad posible de información.

De todo lo dicho se desprende fácilmente que el fin, lo importante de la arqueología, es conocer la vida de nuestros antepasados. Los objetos son sólo un medio para conocerla, y sirven a su función en tanto en cuanto son capaces de proporcionar información.

Para que se entienda bien voy a poner un ejemplo.

Supongamos que mañana aparece un individuo por el Museo y nos trae una escultura del tipo de la Dama de Elche o la de Baza. Pero ignora quién, cuándo, dónde se ha encontrado. Esa escultura lo único que nos indicaría en el mejor de los casos es que los iberos hacían esculturas, cosa que conocemos ya, puesto que ya han sido halladas otras. Su valor arqueológico es muy pobre.

Al día siguiente otro individuo nos trae un pequeño fragmento, pequeño e insignificante, de cerámica del Neolítico. Además dice que lo ha encontrado él, en el yacimiento de El Puig. La noticia sería muy importante, porque ofrece la posibilidad de que los habitantes del Neolítico vivieran en El Puig, dato hasta ahora ignorado, significando además la posibilidad de que viviendo en lo alto de la montaña sería un caso excepcional, pues hasta el presente sólo conocemos que vivían en cuevas.

Como he dicho, el descubrimiento es muy importante, porque nos aporta indicios, pero sólo indicios, sin que pase de ser una posibilidad, y por lo tanto sin valor de prueba científica.

Pero imaginemos que alertados por la noticia realizamos excavaciones en El Puig y, efectivamente, dentro del estrato III, a una profundidad de 1,30 cm. y asociado a un muro, junto con otros elementos coetáneos, aparece el mismo fragmento de cerámica.

El hallazgo sería excepcional. Por primera vez en la zona podríamos decir que los habitantes neolíticos vivían en casas además de las cuevas, que estas

casas estaban construidas de tal o cual manera, que se dedicaban a..., etc.

Un simple fragmento de cerámica bien documentado vale infinitamente más que la dama de... sin documentación.

Hay aficionados que, pensando que están haciendo un bien a su pueblo, que de esa manera ayudan a conocer el pasado, la historia, se dedican a hacer excavaciones. Desde aquí quiero decirles que es una equivocación. En el mejor de los casos, suponiendo de que seáis capaces de traer vuestros hallazgos al Museo, estaréis en el segundo de los ejemplos citados. La historia os recordará como las personas que impedisteis que nuestro pasado fuera mejor conocido. En el peor de los casos, y desgraciadamente el más frecuente, los hallazgos que tanto os emocionaron mientras los estabais descubriendo serán absolutamente desconocidos, e irán a terminar sus días en el cubo de la basura familiar o dentro de una caja de zapatos en el rincón último del armario más olvidado.

Tendríais el «honor» de haber destruido en un ratito lo que la historia ha conservado enterrado durante muchos siglos.

Algunos me dicen que de esa forma se podrían encontrar tesoros. Yo pregunto. ¿Ha visto alguno de ustedes alguna vez algún tesoro? ¿Cree que si estos tesoros fueran tan fáciles de encontrar los arqueólogos profesionales, los que sabemos cómo y dónde buscar, seríamos tan pobres? ¿No cree que todos deberíamos ser millonarios? ¿No es mucho más cierto que dichos tesoros sólo existen en la imaginación de las gentes?

Por poner un ejemplo, en la provincia de Alicante se están realizando excavaciones, que sepamos, desde el siglo XVI, y en más de cuatro siglos que han transcurrido sólo ha sido hallado un tesoro, el de Villena. Y nuestra provincia es afortunada, pues en otras no existe ni uno.

En el término municipal de Alcoy tenemos excavaciones documentadas desde hace más de un siglo y no ha aparecido ni un solo tesoro.

Hacia ya algún tiempo que en nuestro término municipal no ha habido indicios de excavadores furtivos. Últimamente alguien lo está intentando de nuevo.

Me dirijo a ti o a vosotros que lo estáis haciendo o tenéis la intención. Por favor, en el Museo necesitamos ayuda, toda la ayuda que nos puedan prestar, pues precisamente estamos faltos de personal. Ayúdanos a conocer mejor nuestra historia. No evites el que algún día podamos conocerla. No dejes en el anonimato a quien la escribió. Ayúdanos. Ven a vernos.

Todos te lo agradeceremos.

Federico RUBIO GOMIS
Doctor en Arqueología

ΚΑΛΥΤΕΧΝΙΚΟΝ ΓΡΑΦΕΙΟΝ ΑΘΗΝΩΝ

ΓΕΩΡΓΙΟΣ Π. ΚΟΥΡΚΟΥΣ

1936

ΕΡΕΥΝΗΤΙΚΟΣ ΟΡΓΑΝΙΣΜΟΣ
ΕΤΟΣ 2500 ΜΟΥΣΙΚΗΣ ΠΕΡΙΟΔΟΥ

1963 - 1964

ΣΥΝΑΓΑΙΑΙ ΣΥΝΔΡΟΜΗΤΩΝ
ΣΕΙΡΑ Α

ΘΕΑΤΡΟΝ "ΓΚΛΟΡΙΑ"

ΙΠΠΟΚΡΑΤΟΥΣ 7



ΔΕΥΤΕΡΑ
7
ΔΕΚΕΜΒΡΙΟΥ
1964
Ο.Α. Μ.Α.

6^η ΣΥΝΑΓΑΙΑ

ΠΡΟΘΗ
ΕΝ ΑΘΗΝΑΙΣ ΟΡΓΑΝΙΣΤΗΣ
ΤΗΣ ΣΕΠΤΙΜΟΙΣ ΠΙΑΝΙΣΤΑΙΣ

CONSUELO COLOMER
(RECITAL)

ΠΡΟΓΡΑΜΜΑ: SCARLATTI: Pastorello in Capria — CHOPIN: Andante Spianato in G major — LISZT: Rondo in E major — HALFFTER: Opus 10 No. 3 in E major — GRANADOS: Allegro del Concerto — MAHLEN: Fete au Village (4e Taille) — ARTISANT: Toccata Improvisata — MASSANA: Danse Silvestre.

Εισιτήρια: Δες. 55.50 - 35.50 + 17.00 Πωλούνται εις τὸ θεατρίον τοῦ Θεάτρον Ἰπποκράτους καὶ 237.50 Διὰ τὰς ἰσοδυναμίας τοῦ ὄψεως Α.Α. ἑκαστοῦ 50%

Cartel anunciador del concierto de Consuelo Colomer.
Foto: Archivo.

Del Alcoy musical Memorándum de la pianística alcoyana (y II)

La contribución de la mujer al arte pianístico ha sido muy considerable y por demás estimable, con relevantes figuras que alcanzaron renombre internacional y que siguen hoy día en el candelero de la popularidad. Nuestro pueblo, y en definitiva el Alcoy musical, dio para el instrumento del piano figuras femeninas de verdadero talento que, con su arte exquisito, dieron renombre a la tierra que las vio nacer.

Interesante a más no poder es la figura de **Emilia Martí Vilaplana** (1851-1915), poetisa, compositora y organista que ingresó muy joven en el Convento del Santo Sepulcro de Alcoy y en el cual llegó a desempeñar los cargos de maestra de novicias y Subpriora, con el nombre de Madre Emilia de Nuestra Sra. de la Saleta.

Dotada de excelentes cualidades para con la música, es autora de diversa música religiosa, desaparecida mucha de ésta en los sucesos de 1936. No obstante, en el citado Convento sabemos que se conservan «Dos créditos 5.º tono», «Gozos a la Santísima Virgen», «Jornadas para el tiempo de Adviento», «Tantum Ergo», el motete «O sacrum convivium» y un «Himno al Bto. Juan de Ribera», cuya letra, lo más seguro, es que la Madre Emilia fuera su autora¹.

De otra religiosa alcoyana, monja profesa en el citado Convento del Santo Sepulcro, es objeto ahora de nuestra atención: **María Carbonell García** (1889-1962), a cuyo numen de compositora se deben varios «Crédidos», «Propios para la Misa

Mayor», y los motetes: «Misericordias Domini», a dos voces y órgano y «Canto de Semana Santa», composiciones allí conservadas y en cuyo Convento ejerció el cargo de organista; también fue Subpriora y maestra de novicias —tenía la carrera de maestra nacional—, adiestrando a la numerosa juventud que pasó por el mismo.

María Carbonell García, en el mundo de Dios Sor Aurora de San José, es hija del escultor y músico José Carbonell Vilaplana y de Amalia García Miralles, la bondadosa *donya Amalia*, y hermana por tanto del compositor José Carbonell García y de Amalia, la Madre Amalia de la Transverberación, que ocupó muchos años el cargo de Priora del Convento del Santo Sepulcro.

De entre la pléyade de notabilidades musicales salidas de la academia particular de don Rafael Casasempere Moltó, destaca la pianista **Luisa Urius Alemany** (1880-1957), que refrendó sus estudios en el Conservatorio de Madrid con notables calificaciones.

Dedicada desde muy joven a la enseñanza del piano —tuvo academia abierta en su domicilio de la calle de San Nicolás, n.º 72—, profesión que le daba para vivir; hasta que en 1939, encontrándose sola y sin recursos, solicitó su ingreso en la Casa Asilo de las Hermanitas de Ancianos Desamparados de Alcoy, en cuyo centro desempeñó muchos años el cargo de organista.

Sobrina del pianista local, Romualdo Moltó Botella, es la también pianista **Rosalía Moltó Miró**,

nacida en 1893 y que aún vive entre nosotros. Don Rafael Casasempere la intuyó en el arte, ingresando en el Conservatorio de Madrid, siendo presentada en el mismo por el maestro Ricardo Boronat, destacado músico alcoyano residente en la capital de España. De vuelta a su Alcoy natal, se dedicó profesionalmente a la enseñanza del piano.

La figura de **Paquita Aura Gisbert** (1899-1983) cierra con todos los honores el XIX de la pianística alcoyana. Paquita fue otra de las aventajadas alumnas del maestro Casasempere, que pronto descubrió en ella sus buenas predisposiciones para el arte de la música, bastándole sólo un año en el Conservatorio de Valencia para alzarse con el título.

Casada con el también pianista y director de orquesta José Salvador Llácer, para el cual tampoco la música tenía secreto alguno, aleccionó un buen número de alumnos —muchísimas jovencitas pasaron por su academia particular—, dejando en todos la estela de su arte depurado y su sabiduría pedagógica.

Interesada desde muy joven por la música vocal, fue directora y alma del coro femenino del Colegio de San Vicente de Paúl, como también del que formó en el Instituto «Padre Victoria», aparte de su dedicación a los Coros y Danzas de la Sección Femenina, de cuya Escuela-Hogar fue profesora.

De **Teresa Matarredona Aznar** (1904) diremos que, aparte de su dedicación profesional a la pedagogía del piano —en el Instituto de Enseñanza Media, de Alcoy, ejerció du-

rante algunos años—, su numen de compositora la llevó a adentrarse en el alma del folklore popular y en particular del folklore de su Alcoy natal —se lo intuyó Manuel Palau, su maestro en el Conservatorio de Valencia y eminente folklorista—, figurando muchas de sus cuidadas armonizaciones de nuestro folklore en las publicaciones del Instituto Superior de Investigaciones Científicas y en el Cancionero Popular de la Sección Femenina.

Autora de diversa música de corte religioso, obtuvo premios en los Jocs Florals de Lo Rat Penat de los años 1945, 1947 y 1961, este último con «La Cançó de la festa d'Alcoi», composición coral a cuatro voces mixtas, con letra del poeta alcoyano Joan Valls Jordá³.

Un tanto olvidada es la figura de la pianista **Carmen Alberola Balaguer** (1908-1958), profesora de música del Ayuntamiento de Alcoy hasta 1941, fecha de su matrimonio, dejando por tanto la carrera. Su presentación en público tuvo lugar el 3 de septiembre de 1934 en un recital a dos pianos, junto a su profesor don Rafael Casasempere Moltó, interpretando obras de Mozart, Grieg, Chaminade y Paul Wads.

De familia de músicos —su padre, Alfredo Alberola, instrumentista de flauta de la Primitiva, director que fue también de la misma y director de aquella banda «Lírica Moderna», de 1907—, la inquietud artística de Carmen Alberola la llevó a escribir un folleto titulado «Introducción fácil al estudio del solfeo» (1.ª edición: Alcoy, 1935; 2.ª edición: Imprenta Hispania, Alcoy, 1939), folleto que tuvo una gran difusión y al que puso prólogo el catedrático valenciano don Juan Cortés, su profesor.

En los Juegos Florales organizados en 1940 por el Municipio alcoyano, Carmen Alberola obtiene el premio ofrecido por la Sociedad Apolo, al tema «Los medios más eficaces para el desarrollo del arte musical en nuestra ciudad»⁴.

Y en el panorama de la pianística local, otro nombre de mujer es objeto ahora de nuestra atención: **Pilar Mompó Aracil** (1916). De familia de artistas —su padre, don José Mompó, notable violinista y director de

las bandas de música de la Cruz Roja y fundador de la «Unión Musical»—, cursó en Barcelona su carrera musical con el prestigioso pianista catalán e internacional concertista Blai Net. En la Sala Mozart de la ciudad condal tuvo lugar la presentación en público de Pilar Mompó (1934), no pudiendo llevarse a cabo los proyectos del maestro Lamotte de Grignón por los sucesos de 1936, de su participación como solista en un concierto con orquesta.

Su temperamento de artista ha quedado bien demostrado en las diversas ocasiones que Pilar Mompó actuó con nuestra Orquesta Sinfónica. Dedicada a la enseñanza del piano, sigue hoy día aleccionando a numerosos alumnos.

En los años que estuvo su padre al frente de la banda «Unión Musical», estrena estos títulos de música para la fiesta de la que es autora: «Ana María» (1949), «Isa» (1951), «Antonio Pellicer» (1952) y «Verónica» (1953) pasodobles y marchas moras: «Caminando por el desierto» (1950), «Mejaznia» (1952) y «Comparsa Llana» (1953)⁵.

A Pilar Mompó le cupo la satisfacción y el honor de haber sido la primera mujer en la historia de la música alcoyana que en las fiestas georginas de 1981, ante medio millar de ejecutantes, empuñase la batuta para dirigir, en la tarde del 21 de abril, el «Himno Oficial de Fiestas», pórtico musical de nuestros festejos, y que, por más señas —fatalidad de fatalidades—, una lluvia torrencial deslució el acto, pero no el ímpetu y el alma de artista de Pilar que, pese a la lluvia que caía a mares, *bisó* la inspirada pieza del maestro Barrachina.

De **Consuelo Colomer Francés** (1930), dijo Arturo Menéndez Aleixandre que «toca como es ella misma en su trato personal: irradiando luz y corazón abierto, sin énfasis ni empaque, sin *pose* ni languidez afectada; con la naturalidad y la fluidez que son signos de arte auténtico. Da a Beethoven lo que es de Beethoven y a Chopin lo que es de Chopin; nada más ni nada menos. Profundiza, sin ensimismarse en pedanterías 'filosóficas', y es graciosa e ingrátida cuando el pen-

tagrama lo exige, sin coquetear con el teclado».

Y aquí en Alcoy, el 14 de noviembre de 1947, tuvo lugar su presentación en un concierto que alcanzó un éxito extraordinario. Alterna sus estudios con recitales, conquistando el primer premio de final de carrera en el Conservatorio de Valencia, primer premio con distinción de virtuosismo de la Academia Marshall de Barcelona, a la par de esta otra distinción: título de «Etudian Patronne» del gobierno francés. El Ayuntamiento de Alcoy y la Diputación de Alicante le conceden sendas becas, así como una valiosa ayuda del gobierno galo para su perfeccionamiento con Marguerite Long, permitiéndole adquirir una depurada escuela y una exquisita musicalidad.

Como concertista, despliega una gran labor: inauguración en París de la Biblioteca Española bajo el patrocinio del Instituto de España en Francia; actuaciones en el Colegio Español de la Ciudad Universitaria de París y en la Sala Gaveau y Chopin —Pleyel, interviniendo como solista en las orquestas de la RTV francesa —Concierto en mi menor, de Chopin, y el 2.º de Rochmaninoff—; Suisse Romande, de Ginebra (Suiza) —Concierto de Tchaikowsky—; Orquesta de Radio Nacional de Madrid —Concierto de Schumann—; Municipal de Valencia —Re menor, de Mozart; La menor, de Grieg, y el de Schumann—; Orquesta Municipal de Barcelona, como también junto a nuestra Sinfónica, con Gregorio Casasempere Juan al frente de la misma, aparte de múltiples recitales en diversas capitales españolas y del extranjero.

De su exquisito arte interpretativo, Consuelo Colomer nos da buena muestra en las diversas grabaciones realizadas de la obra pianística del P. Antonio Massana, cuyas primicias de estreno le fueron concedidas por el eminente autor de la ópera «Canigó».

Realizó una gira artística por el Oriente Medio y Grecia, actuando en Bagdad, Alepo, Beirut y El Cairo, con la Orquesta Nacional de Egipto, dando recitales en la televisión con programas de música española. De sus actuaciones en Alemania

e Italia, sabemos que obtuvo un señalado éxito.

Después de contraer matrimonio, Consuelo Colomer fija su residencia en Estados Unidos, donde su marido es Catedrático de árabe en la Universidad de Chapell Hill, en Carolina del Norte, desde 1967, habiendo actuado en dicho país en varios conciertos, como también en la televisión.

Interesada por la composición, es autora de una delicada serie de composiciones para canto y piano, destacando los villancicos «En una fría noche», «El niño llora», «Llaman a la ventana», «Con campanillas», «Al pie de la Nochebuena», «Alborozo», «Canta la madre», «Manos de Virgen», «De corazón de niño», compuesto ello entre 1951 a 1958, sirviéndose de textos originales suyos y de poetisas como Celia Viñas, María Beneyto, María Mulet y José María Pemán, al que pertenecen sus «Dos canciones españolas para soprano».

Después de muchos años que no visitaba su Alcoy natal, en diciembre de 1983 ofreció dos actuaciones la pianista **Trinidad Sanchis Picó** (1950), la primera de éstas, organizada por la entidad «Amigos de la Música», en homenaje a Joannes Brahms en el CL aniversario de su nacimiento —Dos rapsodias (op. 79), Piezas para piano (op. 119) y Fantasías (op. 116), componían el programa, delicioso y pleno de aciertos en el arte interpretativo de nuestra pianista—, y la segunda actuación, junto a la Sinfónica Alcoyana, con Casasempere Gisbert al frente de la misma, actuando de solista en el «Concierto n.º 5 en mi bemol mayor, *Emperador*», todo un éxito de ajuste interpretativo entre la orquesta y la solista alcoyana, que imprimió vigor y acento poético a la partitura beethoveniana.

Por su padre, Fidel Sanchis, instrumentista de saxofón muchos años en la banda «Unión Musical», le viene a Trinidad la afición por el arte de la música, iniciando sus estudios con Pilar Mompó y refrendados en el Conservatorio Superior de Música Oscar Esplá, de Alicante, con el pianista mallorquín Jaime Mas Porcel. En 1965 actúa con nuestra Orquesta Sinfónica, dirigi-

da por Enrique Castro, como solista del «Concierto en fa menor», op. 79 para piano y orquesta, de Weber, repitiendo un año después con Rafael Casasempere en el podium, interpretando la parte solista de los Conciertos para piano y orquesta «Re mayor», de Haydn y el n.º 3 «En do menor», de Beethoven.

Becada por el Gobierno español, asiste en Viena (1968) a la Escuela Superior de Arte Dramático, regida por el profesor Hans Graf, como también a los cursos de música española en Compostela; Manuel de Falla, de Granada; curso de interpretación Ciudad de Bilbao, habiendo recibido consejos de personalidades musicales como Eduardo del Pueyo, Paul Badura-Skoda, Antonio Iglesias y Bruno Sheidlhofer, entre otros.

En Barcelona es premiada en el Concurso Internacional María Canals, habiendo ejercido de profesora de piano de los «Niños Cantores de Viena». Como concertista, actuó en diversas capitales españolas, así como en Austria y México, en cuyo Conservatorio de Xalapa ejerce en la actualidad como Catedrática de piano.

Citemos, por último, las diversas grabaciones realizadas para Radio Nacional de España y en la televisión mexicana.

Y punto final de esta andadura nuestra, fervorosa y entusiasta, por la pianística alcoyana, que en dos capítulos hemos realizado, muy digno ello de tenerse en cuenta en la historia de un pueblo musical como el nuestro.

Ernesto VALOR CALATAYUD

NOTAS

¹ VALOR CALATAYUD, Ernesto.—*Catálogo de Músicos Alcoyanos*. Publicaciones del I. A. de C. «Andrés Sempere». Alcoy, 1961.

² VICEDO SANFELIPE, Remigio. *Guía de Alcoy*. Alcoy. Imp. «El Serpis», 1925.

³ *Cançó de la festa d'Alcoi*. Alcoy, «Rev. Moros y Cristianos», 1962.

⁴ VALOR CALATAYUD, Ernesto.—*Alcoy y sus músicos: Carmen Alberola*. Ciudad, 12 de marzo de 1963.

⁵ VALOR CALATAYUD, Ernesto.—*Catálogo de Músicos Alcoyanos*. Publicaciones del I. A. de C. «Andrés Sempere». Alcoy, 1961.



Rosalía Moltó Miró



Paquita Aura Gisbert



Emilia Martí Vilaplana



María Carbonel García



Teresa Matarredona Aznar



Foto: Archivo

El mas como unidad de explotación agraria. Consideraciones sobre su evolución reciente y estado actual.

Los masos de la comarca de Alcoi son, como es bien sabido, fincas en coto redondo que, por su extensión, destacan sobre el habitual minifundio o pequeña propiedad. Cada mas cuenta con una casa predial, de labor y vivienda, con diversas dependencias agrícolas. Su superficie puede ser muy variable, desde 15 ó 20 Ha. hasta más de 200 Ha., lo cual ya indica que entre los masos hay una gran heterogeneidad de situaciones. Por ello, la generalización que aquí intentamos presentar, sin duda tiene notables excepciones.

En estas líneas se trata de ofrecer un rápido esbozo, en primera aproximación, de lo acontecido en estas unidades de explotación en el transcurso de las dos últimas décadas, con especial hincapié en su situación presente.

En primer lugar planteamos unas im-

presiones sobre la evolución producida en el régimen de tenencia de tales predios. Muchos de ellos han pertenecido, de siempre, a las tradicionales familias de abolengo alcoyanas; se vinculan, pues, a ciudadanos acomodados. La aparcería a medias ha sido la forma más socorrida de explotación. Otra figura bastante arraigada es la del casero, encargado que habita en el mas y que vive de los jornales suyos y de su familia.

Una vez superadas las condiciones de la postguerra, los aparceros fueron atraídos rápidamente por el sector industrial. En parte se produjo un proceso de sustitución por nuevos aparceros y/o caseros de origen manchego y andaluz.

La orientación de los masos hacia la fruticultura también aceleró la decadencia de la aparcería; el dueño pasa a la

gestión directa, trabajando la tierra mediante asalariados. Hoy son pocos los aparceros que subsisten, y lo hacen con unas condiciones contractuales que cada vez les son más favorables.

Antaño la partición de la cosecha se efectuaba rigurosamente a medias; el colono venía obligado a aportar las caballerías y a efectuar todas las tareas, salvo alguna excepción, como las podas, que se costeaban a medias; el principal *input*, el estiércol, se producía en la propia finca, y los abonos químicos, no muy cuantiosos, se satisfacían al 50 % entre amo y mediero.

Ahora las cláusulas hacia las que tienden esos tipos de contratos especifican que los insecticidas y herbicidas son sufragados íntegramente por el dueño, quien costea también dos terceras partes de los fertilizantes; el costo

de cosechadora, poda y semillas se suele liquidar por mitades y el amo abona un tercio de la recogida de la leña y de la limpieza de los rastros.

La cosecha no siempre se divide por mitades; ya abundan los casos en que dos tercios de la misma revierten al colono.

Un proceso importante, abierto en los años sesenta y que tendrá continuidad hasta mediados los setenta, ha sido el de la inserción de dichos masos en el marco de una avanzada concepción, capitalista y rentabilista, de la empresa agraria, dirigida hacia la modernización de las explotaciones, dotándolas de un buen equipamiento y cambiando su orientación productiva y los obsoletos sistemas de cultivo; todo ello en base a fuertes inversiones procedentes de fuera del sector agrario.

Casi en paralelo con este fenómeno se produce —sobre todo a fines de los sesenta e inicios de los setenta— un cuantioso trasvase de la propiedad de los masos, los cuales entran en un mercado activo de bienes raíces y son adquiridos por cierta nueva élite industrial y de profesión liberal (médicos, abogados), lo que va a redundar en una importante capitalización de esas explotaciones. El hecho coincide con una coyuntura de fuerte auge de los sectores fabriles de la comarca.

La nueva agricultura de los masos va a orientarse hacia cultivos más especializados, dirigidos al mercado; por lo general, se trata de almendros y, en buena medida, de una amplia gama de frutales de pepita y de hueso, cultivados en régimen de secano por lo general, y entre los que destacan el manzano y más secundariamente el melocotonero y el ciruelo, entre otros.

Todo ello parecía contar con firmes bases, tales como el suficiente tamaño de la explotación, la especialización en pocos cultivos bien cotizados, la buena mecanización dentro de lo factible, unas economías de escala con costos unitarios ventajosos sobre la pequeña explotación e incluso un creciente interés por la gestión de la empresa. Bien entendido que desde un principio también gravitaron una serie de problemas.

A partir de mediados de la década de los setenta esa moderna orientación productiva de los masos comienza a sufrir fuertes adversidades. Aquellos problemas insinuados inciden ahora con mayor gravedad: los precios del suelo se sostienen artificialmente altos, la amortización de las plantaciones es lenta y los salarios agrícolas se disparan, mientras que resulta imposible mecanizar parte del ciclo de los frutales (SIGMA).

Pero por encima de estos factores

van a gravitar otros dos: la crisis industrial alcoyana y los problemas de producción y de mercado que presenta la fruticultura.

La crisis económica afecta en profundidad a las diversas ramas fabriles de la comarca, sobre todo a los textiles, y los empresarios industriales ya no dispondrán de recursos financieros excedentes para destinar a la agricultura. La capitalización de los masos sufre un duro revés; no se invierte nada en mecanización ni en mejoras permanentes.

Por añadidura, se presenta una falta de rentabilidad en los frutales, en especial del manzano. En efecto, de un lado, en los últimos seis o siete años han incidido sobre las plantaciones una calamitosa serie de heladas tardías que afectaron con dureza a la floración, y a las que se sumó ocasionalmente el pedrisco. También el llamado *mal blanc* causa estragos en manzanos y almendros.

A estos se han sumado graves problemas de mercado. Con una situación de superproducción en otras zonas competidoras, los precios de la manzana —al menos en la comarca— han ido en continuo descenso; el intento de sostenerlos mediante el recurso al almacenamiento en cámaras de frío se traducía en costos adicionales y mayores pérdidas. Un intento de comercialización en común devino en fracaso: la Cooperativa San Jorge se disolvió tempranamente.

Por contra, los gastos de cultivo se han disparado, sobre todo por lo que se refiere a los insumos, pues las plantaciones requieren cuantiosos tratamientos y un buen abonado. Algunos intentos de reducir costos, no prosperan; así, se ha experimentado el «no cultivo», mediante herbicidas, pero con mal resultado, pues al coincidir con la sequía no se producía el lavado de los residuos químicos.

Se añade, en ciertos casos, la falta de una voluntad «técnica» para que la empresa agrícola funcione, en especial cuando existe una mentalidad de agricultura de *hobby* o de recreo.

En consecuencia, ante la crisis del frutal, se va a producir un cambio de orientación en el aprovechamiento de los masos. No sólo se reducen drásticamente las inversiones, sino que se están, desde hace varios años, arrancando o abandonando los frutales y más en concreto el manzano.

Cuando se desea mantener el predio en cultivo —otras veces se produce un total abandono— buena parte del maso se orienta hacia la explotación cerealista, más o menos extensiva, cuyas producciones tienen la ventaja de gozar de unos precios «de referencia» garantizados por el SENPA (algún año superados

por las cotizaciones del mercado). El objetivo es sostener la finca en producción, pero sin arriesgar, con la seguridad de que, al menos, se compensan los gastos.

Este sistema cerealista descansa en la adopción de ciertas variedades de cebada y de trigo híbrido, que son de ciclo corto y alto rendimiento. Lo tradicional era alternarlas con yeros, pero actualmente prospera más la veza para grano —consumida por las fábricas de pienso— y también se ha ensayado el girasol, aunque con dificultades inherentes al desconocimiento de este cultivo y a la sequía. Para esta cerealicultura un buen número de masos cuentan con sembradora mecánica y alquilan la cosechadora.

En muchos casos se trata meramente de «aguantar la finca», con el menor costo posible. También van proliferando explotaciones que se sumen en franca regresión y en las que sólo la vivienda, y no siempre, se mantiene en buen estado, para servir de lugar de veraneo al dueño.

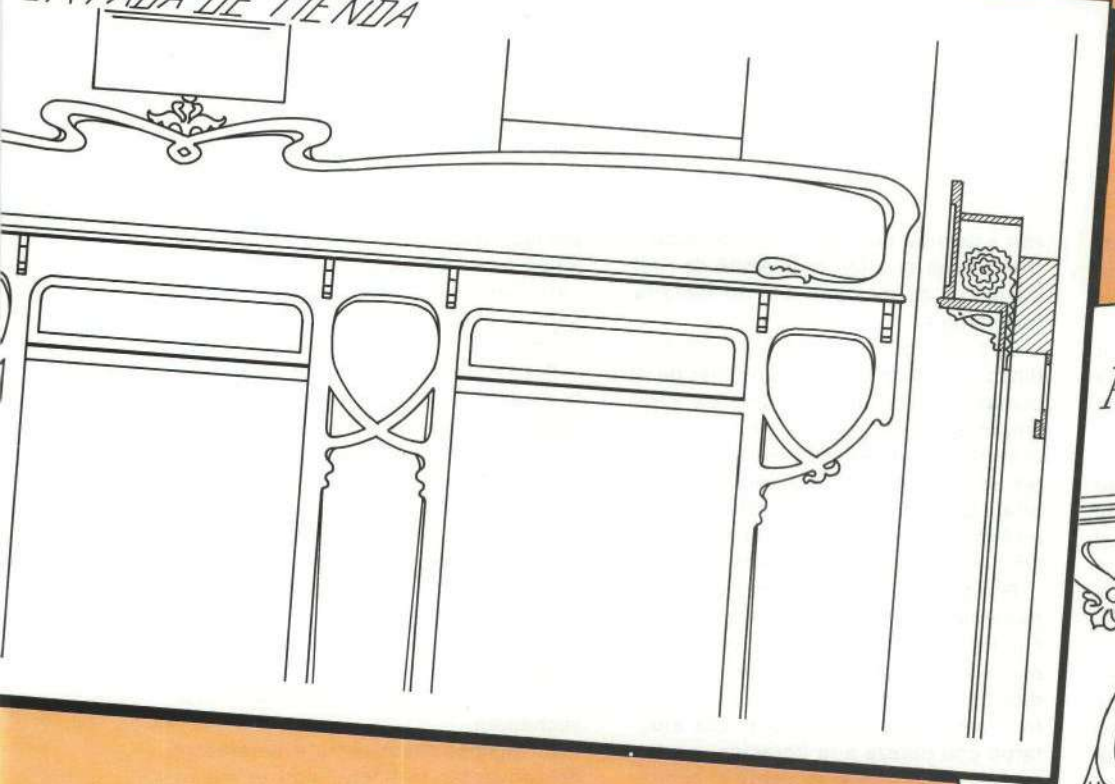
Con todo, no cabe generalizar en demasía. Hay buenos ejemplos de voluntarismo, cuyo mayor exponente puede ser un maso (el Carrascalet) que cuenta con una buena dirección técnica, está bien equipado y además dispone de una máquina calibradora y una línea de empaquetado de la fruta, la cual envía a asentadores en destino.

La impresión es que en el ramo de la cerealicultura existen en la península muchas zonas que superan a Les Valls d'Alcoi. Sin embargo, determinadas condiciones ecológicas, salvo el mencionado riesgo de heladas, favorecen la fruticultura de estos valles; una prueba de ello es que la manzana aquí obtenida es de una calidad extraordinaria. La cuestión estriba en obtener la cotización que realmente merece esta calidad, para lo cual habría que organizar mejor el sistema y los canales de comercialización, incluso yendo a una denominación de origen para esa excelente fruta*.

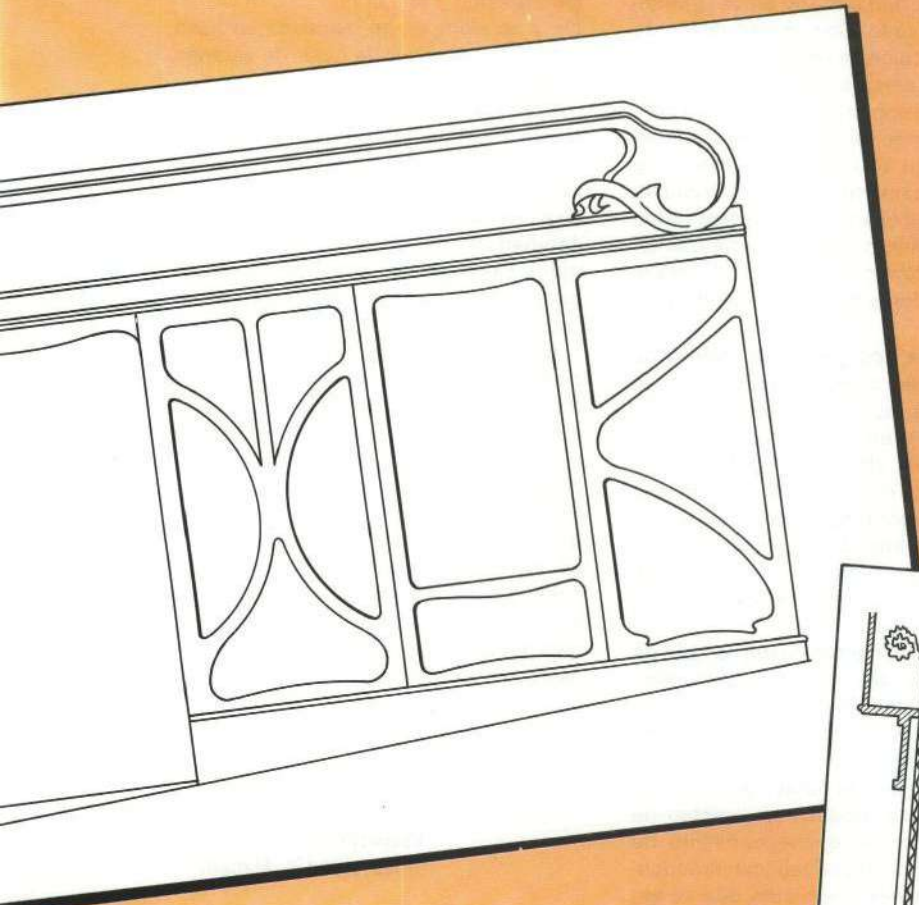
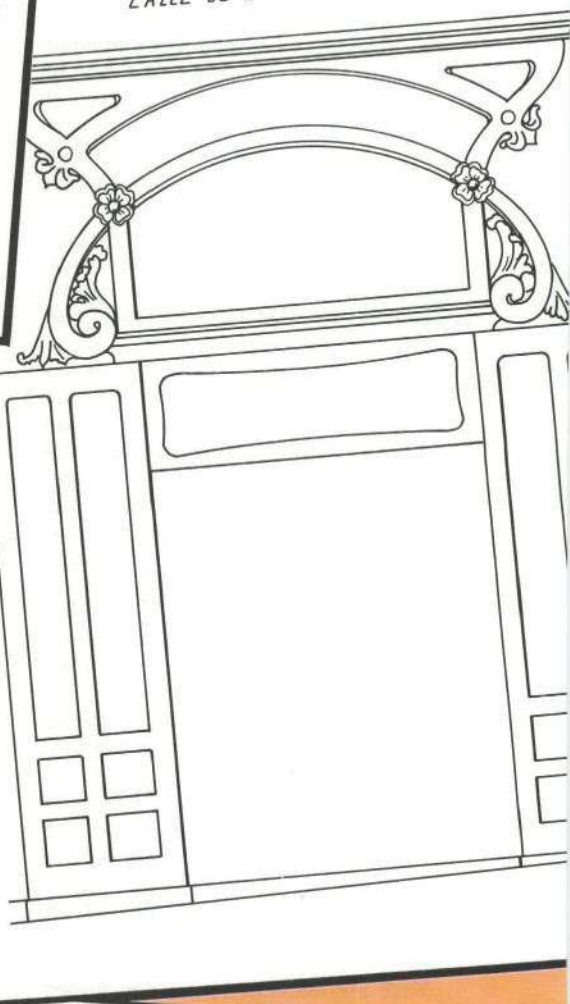
José COSTA MAS
Profesor de Geografía
Universidad d'Alacant

* Nuestro agradecimiento más sincero a todas las personas de Alcoi y comarca que atendieron, siempre generosamente y con extrema amabilidad, a nuestras interrogaciones sobre el tema.

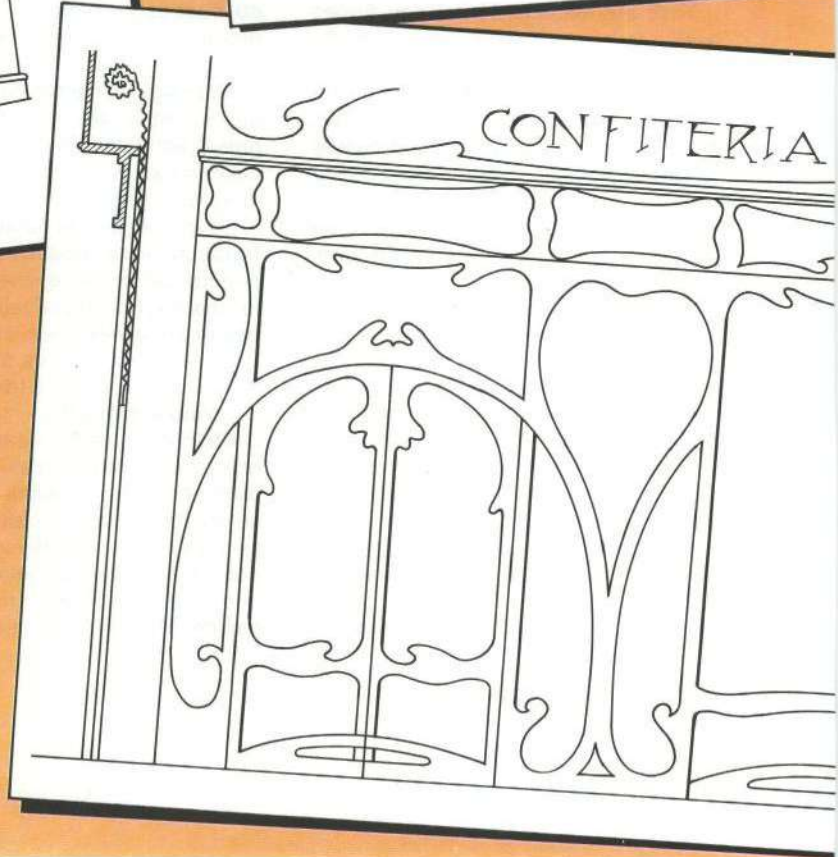
PORTADA DE TIENDA



PROYECTO DE FACHADA
CALLE de 5º LORENZO



CONFITERERIA



Algunos planos inéditos del Modernismo

Alcoyano

La importancia que a nivel urbano tuvieron los Ensanches, no sólo en las grandes capitales europeas y peninsulares, sino en poblaciones más reducidas, pero en las que la ruptura de los límites urbanos se hace inevitable como es el caso de Alcoy, a fines del siglo pasado y principio de éste, se proyecta en la elevación de un cuantioso número de edificios. Construcciones casi todas ellas de tres y hasta de cuatro pisos con dos viviendas por planta, siempre y cuando la amplitud de la fachada lo permitiera.

De estas edificaciones y de sus proyectistas se ha hablado convenientemente en varias ocasiones e incluso ha despertado un especial interés el conocimiento detallado y profundo del conjunto arquitectónico modernista¹, porque en el fondo descubre los factores circunstanciales de la sociedad alcoyana y ayuda a esclarecer aquel momento histórico.

En el ámbito catalán dicha época, iniciada años atrás, supuso un despliegue socioeconómico y cultural tan elevado que toda la región se vio involucrada y sus habitantes totalmente impregnados de un desenfrenado avance regionalista, que traducido al perfil arquitectónico reflejó un estilo unitario, libre y espectacular que convenimos en llamar «modernista» por identificarse con el vanguardismo de la época.

Capítulo aparte merecieron las plantas bajas destinadas a comercios de todo tipo, farmacias o cafeterías. Olvidar el papel que estos locales jugaron en una sociedad ávida de adquirir productos de consumo variados e incluso raros, es como negar la existencia de aquella boyante economía.

J. Ll. Marfany y más tarde M. García-Martín han abordado el tema de las tiendas modernistas barcelonesas, que sorprenden a los viandantes casi tanto como los altos e imaginativos edificios. Los diseños de las portadas ofrecían tanto atractivo como los objetos expuestos. Los encuadres de puertas y escaparates mostraban inusitadas fantasías por el juego lineal de molduras y dibujos complicados. La variedad de los materiales, combinados siempre con singularidad —mosaicos troceados, piezas cerámicas vidriadas, escultura pétreo, pinturas aplicadas a la madera y al estuco o el mismo tratamiento del

hierro— proclaman el alto nivel alcanzado por todo el conjunto de artes aplicadas e industriales.

En la actualidad todavía perduran intactos muchos de aquellos comercios, otros han sufrido algunas modificaciones al ser traspasados, pero, por desgracia, la mayor parte fue desapareciendo con el transcurso del siglo. Por un lado, es lógico que así sea, puesto que son las partes del edificio más sujetas a las fluctuaciones de la moda. Responden fielmente a su cualidad intrínseca.

En principio, y en líneas generales, los bajos obedecían al dictamen del proyectista de la casa donde se ubicaban, mas todo el revestimiento exterior y todo el aparato ornamental solía quedar en manos de los distintos oficios: pintores, ebanistas, estucadores, escultores, herreros, etc. Todos ellos colaboraban solidariamente con el arquitecto o artista decorador, como por ejemplo ocurre en el n.º 8 de Ronda de San Pedro (Barcelona), cuyo creador fue el conocido decorador, profesor destacado de la Escuela de «la Llotja», Josep Pascó i Mensa.

En Alcoy, una serie de planos de portadas-escaparates encontrados en la Sección de Urbanismo del Ayuntamiento nos dan buena cuenta del auge comercial en paralelo desarrollo con el arquitectónico. Todos ellos van indistintamente firmados por los arquitectos Briet Montahud y Pascual Pastor. Y así, por ejemplo, presentamos los planos del alzado y corte vertical de las portadas hoy desaparecidas de la finca n.º 4 y n.º 8 de la calle de San Lorenzo (1906), núms. 17 y 19 de la misma (1907), el n.º 25 de la calle San Nicolás y el n.º 45 de la calle San Mauro y San José. Todos ellos firmados por T. Briet Montahud. Otros los firma V. Pascual Pastor: la portada-escaparate de la calle Polavieja, n.º 15 (1909), la de la confitería del n.º 23 de la misma calle y la portada de la farmacia del n.º 7 de la calle San Nicolás.

Estos documentos debieron completarse con infinidad de otros muchos, de los que no tenemos ninguna noticia, pero que sin lugar a dudas existieron y conformaron de manera fehaciente la estampa del Alcoy 1900.

A simple vista el diseño de las portadas puede parecer no exento de cierto racionalismo lineal, roto en los ángulos por la línea latiguillo o por algún motivo de reminiscencias barrocas, tipo cartela, para imprimir el rótulo. Y es que, en efecto, no son demasiadas las concesio-

nes ornamentales que tanto un arquitecto como el otro se permitían. Preocupados más por el problema estructural y de resistencia de materiales, sus obras transparentan una singular solidez. La decoración aplicada queda en manos de los oficios, aunque nunca fue desatendida por parte del arquitecto.

Y la mejor prueba de la introducción de las artes aplicadas en la construcción queda expuesta en el n.º 17 de la calle San Nicolás, la comúnmente llamada casa Cabrera, porque en ella vivió el célebre pintor alcoyano.

Es significativo observar el plano original de su fachada, que proyectara V. Pascual Pastor en 1908, y establecer un parangón con la obra tal y como quedó realizada.

El plano inédito que se muestra en la fotografía pone de manifiesto que si bien la distribución de huecos en los primeros pisos fue seguida a pies juntillas, no fue así en el ático, puesto que al sumarle una nueva planta quedaba modificado sensiblemente el perfil superior. El remate curvilíneo se trueca en recto y va a buscar la línea de cornisas de los edificios adyacentes; el copete desaparece de hecho y en su defecto destaca la calle central por un remate curvo entre dos pilastras coronados por capiteles y los vanos geminados del balcón se encierran en un perfil ovoide decorado con una composición plástica.

La remodelación que sobre los elementos básicos se hizo en el momento de la erección del edificio muestra la intervención por parte de los grandes canteros, herreros y fundidores alcoyanos.

Además, San Nicolás, 17, reclama especial atención por la carga simbólica que posee. Animales y plantas ocupan el lugar que les corresponde y cohabitan con la voluptuosidad de las cintas metálicas para acabar en un coronamiento de gran efecto cromático, tampoco especificado en los planos originales.

De lo que se desprende que la destacada personalidad de un artista informó a la fachada de su contenido simbólico, y quiso rematar el alto con la composición pictórica de unas ninfas danzantes sobre un fondo resplandeciente de mosaicos de vidrios dorados.

Irene GARCIA ANTON

¹ Véase García Antón, I. «La arquitectura de principios de siglo en Alicante y provincia». Publicación de la Excma. Diputación de Alicante, 1980.

El hospital de la villa de Alcoy en el siglo XVI

1. BREVE ESQUEMA HISTORICO

Las noticias de una institución hospitalaria en Alcoy se remontan al siglo XIV, en que Margarita de Lauria y Entenza destinó parte de su palacio, en la que se incluía su oratorio —que tenía por titulares a S. Lorenzo y S. Antonio Abad— para Hospital de la Villa¹.

Este Hospital fue conservado hasta 1338, en que se construyó el Convento de S. Agustín, quedando incluido en él el oratorio que había sido utilizado para Hospital².

Del siglo XVI sabemos que el edificio del Hospital ocupaba las últimas casas de la calle Mayor³, contiguas a la plaza de la Villa (placeta del Carbó)⁴, ya que, como dice Vilaplana Gisbert: «Cerrado el Hospital que los señores de la Villa sostenían, no faltó otro Hospital de caridad y hospedería para transeúntes, mantenido por el vecindario»⁵.

Este edificio en el XVIII amenazaba ruina, y ya sólo podía servir para los pobres que eran transeúntes. Ello motivó la erección en dicho siglo de un nuevo edificio bajo la advocación de Nuestra Señora de los Desamparados.

No obstante, su situación financiera no debía ser muy boyante, ya que su Junta de Vocales y Administradores, el 10 de junio de 1786, exponía al Corregidor, D. Juan Romualdo Jiménez, la necesidad en que se encontraba dicha institución de adquirir bienes en cantidad de 45.000 pesos para dotar al referido Hospital⁶.

Si bien en el XVIII tenemos noticias y datos fehacientes de la institución hospitalaria, no ocurre lo mismo en el XVI. Aportamos, pues, aquí algunos datos más sobre el Hospital de la Villa de Alcoy en el siglo XVI.

2. LOS CENSOS AL HOSPITAL DE ALCOY EN 1536

En el siglo XVI no se puede hablar de Hospital como institución

eminentemente sanitaria, sino que hay que considerarlo como una institución benéfica, con carácter de ayuda a los pobres; atendándose allí no sólo a los enfermos pobres, sino también a los transeúntes, que encontraban en él un hospicio.

Vicedo Sanfelipe escribe que, en el XVI, la atención del Hospital corría a cargo, tanto de la Iglesia como del Común⁷.

Más explícito se muestra Vilaplana Gisbert: «Este Hospital era sostenido por la caridad del pueblo bajo el protectorado del Ayuntamiento, y su administración era competencia de la Parroquia, según se ve en las Visitas Pastorales de 1566 y siguientes, en que la Parroquia da cuenta del movimiento y gastos del Hospital, como de una administración a su cargo»⁸.

En la Visita Parroquial de 1580, le consta al Hospital una renta anual en varios censos y huerto de 78 libras y 15 sueldos para el sostenimiento del mismo⁹. Aunque el mismo Vilaplana, que es el que nos refiere estos datos, avanzado su libro, da otro dato ligeramente distinto: «78 libras, 15 sueldos y 10 dineros en censos»¹⁰.

Conozcamos ahora algunos de los censos que se pagaban, quiénes los pagaban y sobre qué los pagaban.

En los protocolos notariales del notario alcoyano José Juan de Alzamora, en 1536, se recoge cómo son demandados estos censos¹¹.

En estos protocolos se recogen nueve documentos sobre los censos que determinadas personas hacen al Hospital.

En el primer documento, con fecha 5 de mayo de 1536, el Jurat en Cap, Bernat Miralles, «interroga» a «Johan Sempere, perayre» sobre «quin cens fa e respon al hospital de la vila de Alcoy. Este da «tres sous censals cascun any, pagadors lo dia de Nadal sobre huna foyeta situada dins lo terme de Alcoy, en la partida de Cotes, segons affronta ab cami de Penelles, ab terra de Bernat Miralles, ab terra dels he-

reus de Pere Verdu, ab terra de Baltazar Montoro y ab terra de mosen Luys Vaello...»¹².

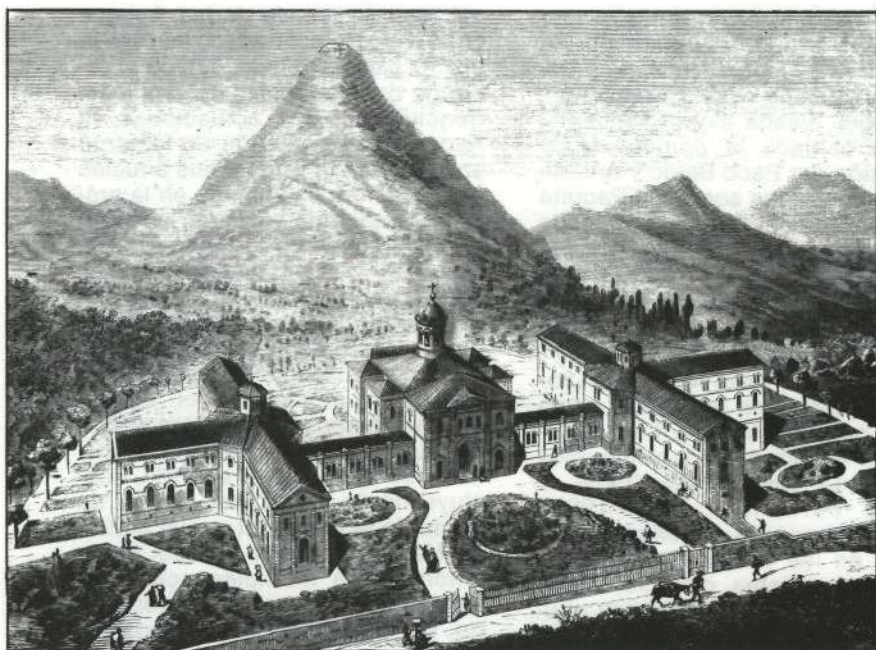
El segundo documento está hecho el mismo día y en él declara «Frances Blanes, teixidor de llana». Este «fa e respon dos sous... pagadors lo primer dia de maig sobre hun tros de terra e vinya... en la partida de Penella, segons affronta ab terra de Luys Balaguer, ab terra de Noffre Pasqual, ab terra de Gines Gisbert, ab terra de Perot Monllor y ab terra de Miquel Barbera...»¹³.

En el tercer documento, hecho el mismo día, «Gines Gonzalbez, llaurador... fa e respon al dit hospital deus sous censals... pagadors el vintitres de octubre sobre huna casa daquell situada dins la dita vila... que solia esser de Miquel Jorda, carnicer y de Andreu Soler, que compra de Salvador Jorda, o del magnifich en Miquel Johan Gil Perez, segons affronta ab la badia, ab casa de Pere Bonanat, ab casa de Andreu Bosch e ab carrer publich...»¹⁴.

El día 7 de mayo del mismo año se prosigue, pero esta vez con la presencia de «los magnifichs en Bernat Miralles, Pere Marti y Pere Lloret, jurats», que «interrogaren» a «en Miquel Barbera, llaurador». Este «fa e respon set sous y huit diners censals... pagadors lo primer dia de maig, sobre unes cases... les quals affronten ab cases de Jaume Sempere, saliner, que solien esser de Bernat Eximeno, ab cases de Jaume Ivicench, sastre y ab cases de la viuda de Jaume Sisternes a les espalles y ab carrer publich...»¹⁵.

En el documento siguiente, el mismo «Miquel Barbera... fa e respon al dit hospital un sou censal... pagador lo dia de Tots Sants, sobre hun tros de terra que solia esser vinya... en la partida de Penelles, segons que affronta ab terra de Noffre Pasqual, ab terra de Franci Blanes y ab terra del mateix y ab barranch...»¹⁶.

El mismo día «en Andreu Carbonell, nomenat de Sexona, llaurador... fa e respon deu sous



El hallazgo ratifica la existencia del hospital en el edificio.
Foto: Archivo

Casa Hospital construi
dapor Direccion
y disposicion de Don
Juan Romualdo
Ximenez, Correfidor
de esta Villa
y tambien de Capilla de
Ntra. S.^{ra} Año 1789.

censals... pagadors lo dia de Tots Sants, sobre hun ort situat en la orta maior, segons affronta ab ort de Frances Aznar, ab ort de Guillem Celler, ab ort de la viuda de Miquel Margarit y ab senda, lo que solia esser de Jaume Aznar...»¹⁷.

El documento que viene a continuación está hecho el día siguiente; en él, «en Llorenç Nadal, perayre», dice a «los magnífichs Bernat Miralles y Pere Llort, jurats», que «fa e respon deu sous censals... pagadors en lo dia de Tots Sants, sobre hun tros de terra... en la partida de Penelles, segons affronta ab terra de Luys Johan Dalcamora, notari, ab terra de Berthomeu Canto, ab senda que va al barranch de la Salut, ab terra de Anthoni Giner, barranch enmig y ab lo riu...».

Este Llorenç Nadal no debía estar conforme, ya que en el mismo documento «feu ab protest que no li sia causat perjuhi en sos drets lo qual censal responia Gaspar Bernabeu y ara toqua aquitar a Johan Abat de Elda». Su protesta debió ser escuchada, ya que al margen de la página en que se halla el escrito, el notario José Juan de Alzamora escribió: «Die secundo mensis madii M.º D.º XXXº VIIº fora fermat quitament de aquest censal et ab acte rebut per Gaspar Canto notari dit dia»¹⁸.

No se vuelven a tratar los censos al Hospital de Alcoy hasta el 20 de mayo del mismo año 1536, en que «Ferrer Garcia, perayre... fa e respon al dit hospital deu sous censals... pagadors lo dia de Tots Sants sobre hun tros de terra situat... en la partida del Barrach de la Salut segons que affronta ab terra de Andreu Gisbert, fill de Hieronim, ab terra de Noffre Mataix y ab terra dell mateix...»

Tampoco Ferrer García debía de estar de acuerdo, pues «feu ab protestacio que totstemp que trobara esser carta de gracia se puixa quitar lo dit censal». Sin embargo, en este caso no aparece ninguna anotación marginal indicando si su protesta surtió efecto¹⁹.

El último documento de esta serie lleva fecha del 22 de mayo de dicho año, y en él «Na Bertriu Lloret, viuda, muller que fouch del honorable en Jeroni Gisbert, fill de Andreu... fa e respon... cinch sous censals pagadors lo dia de Nadal, sobre part de hun ort en la orta maior en la partida de Uxola, segons que affronta ab ort de Anthoni Giner, ab senda vehinal y ab ort de la mateixa...»²⁰.

Estos documentos aportan algunos datos, aunque escasos, sobre la renta anual en varios censos pa-

ra el mantenimiento del Hospital de Alcoy.

Alfonso JORDA CARBONELL

NOTA: En las transcripciones se han puesto los nombres propios en mayúscula, y algunas comas, para facilitar su comprensión.

CITAS:

- ¹ Manuscrito del P. Picher, citado por Berenguer, Julio: *Historia de Alcoy*. Alcoy, 1977.
- ² *Ibidem*.
- ³ Vicedo Sanfelipe, Remigio: *Guía de Alcoy*. Alcoy, 1925.
- ⁴ Vilaplana Gisbert, José: *Historia religiosa de Alcoy*. Alcoy, 1892.
- ⁵ *Ibidem*.
- ⁶ Sobre el Hospital de N.ª Sra. de los Desamparados en el siglo XVIII, consúltese: Berenguer, Julio: *Op. cit.*; Vilaplana, José: *Op. cit.*; y a Martínez Bara, José A.: «Noticias sobre el Hospital de N.ª Sra. de los Desamparados». *Revista de Fiestas*, 1975. Alcoy, 1975.
- ⁷ Vicedo Sanfelipe, Remigio: *Op. cit.*
- ⁸ Vilaplana Gisbert, José: *Op. cit.*
- ⁹ *Ibidem*.
- ¹⁰ *Ibidem*, pág. 228.
- ¹¹ Alzamora, José Juan de: *Protocolos*. Referencia BC-61.
- ¹² *Ibidem*, Quintus Quaternus. Pág. 23.
- ¹³ *Ibidem*, pág. 24.
- ¹⁴ *Ibidem*, pág. 25.
- ¹⁵ *Ibidem*, pág. 26.
- ¹⁶ *Ibidem*, pág. 27.
- ¹⁷ *Ibidem*, pág. 28.
- ¹⁸ *Ibidem*, pág. 29.
- ¹⁹ *Ibidem*, pág. 30.
- ²⁰ *Ibidem*, pág. 31.

La zarzuela, o el ardid de una afición

Con el devenir de los años cincuenta, se produce en nuestra población un creciente y enraizado movimiento cultural, tanto en el campo literario como en el musical. En este segundo nos adentramos.

Las inquietudes líricas existentes en esta ciudad, llevan a un buen número de aficionados al bel canto, bajo la dirección del recordado Juan Bta. Carbonell, a la creación de la Coral Polifónica Alcoyana (1953). Institución galardonada con numerosos premios en los afamados certámenes de habaneras, en Torreveja, y los festivales corales de Sagunto, al igual que en distintos concursos llevados a cabo durante su dilatada y fructífera existencia.

Paralelamente a esta corporación modelo, se organiza la agrupación teatral San Roque, la cual estaba regida por amantes del género, y nutrida por vecinos del barrio. Estos participan en los repartos de la compañía, realizando representaciones de comedias y obras de temática diversa.

El auge de la zarzuela en aquellos momentos lleva a este centro cultural al montaje de un título inolvidable en la mente de todos: «La del manojo de rosas» (1953), interpretando los principales papeles la tiple Rosita Vicedo, descubierta por la pianista Pilar Mompó, quien hizo posible la conducción musical de esta pieza, y el barítono Francisco Baldó, voz conocida por los incondicionales del arte vocal, el cual debutó a los doce años en el patronato Salesiano, cantando un sainete con motivo gallego. A esta velada siguieron otras funciones, encabezando el reparto los cantantes citados anteriormente; entre las obras que cabe destacar están: «La Gran Vía» (1953), «La Revoltosa» (1956), «Bohemios» (1954), siendo su partenaire el tenor lírico Antulio Abad, y «La canción del olvido» (1956).

Al igual que la mencionada institución, otros teatros pertenecientes a entidades locales habían llevado a escena, de manera fugaz, títulos como: «La alegría de la Huerta» (1955), siendo solistas Alfonso Marco y Francisco Vila, junto a la veterana tiple Carmen Armñana. A consecuencia de los resonantes triunfos obtenidos por las agrupaciones alcoyanas, se realiza una de las zarzuelas doradas de la lírica nacional: «Luisa Fernanda» (1954), interviniendo Paquita Payá, Antulio Abad, Antonio Llin, etc.; este título ha sido personificado por los aficionados en tres ocasiones (1961-1983). Terminó seguido a estas noches imborrables en el vetusto y querido

Teatro Circo, vuelven a pasear por las tablas de éste los personajes de «Molinos de viento» (1954), «La Dolorosa» (1955) y «Doña Francisquita» (1956), bisada al año siguiente, siendo cantada la primera representación por Paco Baldó y Antulio Abad, junto a las sopranos Paquita Payá y Elodia Ferrer, patrocinada bajo los auspicios de la Asociación de San Jorge, quien a partir de este éxito realiza festivales líricos de evocador recuerdo en el pensamiento del espectador.

Voces numerosas se suceden por los escenarios de la ciudad, como la del barítono Antonio Llin, al actuar en: «El Conde de Luxemburgo» (1958), «La tempestad» (1959), o «Luisa Fernanda» (1954-1961). Obras tachonadas de relieve y puntdonor, en las cuales la Polifónica Alcoyana, solistas, dirección musical y escénica rayaron a gran altura, resultando ser creaciones de notable magnitud. Ante la calurosa acogida del público, la Asociación de San Jorge, con el arrojo y valentía, demostrados en innumerables ocasiones, se decide a llevar a cabo una función de gala, encabezada por el mejor elenco de voces existentes en aquellos tiempos, para la obra escogida. Compuesta por Emilio Arrieta y escrita por Campodrón, está considerada como una de las óperas españolas dotadas de grandes privilegios en sus inspiradas páginas para el lucimiento de solistas y coro.

«Marina» fue el título representado en aquel 17 de diciembre de 1958. Para tal fin se reclamó la presencia del conocido tenor Fernando Bañó. Estando en aquellos meses de gira pudo ser localizado, ofreciéndosele el rol de Jorge, el cual dio por aceptado para deleite de los amantes de la lírica. Otro cantor que actuó en esta obra es Emilio Payá, quien interpretó el papel de Pascual. Galardonado con títulos y diplomas cabe citar entre las menciones honoríficas concedidas al bajo alcoyano, la medalla al mérito del gran Teatro del Liceo de Barcelona, donde estaba trabajando al ser llamado para intervenir en la producción. Compartieron la escena los cantantes siguientes: M.^a Carmen Solbes, Dimas Alonso y el tenor Octavio Alvarez, quien cantó la función de la tarde. Dirigió la página musical Castro Gamarra, y el montaje escénico Antonio Torregrosa, ambos grandes conocedores de la zarzuela.

Estas representaciones fueron un éxito en lo concerniente a calidad de interpretación, siendo la mejor elaboración de esta pieza univer-

sal, recordada en la ciudad. Aunque en el aspecto económico no tuvo la misma trascendencia, debido al sobranche de localidades no vendidas. Concluidas estas actuaciones, la Asociación no cesó ni un instante en la lucha por ofrecer sus anuales festivales líricos, cuando en la próxima temporada volvieron a revivir los personajes de «Gigantes y Cabezudos» y «La Revoltosa» (1960), participando como figuras principales Antulio Abad y Paquita Payá, quien encarnó a la castiza Mari Pepa con una magistral caracterización, tanto al escuchar el registro de la voz como por sus dotes artísticas. La zarzuela del maestro Caballero fue reestrenada en 1961, concluyendo la noche con un fin de fiesta de la mano del genial barítono Marcos Redondo, el cual había entonado en múltiples ocasiones las grandes romanzas del repertorio, siendo una gala recordada como antológica.

En mayo de 1963 vuelven a los escenarios locales las bellas e inspiradas páginas del compositor Ruperto Chapí, con la realización de «El Rey que rabió», considerada esta obra compleja de montaje, por la gran participación de la masa coral, al igual que los difíciles y célebres compases de esta joya lírica. Con la representación de esta pieza se produce un período de tiempo en el cual quedan ausentes las zarzuelas de la cartera local. Aunque los conciertos de la Coral Polifónica y los solistas se sucedían ininterrumpidamente, la mayor parte de ellos dirigidos por Gregorio Casasempere Juan, quien había asumido hacía algún tiempo la dirección de esta agrupación.

Los aficionados exigían la puesta en escena de alguna obra cuando, en aquel primaveral mes de marzo (1967), llega a las tablas del teatro la ansiada función: «La del Soto del Parral», en la que debutó el tenor spinto ligero Antonio Olcina, el cual ya conocía las dificultades del ambiente teatral, debido a su intervención en el programa radiofónico de «La Voz de Madrid» durante el cumplimiento del servicio militar en la capital. En esta ocasión cantaba rodeado de un elenco de profesionales contratados para esta velada, entre los que figuraban Asunción Igual y José Gómez. Mención especial a la colaboración incondicional de dos grandes artistas amateurs, Fernando Mira y Jorge Sanjuán, quienes han prestado en múltiples ocasiones sus conocimientos teatrales para el engrandecimiento de los montajes realizados en nuestra ciudad.

Análisis de los Fondos de la biblioteca del «Casal»

Y llega para la afición local el bienio Sorozábal, siendo junto a Chapí uno de los maestros cuyas partituras han sido representadas con más asiduidad en nuestras salas. Un hombre, una voz, hubiera triunfado en esta obra, debido a la amplitud, dimensión, gusto y exquisitez de que era poseedor su aterciopelado timbre baritonal; gustaba recrearse interpretando los compases de la obra «Katiuska» (1970), pero los azares de las tristes existencias arrebataron la vida de esta persona de gran corazón. Francisco Aznar se llevó consigo su creación de las romanzas «Calor de nido» y «La mujer rusa». Pero uno de sus amigos y también solista, Alfonso Marco, asumió la responsabilidad de cantar el papel de Pedro Stakoff, siendo un reto psicológico para la compañía el llevar a cabo esta empresa, como consecuencia del trauma causado por el fallecimiento de aquél. Pilar Blanes debutaba en esta zarzuela laboriosa y conocida, pero su voz característica y natural desenvoltura por las tablas captaron al público desde el primer momento. Compartieron el reparto, la tarde del estreno: Antonio Olcina, Rafael Abad y el tenor cómico José Rico, con un trabajo digno de destacar.

El grupo de solistas en boga en aquellos años, realizó las siguientes representaciones: «La Taberna del Puerto» (1972), en la cual reaparecería la veterana soprano Paquita Payá, encarnando el papel del chico Abel. Subrayar la actuación del bajo Rafael Abad en la personificación del marinero Simpsón. Y de nuevo los obstáculos económicos y morales son franqueados por la afición, emprendiendo un dificultoso ensamblaje teatral, pero vio la luz en 1972, el título, «La Dogaresa», obteniendo un clamoroso éxito. Un espacio de tiempo queda sin acción por parte del grupo local hasta que, en el VII centenario de la aparición de nuestro excelso patrón es posible hacer realidad el sueño, con la colaboración del decorador y ambientador Alejandro Soler, la participación de los cantores, al igual que la orquesta, llegando el género chico de la mano de «Agua, Azucarrillos y Aguardiente» y una antología de «La Parranda», interviniendo gente del teatro, amantes e incondicionales de la lírica.

Transcurridos casi treinta años desde aquel primitivo montaje realizado por el grupo teatral San Roque («La del Manojito de Rosas»), volvía a recoger la antorcha para conmemorar una efemérides importante —las bodas de plata del

Preventorio—, ante la cual la agrupación realiza la repetición de aquella lejana zarzuela en 1980, con las mismas voces, siendo en esta ocasión dirigida por el joven Casasepere Gisbert en lo concerniente al tema musical y Camilo Candela en el aspecto teatral, quien de nuevo se abre camino en el difícil mundo artístico, contribuyendo a una realidad ansiada desde hacía tiempo. Los trabajos ejecutados en es-

tos últimos años, como: «La verbena de la Paloma» (1981), «El cantar del arriero» (1982) y «Luisa Fernanda» (1983), merecen ser citados, ya que forman parte de la dura tarea de una afición que no cesa, a través de las generaciones, en su lucha por fomentar la zarzuela, género inmortal y netamente español.

Juan Javier GISBERT



Foto: Studio



Análisis de los Fondos de la biblioteca del «Casal»

En una de las dos salas que forman el conjunto de la Biblioteca del Casal de Sant Jordi, y en una placa adosada en la pared de una de ellas, se lee la siguiente inscripción: «Fundación del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy. Año MCMLXII». Ahora, en 1984, y después de más de 20 años de la creación de esta Fundación por nuestro entrañable Monte de Piedad, podemos darnos perfecta cuenta de lo acertado de la decisión y de la importancia y significación que ello representa para las futuras generaciones de sociólogos, historiadores, periodistas y estudiosos del folklore de nuestras tierras.

Es indudable que, ya por aquellas fechas, el fondo bibliográfico que se quería formar estaba «in mente» bastante claro; los volúmenes que existían en la primitiva Iglesia de San Jorge —y que estudiaremos en detalle más adelante— y la mención en el Estatuto de la Asociación de San Jorge de 1965, artículo 25 del apéndice II', confirman la idea de que los directivos que regían la «Asociación» en la década de los años cincuenta sabían la importancia que tenía formar un centro de libros y documentación de tales características.

A partir de su inauguración oficial como Fundación de la actual «Caja de Ahorros de Alicante y Murcia» en abril de 1963 hasta nuestros días, la biblioteca del «Casal» ha sufrido continuas modificaciones y ampliaciones; las constantes adquisiciones de nuevos ejemplares y algunas donaciones hacían que el espacio físico de las estanterías disminuyese continuamente.

Sin embargo, y pese a las continuas consultas y visitas por estudiosos de los fondos bibliográficos, la importancia del conjunto que forma actualmente la biblioteca-hemeroteca es mayor de lo que se piensa.

Por ello, y desde estas páginas, intentaremos analizar los fondos de que dispone actualmente la biblioteca del «Casal».

En la antigua Iglesia de San Jorge y junto con los libros de Actas de la Asociación, se conservaban algunos interesantes ejemplares de libros de tema alcoyano o georgino; buena prueba de ello son los que figuran con la signatura «Antigua de San Jorge», hecha por el que fue más de 20 años bibliotecario, Jordi Valor i Serra.

En uno de los libros nos detendremos especialmente; infinidad de veces lo hemos consultado, nosotros y todos los historiadores o bibliógrafos desde su publicación en MDCCXLIX hasta la fecha. Consta de dos tomos en folio y la conservación del ejemplar que manejamos es perfecta —últimamente circula

por ahí una edición pirata en facsímil bastante fea, pero dada la importancia de los datos contenidos en él, sirve para consulta—; el título completo es el siguiente:

ESCRITORES/DEL REYNO/DE VALENCIA/CHRONOLOGICAMENTE ORDENADOS/DESDE EL AÑO MCCXXXVIII. DE LA CHRISTIANA CON-/QUISTA DE LA MISMA CIUDAD, HASTA EL DE / MDCCXLVIII./POR VICENTE XIMENO PRESBITERO/DOCTOR EN SAGRADA THEOLOGIA, BENEFICIADO EN LA SANTA IGLESIA METROPOLITANA/DE VALENCIA SU PATRIA, Y ACADEMICO VALENCIANO./AL ILUSTRISIMO Y REVERENDISIMO SENOR/DON ANDRES MAYORAL/ARZOBISPO DE DICHA SANTA IGLESIA/DEL CONSEJO DE SU MAGESTAD, ETC. TOMO I Y TOMO III. Al pie: EN VALENCIA/EN LA OFICINA DE JOSEPH ESTEVAN DOLZ, IMPRESOR DEL S. OFICIO. / AÑO MDCCXLIX.

Después de las numerosas «Cartas», «Aprobaciones», «Licencias» y «Advertencias» del autor o de sus censores y amigos, el texto en sí está formado por una pequeña biografía seguida de la bibliografía —ya sea de libros impresos o de manuscritos— de cientos y cientos de escritores valencianos.

En estos últimos años, en los que parece que hay un verdadero interés por el estudio y conocimiento de los escritores locales, el «Ximeno» ha sido pieza fundamental y de inestimable valor para ello. Quizá corramos el peligro de ser un poco prolijos en la exposición de este libro, pero creemos que vale la pena esparigar entre los pueblos mencionados de nuestra área geográfica y dar una relación de los escritores mencionados de ésta. Si ello sirve para detectar entre estos pueblos algún ejemplar desconocido de cualquiera de estos escritores, estaremos de enhorabuena.

ALCOY

Andrés Sempere.
P. Antonio. Buenaventura Guerau.
F. Gerónimo Cantó.
F. Jaime Jordán.
P. D. Juan Bautista Civera.
Juan Grau Mollá.
Juan Navarro.
Juan Oliver.
F. Marcos Serra.
V. Fr. Pedro Mollá.
Fr. Sebastián Mollá.
Vicente Carbonell.

ALBAIDA

Fr. Joseph Bono.

Juan Bautista Company Soler.
P. Dr. Pedro Calatayud.
P. Dr. Vicente Calatayud.

BENILLOBA

P. Antonio Mira.
Francisco Mira.

BOCAIRENTE

P. D. Antonio Molina.
Juan Bautista Monllor.
D. Fr. Miguel Mañques.

CASTALLA

P. Tomás Serrano.

COCENTAINA

Fr. Carlos Bartholomé de Valencia.
D. Diego Descals y Salcedo.
Fr. Gerónimo Mos.
V. Juan Escuder.
D. Onofre Scals Escrivá de Salcedo.

DENIA

D. Felipe Antonio Gavilá.
D. Marco Antonio Palau.
V. Sor Mariana de San Simeón.
D. Mariano Gavilá.
V. Fr. Pedro Esteve.

ELCHE

Diego Pascual.
Ginés Campillo y Balle.
F. Jaime Tarín.
F. Jaime Torres.
P. Luis Tárrega.
V. D. Marcelino Siuri.
P. Miguel Angel Pascual.
Pascual Esclapés de Guillo.
P. Pedro Juan Perpiñá.
Fr. Salvador de Elche.

ELDA

D. Juan Cardona.
P. D. Martín Tordera.

ONTENIENTE

Antonio Jordán Selva.
Fr. Francisco Pastor.
Gaspar Guerau de Montmajor.
Gerónimo Campan.
V. Fr. Juan Sanz.
Miguel Juan Bodi, o Vimbodi.

P. D. Pedro Pastor.
Pedro Royo.

MUCHAMIEL

Fr. Thomas Pérez.

MURO

Joseph Francés de Castillo y Berenguer.

NOVELDA

D. Jorge Juan, o Joan.

ORIHUELA

D. Fr. Anastasio Vives de Roca Mora.
Bartolomé Bellot.
Bartolomé Cartagena.
Cosme Damián Zavalls.
D. Fernando de Loazes.
Fr. Francisco Gregorio Arques.
Fr. Francisco de Rocamora.
Gaspar García.
Fr. Gaspar Mancebón.
Ginés Pastor de Gallego.
José de Alenda.
Fr. José Moxica.
José Sánchez.
D. José de Latorre y Orumbella.
D. Juan García y Artes.
Fr. Juan Mancebón.
D. Juan Tarancón y Aledo.
Lope de Espejo.
D. Luis Gómez.
Luis de Ocaña.

ORIHUELA

Fr. Melchor de Orihuela.
Pablo de Mora y Jaraba.
Fr. Pablo de Orihuela.
Pedro Bellot.
Roque Beneyto.
Sebastián García.
Fr. Tomás Varó.

PEGO

V. Fr. Francisco de la Concepción.
Pascual Sala.

JAVEA

Fr. Cristóbal Bas.

XIXONA

V. Fr. Melchor Aracil.

ESCRITORES DEL REYNO DE VALENCIA,

CRONOLÓGICAMENTE ORDENADOS

desde el año M.CC.XXXVIII. de la Christiana Con-
quista de la misma Ciudad, hasta el de
M.DCC.XLVII.

*POR VICENTE XIMENO PRESBITERO,
Doctor en Sagrada Theologia, Beneficiado en la Santa Iglesia Metropolitana
de Valencia su Patria, y Academico Valenciano.*

AL ILUSTRÍSSIMO, Y REVERENDÍSSIMO SEÑOR

DON ANDRÉS MAYORAL,

ARZOBISPO DE DICHA SANTA IGLESIA,
del Consejo de su Magestad, &c.

TOMO I.

CONTIENE LOS ESCRITORES QUE HAN FLORECIDO
hasta el año M.DCL. y una Noticia Preliminar de los mas Anzagos.



EN VALENCIA:

EN LA OFICINA DE JOSEPH ESTEVAN DOLZ, IMPRESSOR DEL S. OFICIO.
AÑO M.DCC.XLVII.

ALICANTE

P. Andrés Puicerver.
Fr. Antonio de Alicante.
P. Blas Antonio Cazorra.
D. Carlos Coloma.
Fr. Cirilo de Alicante.
Diego Luis Nieto.
P. Francisco Rodrigo.
Fr. Gerónimo de Alicante.
V. Sor Inés de La Cruz.
Isidoro Sala.
Fr. Jacinto Segura.
Jaime Bendicho.
Fr. Jaime Sánchiz.
Jaime Segarra.
P. Dr. Joseph Amat.
Joseph Gozalbes.
D. Juan Bautista Mates.
Fr. Juan Tomás Gil.
D. Juan Tremiño.
P. Lorenzo López.
Lorenzo Valls.
Manuel Gómez y Marco.
V. Sor Margarita del Espíritu Santo.
D. Miguel Angel Saragoza de Heredia.
Fr. Nicolás de Jesús Belando.
Pedro Juan Berenguer y Morales.
V. Fr. Pedro Juan Saragoza de Heredia.
Fr. Pedro Pascual de Ibarra.
Fr. Sebastián García.

Sebastián Nicolini.
Fr. Serafín Tomás Miguel.
Silvestre Blanco.
D. Vicente Bendicho.
Fr. Vicente García de Laza.

¹ Estatuto de la Asociación de San Jorge. Alcoy, 1965. Apéndice II. Ordenanza del Casal de Sant Jordi. Art. 25. La Biblioteca reunirá cuantos libros, folletos, revistas, periódicos e impresos en general, etc., se refieran a estas materias concretas: A) San Jorge (el Santo, iconografía, expansión de su devoción, etc.). B) Fiestas de Moros y Cristianos (publicaciones, reglamentaciones, datos, etc.). C) Alcoy y lo alcoyano (diversos aspectos de la Ciudad con carácter exhaustivo: historia, geografía, vida religiosa, cultural, artística en sus diversas facetas, ordenación administrativa municipal, estadística, agricultura, industria, comercio, deportes, instituciones alcoyanas, autores, publicaciones sobre Alcoy, etc.). D) Alcoy en su región histórica (cuanto estudie hasta principio del siglo XVIII la región a la que Alcoy se haya vinculado históricamente, tanto en su vertiente cristiana —Reinos de Aragón, Cataluña y Valencia como en su vertiente musulmana —dominación musulmana y Reinos de Taifas.)

Alcoy, diciembre de 1983.

Antonio CASTELLO CANDELA
Bibliotecario del Casal de Sant Jordi

Centenario de la muerte de «Casimiro Barello Morello»

Alcoy ha celebrado, el pasado mes de marzo, el centenario de la muerte del penitente terciario franciscano, el italiano Casimiro Barello Morello. Es difícil poder dar una idea clara y convincente de la figura de este personaje, que por cualquier sitio por donde pasaba llamaba poderosamente la atención. Hay hombres, en el mundo contemporáneo, célebres por alguna actividad, ya política, social o artística, que por mucho que digan, o hagan, se les reconoce por un período de tiempo y luego pasan al baúl de los olvidados. Casimiro no fue, sin duda, de estos personajes. Su paso por España, su estancia por las Comarcas y particularmente su estancia en los pueblos de la Comunidad Valenciana, ha dejado una huella que es difícil olvidarla.

En su existencia, leemos en un escrito de su tiempo, resplandece el más grande de los sentimientos, aquel que dignifica al hombre y hasta convierte a las bestias en seres superiores: EL AMOR. Su vida fue todo amor, AMOR A DIOS. A este punto quisiera recordar un hecho que confirma lo que acabamos de decir con relación a los animales y el amor.

«Yendo por la carretera de Albaida a Muro encuentra a un carretero, que, al parecer, no era muy amigo de frailes ni de curas, pues al poco rato de andar juntos le intimó a marchar delante o detrás, diciéndole que no le gustaba andar juntos. Casimiro obedece y se queda atrás; pero como empezase a maltratar a las caballerías, nuestro buen penitente le reprendió con suavidad, diciéndole que los animales también eran criaturas

Foto: Archivo

de Dios, que no las castigara con tanta inhumanidad. Desentendióse de tal exhortación el iracundo conductor, pero por casualidad o por providencia, atascóse allí mismo el carro hasta media rueda. Un cúmulo de blasfemias, maldiciones y palos se sucedió, sin que por ello, y a pesar de los supremos esfuerzos de los animales tan duramente castigados, lograrse mover el carro, que parecía estar allí clavado con poderosas y profundas raíces. En tan apurado trance, llega Casimiro, y después de reprender cariñosamente al carretero, le dice que quite dos animales de los cuatro que tiraban el carro. ¡Cálculése el efecto que esto haría en aquel hombre! «¡Váyase usted en horamala! —le respondió—. ¿Cómo quiere salvar el carro con sólo dos animales, si a los cuatro les es imposible?...» Casimiro, sin hacer caso del hombre, con toda paciencia desengancha dos caballerías, y con palabras dulces anima y da vigor a los otros dos animales, que tiran fuertemente, y no sólo desatascan el carro, sino que suben una gran pendiente que venía a continuación. Prodigio semejante llenó de confusión a aquel hombre, antes descreído y blasfemo, convirtiéndose en uno de los panegiristas más entusiastas del penitente italiano.

Habiendo llegado a Alcoy con toda su familia, para ver el cadáver del siervo de Dios, y habiéndose puesto dificultades para visitarle, llegó a decir 'que si estuviera a 50 metros bajo el suelo, ahondaría los 50 metros para contemplar aquel santo varón'».

Si usaba de esta forma con los animales, con mucha más caridad y amor empleaba con las personas. Su vida es continuamente un acto de amor y caridad. En él se cumplió, una vez más, las palabras divinas: «Quien se humilla será ensalzado». Casimiro se arrastró de hinojos por el suelo, anduvo descalzo por los caminos de Italia y España, hollando piedras y nieves, desafiando, con su desnudez de cabeza y su miserable y pobre hábito que le servía de abrigo, el rigor del invierno, la lluvia, viento y nieve; dominó los apetitos de la carne con la abstinencia y el ayuno perpetuo; sufrió las injurias y el escarnio de los malos. (Ejemplo: En Játiva, al pasar por una calle en la que había muchas personas de ambos sexos ocupadas en la fabricación de alpargatas, despertó la atención el extraño atavío del joven penitente, y fue saludado con generales burlas y palabras duras y ofensivas, que en otro hubieran despertado la indignación y la cólera; pero nuestro Casimiro atraviesa la calle con su sonrisa y humildad acostumbrada, y se dirige a la Seo, en cuyo templo se pone a orar por los mismos que le habían insultado.)

Casimiro fue humilde entre los humildes, pobre entre los pobres y misero entre los miseros, y a pesar de todo ello el mundo lo admiró y las gentes que no lo conocían aprendieron su nombre, buscaban poderlo ver, tocar, buscar su compañía, admirar su fe, su oración, su caridad, su mansedumbre, su sonrisa y escuchar su hablar suave, sonoro y cariñoso.

Por doquier, por donde pasó dejó huellas imborrables en todos los corazones que le contemplaron y celos y envidia

de aquellos que no pudieron gozar de su ejemplar conducta y porte.

Su estancia en Valencia causó admiración y pasmo. Su paso por Masanasa, Alginet y Alberique cautivó, y moviendo a todo el vecindario, sin hablar, sólo con su porte y su aspecto pobre, humilde y su oración profunda. Su estancia en Játiva fue verdaderamente apoteósica. Al principio, algunos le recibieron con cierta frialdad, pero la inmensa mayoría ya habían oído hablar de él y de su estancia en Valencia. Sería largo de describir lo que pasó en esta ciudad. Así que, aquella curiosidad y desconfianza del principio trocóse pronto en conmoción profunda y general. Ya no eran las mujeres las que iban a ver al peregrino o al «fraret», era la población en masa la que visitaba la Parroquia para ver al hombre extraordinario. No era ya la curiosidad lo que se notaba en las gentes, ni tampoco el asombro ante las virtudes tan admirables; eran lágrimas que la simple vista del peregrino arrancaban de los ojos de todos. De tal modo que todos decían: La permanencia del pobrecito entre nosotros ha sido una Misión para todos.

Pasamos por alto su paso por Albaida, Montaverner, Muro y Cocentaina, puesto que en todos estos sitios podríamos repetir lo que ya hemos dicho anteriormente.

Del 23 de febrero al 9 de marzo, Alcoy tuvo la inmensa suerte de tenerlo entre sus habitantes. Lo que pasó durante su estancia en la ciudad del Serpis creo que no hay pluma humana para describir la impresión y la conmoción que causó en toda la ciudad. Venía precedido de una fama y de una santidad muy pocas veces vista. Sus postraciones y oraciones ante Jesús Sacramentado en la Parroquia de Santa María llamó poderosamente la atención de buenos y malos. Todos los días que Casimiro estuvo en «vela» ante el Señor de los Señores, la iglesia se encontraba abarrotada de fieles para poder ver, con sus propios ojos, lo que ya habían oído, y no quedaron jamás defraudados.

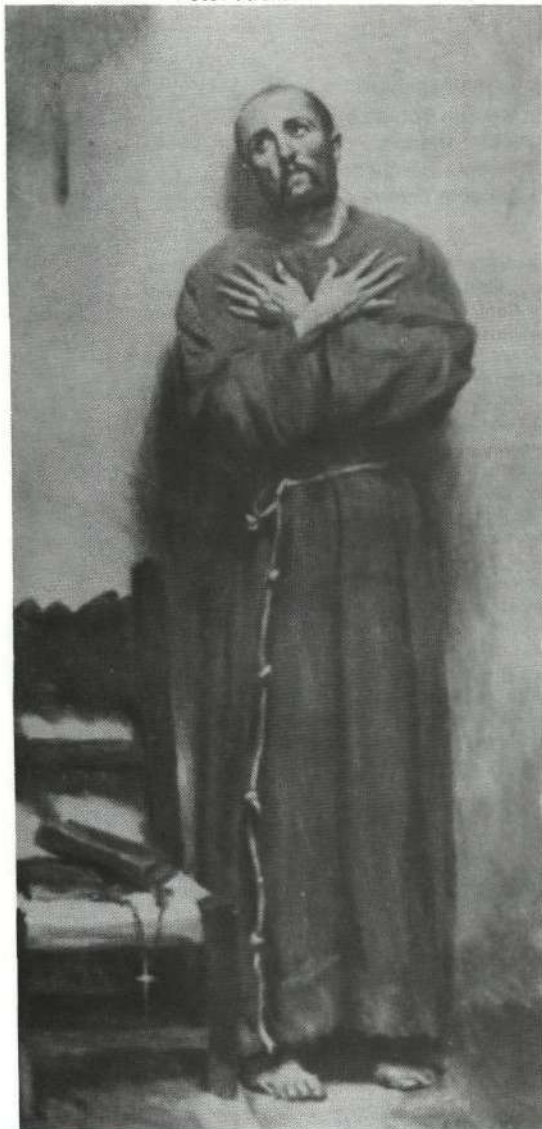
La casa de don José Valero y de doña Pilar, que tuvieron la dicha de tenerlo en su hogar y de que muriera en la misma, se convirtió en lugar de peregrinación.

Murió en Alcoy; sus restos mortales se encuentran entre nosotros. La iglesia de San Jorge es la depositaria de sus restos mortales. Su tumba es objeto de frecuentes peregrinaciones y de fieles que quieren rezar y besar el lugar donde reposan sus huesos.

Alcoy tiene una responsabilidad. Hoy, Casimiro es un peregrino terciario franciscano, y su cadáver está entre nosotros. Las súplicas de miles de fieles suben al Altísimo para pedir al Señor su pronta beatificación y canonización. Si dentro de poco o mucho tiempo la Iglesia, con su carisma de infalibilidad, declara a Casimiro Barello Morello santo, Alcoy tendrá una reliquia y un santo de primera categoría.

Alcoyanos: ¡guardad con amor, con fe, con confianza estos restos mortales! Recemos todos juntos al Todopoderoso para que esta realidad la podamos ver lo antes posible.

Juan ROIG





Altar mayor de la iglesia de San Jorge de antes de la reforma. Foto: Juan Tomás Gilabert

La circunstancia de que los restos mortales del peregrino piamontés, Casimiro Barelo Morello, descansen en la Iglesia de San Jorge, hace que sea nuestra Asociación la entidad guardadora, la que custodie tan venerables reliquias.

Al cumplirse los cien años de la muerte de este varón italiano, hecho que acaece en Alcoy el 9 de marzo de 1884, queremos sumarnos a las conmemoraciones que se celebran, dando cabida en nuestra Revista al artículo del padre Juan Roig, recordando asimismo a nuestros lectores que ya en estas mismas páginas, edición de 1953, publicamos el trabajo «Ventana al cielo», glosando igualmente la figura de este siervo de Dios.

La Redacción

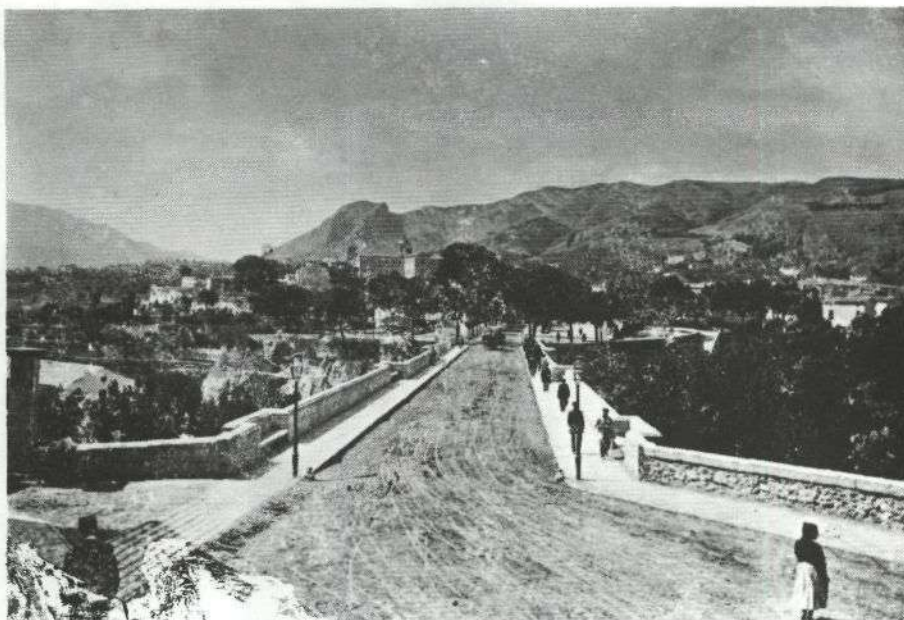
Alcoy, ciudad de los puentes *

Alcoy es una ciudad situada en lo alto de un cerro en forma de proa, ceñida fundamentalmente por los ríos Barxell y Molinar que la abrazan en profundos barrancos, además de otros muchos pequeños riachuelos y barrancos tributarios de éstos. Es lógico que estas condiciones geográficas tan singulares hicieran de Alcoy una plaza tan fuertemente fortificada de gran importancia militar. Cuando se produce la expansión de la ciudad con su ensanche, los puentes sobre todos estos ríos y barrancos aparecen como las obras imprescindibles para su desarrollo urbano e industrial. De ahí que Alcoy desde siempre haya tenido por imperativo geográfico la necesidad de puentes para su subsistencia. En los siglos XIX y XX, en Alcoy se iba a construir una colección extraordinaria de puentes que la hacen en este sentido una ciudad con un patrimonio monumental de puentes con difícil parangón en el resto de España. José Cortés Miralles, en su magnífico libro titulado «Crecimiento Urbano de Alcoy en el siglo XIX», deja claro testimonio de la importancia de los puentes en el crecimiento industrial de Alcoy, manifestando entre otras cosas lo siguiente: «...el siglo XIX fue el siglo clave en el desbordamiento de murallas y barrancos, buscando nuevos espacios para vivir y nuevas vías de comunicación para facilitar el desarrollo industrial que ya había hecho su eclosión en el siglo XVIII». «...constreñida la villa por las dos grandes depresiones de los ríos Molinar y Barxell». «...Esta villa, tan apretada entre barrancos». «...Lo que constituía un obstáculo para el crecimiento de la villa (fortificaciones) y lo que, por el contrario, facilitaba la expansión de la misma (puentes)». «...Dos causas importantes frenaban la expansión de la villa y estas eran las fortificaciones y los grandes barrancos».

A continuación hacemos una breve reseña de los puentes de Alcoy presentes y pasados con objeto de dejar patente la enorme importancia que este tipo de estructuras ha tenido desde siempre en la vida de esta ciudad.

Puente de Cristina

En la carretera de Játiva a Alicante, sobre el río Barxell (antiguamente Polop o Riquer), se encuentra el Puente de Cristina (en la antigua salida del camino llamado de Madrid), que consta de 7 bóvedas, la central de medio punto y las 6 restantes fuertemente apuntadas, de 19 m. de luz la bóveda central y 4,80 m. de luz cada una de las laterales. Tiene una altura rasante de 27,50 m. sobre el fondo de barranco. El 1 de enero del año 1823 se colocó la primera piedra de este extraordinario puente monumental, terminándose la obra el 24 de septiembre de 1838. Fueron numerosos los arquitectos e ingenieros que intervinieron en la construcción de este magnífico puente. El primero de ellos, don Juan Carbonell, arquitecto alcoyano, autor del primer proyecto del puente que constaba en principio de solamente un arco y dos grandes estribos. Después del descalabro originado en la obra por unas ex-



Puente de Cervantes a comienzos del siglo actual. Foto: Archivo

traordinarias lluvias interviene Tiburcio Pérez, arquitecto de Madrid, que declara el puente en estado ruinoso y propone su demolición. A continuación interviene los arquitectos valencianos José Serrano y Manuel Fornes, que proponen utilizar y recomponer las obras ya efectuadas, redactando un nuevo proyecto que es el que definitivamente se construye bajo la dirección de Manuel Fornes, siendo contratista el arquitecto Jorge Gisbert.

El Puente de Cristina es un precioso ejemplar de puentes del siglo XIX, con una elegancia y belleza digna de los mejores puentes ingleses de la época. Su conservación es perfecta. En la actualidad, por ineludibles necesidades de tráfico, está siendo correctamente ensanchado su tablero por medio de unas placas prefabricadas de hormigón de color rosa, asesorando los abajo firmantes a don Ramón García Vendrell, ingeniero de Caminos, autor del proyecto de dicho ensanche.

El Puente de Cristina fue un gran puente sobre el gran barranco del río Barxell, muy cerca del lugar donde hoy proyectamos este nuevo gran puente sobre el río Barxell, que se denominará «Puente del Ingeniero Fernando Reig», uniendo el casco primitivo con los espacios exteriores y, como dice José Cortés Miralles, «favoreciendo extraordinariamente el enlace con el camino de las dos Castillas».

Puente de la Petxina

En la carretera de Játiva a Alicante, sobre el río Benisaidó, se encuentra el Puente de la Petxina, que consta de 5 bóvedas de medio punto, de 11,50 m. de luz cada una. Tiene una altura de rasante de 28,60 m. sobre el fondo del barranco. Fue construido por el ingeniero Eduardo Miera. Comenzada su ejecu-

ción en septiembre de 1861, se inauguró en octubre de 1863. En la década de los 20 fue ensanchado su tablero con unas ménsulas metálicas, de acuerdo con el desafortunado sistema propugnado por José Eugenio Ribera, que contribuía a destruir las impostas, pretilos y albardillas de piedra tan importantes estéticamente en los remates de alzado de los puentes de esta época. El conjunto de las bóvedas y de las 4 pilas, altas y esbeltas, todo ello en una sillería magníficamente conservada, a excepción del remate metálico ya citado, constituye un puente monumental de gran belleza. Al igual que el Puente de Cristina, será correctamente ensanchado siguiendo el proyecto de don Ramón García Vendrell.

Puente de San Roque

En la carretera de Játiva a Alicante, sobre el «Barranquet de Soler», se encuentra el Puente de San Roque, que consta de 3 bóvedas de medio punto de 8 m. de luz cada una. Tiene una altura de rasante de 20,50 m. sobre el fondo del barranco. Fue construido por el ingeniero Eduardo Miera. Comenzada su ejecución en mayo de 1861, se inauguró en julio de 1862. En la década de los 20 fue ensanchado su tablero con unas ménsulas metálicas, de acuerdo con el desafortunado sistema propugnado por José Eugenio Ribera, como en el caso del puente anterior. Su sillería presenta un buen aspecto y constituye asimismo un puente monumental. Ha sido correctamente ensanchado, como el Puente de Cristina, siguiendo el proyecto de don Ramón García Vendrell.

Viaducto de Canalejas

En la carretera de Callosa d'Ensarrià



El popular puente de San Jorge se denominó en un principio "Pont Nou", nombre con el que sigue siendo identificado en la actualidad.

Foto: Paco Grau. De "Nostra Festa"

a Alicante, sobre el río Molinar, se encuentra el gran Viaducto de Canalejas. El proyecto fue realizado por el ingeniero de Caminos Próspero Lafarga, que presentó tres soluciones. La primera consistía en salvar el valle con un arco de 100 m. de luz, con tramos laterales de 30 y 16 m. de luz cada uno. La segunda solución salvaba el valle con tres tramos, uno central de 80 m. de luz y dos laterales de 40 m. La tercera solución, que fue la que se construyó bajo la dirección del propio ingeniero autor del proyecto, Próspero Lafarga, consta de cuatro tramos continuos, de los cuales los dos centrales tienen 44 m. de luz y los dos laterales 36 m. de luz. Las vigas celosía tienen 4 m. de canto y son celosías tipo Eiffel, sin montantes, de gran belleza. La altura de las tres pilas desde cimientos es, respectivamente, de 48, 52 y 30,50 m. La altura de rasante es de 54 m. sobre el barranco, siendo este Viaducto urbano uno de los más altos construidos en el mundo. La construcción se realizó entre los años 1901 y 1907, siendo el contratista general de la obra el ingeniero Enrique Villaplana y el contratista de la estructura metálica la Sociedad Metalúrgica Duro Felguera (Asturias). El presupuesto de la obra ascendió a 635.780 ptas., lo que supone 568 ptas./m² de tablero de aquellos años. El Viaducto de Canalejas es de una gran belleza monumental y forma ya parte indisoluble del patrimonio histórico-monumental de la ciudad de Alcoy.

Puente de San Jorge

Denominado en principio Puente de Santo Tomás y vulgarmente «Pont Nou», conocido también como puente de Sant Jordi, fue construido entre 1927 y 1931 por los ingenieros Vicente Redón y Carmelo Monzón, con la colaboración

del arquitecto Víctor Cune. Este magnífico Viaducto de tres vanos de 50 m. salva el río Barxell, comunicando el casco viejo de la ciudad desde la plaza de San Jorge con el ensanche moderno de la ciudad, sobre lo que hasta hace poco fueron huertas, uniéndose asimismo al centro de la ciudad las estaciones de ferrocarril. La empresa constructora fue Erroz y San Martín (de Pamplona). La estructura de hormigón armado es de una gran belleza y responde plenamente a la tipología estructural y estética de la época en que fue construida. La rasante del puente alcanza una altura de 42 m. en su punto más alto. Con su decoración y acabado exquisitamente cuidado se trata de un ejemplar de puente urbano de hormigón armado de esta época que puede considerarse de primera categoría.

En estos momentos se está, afortunadamente, restaurando y limpiando para una mejor conservación.

Puente de San Antonio

Se encuentra a la salida de Alcoy con dirección a Alicante. Consta de dos cuerpos: el inferior lo forman dos arcos apuntados de 8,80 m. de luz cada uno, enrasados hasta una altura de 13,50 m. El cuerpo superior lo componen cinco arcos de medio punto de 4,80 m. de luz cada uno, siendo la altura total de la rasante de 23 m.

Puente de La Batalla

Se encuentra a la salida de Alcoy con dirección a Alicante. Se compone de tres arcos de medio punto de 8,36 m. de luz cada uno, siendo la altura total de la rasante de 21 m.

Puentes de El Regall y de Espinós

Se encuentran a la salida de Alcoy con dirección a Alicante. Teniendo el Puente de El Regall 10,70 m. de la rasante al fondo del barranco y 17 m. el Puente de Espinós.

Los puentes anteriormente citados son los más notables que dan acceso a la ciudad. Todos ellos son del siglo XIX y XX. Sin embargo, Alcoy cuenta con pequeños puentes muy antiguos con que los alcoyanos vadearon los ríos que ceñían la ciudad. De entre ellos cabe citar los siguientes: Puente de Algezares o Cocentaina, Puente de Buidaoli, antiguo Puente de San Roque, Puente de Bautista o Cadiseño, Puente de Penáguila, Puente de la Huerta de Llácer, Puente del Huerto de San Jorge, Puente del Tinte de San Jorge, Puente de Madera de los Tintes y Puente de Fábricas.

Por último, aunque no estén en la propia ciudad de Alcoy pero sí en sus alrededores, vale la pena citar los Viaductos del Ferrocarril de Alicante a Alcoy, denominados Viaducto Polop, Viaducto Barxell y Viaducto de las Siete Lunas, proyectados y dirigida su construcción, entre 1926 y 1930, por el ingeniero de Caminos José Roselló.

José Antonio FERNANDEZ ORDOÑEZ

* Por la viva actualidad que la problemática de los puentes tiene para nuestro pueblo y por el interés del trabajo y acusada personalidad de su autor, reproducimos en nuestras páginas este artículo, aparecido en el periódico «CIUDAD» en el mes de noviembre último.

SALVADOR COLOMINA. EVOCACION

José Tormo

LA FIESTA ALCOYANA COMO
CREACION CULTURAL

Ismael Peiró Pastor

ALS MEUS NEGRES

Antonio Torregrosa Verdú

DE PARE A FILL

Eduardo Segura Espí

CRONICON DE URGENCIA.
CUANDO UNA FIESTA CALA BIEN
HONDA: LOS MOROS Y CRISTIANOS
DE SAN BLAS

Manuel Tejeda

LES DANSES DE MOROS I CRISTIANS

José Luis Bernabeu Rico

LA CHARANGA

Jaime Lloret

LOS DEPORTES EN LAS FIESTAS

Enrique Pascual Rico

CASAL DE SANT JORDI

Roque Monllor

FLECOS DEL CENTENARIO

El Cronista

LOS ESTUDIANTES ALCOYANOS EN
OVIEDO A SU PATRON SAN JORGE.' 1951 •

Fco. Javier Gimeno Gisbert

LOS DOS MURALES

DICEN DE NOSOTROS

Clave de Sol

6 LA FIESTA

MOTIVO Y

PROTAGONISMO

Salvador Colomina

EVOCAACION

¿FUE UN MILAGRO?

Corría el año 1901; un obrero del arte textil, llamado con el remoque del *tío Roig*, se encontraba a la sazón en un pueblecito de la provincia de Cuenca llamado Priego. Era hábito en él —terminada la jornada— trasladarse a las nueve de la noche a un fábrica cercana, distante unos diez minutos de la suya, donde moraba una familia alcoyana.

La fuerza de la costumbre le movió a salir una noche de horrenda cerrazón; el recorrido de uno a otro lugar era bastante peligroso por cruzar bajo el estrecho sendero un acueducto, cuyas aguas se convertían en remanso en una presa.

La imprevisión de los hombres —después se corrigió— de no colocar un pretil o barandilla fue causa de que el *tío Roig* cayese aquella aciaga noche desde lo alto del camino dentro de la honda acequia. Lo arrastró la corriente breves instantes hasta que pudo asirse a un travesaño que (a la boca mismo del acueducto llamada de la «muerte») se hallaba enclavado.

Más de un cuarto de hora estuvo pidiendo auxilio el *tío Roig*, sin que las voces de socorro que a todo pulmón lanzaba, fuesen oídas por sus paisanos. Amargamente, presintiendo un triste fin, hubo de pensar en su Alcoy, en su familia, en su patrono San Jorge, y como una inspiración, en la afonía de su ronco gritar, exclamó: *¡San Chordi, sàlvam!* Como si aquella invocación fuese oída por sus contertulios, a los pocos instantes acudieron en linternas los paisanos del *tío Roig* y recogieron su cuerpo casi inerte y desmayado salvándole de una muerte segura.

Lo relatado es un hecho histórico y le ocurrió a mi padre (q.e.p.d), el que fue entusiasta *fester* Salvador Colomina Soler. Aún hay en Alcoy quien fue testigo de tan milagroso salvamento.

Yo mismo, al año siguiente, vi por mis ojos el sitio donde se desarrolló lo que acabo de relatar, y calculando distancias, saqué la convicción de que el grito de *¡sàlvam, San Chordi!* no pudo ser oído por aquellos que le salvaron. Luego es evidente que nuestro esclarecido patrono San Jorge, mártir, una vez más, vino en ayuda de quien en él confió y en él esperó.

Los alcoyanos siempre por San Jorge y nuestro protector siempre por Alcoy.

Aurelio COLOMINA

Artículo escrito por el hijo de SALVADOR COLOMINA SOLER («el tío Roig»), don Aurelio Colomina Pérez (padre del

recientemente fallecido Aurelio Colomina Segura), en el periódico local «La Voz del Pueblo», del que fue su director.

José TORMO

¡OH, FELIX CULPA...!

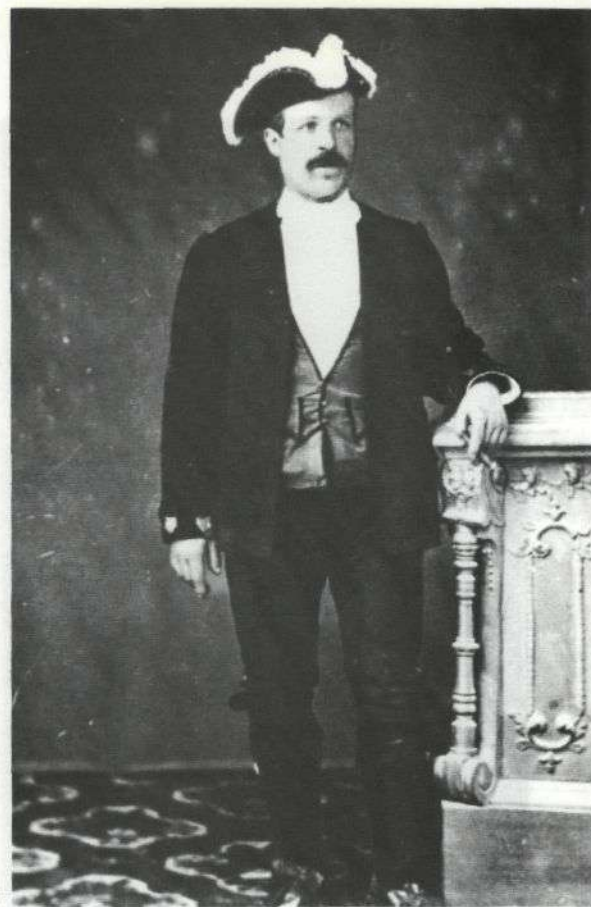
Perder honores legítimos, en plena juventud, para edificar a una sociedad egoísta que se contentaba con pan y circo; dar la vida en cruentísimo martirio para confesar su fe cristiana en medio de un ambiente pagano; rechazar prestigios sociales en holocausto a los deberes cívicos; resistir públicamente a la tiranía, prevalida en una legalidad que no era sino fuerza traducida en mandato; sostener con firmeza heroica los derechos de la conciencia cristiana, frente a los desmanes de la autoridad; colocar a Dios ante y sobre el César... es una santa rebeldía contra el rebelde a Dios, es un angélico. ¡Quién como Dios! lanzado contra el luciferino. ¡Quién como yo! de la soberbia dominadora, es el Tedeum de una victoria moral, pasmo del Oriente en el siglo IV, asombro de los sucesivos en Occidente, admiración del hombre en todas las generaciones, gloria del cristianismo que orla con la santidad a los que sufren persecución por la justicia.

Es el mártir San Jorge, nuestro excelso patrono, el debelador de potestades despotas, el ejemplar de ciudadanos cristianamente conscientes, el generador de verdaderos patriotas.

Mientras la historia escupe el salvazo del desprecio a la memoria infausta de Diocleciano, el déspota que quiso ahogar en sangre la santa libertad de la conciencia, los siglos, y en todos ellos Alcoy, admirarán la gloria de San Jorge, el ciudadano romano que con su palabra, su arrojo y su martirio resiste al opresor.

Bendita palabra de protesta, hermoso arrojo ante la corte, sublime martirio por la verdad, ¡oh felix culpa!

Manuel GADEA, Pbro.



1



2

1. Salvador Colomina Soler, vistiendo el traje de Tomasina.

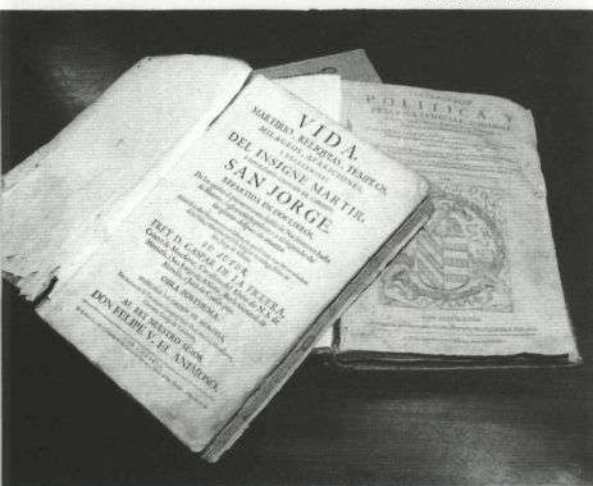
2. Salvador Colomina Soler (el "tío Roig"), el año que fue Capitán de su comparsa Tomasinas Nuevas, abril de 1896, junto con el pequeño Miguel Abad Tormo (el que después sería el conocido médico D. Miguel Abad que vivía en la calle Generalísimo o Anselmo Aracil).

LA FIESTA ALCOYANA COMO CREACION CULTURAL

Foto: Archivo



Foto: Archivo



Sobre ella, ha poco, la Universidad de Alicante ha examinado y calificado una tesis doctoral. El tema de la cultura está de moda entre nuestros escritores; pero no siempre se acierta al tratarlo. Tierno Galván ha tenido que corregir a quienes se empeñan en usar la palabra «culturización» en vez de cultura. Cultura significa cultivo de las facultades humanas, así espirituales como corporales. Llámase también cultura al logro obtenido después de ese cultivo.

El hombre de nuestro tiempo —ha escrito Julián Marías— vive como enredado entre saberes e informaciones contradictorias hasta el punto de sentirse paralizado e incapaz de enfrentarse lúcidamente ante la realidad que le circunda, precisamente porque no está cultivado y carece de auténtica cultura que le capacite para encuadrar aquella realidad dentro de una estructura determinada (conceptual, estimativa y proyectiva), que permita su realización como persona, esto es, como principio unitario y continuo, tal como la caracteriza Unamuno.

Hoy son demasiados quienes carecen de esa estructura y han renunciado a su personalidad. Son el prototipo del «hombre-masa», tan genialmente descrito por Ortega y Gasset. Son «los que sienten la nostalgia del rebaño» y han renunciado a ser libres, esto es, «a henchir su individual e intransferible destino». Por eso el concepto de persona resulta inseparable de los conceptos de libertad y cultura.

No se adquiere cultura sin esfuerzo —individual y colectivo— para alcanzar la verdad. No «tu verdad», ni «la mía», sino la de todos, como expresa en inmortales versos Antonio Machado. Por eso no puede confundirse la cultura con una determinada ideología; menos, si es de carácter político. La «policultura» —como declaró a la revista alemana «Der Spiegel», poco antes de morir, Heidegger— ha sido el mayor mal de nuestro siglo. Se comprende así ese exagerado afán de ensalzar a ciertos literatos comprometidos en determinada línea política, mientras se silencia o se vitupera, a otros comprometidos en ideario político distinto. Se falta así a la verdad sobre el valor de cada cual.

Para ser auténticamente cultos, es pues, necesario esforzarnos en descubrir la verdad, en cualquiera de sus perspectivas; y no reducirnos a una sola metodología para alcanzarla, porque todas son válidas. Esa variedad de caminos y esa multiplicidad de perspectivas explican suficientemente la pluralidad de culturas habidas a lo largo de la historia huma-

na, que pueden ser ordenadas con un criterio u otro, siempre que no caigamos en el determinismo (pues que la historia la hacen hombres libres), ni en la ubicación espacio-temporal, porque la verdad traspasa el tiempo y el espacio, aunque tengan su incidencia en toda creación cultural. Se explica así la persistencia de la cultura griega, y también de la cristiana, «la más fuerte corriente cultural de todos los tiempos», en frase de Nicolas Berdiaeff; la que nutrida por las culturas griega y hebrea, ha sido capaz de superar el sentido cíclico de la primera y asumir el sentido divino de la segunda; la que ha dado al hombre la esperanza de resurrección, lo que la sitúa —según Romano Guardini— por encima del Islamismo, Hinduismo y Budismo.

La cultura no es algo exclusivo de los intelectuales, aunque constituyan su avanzadilla, porque cuando un pueblo posee una cultura hasta los analfabetos se nutren de ella y la muestran a través de los refranes, usos, modos de comportarse y estilo de vida. De ahí el apego de los pueblos a sus tradiciones, narrativa popular, maneras de divertirse y peculiar visión de las artes. Todo lo cual puede comprobarse también en nuestro pueblo. Incorporado al Reino de Valencia por el Rey Don Jaime, a mediados del siglo XIII, fue desarrollando su cultura cristiana, con realización de los valores espirituales y corporales, desde los utilitarios a los religiosos, con logros estimables, que registra la historia local, y con ese espíritu abierto y tenaz que caracteriza a los alcoyanos.

Uno de esos logros es nuestra secular Fiesta de Moros y Cristianos. Como creación cultural y dada la multiplicidad de perspectivas desde las cuales debe contemplarla, resulta difícil reducirla a una nota unitaria; pero a título de ensayo, me atrevería a decir que, en esencia, se trata de una representación teatral, un artístico espectáculo anualmente presentado en el grandioso escenario de nuestros templos, calles y plazas, a más del simbólico Castillo.

Enrique Llovet ha escrito: «Sin cultura no hay comportamiento; y sin teatro no hay cultura». «Ese mapa de la vida humana que es un hecho teatral, esa posibilidad de ordenar un relato, volver traslúcidos los personajes, transmitir sentimientos ajenos y documentar la vida que desconocemos, es el que nos ha familiarizado con el otro, enriqueciendo extraordinariamente nuestra sensibilidad, nuestra información social y nuestra propia significación dentro del tejido común. Sin imaginación y sin lenguaje podremos ser seres vi-

vos, pero no seres humanos». Este es el mérito de nuestro pueblo al ordenar un hecho histórico como relato artístico, vivido a través de los personajes de la Fiesta.

El propio crítico teatral prosigue: «Cualquier espectáculo consiste en organizar la plenitud de un mundo, lo más parecido al mundo grande y real. Cuantas más dimensiones y volúmenes se hallen dentro de ese pequeño orbe representado, y cuanto mayor sea el perímetro de ese horizonte vital, que es un escenario, más plena y cordial será la satisfacción de los espectadores. Lo que no puede hacer el teatro es alejarse de éstos, no sólo porque sin espectador no hay teatro, sino porque tanto el servilismo humillante y suplicatorio hacia el público, como el altanero desdén, o todo intento de coaccionarle, sólo producen, a la corta o a la larga, el abandono del apoyo del público». Y ese es el acierto de nuestra representación, haber logrado esa comunión entre «festers» y público, hasta el punto de que los primeros no serían lo que son si les faltase el calor del segundo, ni éste vibraría de entusiasmo ante los protagonistas de la Fiesta. Así se ha logrado un perfecto entendimiento, un clima de cordialidad, que se inicia el Domingo de Resurrección con «La Gloria», va creciendo en las noches de «les entraetes», logra su plenitud durante la trilogía, y sólo se apaga con las últimas bengalas de «la Aparició».

En tanto que logro cultural, la Fiesta posee esa singular estructura conceptual, estimativa y proyectiva antes referida. Conceptual, porque gira en torno de un hecho rigurosamente histórico. Estimativa, porque realiza altos valores humanos. Proyectista, porque a más de mostrar el patriotismo de un pueblo agradecido, a modo de diversión plena de arte, manifiesta asimismo su personalidad.

Entre los valores que la Fiesta realiza, destaca el de la paz. Nuestro pueblo ha sido constante, desde el inicio mismo de los festejos, en tender puentes de comprensión hacia el vencido en la ocasión histórica que se conmemora. Por eso no existe menosprecio alguno hacia Mahoma y el Islam, y la simpatía hacia «los moros» es patente. Así nuestro pueblo se adelantó en siglos al actual movimiento ecumenista, intentando la paz con el antiguo adversario, sin perjuicio de la justicia que asistía a nuestros antepasados. Y lo hizo, como únicamente puede hacerse, con amor, con ese amor que transluce durante el desarrollo de la Fiesta. Conviene recordarlo: justicia, amor

y paz, son valores cristianos; más, en estos tiempos en que se intenta hipotecar la cultura cristiana, para marginarla después, y sustituirla —como ha dicho Zefirelli— por otra cultura en que el hombre sea considerado sólo como un animal social, con olvido de su personalidad y su destino ultratemporal.

Valorar la propia personalidad no es exaltar el egoísmo, porque aquella se acrecienta tanto más cuanto, libre y voluntariamente, uno se entrega a los demás. Esta es la raíz de la auténtica solidaridad, presente también en nuestro festejo. Recordemos los numerosos agasajos que «les filaes» ofrecen a niños, ancianos, enfermos e incluso a los presos. Lo de menos es la materialidad del obsequio. Lo que vale es esa mirada del atendido que expresa su satisfacción por hacerle partícipe de la Fiesta. Es una muestra de la bondad de nuestro pueblo, repetida en otras ocasiones durante el transcurso del año. Bondad, verdad y belleza son los máximos valores de toda cultura, como expresara Unamuno a propósito del sentimiento trágico de la vida.

Resta, pues, una breve referencia a la belleza del festejo. Su encanto gana el corazón de todos los que lo contemplan. Si es la primera vez, y sé les pregunta su parecer, la contestación inmediata es: ¡Muy bonito! Si insistes en mayor explicación, no atinan en contestarte. Eso sí, no se cansan de recoger detalles en su tomavistas —sonido incluido—, afanosos por revivir después, en sus casas, con sosiego, lo contemplado. Admiran extasiados el colorista atuendo del «fester». Se entusiasman, viendo el rítmico paso de «les filaes» al compás de una música estremecedora. Aplauden fervorosos las fabulosas Entradas de Cristianos y Moros, cada una con su peculiar estilo. Comprenden y estiman el espíritu religioso del «Dia de Sant Jordi» con sus solemnes procesiones. Escuchan con asombro las Embajadas de la mañana y de la tarde. Asisten impávidos a la batalla de arcabucería y les parece una estampa de la Edad Media el asalto al Castillo, al arma blanca, de los Moros al mediodía y de los Cristianos al atardecer. Y es tal su impresión, que no cesan de hacerte preguntas sobre el origen, organización y factores que hacen posible la espléndida de la Fiesta. Se percatan de que todas las bellas artes (música, literatura, pintura, escultura y arquitectura) están presentes en ella. Confirman así su primera impresión sobre la belleza del festejo y la grandiosidad estética del espectáculo que acaban de



Foto: Archivo

presenciar. Si, además, han degustado alguno de nuestros típicos platos, como la «olleta», o las especialidades de nuestra rica repostería, el sentimiento de admiración es todavía mayor. No en balde la UNESCO incluye la cocina como índice cultural de un pueblo.

En conclusión, puede afirmarse que nuestra Fiesta es una auténtica creación cultural. Un drama histórico-sacro-lírico representado en magno escenario todos los años por esos incomparables actores que son «els festers», alentados por un público enardecido, con empleo de todas las galas artísticas, que le son consustanciales. Un retablo complejo y jugoso, en el que se dan esos dos momentos de creación dramática que señala Henry de Montherland: la creación de la materia por la emoción; y la creación estética por el arte, que acciona y combina.

Ismael PEIRO PASTOR
Profesor titular
de la Universidad de Valencia
Fester d'Honor

Foto: Archivo



ALS MEUS NEGRES

Com brillen cascos i llances
i creu vermella en lo pit!
I entre el llorer i les palmes
el blau d'un cel que no es gris.

Son los versos que presagió el poeta y que ahora, ante los últimos espectadores, dejando atrás un sín-fín de alineadas sillas y avanzando entre los aplausos postreros del final, toman su más amplio significado. Se desgranán letra por letra, palabra por palabra, para ahondarse en lo más profundo del sentir, para darnos a comprender la magnitud del momento, manifestando el deber cumplido para con nuestro pueblo y para con nosotros mismos.

Con el temor en nuestros rostros, sin quererlo, enfilamos la calle de Santa Lucía. Parece más estrecha que nunca, fatídica en su totalidad; intentas ver multitud de imaginables fronteras que van a imposibilitar su franqueo, pero, contra el deseo, se va abriendo un pasadizo entre el público que, retrasado y sin acomodo fijo, vitorea, contempla y sigue uniéndose al fester formando un todo. Quieres detener el tiempo, paralizar el momento, aunque un golpe seco de timbal silencia a la banda de música. La historia de nuestra Fiesta, una vez más, nos ha empujado hacia el fin para que, pese a todo y a todos, sea sólo ella la que sobreviva y siga siendo depositaria de la más pura tradición.

Los abrazos se funden, la satisfacción se ilumina humedeciendo nuestros ojos y, con un nudo en la garganta, comienzas a despertar de un sueño que ilusionabas, que anhelabas y se ha hecho realidad, como si volvieras de otro mundo, de un lugar en el que sólo existe color, música, ritmo y un sentimiento inexplicable que aúna a todos, a paisanos y foráneos, al público y al fester, al presente con el pasado.

Mentalmente se inicia la memoria personal de lo que ha sido la mañana, de lo que se ha vivido en los cortísimos sesenta minutos que ha durado la entrada triunfal. Entre confetti y serpentinatas, cobijándose entre sí doce hombres unidos por las mismas creencias, revives paso a paso, segundo a segundo, como

si de instantáneas fotográficas se trataran, las vivencias de todo un vehemente afán culminado. Recuerdas el despertar, cuando de un salto has pasado de estar entre sábanas a buscar la primera ventana al alcance y has visto los destellos de miles de estrellas en la noche. No puedes creerlo, vuelves a mirar y, en efecto, los luceros siguen brillando. Te tranquilizas, ahora ya es seguro que la climatología no nos la jugará. Acto seguido, el ritual de la vestida que, entre nervios y naftalina, va efectuándose por el orden que requieren las prendas del traje que se convierte en hábito. La noche sigue acompañándote en el rumbo hacia la Parroquia de Santa María. Allí, en plena Eucaristía, te enriquecen los abrazos de los escuadros. Los hay que ya vienen de inspeccionar el carrer de Sant Nicolau y otros le han hecho su primera visita, vestidos de fester, al monumento de San Jorge. Los sinceros apretones de manos nos identifican y nos hacen elevar nuestra acción de gracias y nuestra plegaria. ¡Por fin vamos a vivir en nuestros corazones una escuadra de negres!

Las campanas achican al Himno de Fiestas y el pasodoble vibrante y altanero arranca una nueva diana que, entre aplausos y herberets, va dando paso a un amanecer pletórico de ilusiones y radiante de sol, mientras los nervios se van acrecentando.

Tras el rápido desayuno que no por ello deja de ser encantador, comienzan las prisas. En un habitáculo del carrer Sant Vicent, la escuadra se prepara. Alegría y preocupación, más prisas y mayor ilusión van transfigurándonos, a uno por uno, en auténticos guerreros de la Cruz; la fantasía se mezcla entre el maquillaje y los terciopelos, y pausadamente, a su debido tiempo, aunque a nosotros nos parezca lo contrario, todo va ejecutándose según lo previsto. Es la hora de salir al exterior, de ver el esplendor de la calle, de poseer la magnificencia que contiene el Partidor. El sol se estrella en los metales, los amigos se apresuran a felicitarte: «Huí pegue la campanà»; se maravillan del traje, se muestran deseos de ocupar tu lugar, y mientras, el rostro despide sonrisas y emociones. El poeta sigue versificando:

Blava, roja, blanca i negra
i de color argentí,
unida per la amistat
de estos «negres» juvenils.

Los altavoces no cesan de retumbar —vaya por delante el homenaje al amigo Javier— dando las salidas a las escuadras, marcando la carrera a emprender por los guiones... y de pronto, las mágicas palabras que nos paralizan el palpitar: «Escuadra de negres, vaja baixant, preparat p'arrancar». La Escuadra está formada, detrás va agrupándose la banda. Nada falta, todo está listo. Atrás queda todo un año de preocupaciones, de desvelos y de cuidar hasta el mínimo detalle.

De nuevo y por última vez, el altavoz vibra con su sonido al sentenciar: «Escuadra de negres, avant». La percusión marca un ritmo marcial, el batidor, a lomos de un brioso corcel de estampa y doma perfecta, inicia la carrera. Los primeros aplausos resuenan en el infinito: son el detonador de todos los aplausos que ya no cesarán durante todo el trayecto. Los músicos, desafiantes y ordenados, desgarran la escena con sus estridentes y metálicas llamadas, de las trompas y los clarines; la música va a realizar el milagro de poner vida a la estampa medieval, de representar una vez más el propio folklore heredado. La aguerrida marcha cristiana va a salir de su partitura para ser la principal protagonista. El cabo escuadra con sus estudiadas piruetas, blande al viento su maza. Se avanza por Sant Nicolauet; la calle resulta pequeña, pero la magia del día, transformada ahora en arte, apiña a un público entusiasta en un cúmulo de aposentos y en diminutos balcones que son accedidos por una cantidad de espectadores que materialmente no tienen cabida. La música se engrandece, alcanza su máxima resonancia y la escuadra sigue descendiendo por el carrer de Sant Nicolau. La calzada ha sido cubierta por una alfombra de confetti y serpentinatas que juguetean enredándose en los pies del fester. Las fachadas presentan todas un mismo color, el formado por los cobertores que engalanan sus balcones y que ondean su egregia cruz escoltando el paso de las huestes a las que representa.

Se sigue avanzando, l'entrà no

DE PARE
A FILL



Foto: Solroca

puede detenerse. Ante ti, la plaza de España, hoy convertida en fortaleza con su histórico castillo, con el campanario de mi pueblo que encierra en sí miles de añoranzas, de recuerdos del pasado, de espejismos que son realidad.

De la Font-Vidre a la plaça ha paregut un sospir.
¡Tot un any de mal-de-caps s'ha cumplit este matí!

Al doblar por San Lorenzo, se dislumbra una avenida nueva, desconocida, no es la misma de siempre. El espectador sigue regalándose a sí mismo, vitorea, aplaude, arroja innumerables y serpenteantes tiras de papel que, a su antojo, forman un nuevo arco iris. La atmósfera alcanza su máximo grado de calor; el ambiente parece que vaya a estallar.

El fester camina sobre otra galaxia, no puede captar el momento, pero es consciente de lo que está representando. Se da perfecta cuenta de que su satisfacción compartida es infinita, que con ella está honrando a los suyos, a sus gentes, tiene conciencia de que es depositario de un rito establecido por sus antepasados que se lo han transmitido y que lo tiene que seguir testando. Es consecuente de los sacrificios a los que se ha sometido para seguir adelante con su Fiesta, la Fiesta de todo un pueblo que conmemora unos hechos acaecidos en la entonces villa. Pero no importa, ha valido la pena, está unido hombro con hombro a toda una escuadra que siente lo mismo que él, a doce festers que ven realizado su mayor deseo, a unos hombres que entre lágrimas y sonrisas contraen sus labios: tal vez sea la plegaria que ofrecen, junto con sus vidas, al

que les da razón de ser, al guerrero de Capadocia.

En la Filà i el carrer
de cualquier susto o perill
els salvaguarda Sant Jordi
per ser de tots bon amic.

I li resen i li ploren
puix naix com rosa en jardí.
Senyor, i quina escuadreta
la que ha baixat per ací!

Antonio TORREGROSA VERDU

DE PARE A FILL

—liiii... aaaaaa...?

—¿Que per què t'ha vestit de maseret i de llaneret? Senzillament perquè son les festes del teu poble, del nostre poble.

El hombre viene al mundo dentro de una comunidad y ese hecho, a veces totalmente casual, imprime cierto carácter y marca a los individuos con señales más poderosas e indelebles que los hierros de las ganaderías. A lo largo de su vida se sentirán orgullosos de proclamar «sóc d'Alcoi», o soy de donde sea, y, con independencia de sus ideas o creencias, defenderán a su pueblo por encima de todo. «¿Que no sap que sóc d'Alcoi?».

—Sí, xatet, tu eres d'Alcoi, i, sols per això, tots els anys per abril vibraràs d'una forma diferent, i en sentir unes músiques determinaes, propies, automàticament sense tu donarte compte les associaràs a les festes, a les festes del teu poble, i estigues a on estigues i siga el temps que siga, sentiràs sempre olor d'abril, i a voltes «has-ta» t'aborrellonaràs.

De igual manera y por el mismo motivo inexcrutable, los padres, por el sólo hecho de ser padres,

ayudados por el mayor amor del mundo, el de las madres, visten a sus hijos con el traje festero de su filà y lo muestran envanecidos diciendo «tres mesos i ja es cordonero», o «un gusmà de cinc mesos», o «el xano més jove». Y hasta hay padres que por desfilar ufanos con su hijo en las entradas renuncian a lo que hoy es objeto de los mayores lfos y cabreos dentro de las filaes, al puesto de escuadra.

—liiii... aaaaaah!

—No, no és eixe el meu cas. Però no et pots queixar, has eixit de moro i de cristià. Ja, ja sé que el va traure ta tia, però als set mesos vas eixir a festes.

En esto de inscribir al hijo en la propia filà, no sólo a los pocos años sino a los pocos meses, se manifiesta el orgullo de padre, la satisfacción de una paternidad que se ve continuada; hay filaes en las que encontramos verdaderas «sagas». Sin embargo, a veces el hijo, al llegar a cierta edad, cambia de filà, llegando incluso a provocar disgustos en el padre, lo que no deja de ser una lección más de la vida, porque uno podrá pensar o

desear que el hijo sea abogado o médico, como su padre, y el chaval luego le sale cantautor, aunque en lo de las filaes no hay que perder de vista que «la filà són els amics», y cada cual va allí donde está su ambiente.

—liiii... iaaa... aaaaa...?

—¿El perquè de les festes? Cada poble les fa a uns patrons, i per lo general rememorant uns fets gloriosos, o en acció de gràcies per alguns beneficis.

Sin embargo, la causa principal de toda fiesta está en el deseo y la necesidad de romper con lo cotidiano, saltarse unas reglas de conducta, revestirse de otra cosa, entrar en contacto personal y colectivo con los otros, llegar en ciertos momentos a ser multitud enfeervorizada, exaltada. Y ello por tres o cuatro días maravillosos, sublimes.

—liiii... uuu...

—Després a fer faena, xatet. A cumplir. Alcoi sap molt d'això.

—liiii... aaaaa... iuiiiii?

—Tots els pobles fan festes, però les millors del món son les del poble d'u, siguen les que siguen. Per això les millors per a nosatros son els nostres moros i cristiàns.

—Aaaaa... iiiaaaaa?

Sí, a Sant Jordi. Perque Sant Jordi va salvar a Alcoi d'un atac dels moros.

—liiiiuu... aaaaaiiaa...

—Sí, una guerreta, com es feen abans les guerres, donant la cara, «a pecho descubierto», veense uns a atres, i anant el jefe davant de tots, així va morir el capitost moro, Al Azraq; lo d'ara es atra cosa.

—Aaaaa... guaaaaa...?

—¿Que qué pintent els xiquets?

Por lo general todas las fiestas guardan una especial consideración a la infancia, pero pocas habrá que la figura central la encarnen en un niño, Sant Jordiet, y que tengan un acto tan precioso como la gloria infantil.

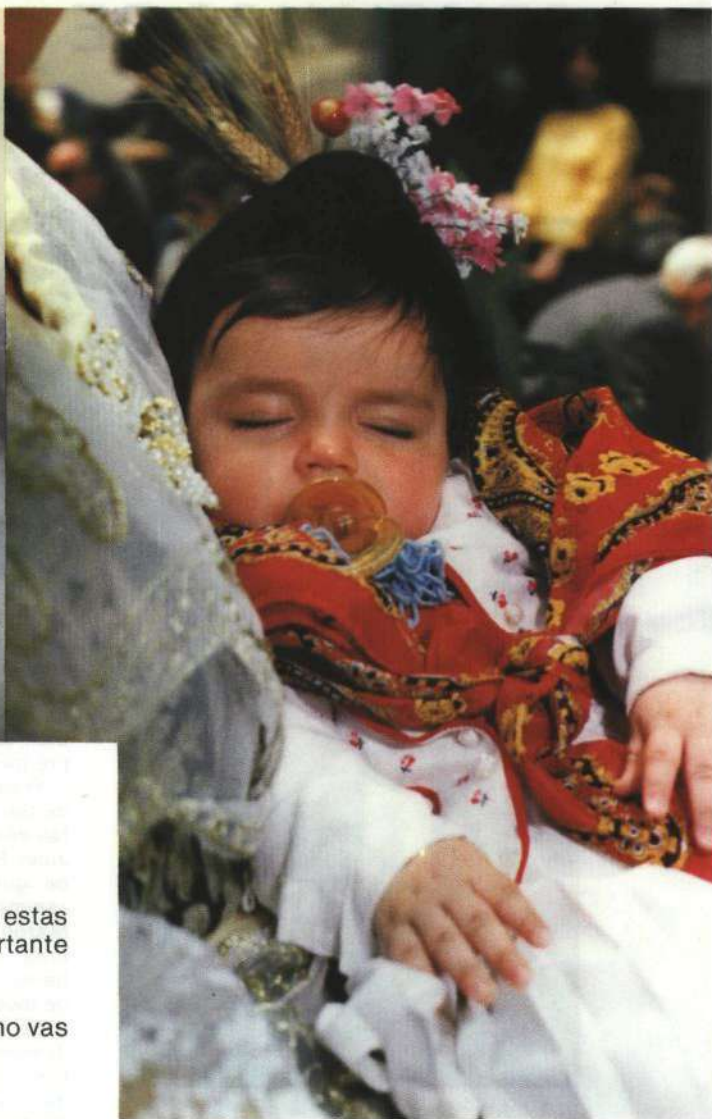
—liiii... iiiaaaa... aaa?

—¿Si s'ham de vestir tots els anys? Puix sí. Després ja voràs que vindrán anys que esperaràs les festes en més ganes que atres, i a lo millor qualsevol any, per lo que siga, tindràs que renunciar a eixir. Sabràs lo que es esperar una esquadra de negres, y que

en la senda del vivir
lo que importa es caminar,
que en la vida es desear

Abril de 1975. (Foto: Autor)





más bello que conseguir.

Igual si luego el pequeño no sale festero, o resulta ser ese tipo especial de alcoyano, festero de cuerpo y alma, pero incapaz de vestirse de moro, aunque ni se pierde un acto, ni se le escapa ningún detalle y se sabe las embajadas de memoria.

Recuerdo cómo de pequeño mi padre me llevaba a su filà, els muntanyesos, y se empeñaba en que hiciera el cabo, y yo lo hacía con una pequeña «estraleta». Luego no lo he vuelto a hacer nunca, porque para ser cabo se necesita una gracia o un arte especial, que reconozco no tener.

—¿Tu, faràs de cabo, xatet?, i de gloriero, i lo que fassa falta.

Uno mira al pequeño, y no puede menos que pensar en su futuro, en un momento en el que Alcoy atraviesa una coyuntura adversa, en el que por contra la Fiesta, tal vez, ha crecido demasiado. Y uno se pregunta si dentro de unos años, cuando este renacuajo «fassa el cabo dels negres», o «siga el gloriero», si las fiestas serán igual. Las esencias es de suponer que sí, pero quizá haya cambiado algo, de eso que dicen accesorio, circuns-

tancial, que, sin embargo, en estas cosas es a veces tan importante como lo fundamental.

—Aaaaa... iiuuuu iii...

—A tot no vas eixir, però ho vas vore practicament tot.

—liii... aaaaa...?

—Es, com et diria jo...:

La diana es aurora, juventud, alegre despertar, es el biberó del matí.

Las entradas son señorío, demostración de fuerza, plenitud, son el *biberó fort del día*.

Las procesiones son oración, acción de gracias, recuerdo al santo patrón, *és quan la mamà el senya*.

El alardo, explosión, estruendo, *es quan xilles, berreges i tires la figureta de l'aparador*.

Y la aparición de San Jorge, colofón, momento para la nostalgia, recuerdo, *es el teu silenci, la nana i a dormir, demà més*.

La verdadera y auténtica fiesta marca a su pueblo. Así, todo Alcoy, sin notarlo, sin apenas darse cuenta, vive imbuido, está influenciado por la Fiesta.

Hay una anécdota muy significativa. Es la del niño al que le preguntan qué querrá ser, y cuando se esperaba contestara ingeniero o

maestro, o carpintero, el niño, muy serio, dijo: —Jo vull ser miquero.

—¿Qué serás tu en ser major?

—Aaaaaaaa... aaaiiii.

—Un bon alcoià, un bon fester. Això vol ton pare.

—liiiiii... aaa... iiiiiiiiaa...

—¿Que si no fas esquadra no ixes? Ja xarrarem. ¡Folo, com venen de forts ara!

—liiiiii... iiiaaaaaaah!

I eixe xatet, «moreno», d'ulls grans i preciosos en mira en cara d'espavilat. I a mí en cau la bava, perquè eixe llaneret es el meu fill.

Eduardo SEGURA ESPI

CRONICON DE URGENCIA CUANDO UNA FIESTA CALA BIEN HONDA: LOS MOROS Y CRISTIANOS DE SAN BLAS



El título de este «cronicón de urgencia» no es cosecha de un servidor; los festeros de San Blas le debemos el *piropo* a nuestro amigo Adrián Espí, como el lector interesado podrá comprobar más adelante y comprobará, además, el por qué.

«...i a la llum de les fogueres...»

Quizá este verso, integrante de la última estrofa del himno alicantino «Les Fogueres de San Chuan», que don José Ferrándiz escribiera a requerimientos del maestro Torregrosa, pueda sin tiznar la más cumplida explicación que sea posible ofrecer sobre el original y atípico origen de la fiesta de Moros y Cristianos del alicantino y popular barrio de San Blas, cuya entidad festera es cada vez más notable dentro del también cada vez más extenso —no siempre para bien— ámbito festero.

Porque, en efecto, la historia festera de San Blas se inició cuando, por fiestas de San Chuan, en junio de 1943, don Juan Rojas, presidente de la Hoguera de igual denominación y con el fin de «animar» el ambiente, insta a Salvador Mazón «El Tramusero» con estas palabras: —«¿Por qué no me buscas en el barrio unos hombres para disfrazarlos de moros como hacen en Alcoy?»

Es indudable que el buen foguero desconocía el sentido profundo de la Festa alcoyana; pero la anécdota relatada es cierta, porque así la hemos recogido de varios de aquellos «festeros» que por primera vez —como explica Vicente Mojica¹— recorren las calles del barrio disfrazados de las más variadas formas que pueden recordar un traje moruno: chilabas simuladas con sábanas, toallas que hacen de improvisados turbantes y, sobre los hombros, palos, cañas o cualesquiera otros objetos que se aproximen a la forma de una espada, lanza o arcabuz; las caras ennegrecidas con corcho quemado, etc.

En 1944, la anterior anécdota casi se repite: Tomás Valcárcel, presidente de la Gestora de Hogueras, es quien pide a don Juan Rojas que le envíe a los «moros» a un acto que se celebraría en la plaza de toros en honor de la Bellea del Foc. Y por primera vez —con trajes alquilados en Alcoy— los «moros» de San Blas hacen acto de presencia en Alicante-centro. De esa fecha data el primer documento gráfico que se conserva y que ofrecemos aquí.

No hay, pues, ninguna motivación histórica o religiosa en el origen inmediato de las celebraciones festeras de San Blas. Recuérdese que la festividad de dicho santo —cuyo amor por los animales salvajes que acudían a él cuando

estaban heridos o enfermos le elevó a la santidad— se celebra en el mes de febrero. Ni tampoco había en la modesta gente samblasina ningún recuerdo, por supuesto, de las antiguas celebraciones alicantinas —ahora exhumadas— que nos relatan fiestas de moros y cristianos en el siglo XVIII.

Y esto explica que en los primeros años solamente los «moros» participen en los «desfiles», pues nadie quiere salir de «cristiano»; que hasta 1949 no se constituya oficialmente Comparsas de Moros y Cristianos del barrio de San Blas —de la mano de Leoncio Calderón—, y que hasta 1979 los festejos se celebren en las mismas fechas que las Hogueras y como adscritos a la de San Blas, de cuya Comisión reciben todo tipo de apoyos. Hay que señalar, no obstante, que —conscientes ya de su propia entidad festera— en 1948 las Comparsas cursan solicitud a la autoridad competente para celebrar sus festejos en agosto, a la cual el Ayuntamiento respondería negativamente.

Se recuerda entre los históricos fundadores a Antonio Barrera, Tónico Asensi, Miguel Espí, Salvador Mazón «El Tramusero», Pepito Pascual «El Fusteret», Juan Hernández «El Zafra», Vicente Olcina, Antonio Martín Trencó, José Espí Blasco y José Esclapés, algunos fallecidos ya, pero otros aún permanecen en «activo», como Miguel Espí, el popular «Choriso», que lleva muchos años diciendo lo mismo: «Este es el último...»

De 1944 —como hemos indicado— data el primer documento gráfico en el que aparecen los iniciales componentes de una escuadra mora, sin denominación primera alguna, pero que más tarde recibiría el nombre de Mudéjares por relaciones de estrecha amistad con sus homónimos alcoyanos. Años más tarde, la referida escuadra tomaría el nombre de Negros, decisión que Tónico Asensi justifica así:

—Eso de Negros nunca nos gustó mucho, pero viene de que alquilábamos en Alcoy los trajes de la escuadra de lujo del Capitán, en la ropería de «La Viuda».

En los años iniciales —dificilísimos dentro de los difíciles años de la década de los 40—, los festeros samblasinos suplían la falta de local social con el amistoso cobijo que para sus reuniones le presta en su bar Ramón Gómez «El Pelut», sito en la calle Pintor Gisbert, esquina a la de Santa Leonor.

En 1946 —relata Vicente Mojica—, trasladan sus cotidianas charlas al «Parralet», en el número 2 de la calle de San Juan Bautista, que se convierte así en el centro neurálgico de la incipiente fiesta samblasina y en el que se urden, además, todo tipo de bullangas, que a golpes de bombo y platillos recorren las calles del barrio entonando las «composiciones» de José Espí —alcoyano, padre de Miguel—:

«En Sant Blas hi ha y dos Comparses, una de Moros i atra de Cristians, tenim un local bonico, la fachaeta es un parral...»

Se trataba realmente de una auténtica cuadra, cuyo pesebre hacía las veces de mostrador y en el que ya la «capacidad» de consumo de café-licor se «graduaba» de mayor a menor —según el tamaño de las botellas— en «moro», «cristiano» y «pitorrino».

El primer «castillo» se monta también en 1946, pintando puertas, almenas, saeteras, etc., sobre grandes tiras de papel que cuelgan de las ventanas de la casa de Francisco Cortés «El Carnicer», en la calle Pintor Gisbert.

1948 registrará otro hecho importante: Pepito Pascual «El Fusteret» escribe el «llibret de las Ambaixades», vigente en la actualidad. El autor nos explicaba en una entrevista para la revista «Moros y Cristianos»:

—Ensayábamos una «entrada», creo que en 1948, y Tomás Valcárcel insinuó a Miguel Espí algo sobre el particular. Yo le pregunté a Miguel de qué se trataba y éste me dio la trama argumental. Aquella misma noche escribí el texto de San Blas.

El Embajador moro fue Manuel Egea y el cristiano Antonio Blanco. Ambos contaban con amplia experiencia teatral, adquirida durante los años que pertenecieron a la compañía de Agustinet Martínez y de Concha Díaz, y hasta 1979, inclusive, cada interpretación se contabilizaba como un éxito entre los cada vez más numerosos y admirados festeros y gentes del barrio.

—Es un texto que tiene mucha fuerza y se dice muy bien —afirma Egea.

—Con el traje festero encima nos peleábamos «a muerte»— dice Blanco, que, aunque actualmente anda delicado de salud, todavía recita con profunda emoción:

«Aún de pena transido el corazón,
vuelvo por verte;
aún de amargura el alma desgarrada,
vuelvo por contemplarte...»

A partir de 1980 dicen los parlamentos José Clement como Embajador cristiano, albañil de 65 años, y Espinosa Marín, el moro, joven de treinta y pocos años, que en su día perteneció a la Peña Lírica Alicantina.

Hemos de reconocer, sin embargo, que las Embajadas samblasinas requieren actualmente que se potencie su «puesta en escena», se someta el castillo a sólida reparación y se busque un emplazamiento más vistoso que el de los últimos años, al final de la Av. Condes de Soto Ameno, pues es preciso que estos parlamentos brillen a la misma altura que han alcanzado Entradas y Alardos.

Nacen las Comparsas de Moros y Cristianos

En 1949 se constituyen oficialmente las Comparsas de Moros y Cristianos del barrio de San Blas, que —como ya hemos indicado— tendrán su sede social en el número 48 de la calle Carlota Pasarón y es su primer presidente, Leoncio Calderón, contando con una «filá» de moros y otra de cristianos, si

bien estos últimos salían «reclutados» previo pago del alquiler de los trajes, ya que la resistencia a militar en dicho bando era mucha. Los primeros Capitanes de San Blas fueron Expedito Lanjarín por el bando cristiano, y el citado Calderón por el moro. Se elabora el primer Reglamento, el cual, modificado en 1951, es el vigente. Se comprende que hoy, parte de su articulado, resulte obsoleto.

Señala Mojica que en 1949 aparece también la primera escuadra infantil, hecho de gran trascendencia, ya que muchos de sus componentes alentarían después posteriores «filaes». Actualmente, los niños tienen su Gloria infantil.

Crece paulatinamente la fiesta samblasina, y en 1963 la sociedad traslada su domicilio social al actual de avenida de los Condes de Soto Ameno, 47; local acertadamente ambientado —destacando dos magníficos cuadros firmados en 1959 por Gastón Castelló— y dotado de adecuados servicios.

El «cisma» de 1972 y las relaciones actuales

El año 1971 es doloroso para la historia festera de San Blas, pues la existencia de determinados problemas internos provoca un «cisma» en las Comparsas que daría ocasión, en 1972, a la aparición de una nueva sociedad festera: la A.C.F. «La Kábila», en la que se integrarían incluso algunos veteranos. Paradójicamente, la rivalidad que surgió a partir de aquellos instantes fue fructífera para la fiesta, pues ambas sociedades, lejos de ver mermadas sus fuerzas, incrementan el número de asociados y festeros con personas que incluso residen en otros barrios. Tanto es así, que actualmente contabilizan entre ambas entidades 12 «filaes» cristianas y 18 moras, regidas durante los días de la fiesta por una Comisión Central que dispone de un Reglamento común y apuntando relaciones cada vez más cordiales. Varias de las «filaes» cuentan con más de una escuadra, aparte de las femeninas e infantiles, y el número de festeros y asociados se aproxima, entre ambas entidades, a 1.200, sin contabilizar a las féminas, cuya participación en los festejos lo es en calidad de «agregadas».

El notable crecimiento experimentado por la festa samblasina —ya hemos señalado que muchos de sus participantes proceden de otros barrios de la ciudad, incluso «filaes» completas— impone la decisión de dividir la Entrada en dos, pues la edición de 1982 rebasó las cinco horas de duración, y en junio del presente año así se realiza. Una fuerte tormenta de dos horas y media de duración restó espectáculo a la Entrada cristiana, pero le añadió una gran emotividad ante la decisión mayoritaria de salir aunque se abrieran «los pantanos del Infierno». Pepe Antón, Capitán, luciendo un espectacular y elegante terno diseñado por Francisco Aznar, no pudo soñar nunca mejor homenaje de los



Capitán Moro 1947



Foto: Arjona



TEJPA - PISO - BOTELLA - FUSTERET - BARRERA - HORRITO - CUELLO - EQUIPO - GARRONES - PUL - PISTÓN - T. - TIRAS - T. - SOCIAL - MOROS

samblasinos para la festa.

En esta misma edición participaron 28 bandas de música y en los alardos se consumieron 625 kilos de pólvora, cantidad inferior a la de años precedentes, pues la prohibición de cañones a causa de los desperfectos que ocasionaban —«¡Morisma salvatge!», gritaba el párroco de San Blas al ver caer al suelo, por efecto de la *onda expansiva*, parte de sus cristalerías napolitanas— provocó la deserción de algunos «artilleros» que tradicionalmente hacían abundante consumo de ella. Los alardos resultan, sin embargo, cada vez más disciplinados, rítmicos y mejorados con el vestuario adecuado.

También por primera vez, en 1983, el excelente poeta samblasino, Vicente Mojica, pronunció el Pregón de Fiestas, componiendo unos bellos versos de profundo sabor festero.

El esquema básico de los festejos de San Blas es, formalmente hablando, el mismo de Alcoy, pues la ciudad del Serpis es la constante referencia de la mayoría de los festeros del barriet alicantino, cuyas relaciones con los alcoyanos son estrechas y permanentes a lo largo de cuarenta años. El primitivo «como hacen en Alcoy...» está siempre presente, aunque, repetimos, la motivación histórico-religiosa, que de manera tan singular impregna la festa alcoyana, no esté en el origen inmediato de la de San Blas. La diana con música ha sustituido recientemente a la tradicional manera samblasina de diana con disparo.

El Mig Any

Se impone que escribamos del Mig Any por la brillantez que ya ha alcanzado. La fiesta del Mig Any, iniciada en Alcoy en 1967, tiene su primera edición samblasina en 1973. Una intensa lluvia desbarató los planes iniciales de los entusiastas festeros, pero en cuanto cesó un poco, las calles del barrio, en pleno diciembre, volvieron a escuchar los alegres sonos de la música festera. Anotemos, una vez más, la presencia de festeros alcoyanos en el festejo; concretamente, componentes de la «filà» Aragoneses. El Mig Any es, posiblemente, la celebración que mayor auge está adquiriendo en los últimos años, especialmente por la proliferación de uniformes confeccionados exprofeso, la elevada participación de bandas de música —22 hemos contabilizado este año de 1983—, nuevos cuartelillos, «entraetes», etc.

Ya el pasado año, Pepe Antón —actual presidente de la Comisión Central—, exclamó:

—Este no es un Mig Any, sino una «Media Fiesta»...

La Cabalgata de Reyes, aprovechando la infraestructura festera —y con la colaboración de la Hoguera de San Blas—, es el colofón extraído también del espejo alcoyano. Y los Montepíos, que también existen en ambas entidades. Data el primero nada menos que de 1944, y fue su primer responsable Manuel Egea.

Participación de la mujer

Es muy activa en San Blas, aunque, curiosamente, tal realidad no aparezca contemplada estatutariamente. Aparecen como «agregadas», formando escuadras en las Entradas, pero no intervienen en los alardos, sino es como auxiliares. Trece escuadras femeninas suman entre ambas entidades —Comparsas y Kábila— y bandos. Las féminas intervinieron por primera vez en la fiesta de 1947, cuando Leoncio Calderón incluyó un grupo de 12 en su boato de Capitán moro. En 1966 se registra la aparición de una escuadra de «Hawaianas», a la que seguirán otras dos, Romanas y Piratas, anacrónicas denominaciones hoy ya desaparecidas.

—Si participasen con plenitud de «derechos», terminarían por echarnos —afirma Tónico Asensí.

—Me acusarán de machista si digo que el papel de la mujer en la fiesta debería ser auxiliar, de cantinera, abanderada, etc., pero no integrada en «filaes» —nos dice Calderón—. Yo diría ¡no! a la mujer guerrera, pero debo reconocer que, gracias a su participación, la fiesta de San Blas es lo que es y los festeros hemos dejado de ser unos «borrachos» para ser eso, festeros.

Música festera para San Blas

La música festera, ese elemento fundamental de nuestras celebraciones, ocupa ya un capítulo importante en la historia samblasina, pues en el período 1981-83 se han celebrado cuatro conciertos, coincidiendo con los tres últimos el estreno de cinco piezas dedicadas a San Blas, todas ellas obras del maestro Antonio Carrillos Colomina, profesor de la Banda Municipal y director de las de Guardamar y Relleu. Son las composiciones: «San Blas en Fiestas» y «Pepe Antón», marchas cristianas; «Moros de San Blas», «Als Abasies» y «Als Magentas», marchas moras. Y trabaja ya en «Cides». También los Mudéjares han anunciado el inminente estreno de otra pieza que actualmente ultima el director de la Banda de Chella. Es posible que antes de un año exista en el mercado del disco festero un nuevo título...

No podemos silenciar la reciente fundación de un grupo de percusión con más de 40 componentes, cuyo «debut» tuvo ocasión en agosto de 1983 en las fiestas del Altosano —otro barrio festero alicantino—, integrado en aquella oportunidad en la banda de Chella y acompañando a la «filà» Marroquies.

Cuartelillos

También en los últimos años han comenzado a aparecer cuartelillos de «filaes» que ya se mantienen abiertos prácticamente casi todo el año: Negros, Kabileños, Navarros, Omeyas, Marrakest, Sauditas, Magenta, Abencerrajes, etc., todos ellos en locales dignamente acondicionados y ambientados. A la

fiesta samblasina no le faltan hogares donde mantener el «fuego sagrado»...

«Moros y Cristianos», publicación trimestral

Por último, debemos reseñar la publicación desde enero de 1982 de una revista trimestral, «Moros y Cristianos», de 16 páginas a color, que editada por las Comparsas y dirigida por quien esto firma, ha dado a luz hasta la fecha ocho números. Se encuentran en sus páginas —entre otras— las firmas de Adrián Espí, José L. Bernabéu, Alfredo Rojas, J. M. del Estal, Vicente Mojica, Manuel Castelló, «Solimán», «Al-Mansur», Arturo Tresáncoras, etc., y la colaboración artística de «Enrique», Luis Martín, José Olcina, Amat, etc.; la fotográfica de «Goyo», Reme, Ana, Fervi, Espí, etc.

De la fiesta de San Blas han dicho...

El antropólogo y estudioso de la cultura valenciana, José Luis Bernabéu —cuya tesis doctoral versó sobre la festa alcoyana—:

«Las fiestas de Moros y Cristianos del barrio de San Blas han catalizado en los últimos años 'esa personalidad propia de la comunidad', y que celebrándose aún próximas a las fiestas de Hogueras, tienen una gran incidencia en la comunidad del barrio, pudiendo ser consideradas como las fiestas por excelencia del mismo»².

Adrián Espí, opina: «Los Moros y Cristianos samblasinos han calado profundamente no sólo en la demarcación urbana en que se ubican y en que tienen realización plástica, estética y hasta histórica, sino en el alma y espíritu festivo y festero de Alicante toda» = . Y como lo que dice Adrián sintetiza certeramente la historia festera de San Blas, me he tomado la confianza de pedirle prestado el título de este cronicón de urgencia.

La fiesta de Moros y Cristianos de San Blas presenta, pues, algunas peculiaridades específicas en su curioso y anecdótico origen, pero la seriedad y dignidad festera —espejo alcoyano— hacen justo el prestigio y popularidad de que gozan.

Manuel TEJEDA

NOTAS

¹ «Apuntes para una futura historia de los Moros y Cristianos del Barrio de San Blas». Libret de las Comparsas. Alicante, junio 1976.)

² «La fiesta de Moros y Cristianos de San Blas». Revista «Moros y Cristianos», Boletín n.º 1 de las Comparsas. Enero 1982.

³ «Cuando una fiesta cala bien honda: Los Moros y Cristianos de San Blas». Diario Información, 15 de junio de 1983.

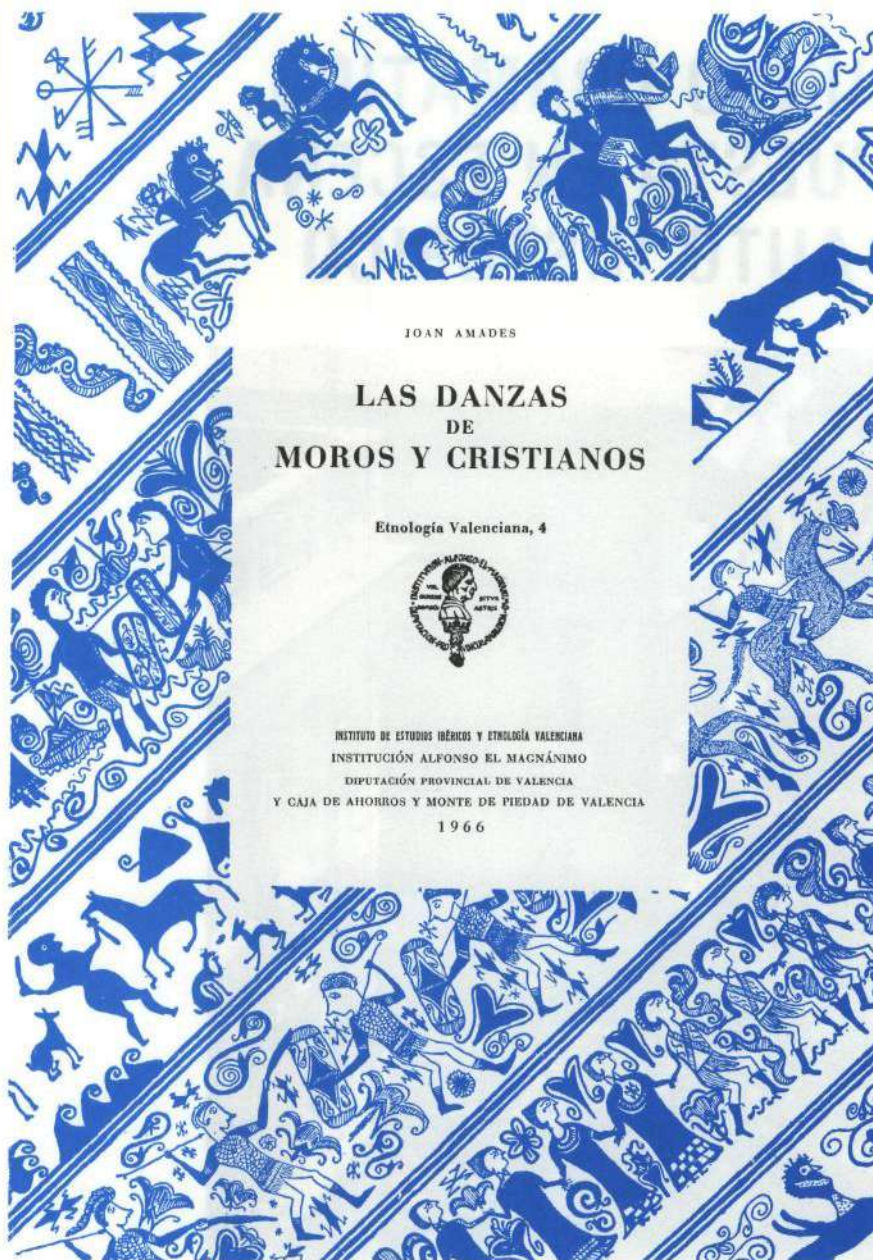
LES DANSES DE MOROS I CRISTIANS

La danza como acto sagrado se remonta a los propios orígenes del hombre. Es, pues, la danza acción que responde al movimiento humano e incluso se produce separada de la música. La danza no sólo responde a un desgaste de energías motrices, sino que, al igual que el juego, es fin placentero en sí mismo. La danza, además, canaliza la aproximación galante del hombre y la mujer.

Como expresión de fuerzas vitales, la técnica de la danza, la forma y manera de la combinación de movimientos, nos aproxima a la forma de ser del hombre que las realiza. Los símbolos que en ella se expresan varían de unas comarcas a otras y caracterizan los rasgos culturales de esa área geográfica.

Uno de los simbolismos más comunes que se representa en las danzas es la lucha entre poderes y fuerzas contrapuestas. Simbología que se va dotando de contenido peculiar, según la historia del pueblo que las realiza.

La danza llega a occidente en la Edad Media, unida a las manifestaciones litúrgicas y religiosas. En las procesiones o en los mismos templos para celebraciones significadas, como las patronales, se danza. Y no sólo es el pueblo quien lo hace, sino también el mismo clero. En los siglos XIII y XIV se tienen ya noticias de un nuevo tipo de espectáculo danzado, denominado **momería**. Esta danza es una especie de carola burlesca, cuyos participantes lo hacen disfrazados. Una de las danzas más características de los **momos** o disfrazados eran las **moriscas** o **morescas**, que son danzas de herencia árabe. No podemos olvidar al respecto que los **momos** son las primeras manifestaciones populares que se añaden a los actos religiosos en honor del patrón San Jorge de Alcoy. Los **momos** danzarían **moriscas** con toda seguridad. También se hacían estas danzas en festines y otros actos de la realeza y nobleza, a manera de entremeses. Pero a los bailes de la **momería** les falta una de las condiciones para el espectáculo, cual es el de la acción dramática coordinada. Danza que en la soldadesca ya adquiere esa coordinación, que se completará en el tiempo con la fies-



tas de moros y cristianos modernas.

Las danzas que han florecido en la mayoría de los pueblos son conocidas y practicadas por los que han venido a ocupar el espacio de los musulmanes en tierras valencianas. Así, entre los aragoneses era conocida y practicada en una extensa área, el **dance aragonés**; en Cataluña también existe una gran riqueza de danzas, moriscas muchas de ellas, que han generado para la posteridad excelentes muestras de su folklore; también en el mismo pueblo valenciano —considérese como herencia catalana o aragonesa, o bien directamente de los grandes danzarines que fueron los moriscos— encontramos multitud de ejemplos de danzas de moros y cristianos. Teniendo que, en la danza valenciana de moros y cristianos, según Amades, se reproduce como característica fundamental la de la reconquista de la ciudad.

La danza, a su vez, sigue ligada a la fiesta de moros y cristianos. Y no sólo en el ritmo de los distintos bandos en desfile, sino como un elemento autónomo incrustado en

la propia fiesta. Este es el caso de Onil, Xixona y el muy particular de Biar. Mientras que Agost y Tibi, en cuyas danzas se incluyen **mucara-ses**, lo son de moros y cristianos, de igual simbolismo que en las fiestas, pero que no han evolucionado hacia ellas dada la economía agrícola de autoabastecimiento de ambas poblaciones. El **ball dels espies**, en Biar, conserva todo el simbolismo de danza guerrera de celebración de victoria, ya que la misma tiene lugar tras la pantomima que simulan unos espías, enviados para obtener información sobre el castillo, que no acaba de caer en manos cristianas. En la actualidad, la población de Biar, ataviada a la manera que la imaginación popular se manifiesta, conmemora, en desfile danzado delante de la Mahoma, su victoria, la de la población ante el enemigo musulmán.

José Luis BERNABEU RICO

EL MUNDO DRAMATICO Y LA PUESTA EN ESCENA DEL AUTO HISTORICO



Foto: Paco Grau. De "Nostra Festa"



En abril culmina el proceso anual de la Fiesta. En estos días, Alcoy es un teatro, en el mejor y más amplio sentido del término: todos parecen moverse con un sorprendente sinergismo que no merma la libertad y las actitudes individuales. La calle, los balcones, el pueblo, los centros de reunión no típicamente festeros, los locales de las comparsas, los edificios oficiales, hasta el cielo —alegre o amenazante— tienen su importante papel, sin el que sería imposible el esplendoroso protagonismo de los desfiles.

Vale la pena, en plena fiesta, iniciar un gozoso paseo por este inmenso escenario, buscando sus encantadores entresijos:

- **La ciudad y sus calles** se han transfigurado, las perspectivas urbanas parecen distintas; hay rincones que han adquirido un valor estético insospechado; podremos identificar a la gente, pero tienen otra dimensión humana; los balcones son bellos palcos preñados de espectadores de la realidad nueva y repetida. La luz del sol levantino —y hasta la temida lluvia— reafirma el entusiasmo de los figurantes, actores y espectadores. Todos estos elementos producen, cada año, efectos escénicos inéditos.

- Y, en el deambular, llegamos **al Castillo** y su contorno; aquí está el decorado más típicamente festero y el asiento de los momentos dramáticos más expresivos; en torno a él se suceden embajadas, discursos, desafíos, posturas de prestancia heroica. Yo he sentido, repetidamente, el humo de las batallas actuar como transfigurador del tinglado escenográfico y atemporalizador de hombres y cosas; en él las figuras humanas se mueven inconcretas y adquieren unos límites vagos e imprecisos. Y, en este atemporalismo, es posible la coexistencia de vida y muerte, heroísmo y traición, historia y consejas.

- Mucho antes de iniciarse «la representación» suena **la música**, que es el fondo, pero también elemento vertebrador de la Fiesta. Son acordes entrañables y entrañalizados que penetran en cada rincón y despiertan ritmos biológicos —psíquicos y físicos— comunes a todos. Se está produciendo una admirable sintonía y sincronía humana; los tambores y timbales se erigen en corazones palpitantes de la Fiesta. Con ellos, las aclamaciones y los gritos estimulantes y admirativos forman una unidad dramática funcional que nos recuerda el coro de la tragedia griega. El pueblo es, pues, figurante y no accesorio o secundario, sino fundamental; si no tuviera más dimensión que la de espectador aséptico, la Fiesta no podría existir como tal. La sorprendente realidad del drama histórico supone, en su raíz, la presencia, radicalmente activa y consciente, del pueblo.

- Ya están **los festeros en la calle** como máximos protagonistas. Han actuado muchos años, pero siempre —en cada salida, en cada abril— hay la emoción de un estreno; nadie puede evadirse a la grata expectación del resultado. Observadores superficiales verán que todo transcurre por unos cauces preestablecidos e inamovibles pero, en realidad, siempre es distinto todo.

Los figurantes —como todos los llamados a la Fiesta— se despojan, quieran o no, de su máscara social, liberándose del personaje que habitualmente representan en la vida, y quedan reducidos a su condición «cuasi infantil». De este modo se hace realidad la metáfora corporizada de Ortega y Gasset: nuestros figurantes, sin dejar de ser quien son, se transforman —no sólo por la vistosidad del atuendo, sino por un cambio más profundo— en el Capitán Moro o en Mosén Torregrosa.

Este balanceo individuo-personaje es, en la Fiesta —como en el teatro—, uno de los elementos básicos del impacto dramático. Sin todo ello (hombre alcoyano-hombre actor) el drama histórico no podría producirse en todas sus dimensiones. Pero cuando el clima se da y la «conversión» se produce, el juego de simbolismo cromáticos y rítmicos llevan a una catarsis, un liberarse —en esta comunión— de lastres entorpecedores, como en la mejor tragedia, para hundirse, casi colectivamente, en las raíces históricas árabes y cristianas. Así, el auto histórico, que es la Fiesta, arrancando de las profundidades subconscientes, ilumina y transforma la ciudad con su presencia anual.

- Pero, además, en las calles, entre los festeros, en balcones, en la batalla, en la procesión, en las almenas del Castillo hay un eterno y constante protagonista: **San Jorge**. El —con Mosén Torregrosa— es el enlace entre lo **épico** y lo **religioso**, las dos grandes dimensiones de la Fiesta que, junto a **la lírica**, constituyen los tres pilares del drama histórico.

- **¿Quién dirige** todo este enorme cúmulo de elementos humanos y materiales? No hay duda: el «director» —encargado de la dinámica expresiva de todo este aparato escénico— es el propio pueblo, cuyas intuiciones estéticas se concretan y realizan plásticamente por la Junta de Fiestas y la Asociación de San Jorge. No podría ser de otro modo: no es posible el omnipresente director; tampoco los órganos representativos podrían mover sus tentáculos rectores si cada uno de los actuantes no llevara introyectado un director escénico.

El espectáculo ha durado 3 días y, como en las largas representaciones del Siglo de Oro del Teatro Español, todos han comido, han descansado y han

convivido gozosamente; a pesar de la densidad de aconteceres, «la función» ha resultado corta.

Si queremos recapitular y buscar **significados** (contenidos) tenemos que reducirnos al encuentro con el alma colectiva de un pueblo. Más bien encontraremos **significantes**; expresión en forma de signos que sirven a la comunicación. Y, volvemos al principio, ¿qué significa, todo esto, a nivel profundo? Dejemos que cuanto aquí se ha expuesto sirva de sugerencia para un código de significaciones que serán distintas para cada uno de nosotros. Permitamos que la Fiesta —como en el arte— incite a posturas, sentimientos e ideas y no tratemos de encerrarla en esquemas rígidos y pedantes.

Acabó la representación: los actores se despojan de mantos, barbas y corazas; se pliegan cuidadosa y cariñosamente los decorados; los capitanes, los alféreces, los negros y todos los figurantes vuelven a su problemática personal; la ciudad esconde —con una pereza nostálgica— banderas, colgaduras, luces, serpentinas y confettis. Hay un estado crepuscular de duermevela, paso para el enfrentamiento con la realidad objetiva. Se pasa de la «alusión logarítmica» del arte —que diría Valle Inclán—, de la gozosa insinuación y sugerencia de los signos, a las «realidades como el mundo las muestra», casi siempre duras y desafiantes. Pero en el Casal, en el interior de las comparsas, en los ángulos y esquinas de la ciudad y en lo íntimo de cada alcoyano quedan las vivencias germinantes en espera, alegre, del próximo abril.

Moisés HIDALGO BRAGADO

LA «CHARANGA»

La Enciclopedia Larousse define a la «charanga» como «un conjunto musical que consta sólo de instrumentos de viento, generalmente de metal». En el argot musical alcoyano, al referirnos a la «charanga», nos referimos a una entrañable formación o agrupación musical que actúa como nexo de la Banda que nos acompañará los tres días de fiestas y que está ligada a las actividades de la «filà», manteniendo el «fuego sagrado» durante todo el año.

Ella estará presente en cualquier acto que se celebre, bien sea para homenajear a algún socio o personaje, o con motivo de algún nombramiento o presentación o, simplemente, para amenizar los tradicionales «ensayos».

Por cierto, nuestras «charangas» nacen, alrededor de hace un centenar de años, posiblemente ante la necesidad de celebrar «ensayos» para habituar el oído y adecuar el ritmo de desfile a las nuevas composiciones, creadas para que las bandas de música acompañaran a las «filaes» sustituyendo a las hasta entonces habituales formaciones de cornetas y tambores, cuyo aire militar dejó paso al ritmo más cadencioso del pasodoble que nosotros denominamos «sentat» y que tan acertadamente plasmó en el pentagrama la docta mano de Juan Cantó Francés cuando compuso su Mahomet.

Volviendo a la «charanga» diremos que los distintos grupos que han existido en Alcoy han tenido como base la siguiente formación: bajo, trombón, dos trompetas, dos saxos (un alto y un tenor), dos clarinetes y percusión, oscilando su número total entre 10 y 12 componentes, que no siempre han actuado

exclusivamente para las «filaes», pues a principios de la década de los 30 también solía actuar, alguna de ellas, en el Teatro de los Hermanos Maristas (actual Academia Tecnos), a modo de agrupación de cámara, amenizando los entreactos de las obras que allí se representaban, con música de otro nivel, como intermedios de zarzuela, valeses, etcétera.

A lo largo de su existencia, han habido «charangas» con formaciones un tanto insólitas, como puede ser: bajo, trompa, fliscorno, trompeta, clarinete bajo, requinto, caja y platos; o esta otra: bajo, trompa, trompeta, fliscorno, requinto, saxo soprano, flautín y caja. Aunque la más sorprendente que se recuerda y de la que precisamente formaba parte el que suscribe, era: acordeón, trompeta, saxo alto y batería de las de conjunto de jazz.

«Charangas» célebres por su actividad o por la preferencia que las «filaes» han demostrado por ellas, han sido: La número «U» (también denominada «La primer agua»), la de «Llesca», la de «Bravo», la T.B.O. (después célebre orquestina de jazz), la «Melodial» y la «Risueña».

Como se aprecia, la denominación del grupo suele adoptar nombres curiosos como los mencionados y algunos como «La Llimoná» o «El Moc» (aludiendo a la extremada juventud de sus componentes), o al más actual de «Ray Ximénez and Boys», aunque también han abundado las que hacían alusión al nombre, apodo o apellido de su «archimaga», que viene a ser como una especie del actual «public relations», pero que actúa como gerente-director-encargado-representante y que, además, toca en el grupo. «Archimagas» famosos en el recuerdo, han sido: «El tío Llesca», Fernando Reig, Cervantes, Bravo, Tito y Berto. Los hermanos Sirera (ahora afincados en Alicante) también fueron célebres «archimagas», porque sus formaciones eran eventuales y para contratos esporádicos, formando sus grupos con componentes de distintas bandas, pero sin solución de continuidad.

Generalmente, los componentes de una «charanga» son excelentes instrumentistas, dado que cada uno de ellos ha de responder perfectamente del papel que toca, para que la sonoridad del grupo no se resienta, puesto que su repertorio se compone prácticamente de la totalidad de las composiciones que habitualmente se interpretan por Fiestas, sin excepción. A este respecto, permítasenos citar la anécdota referida a una «charanga» formada por educan-

dos de primer nivel que, llevados por su tremenda ilusión y alentados por miembros de la «filà» Marrakech que los contrataron para un «ensayo», no podían terminar la mayoría de las piezas que empezaban, porque al llegar a la mitad... se perdían, lo que ocasionaba el regocijo de los festeros.

El anecdotario de nuestras «charangas» es rico en situaciones divertidas como la ya expuesta, pero también consideramos interesante reseñar lo que sigue, referido a la proporción para repartir la cantidad de un contrato: En el año 28 se cobraban 30 ptas. por actuación y «arremullats» (es decir, con derecho a que se les sirviera también un aperitivo), en caso contrario, o sea «en sec» (sin derecho a consumición), cobraban más; pues bien, las 30 ptas. se repartían de la siguiente manera: para un total de 9 músicos, los 7 que «soplaban», a 3 ptas. cada uno, y los 2 de «ruido» a 2,50; más 3 ptas. para la Banda a la que pertenecían (en concepto de alquiler por los instrumentos) y 1 pta. para reposición de archivo.

Cuando la «charanga» sale a la calle, para actuar por ejemplo en las «entraetes» previas a las Fiestas, suele reforzarse con miembros de la propia Banda a la que pertenecen hasta formar grupos de 25 ó 30 plazas. Por cierto, recordamos con nostalgia aquellas actuaciones de la «Risueña», acompañando a la «filà Verds» —con la que estuvieron tanto tiempo vinculados— en las que entrando por la calle de San Nicolás (sobre todo en los días laborables) enviaban por delante a la sección de metal para que se situase en balcones del primer piso, desde los que lanzaban al aire sus brillantes acordes para hacer más espectaculares sus intervenciones en los «fuertes» de las marchas moras. También recordar aquel año que nevó por abril, en el que «entraron» provistos de pasamontañas.

Generalmente, la «charanga» está formada por miembros de una misma agrupación musical, existiendo actualmente en Alcoy un total de cinco, de las que dos pertenecen a la «Primitiva» (Risueña y Junior), otras dos a la Música Nueva (la de Picó y la de Toni) y la otra a la Unión Musical (la de Paco), todas ellas, como queda dicho, compuestas por excelentes instrumentistas que sienten como propia la música festera, identificándose de tal modo con ella, que de alguna de sus interpretaciones hacen verdadera creación.

Jaime LLORET

Charanga «La Primera Agua» en Els Algars
Foto: Llorens



LOS DEPORTES EN LAS FIESTAS

De todos es sabido que el mundo de la Fiesta ha ido a la zaga de la llamada «Vida Cultural Ciudadana», evolucionando a través del tiempo de acuerdo con las necesidades demandadas por nuestras gentes, y desde luego no quedándose nunca estancada en lo que conocemos por actividades festivas.

Recordemos de pasada la creación o colaboración de premios literarios, musicales, fotográficos, etc.

Y no había de ser menos en lo que al deporte se refiere. De un tiempo a esta parte nuestra ciudad experimenta un verdadero y generalizado interés en la práctica de cualquier disciplina deportiva, sobresaliendo de entre todas la del fútbol-sala. La Asociación de San Jorge, atenta a este movimiento deportivo, da plenos poderes a la Filà Montañeses que en su año de Alférez organiza un torneo relámpago de fútbol-sala, empezando a denominarse de «Semana Santa», por desarrollarse en estas fechas, pasando a llamarse con posterioridad «Trofeo Alférez», por organizarlo cada año la Filà que ostenta dicho cargo, torneo en el que vienen participando cada año de 20 a 24 equipos, siendo ganador en el último el formado por la Filà Realistas.

En la actualidad son muchas las Filas que participan en las competiciones locales de esta modalidad, dando un especial y bullanguero colorido a la competición.

En este año de inauguración del Monumento a San Jorge se han organizado diversos torneos para recaudar fondos en pro de dicha obra artística; uno de fútbol celebrado en el pasado mes de junio, entre una selección del Bando Moro, una del Bando Cristiano, y nuestro Club Deportivo Alcoyano, el cual quedó vencedor del mismo. En el de fútbol sala celebrado en septiembre participaron dos equipos campeones locales «Agudo» y «Licores Sinc», y el «Calzados Kelme» de Elche, y «C. F. Sabadell», en el que resultó vencedor el equipo ilicitano. También se celebraron torneos de hockey sobre patines entre el «Patín Alcodiam» y el «Montemar» de Alicante, ganando el «Alcodiam», así como el baloncesto femenino entre el «Esclavas» y el «Arnauda» de la ciudad, y dos equipos representativos de la comarca; en éste se alzó ganador el equipo de



Equipo campeón fútbol sala. Torneo filas
Foto: Estudio Valero



Equipo Petanca. Filà Montañeses, campeón

las Esclavas. A todos estos equipos y directivos que colaboran por supuesto nuestras más sinceras gracias.

Es de resaltar la labor de la Filà Montañeses, que fue la iniciadora en la competición local del deporte de la petanca, siendo su local social la sede organizativa del mismo.

En resumen que la Asociación de San Jorge y las Filas colaboran en numerosas conmemoraciones deportivas, sea en donación de trofeos

o en ayuda organizativa, como las XXIV horas deportivas, CROS POPULAR, PREMIOS PEÑA LES BUFANDES, PREMIO SAN JORGE DE CICLISMO, TORNEO DE TENIS SAN JORGE, etc., y en todos los que llevan el nombre de nuestro Patrón esperamos poder continuar e incrementar, si cabe, estas aportaciones por el bien del deporte en nuestra ciudad.

Enrique PASCUAL RICO

CASAL DE SANT JORDI

OBRAS DE HABILITACION DE LA ULTIMA PLANTA

Tras la ampliación del Casal con la contigua casa número 60 de la calle San Miguel inaugurada hace ya algunos años, concretamente en el día 23 de abril del año 1976 con ocasión del año jubilar centenario, ha continuado sin cesar la aportación de materiales de todo orden relacionados con la Fiesta, que han seguido enriqueciendo los fondos de nuestro impar Museo hasta agotar, prácticamente, todo el espacio disponible que supuso las cuatro nuevas Salas que con la aneja de la referida casa se crearon.

Esta situación determinó hace dos años la imprescindible necesidad de habilitar la última planta del inmueble destinada de siempre a trasteros bajo cubierta —lo que corrientemente llamamos «porxis»— si bien no tenía otro acceso que la escalera interior de servicio, dificultad que forzosamente había que subsanar, pues la escalera principal, la noble, terminaba en la planta inferior.

Las obras se presumían importantes y costosas, pero ante la inminente necesidad de nuevos espacios la Junta Directiva acordó que se emprendieran las obras precisas hasta lograr el aprovechamiento integral del inmueble que comprende como es sabido las casas números 60 y 62 de la calle San Miguel, las que, sin solución de continuidad en su interior, constituyen hoy el Casal de Sant Jordi, sede de la Asociación de San Jorge y cobijo de todas sus instalaciones y pertenencias, de las que sin duda destaca el Museo de la Fiesta.

Se iniciaron los trabajos con la construcción de la escalera principal, continuación de la existente, para dotar de acceso digno a esta última planta, tratada con la misma amplitud, riqueza y estilo que la que rendía en la planta inferior, es decir, con mampelanes de madera y su barandal compuesto de zanca, pasamanos y pilastras también con maderas nobles, labradas estas últimas con motivos barrocos análogos a los existentes, y los frentes de los escalones decorados con azulejería valenciana representando a nuestras actuales filaes siguiendo también el mismo criterio ornamental utilizado en su

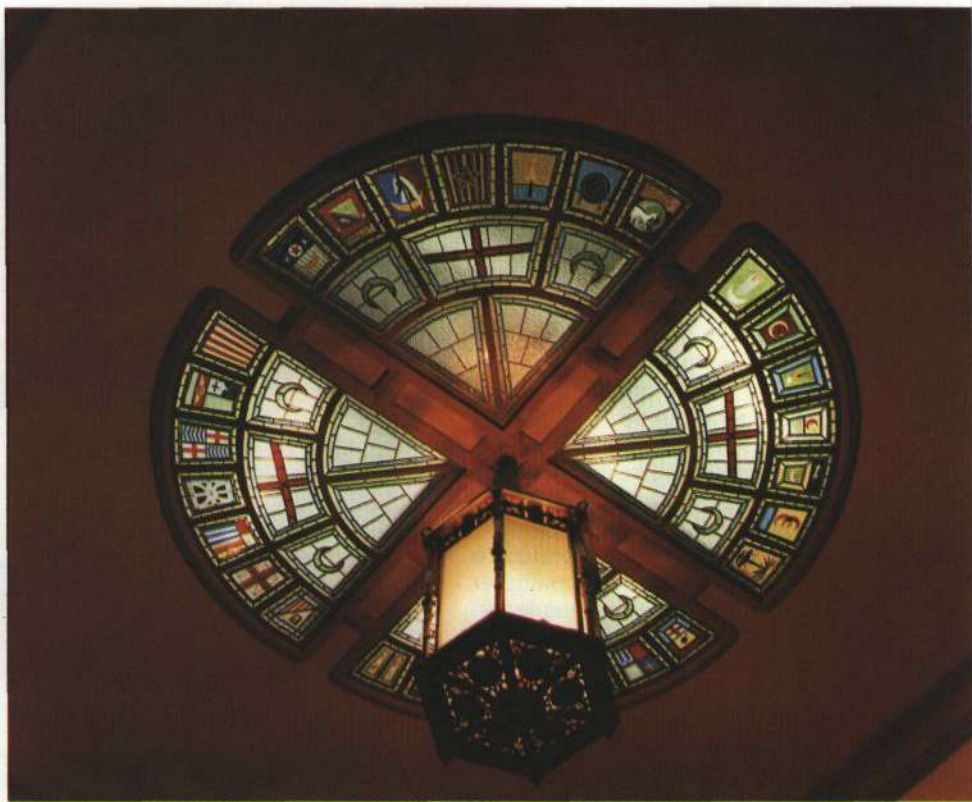


Foto: J. Crespo Colomer

día para la restauración de los tramos inferiores. En este recinto, el mapa mural que había figurando las poblaciones más o menos limítrofes que celebran la fiesta de Moros y Cristianos existente desde la inauguración del Casal, tuvo forzosamente que desaparecer al quedar cortado por uno de los tramos de la escalera, siendo relevado por otro en el frontispicio superior, ejecutado igualmente por el artista alcoyano Luis Solbes, cuyo tema está centrado en estas comarcas que conocieron la influencia y correrías del Caudillo moro Al-Azrach, con la representación de sus pueblos, la de esta figura histórica y la de su coetáneo nuestro rey Jaime I el Conquistador. Remata el techo de la obra que describimos una clara-boya artística con vidrio emplomado, de forma circular, cuyo motivo central decorativo son nuestros símbolos festivos —cruz y media luna— y una cenefa en su contorno representando las veintiocho filaes, por medio de su respectiva heráldica, vidriera que además le proporciona luz cenital, de la que antes carecía, a toda la escalera.

En esta planta, tras las importantes obras realizadas que no vamos a detallar para no alargar excesivamente este artículo, quedaron disponibles para su ulterior utilización a partir de la inauguración oficial en el mes de octubre

último con los actos del «mig any» un total de Salas cuya superficie en conjunto es de 320,27 metros cuadrados, casi cien metros más de cabida que la planta inferior, con lo que en el futuro se habrá incrementado grandemente la actual capacidad del Museo sin desmerecimiento ni distingo entre ambas plantas al haberse tratado esta última con igual presencia para que formen las dos un solo conjunto museístico.

Para terminar, estimo de justicia destacar la importante colaboración de todo orden recibida: en las obras de albañilería, de la empresa Construcciones Cantó, S. A., en la persona de su gerente José Cantó Boronat; de la carpintería y trabajos de talla en madera, Antonio Bou Gisbert; en vidriería artística emplomada, de la empresa alcoyana Viarte; en pintura y composición del mural descrito, de nuestro incondicional Luis Solbes Payá; en la instalación eléctrica, de Antonio Aracil... Todos ellos dedicaron sus mejores conocimientos al servicio de esta gran obra que todos los alcoyanos sentimos con orgullo como algo que entrañablemente nos pertenece.

Roque **MONLLOR**
Arquitecto
Ex Asesor Artístico de la
Asociación de San Jorge

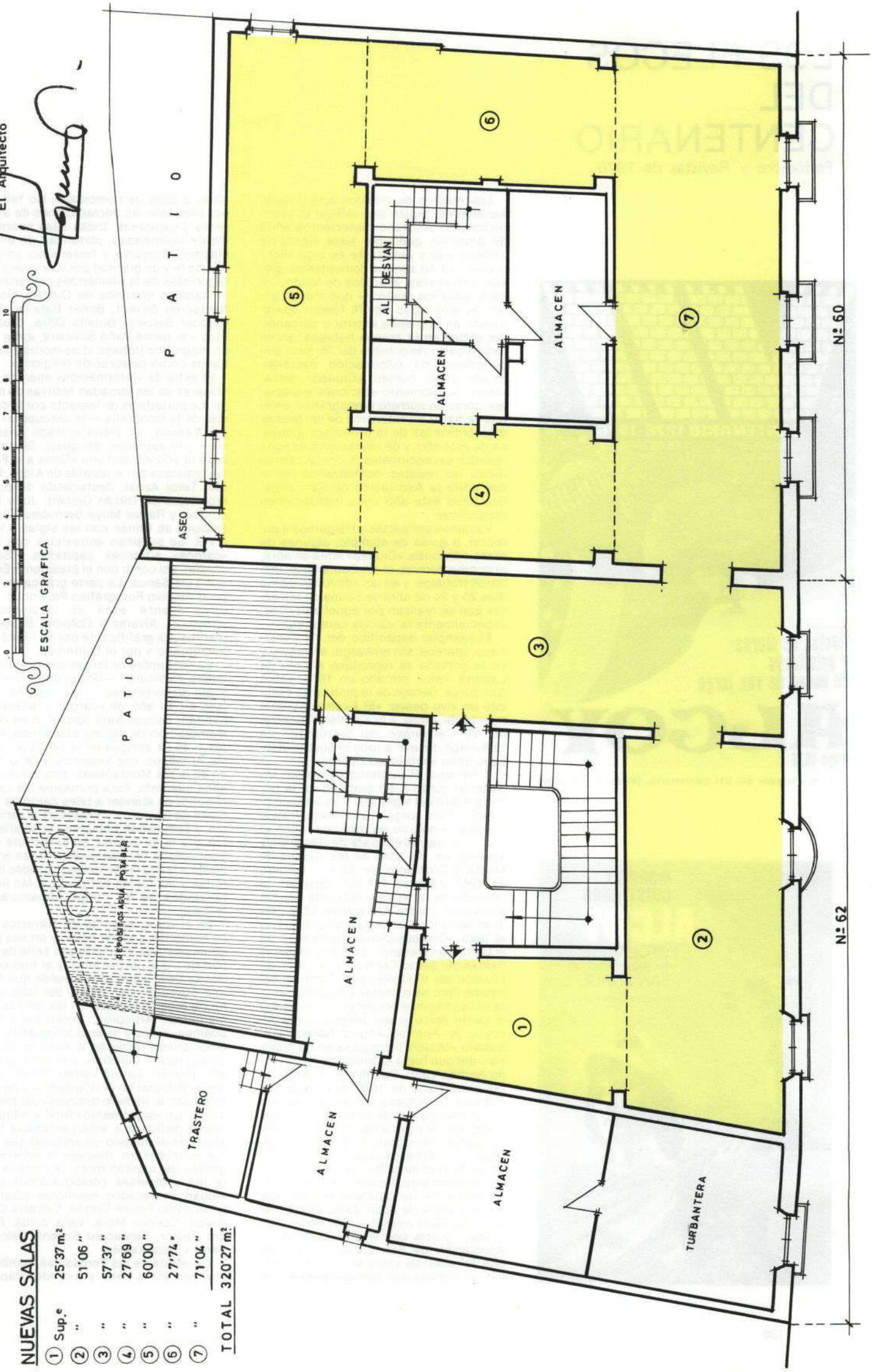
CASAL de SANT JORDI PLANO de la ULTIMA PLANTA PARA AMPLIACION del MUSEO de la FIESTA —

OCTUBRE DE 1.983

El Arquitecto

NUEVAS SALAS

①	Sup. e	25'37 m. ²
②	"	51'06 "
③	"	57'37 "
④	"	27'69 "
⑤	"	60'00 "
⑥	"	27'74 "
⑦	"	71'04 "
TOTAL		320'27 m. ²



Nº 62

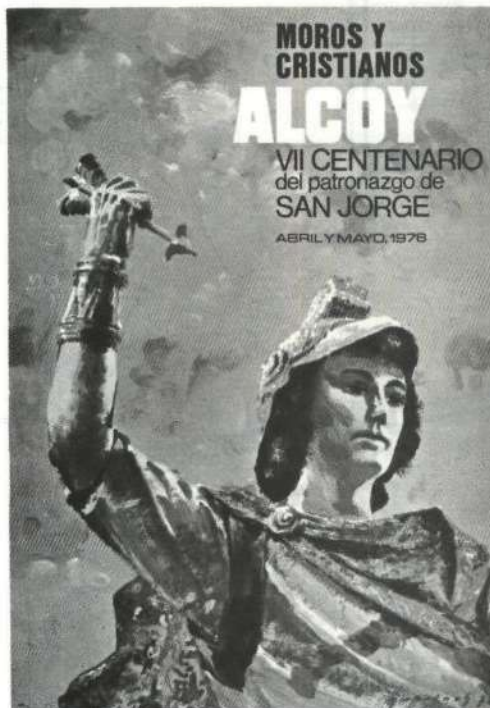
Nº 60

LOS FLECOS DEL CENTENARIO

Periódicos y Revistas de 1976



Cartel anunciador del VII Centenario. (Foto: C. Coloma).



Los medios de comunicación, necesariamente, tenían que reflejar el acontecimiento alcoyano. Setecientos años de devoción georgina, siete siglos de historia viva y palpitante es algo «noticiable». Ya no son los comentarios, glosas, entrevistas, artículos de fondo —y para todos los gustos— que mucho antes de abril-mayo del 76 fueron apareciendo en la prensa escrita o surcando las ondas en la prensa hablada, sobre todo a partir de octubre del 75, sino que periódicos de información nacional, aparte, claro, nuestro «Ciudad», lanzaron en su momento ediciones especiales, como un número monográfico, en el que se habla en extensión de las fiestas extraordinarias de la primavera alcoyana de este año, y de las razones de esos festejos excepcionales. Y con la prensa diaria, las revistas, comenzando por la que edita la Asociación de San Jorge, que tiene este año unas matizaciones específicas.

Vayamos por partes y traigamos a colación, a guisa de ejemplo, algunas de estas ediciones. «Ciudad» edita en abril, al conmemorarse el VII Centenario, distintos trabajos, y en las ediciones de los días 20 y 24 de abril se ocupa de los actos que se realizan por aquel entonces, especialmente la «Gloria centenaria».

El ejemplar específico del VII Centenario aparece, sin embargo, en mayo, y en la portada se reproduce el óleo de Laporta Valor, pintado en 1874, sobre San Jorge. Debajo de la pintura se explica un vivo deseo: «El Excmo. Ayuntamiento de Alcoy y la Comisión Central del VII Centenario del patronazgo de San Jorge desean a todo el pueblo alcoyano unas venturosas fiestas».

Y he aquí el contenido literario: Un editorial, junto a un grabado de la primera mitad del siglo XIX, y un artículo titulado «San Jorge», que firma Rafael Coloma, y que no es otra cosa sino el texto que bajo el epígrafe de «Biografía» aparece en «El libro de las fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy», editado en 1962, páginas 127-131. Después la «Reseña de la victoria obtenida por los alcoyanos contra Aldrach en 1276», de José Montllor Blanes, que se publica en el libro «Composiciones premiadas en el Certamen literario... con motivo de las fiestas del Sexto Centenario», de 1876, en ocasión del VI Centenario. También del mismo libro se entresaca y publica ahora en las páginas del periódico alcoyano el canto épico «¡San Jorge y cierra Alcoy!», de Antonio Angüiz García, y el trabajo «Mosén Torregrosa en su historia», del que fuera cronista de Alcoy, Julio Andrés Valor. Del libro o «Llibret» de las comparsas de 1876, publicado por Francisco Company con los grabados o xilografías de boj de todos los diseños existentes el siglo anterior, surge en este número monográfico «Comparsas de Moros y Cristianos que tomaron parte en las fiestas de 1876». Después de ello, ya propiamente lo que constituye el contenido de «actualidad», encabezado por el poema de Joan Valls, una entrevista con Sant Jordiet —niño Pedro Luis Riaza— y otra con el presidente de la Asociación de San Jorge, juntamente con un reportaje sobre Arturo Catalá Pérez, «el hombre que iluminaba el campa-

nario a base de bombillas». No faltan, por supuesto las declaraciones de alféreces y capitanes, todas ellas enormemente ilusionadas, plétoricas de entusiasmo, alcoyanía y festerismo, cargadas de fe y de gratitud por vivir y ser protagonistas de la efemérides centenaria.

Trabajos literarios de Cuenca Mora, Santacreu Sirvent, Bonet Bataller, Berenguer Barceló, Botella Oltra, Calero Picó y el padre Vañó Silvestre, autor de un magnífico trabajo: «Los moros y cristianos como celebración religiosa».

El extra de «Información» aparece en vísperas de las jornadas festivas de mayo. La portada es de impacto por la calidad de la fotografía —la «escuadra» de los Vascos, en plena entrada cristiana— y lo expresivo del gesto. Se encabeza la edición con una «Crida a la Festa» realizada por el alcalde de Alcoy, Rafael Terol Aznar, destacando después reportajes de Tomás Gisbert, Julio Berenguer y Rafael Moya Bernabeu. Otros trabajos se firman con las siglas J.V. y J.V.B. Se publican entrevistas con los «cargos», alféreces, capitanes y Sant Jordiet, así como con el presidente Enrique Luis Sanus. La parte gráfica se debe al Archivo Fotográfico Provincial —a cuyo frente está el incansable «Goyo»—, Alvarez y Coloma. El ejemplar resulta gratificante por su forma de presentarlo y por el contenido.

La costumbre de lanzar una revista de índole particular —«Programa interior» suele denominarse— las distintas filae en su año de «cargo» —alférez o capitán, incluso Sant Jordiet, o en conmemoración de alguna efemérides propia— es ya antigua en la fiesta alcoyana. Al menos, que sepamos, y de la mano de la filà Montañeses, arranca de los años cuarenta. Esta primavera les cabe el honor de atender a tales cargos a las filaes de Navarros y Verdes en la capitania, y Tomasinas y Magenta en la alfercía, y a la de Ligeres en el disfrute del Sant Jordiet del Centenario. Todas ellas llevan a la imprenta sus inquietudes literarias y su ilusión por divulgar las interioridades de su propia idiosincrasia festeria.

En el «programa» de los Navarros luce cubiertas a pleno color, y en sus páginas destaca, con toda esa serie de reportajes que son el alma y el hilo conductor de la entidad —y puede que sea una novedad— el diseño del traje que ha de lucir el capitán en las fechas inmediatas. Artículos, colaboraciones, poemas, viejas y nuevas fotografías, un emocionado recuerdo a Antonio Torregrosa, recién fallecido, y la crónica del año anterior. La filà Verdes rompe moldes al publicar en el «Ciudad» —y se entrega con el número ordinario del periódico— un «suplemento» total e íntegramente dedicado a esta centenaria filà, abriendo el número un editorial que firma su primer tro, después la «mini-biografía» del capitán moro, la historia de la filà y diversas colaboraciones que signan destacados escritores locales, tales como Revert Cortés, Candela Carbonell, Cuenca Mora, Valls Jordá, Peidro Pastor, Santacreu Sirvent, Valor y Serra y Espí Valdés.

La revista de las Tomasinas, también con portada a color y formato grande,

**700 años de
LA FIESTA DE
MOROS Y CRISTIANOS
DE ALCOY**



año xxv · número 293 · mayo 1976 · precio: 100 pesetas

Portada de "AF" de Madrid, número dedicado al VII Centenario
Foto: Paco Grau. De "Nostra Festa"

tamaño folio, historia el devenir de la filà y registra firmas de Camilo Bito, Octavio Terol, Rafael Santonja, Rafael Coloma, Valls y Espí, entre otros, con fotografías de esas tomasinas «de la mà al costat», eterna evocación de los más veteranos, encuadrándose los «Gozos» de 1846, editados por Martí. El «Programa interior» de la Magenta se edita en la Imprenta «La Victoria» que regenta ese «magentero» extraordinario que es Pepe Blanquer. En sus páginas vierten ideas sustanciosas los dos hermanos Sanus: Rafael y Enrique Luis Sanus Abad, José Blanquer y Adrián Espí. Como nota curiosa hay que señalar que las revistas de verdes y magenteros se estampan, precisamente, en tintas magenta y verdes.

De entre las varias publicaciones más que podrían aducirse aquí, en estos flecos centenarios que pretenden, poco a poco y cara a una publicación global y completa, dejar constancia de elementos y matices varios que rodearon las celebraciones extraordinarias de nuestra conmemoración georgina, es obligado recordar por su singular importancia, por la difusión nacional y por su carácter artístico y monográfico, «Arte Fotográfico», de Madrid, que dirige Ignacio Barceló. El número del mes de mayo, con portada de Pepe Crespo a color y un amplísimo reportaje interior evocando fotografías entrañables e históricas —texto del cronista de la Asociación—

estuvo dedicado a Alcoy y a la fiesta de San Jorge. Son dieciocho páginas, de la 548 a la 566, con veintiuna fotografías, antiguas y modernas, previamente seleccionadas para este fin, los «700 años de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy», una gloriosa trayectoria devocional, demostrativa del agradecimiento de todo un pueblo puesto en pie de fiesta y de «guerra», una guerra de pólvora, música, solidaridad, entrañamiento sincero.

«Moros y Cristianos. Alcoy. VII Centenario del patronazgo de San Jorge. Abril y mayo, 1976», tal es el texto que aparece en la portada de la Revista oficial que edita la Asociación de San Jorge, obra pictórica —gouache— de Rafael Guarinos Blanes, revista que se imprime en Artes Gráficas Aitana, S. A., con reproducciones de Estudios Grafiart, S. A., y Federico Falkner, S. A. Ciento ochenta y cuatro páginas de textos e imágenes, la edición más densa de cuantas han visto la luz siempre. Bastantes novedades aparecen en sus páginas, juntamente con las diferentes partes que ya constituyen una tradición en esta edición anual. Acaso una de las más sugestivas es la que se integra en el apartado tercero, «Recuerdos del VI Centenario»: diferentes glosas e investigaciones en torno a lo que cien años antes, en 1876, aconteciera en Alcoy.

También el cuadro de colaboradores —A. Revert, A. Miró, E. Valor, J. Valls, R.



El EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALCOY y la COMISION CENTRAL DEL VII CENTENARIO DEL PATRONAZGO DE SAN JORGE desean a todo el pueblo alcoyano unas venturosas fiestas



Moros y Cristianos en Alcoy. Fiestas del VII Centenario

Sanchis, J. Cuenca, etc.— se ve gratamente ampliado, publicándose en esta ocasión trabajos de otros especialistas, entre ellos unos apuntes biográficos sobre mosén Ramón Torregrosa, un breve ensayo historicista sobre Al-Azrach y el rey Jaime I, y unas investigaciones sobre la Virgen de los Lirios, San Mauro y el Niño Jesús del Milagro, devociones netamente alcoyanas, muy arraigadas entre nosotros.

En el apartado de San Jorge, las páginas de nuestra Revista nos adentran en una curiosa colección de «sants Jordis», y se nos ofrece una traducción, del inglés, de un amplio texto en torno al retablo del «Centenario de la Ploma», de Londres, en que se revive y pinta el martirio de nuestro patrón.

En las colaboraciones especiales cabe citar: «Yo he sido moro en Alcoy», del Marqués de Lozoya; otra sobre «La marcha cristiana», del maestro Ferrero; y una aproximación a la fotografía, firmada por Gregorio Hernández «Goyo», incluyéndose también un artículo publicado en la revista «Gallia-Hispania», de Périgueux (Francia), así como el texto completo del pregón del VII Centenario, pronunciado por el alcalde Rafael Terol, en octubre del 75, en ocasión del Mig-Any, fecha en la que, realmente, se abría de forma oficial y pública el VII Centenario georgino.

El Cronista

LOS ESTUDIANTES ALCOYANOS EN OVIEDO A SU PATRON SAN JORGE. 1951

Para Emilio Ortolá, «Cónsul» de Alcoy en Oviedo.

Todo esto no se improvisaba. Con Ortolá al frente los alcoyanos preparábamos con suficiente antelación cada detalle y dábamos los pasos necesarios para recabar permisos y autorizaciones y que todo fuera legal y oficial y nada pudiera quedar eliminado del programa, un programa que bajo la silueta de nuestro patrón llevábamos a la imprenta, incluyendo en él el ticket o invitación para el «sarao». Sirva de muestra el oficio que nos remitió el Gobierno Civil de fecha 11 de abril en contestación a nuestra carta del día 6: «Visto su escrito de fecha 6 del actual, en representación de los alumnos de Derecho alcoyanos, en solicitud de autorización para celebrar un baile en los bajos del Teatro Filarmónica... he acordado concederle la autorización solicitada, siendo su duración hasta la hora reglamentaria... Dios guarde a Vd. muchos años. Oviedo 11 de abril de 1951. El Gobernador Civil», dirigida la contestación a don Carlos Delgado Alvarez, jefe del Sindicato Español Universitario de este distrito.

Todo salió a pedir de boca. Nada falló. Había entusiasmo, juventud, compañerismo, «morriña», y «La Nueva España» del día 25 de abril —día «del descans» en nuestro pueblo— publicaba otra nota al pie de una fotografía en la que aparecíamos todos: niños y mayores, matrimonios y estudiantes. Eran, indudablemente, otros tiempos, y otros los titulares que copaban las primeras páginas de aquellos rotativos ovetenses: «Ayer falleció en Lisboa el mariscal Carmona. Luto nacional en España», «Mac Arthur afirma: no tengo ninguna aspiración política», «81 dólares para un refugio antiatómico», «Franco recibe a la Comisión Permanente del Congreso Nacional de Trabajadores», «El yate de Hitler será desguazado», «Los aliados, a ocho kilómetros de Chorwon», «Niegan a Chevalier la entrada en EE.UU.», «Luis Miguel Dominguín sale de la Maestranza a hombros», «Fiestas de San Jorge, organizadas por la Colonia Alcoyana»...

Han pasado más de treinta años. Aquello que de jóvenes hicimos con el corazón oprimido por la distancia de casa y la ausencia del hogar, parece que está vivo todavía, fresco en nuestros espíritus. San Jorge nos unía, nos agrupaba en su derredor. Y cuando la orquestina paraba, la «filaeta» al compás de un pasodoble rareado era algo obligado. Y si no, no haber nacido en Alcoy...

Fco. Javier GIMENO GISBERT

Es evidente y está más que demostrado que allá donde va un alcoyano allá que arrastra consigo el amor a la tierra y la devoción por sus más entrañables tradiciones. La Asociación de San Jorge en Madrid y Valencia, incluso la que hubo en Sabadell, las Casas de Alcoy en Valencia y Alicante son claras demostraciones de la «morriña» alcoyana. Incluso esas esporádicas celebraciones, «escuadretes» en playas y lugares de veraneo —no siempre edificantes, esta es la verdad— vienen, de algún modo, a coincidir en ello, subrayando esta realidad.

Yo quiero referirme a mis años universitarios en la capital del principado asturiano, en los que de cierta manera protagonicé —protagonizamos todos— una demostración de cariño hacia lo nuestro. Tomo el periódico «Hoja Oficial del Lunes», de Oviedo de fecha 23 de abril de 1951. En la página segunda, muy cerca de una noticia referida a la Universidad se lee la siguiente nota que transcribo íntegra: «Los alcoyanos celebran hoy la fiesta de su Santo Patrón. Los alcoyanos residentes en Oviedo celebran hoy la fiesta de su patrón, San Jorge Mártir. A las doce de la mañana asistirán a una misa en la iglesia de San Isidoro, durante la cual la capilla de Santa Cecilia cantará escogidos motetes y al final el himno al Santo, «Insigne Mártir»».

«La Nueva España» del día anterior, domingo día 22, también en la página segunda amplía mucho más la noticia, y señala: «Fiestas de San Jorge, organizadas por la colonia alcoyana. Los numerosos alcoyanos, residentes en esta capital, debido a iniciativa del camarada Ortolá, celebran todos los años la festividad de su excelso Patrono, San Jorge, para lo cual, este año, tendrán una misa en la Iglesia de San Isidoro, mañana lunes a las once de la mañana, durante la cual cantarán diversos motetes la capilla de Santa Cecilia, que dirige el maestro Leopoldo Prada... A las siete y media de la tarde habrá una fiesta bailable en el salón de La Filarmónica («El Parador»), actuando durante los descansos la soprano señorita María del Carmen Castro. Por su parte, la banda de música de Oviedo ofrecerá a la colonia alcoyana y simpatizantes, hoy domingo, en su concierto al mediodía, el pasodoble titulado «Sig», del maestro Barrachina, que es una magnífica obra musical».

GOBIERNO CIVIL
DE LA
PROVINCIA DE OVIEDO

SECRETARÍA GENERAL

Negociado de C.P.

Núm. 443

Visto su escrito de fecha 6 del actual, en representación de los alumnos de Derecho alcoyanos, en solicitud de autorización para celebrar un baile en los bajos del Teatro Filarmónica de esta Capital, el día 23 del corriente mes por la tarde; he acordado concederle la autorización solicitada, siendo su duración hasta la hora reglamentaria, debiendo ajustarse en todo a las normas dictadas sobre el particular.

Dios guarde a V. muchos años.
Oviedo 11 de abril de 1951
El Gobernador Civil

Sr. D. CARLOS DELGADO ALVAREZ, Jefe Provincial del S.E.U. OVIEDO

Colonia ALCOYANA

DE
OVIEDO

DIA 23 DE ABRIL DE 1951

A las siete y media y con motivo de las Fiestas de «MOROS y CRISTIANOS»

GRAN BAILE

en el SALON PARADOR, (bajos de la Filarmónica), amenizado por la ORQUESTA TITULAR.

En los descansos actuará la lindísima Soprano, Señorita

MARI DEL CARMEN CASTRO

que deleitará a la concurrencia con bellas canciones de su creación.

INVITACION AL BAILE
Colonia
ALCOYANA

LOS DOS MURALES

Los muros del Casal de Sant Jordi, de Luis Solbes.



1962

Inauguración del Casal.

Foto: Archivo

1983

Ampliación del Museo.
Segunda Planta.



Foto: Paco Grau
De "Nostra Festa"

el dominical

LAS PROVINCIAS

domingo 10-4-83

Alcoy: La Festa



económico (como en el caso de Alcoy) pueden llegar a juntarse en un día veintiocho bandas de música. Menos mal que la tierra es pródiga en ellas y no tienen que ir a buscarlas muy lejos... Junto al lujo, ya lo hemos dicho, impera la pólvora. Las «guchos», (escaramuzas silbadas, rrrillas) (escaramuzas de arcabuceria, generalmente de algunos sitios se llevan en algunos cañones) dan paso a la Estafeta y Embajada del Moro, en la que los de la media luna cominan a los cristianos para que rindan la fortaleza, como no lo consiguen, se produce el alarde o batalla, en el que toman parte todos los «festers» y que, en algunos pueblos, puede durar (con un estruendo difícilmente soportable para oídos sin protección) unas tres horas. Al finalizar, son los moros los que ocupan el castillo de cartón piedra. Pero como la cosa - historia «dixit» - no puede quedar así, los cristianos tam-

Levante MAGAZINE



La majestuosidad, el lujo, la elegancia, la fiesta



BONNIA

IBERIA

SEPTIEMBRE 1983

s moro cristi

MINI AL tena

OS Y
IANOS

GUERRA

UNA

STA

Foto: P. LÓPEZ. Antena Dominical se vende conjunta e inseparablemente con este periódico.



CANTE
ALIC
SOLAR
LLOSA
VARGAS LLOSA
MARBELL



DICEN DE NOSOTROS

Hay años en que nuestros Moros y Cristianos —vaya uno a saber por qué— adquieren mayor resonancia que otros, y los medios de comunicación —prensa escrita, hablada o gráfica— se ocupan con mayor extensión. En otras ocasiones parece que el mutismo, el silencio, o la información mal dada o mal servida es contraproducente y negativa. Los factores que motivan estos cambios de actitud pueden ser muchos. Las fechas, la oportunidad y las circunstancias favorables o desfavorables, la coyuntura del momento. La amistad del periodista, el interés de la empresa editora y otros muchos matices.

En otra parte de esta misma Revista se habla de los medios de comunicación, prensa preferentemente, que con ocasión del VII Centenario se ocuparon de los festejos alcoyanos y el padronazgo de San Jorge. Sin embargo queremos referirnos, aunque sea brevemente, al reciente 1983, la fiesta anterior, vista a través de una serie de periódicos y publicaciones de otro carácter que reflejaron el espíritu festivo y festero, incluso fuera de las fechas habituales.

El periódico decano de la prensa de Valencia, «Las Provincias», en «el dominical» de fecha 10 de abril, con textos de Miguel Abad y fotografías de Crespo Colomer dedica varias páginas a nuestra Fiesta, desde «La nit de l'olla a l'Aparició», reportajes a tener en cuenta y sopesar.

El día 22 de abril, «día de les entraes», el periódico «Informaciones» de Madrid publica el artículo que firma C. J. (César Justel) titulado «Hoy comienza en Alcoy (Alicante) las Fiestas de Moros y Cristianos más importantes de España», una glosa divulgadora de los festejos alcoyanos, y de la cual extractamos este párrafo: «Pasan las escuadras de asturianos con sus cruces, con el alfa y la omega en sus escudos; los vascos, con sus temibles bolas con pinchos; los guzmanes, con su sobriedad, y los mozárabes, almogávares, navarros, montañeses, aragoneses... Todos los reinos cristianos están representados. ¿Y los moros? Entre una lluvia de serpentinas, rivalizando en vestuario, desfilan mudéjares, abencerrajes, berberiscos, judíos y las llamativas tropas negras perfectamente caracterizadas... Hay vehemencia en el color y en la música de sus marchas árabes».

El dominical «Antena», de Madrid, en su edición de 12 de junio, y bajo el titular de «Moros y Cristianos. La guerra es una fiesta», publica un largo comentario de Margarita García Heras, ilustrado con fotografías de Pipe López, ciertamente interesante. La introducción se realiza a base de recordar que tales celebraciones son típicas de «la Comunidad Valenciana», añadiendo

que «en la actualidad, estas celebraciones se expanden, como mancha de aceite...». Los pies a las fotos se redactan de este tenor: «Los timbales rasgan el cielo con sus sonos de batalla. Alzados los estandartes, los primeros jinetes espolean sus caballos... Y con la primera luz del día, las huestes se funden en una lucha que no dejará los campos cubiertos de sangre, sino de euforia y serpentinas...».

Josep Torrent firma los textos que aparecen en el suplemento de «Levante» —«Magazín», se titula— de 21 de agosto, en cuya portada aparece una gran foto en blanco y negro de la favorita del alferez moro, Elena Orts, y debajo de ella el titular «Más moros que cristianos». Diríase que esta monografía está pensada para las tradicionales fiestas de la vecina Onteniente. La entrevista con el maestro José María Ferrero así lo indica, y también frases como éstas: «¿Crisis? ¿Qué crisis? La situación económica no es especialmente boyante en las comarcas valencianas con mayor tradición en la festa. La crisis del textil y del juguete, ha incidido de lleno en poblaciones como Alcoy, Ontinyent o Ibi. Es evidente que no se trata del mejor momento para realizar grandes festejos; sin embargo, éstos se mantienen con igual o mayor esplendor que otros años...».

De la revista «Ronda» de la compañía Iberia ya nos hemos ocupado en otra ocasión en razón de que la citada publicación a su vez se ocupara monográficamente de Alcoy. La recordamos de nuevo porque en su número de septiembre último María Angeles Sánchez publica el trabajo «Moros y cristianos: batalla festiva. Un festival de guerras recorre todos los veranos la provincia de Alicante». Es evidente que Alcoy no entra en ese itinerario veraniego y turístico sin embargo, de las diez fotografías a todo color que exhibe —algunas inéditas para nosotros— seis pertenecen a nuestros Moros y Cristianos, incluida la imagen ecuestre de San Jorge: «En esquema —y aunque cada pueblo tiene su peculiaridad, que le diferencia y enorgullece— esta tradición alicantina sigue un desarrollo similar, cuyo eje central son los desfiles y las batallas, el lujo y la pólvora... en las localidades de gran tradición y elevado nivel económico (como en el caso de Alcoy), pueden llegar a juntarse en un día veintiocho bandas de música. Menos mal que la tierra es pródiga en ellas y no tienen que ir a buscarlas muy lejos...».

La fiesta de Moros y Cristianos, pues, es noticia. Está de moda y los medios de comunicación recogen su latido y su presencia resulta lógica.

CLAVE DE SOL

CUENTO, CUENTO. FIESTA, FIESTA

Antonio Calero Picó

LA DISTANCIA Y LAS FIESTAS

A. Oltra

CANTIC A LA FESTA

Joan Valls Jordá

EN MEMORIA

Pepa Botella de Castañer

**RECORDANÇES D'UN SESENTO.
AMISTATS LITERARIES: "GAZIEL",
CELA, MANENT**

Jordi Valor i Serra

EL SIMBOLO

Rafael Conca Botella

EL SOBRESALTO DE JORDI

Francisco Satorre Calatayud

**IMAGENES LIRICAS DE LA FIESTA
ALCOYANA**

José Cuenca Mora

GOLONDRINAS DE ABRIL

Alfonso Carbonell Miralles

ALCOY EN EL ALMA Y EL CAMINO

Carlos Palacio

CANTO A LA FIESTA

Antonio Candela

LA FIESTA EN SUEÑO

Aránzazu Revert Romá

HOY, EL MONUMENTO A SAN JORGE

Enrique Luis Sanus Abad

I "CONSERVARI DINERI" I

Rafael Vañó Silvestre

7 PROSA Y VERSO

CREACION LITERARIA

Cuento, cuento; fiesta, fiesta.

RUTA Y FIESTA

Con la «entraeta» del día de Pascua empieza a tejerse una ilusión esperada, precursora de continuas alegrías; esas entraetas deliciosas, exultantes, con los soplos de la frescura abrialeña. La gente se apiña, las calles de San Nicolás y San Lorenzo son un hormiguero. Y la música de pasodobles tiene la virtud de emocionar.

Esta entraeta de Pascua ningún año se la pierde Pedro Sabater Salcedo, festero de la filà cruzados y camionero de oficio; su trabajo, casi siempre de viaje, no le permite estar presente en la mayoría de las «entraetas». Feliz aquel alcoyano que no falta a ninguna, ya sea saliendo o mirándolas. La rai-gambre de la Fiesta es así. Y el camionero, en esta ocasión, terminada la entraeta ha de coger el vehículo para recorrer kilómetros y kilómetros lejos del curso del Serpis. La noche es propicia, porque luces estrellas, disipándose los nubarrones que amenazaron el «ber-nar de Pascua».

Son las once, digamos la hora más expectativa. Arcos de gente se forman delante de los cabos. Las luces de la plaza dan la sensación de párpados muy despiertos; campanario, castillo, reloj, escudos: ideario abrialeño. Pedro, con su filà, está llegando a la plaza. Pronto tiene que irse, no espera al final. Y en una parada, en el «cantó del Pinyó», se despide de la filà. No quieren que se marche. La noche es espléndida, eufórica, muy alcoyana.

Y se aleja del ambiente. La carretera con sus señales y cruces serán su compañía, mientras muchos alcoyanos van a dormir esta noche con el placido sueño de las «entraetas». Pero alguien tiene que conducir, tiene que transportar esas cantidades de visillos, que habrá tejido algún alcodiano o realista; o esas colchas o mantelerías confeccionadas por la mujer de un aragónés.

AUSENCIA Y FIESTA

Puntual y con nubes grises había empezado la entrada de cristianos. Pronto la calle se llena de heraldos, trompetas, banderas, cascos, lanzas; perfecto ensamblaje con la historia. La emoción. El vivir nuestro de cada abril: algo maravilloso. ¿Podemos imaginarnos nuestra ciudad sin las fiestas de moros y cristianos? Ese encuentro, la cita anual con el sentir unánime: traducciones de color y alegría.

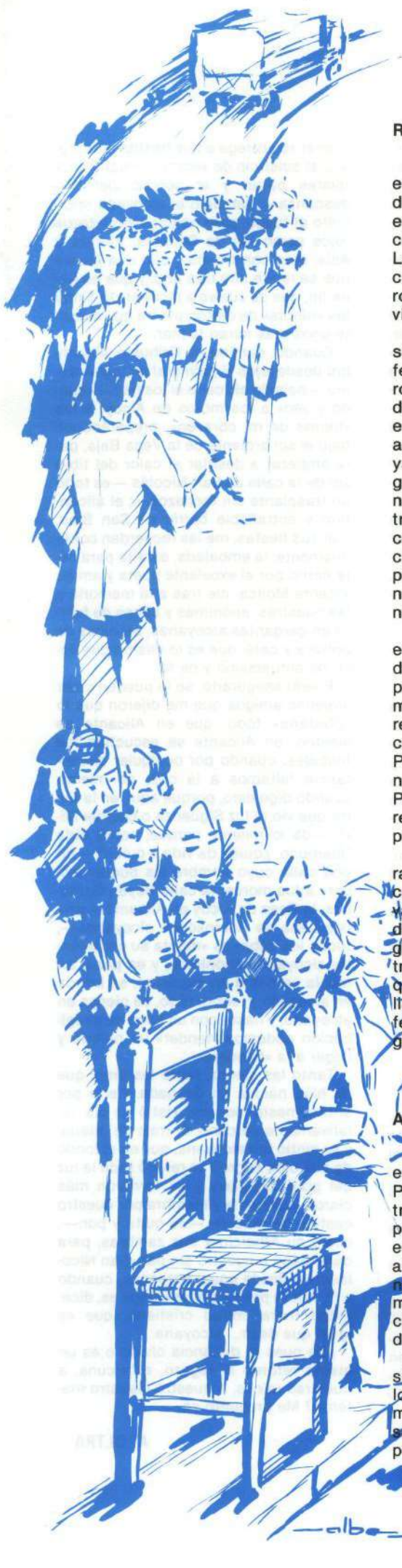
La expectación es grande. Y como siempre todas las sillas llenas, todos los balcones repletos. Bueno, curiosamente hay algunas sillas vacías, personas que por algún motivo no habrán podido acudir o que vendrán a la tarde

a ver la entrada de moros. Pero hay un caso muy curioso, que es todo un comentario; en primera fila y en la calle de San Nicolás una silla permanece vacía hasta la mitad de la entrada, un niño la ocupa entonces, porque su madre le dice: —siéntate, porque ese señor, por la hora que es, ya no viene—. Y ese señor —cuenta la madre— es un alcoyano residente en Madrid, que tiene todos los años abonada esa silla. Recuerda ella que el año pasado le comentaba: —Mire, señora, yo hace muchos años que vivo en Madrid, a mí no me queda en Alcoy ningún familiar, y vengo ex profeso el día de las entradas; si el próximo año no me ve por aquí es que habré muerto o me habrá ocurrido algo grave, porque yo ya tengo sesenta y seis años. Pasa la filà guzmanes con su adusto traje gris, al filo de escudos y pasodoble, la filà asturianos, herederos de aquellos visigodos de Don Pelayo: terror del moro, la filà montañeses, el hacha y la loriga, indumentaria del verde de los bosques, los Cides, todo un símbolo para una mañana de medievo.

Toda la calle es una epopeya. Es una síntesis de la historia de España medieval. Las escuadras de esclavos lucen su originalidad entre sonos del ligero pasodoble de la mañana y los aplausos. El señor de Madrid se está perdiendo una espléndida entrada de cristianos, posiblemente el año pasado fue la última. Es doloroso pensar en la última Diana, la última Aparición o la última entrada de moros. La gracia y el color de los contrabandistas, como los labradores con su almidonado y simpático traje rompen la nota austera y feudal de Castilla y Aragón. El capitán, el alférez, las escuadras, la música: notas alcoyanísimas.

Y si la mañana fue rumbosa, con amables nubes visitantes y calor en las cabezas de los cristianos bajo los cascos, la tarde fue una superación. El islam convocó al sol, invitando a las gafas, a las mangas de camisas y al refresco. Y la silla de ese señor volvió a estar vacía. Los moros hacen su entrada petulantes de sus capas y sedas. Símbolos de la media luna y la palmera, sonidos de timbales y chirimías llenan el ambiente. La hueste infiel está en la calle. Alcoy se parece a Damasco, a Bagdad o a La Meca. Pasa la filà Cordón, ufana de su pluma; la filà Llana, muy mora, trae carrozas con muchos niños, como un indicador de que la fiesta no muere; la filà Abencerrajes, falda rayada y capa, Boabdil, el que lloró en Granada, fue abencerraje. Visto el pantalón del realista y del berberisco. Las escuadras de negros: la culminación del sabor de la tarde, todo un éxito... El señor de Madrid se ha perdido una espléndida entrada de moros.

Antonio CALERO PICO



La distancia y las fiestas



Foto del Autor

A mi hija Raquel, que en su día supo ser gitana en tierra alcoyana.

«Dicen que la distancia es el olvido, pero yo no concibo esta razón...»

Corrían los años cincuenta y estas estrofas de Machín sonaban en todas partes; no habían discotecas, eran salas de fiestas y las «vocalistas» de entonces —con más voz que ahora, seguro— hacían bailar a miles de parejas cogidas, acarameladas, susurrándose al oído palabras que aún hoy tienen vigencia: palabras de amor. Eran los tiempos locos del bolero; los de Radio Andorra que, minuto tras minuto, dejaban oír la voz de la locutora: «a fulanito con cariño, en el día de su santo» y de nuevo Machín en los aires, de nuevo los oídos nos martilleaban que «la distancia es el olvido».

Me lo dijeron los amigos: «Te va a pasar como la canción de Machín, te irás a vivir a Alicante y la distancia te hará olvidar las Fiestas, las luces, los colores, el olor a pólvora.»

Un cuarto de siglo, casi media vida a orillas del Mediterráneo, no le han dado

la razón al cubano de corazón español. Las Fiestas siguen en mí vigentes; es más, casi diría que más actualizadas, porque me vine a estas tierras y las llevaba fijadas en mi retina; tan fijadas que puedo decir, acogiéndome a Marañón, aquello de que «el exceso de imaginación malogra las posibilidades de dicha», porque sencillamente me ha ocurrido esto, que desde la «distancia», mi imaginación sobre nuestra trilogía, la ha sublimizado tanto que, cuando puntualmente acudo —casi siempre ocurre— a la cita de abril, a veces me he desengañado, no las he «visto» tan bonitas y me he dicho a mí mismo: «creía que se habían superado». Y si, efectivamente, las Fiestas, nuestras entrañables Fiestas, se habían superado en visibilidad, en orden, riqueza; pero mi imaginación había cabalgado más rápida que ellas, y nunca me habían podido dar alcance. Recuerdo perfectamente la última «aparición» que pasé en la terreta, y no puedo por menos de recordar también las estrofas que, en aquel entonces, sonaban haciendo «furor»:

«Reloj; detén tu camino,
haz esta noche perpetua...»

¡Qué más hubiese querido yo! Que aquella noche hubiese sido esto: perpetua; que las manecillas implacables se hubiesen detenido. Pero continuaron, y los últimos sonos de las marchas moras y pasodobles cristianos empalmaron con el ruido de los telares y las lanzaderas.

He citado los principios de dos canciones, porque ellas simbolizan para mí el abandono de mi tierra —que no la deserción—. En la primera, la distancia no ha supuesto nada; en la segunda, ¡ay!, ¡sí!, me ha hecho más viejo; pero recordé otra canción y me la traje dentro de mí. Ya que las manecillas no quisieron pararse, quise yo que algo se pasara en lo más profundo de mi ser, y recordé aquello de:

«La última noche que pasé contigo
la llevo grabada como fiel testigo...»

y efectivamente, la última «nit dels soparets» que viví como hombre censado en Alcoy aún la llevo grabada «como fiel testigo»; tan grabada la llevo, que aquí en Alicante, mi patria de adopción, mi campo de trabajo y de lucha —mi alarde particular—, donde mi familia se ha realizado, vivo pensando en este Alcoy, que antaño decían «los más viejos del lugar» estaba tan lejos física y espiritualmente de Alicante, y que ahora he acortado distancias, hasta casi borrarlas por completo, pues como dice Angeles Cáceres: «los alicantinos se parecen demasiado a sus fiestas típicas, se quedan en "focs d'artifici", lo llevan cosido a la piel: luz, colorido, alegría estallante, trueno optimista» y también —digo yo— el alcoyano estalla, porque tam-

bién él se entrega a sus fiestas patronales, al solsticio de verano —cuando los telares paran y el polvillo del hilo descansa—; también el alcoyano rinde culto al fuego, pero no con lengüetazos rojos como los de Benalúa, Florida o Asís, sino con truenos, con una guerra que se repite año tras año, y que no tiene fin, que se vuelve a reconstruir como los «ninots» de cartón-piedra que durante unos días miran la mar.

Cuando, camino de Orihuela, vislumbro desde lejos el palmeral de San Antonio —paisaje africano si los hay— «sueño y veo» a los moros de Alcoy, a los «moros de mi corazón», preparándose bajo el sol ardiente de la Vega Baja, para empezar a desfilar al calor del tibio sol de la calle de San Nicolás —es todo un trasplante sin rechazos—; el alicantino y entrañable barrio de San Blas, con sus fiestas, me las recuerdan continuamente; la embajada, escrita para este barrio por el excelente poeta y amigo Vicente Mojica, me trae a la memoria a las nuestras, anónimas y llenas de fuerza en gargantas alcoyanas, afónicas de pólvora y café, que es lo mismo que decir de entusiasmo y de fe.

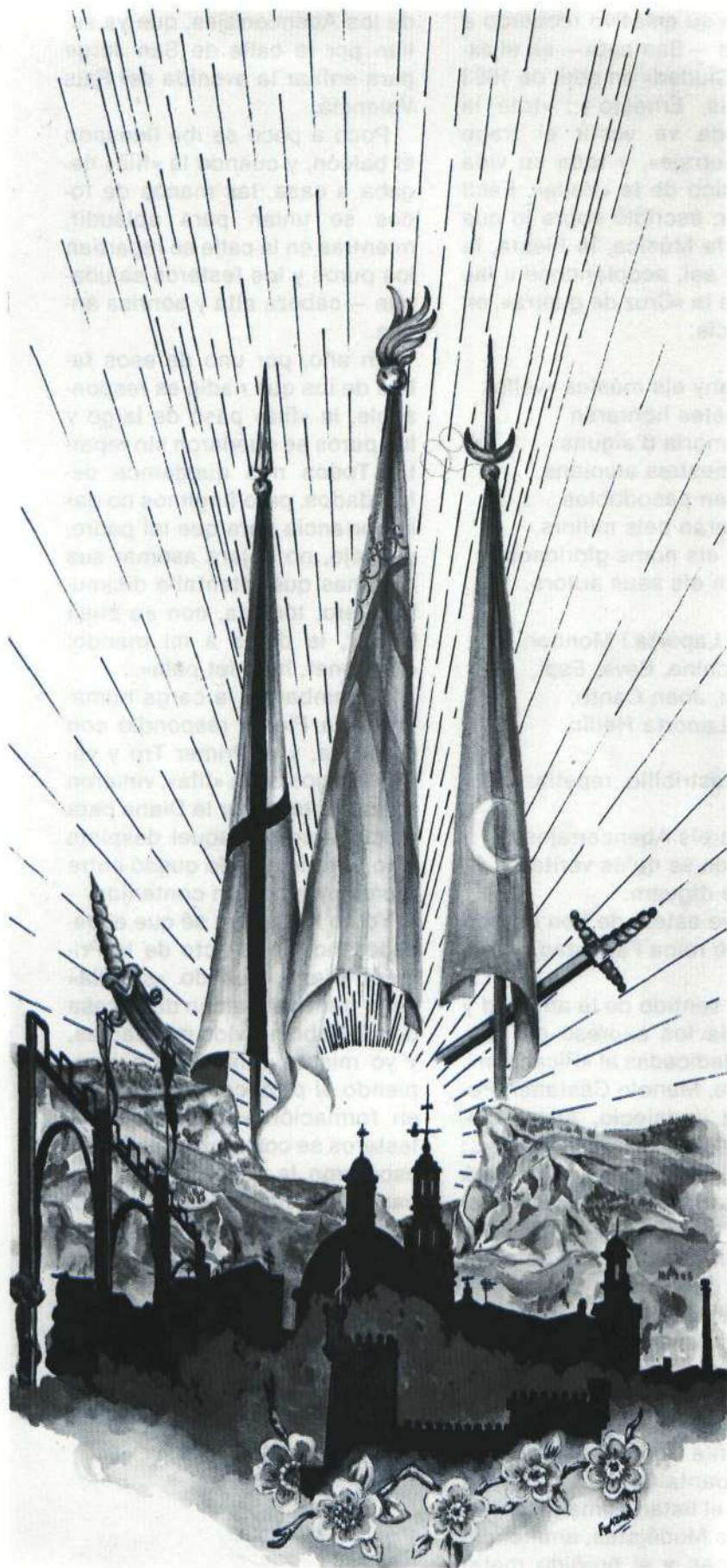
Puedo asegurarlo, se lo pueden creer aquellos amigos que me dijeron que lo «olvidaría» todo, que en Alicante se sienten, en Alicante se escuchan los timbales, cuando por cualquier circunstancia faltamos a la cita; no miento cuando digo esto, porque aquí, en la tierra que vio la luz Sigüenza o Gabriel Miró —da lo mismo, porque, como diría Unamuno, ¿quién da vida a quién?— en una calle cuyo nombre les puede «sonar» a los moros, la calle Reyes Católicos, la Casa de Alcoy en Alicante —una isla llena de Robinsones alcoyanos—, todos los sábados «monta su cena» entre alcoyanos anónimos, y en paz y armonía se habla en alcoyano, se brinda en alcoyano y, sobre todo, se piensa en alcoyano, y hasta con un poco de imaginación podemos «tender» un puente y llegar a la «bandeja».

Tanto las siento, tanto las amo, que mi hija, nacida en Granada, tierra por antonomasia morisca, vistió un día, relativamente cercano, el traje de gitana, y se sintió tan alcoyana, que en el fondo de sus ojos negros se reflejó toda la luz del abril alcoyano y se tornaron más claros; cambió la Alhambra por nuestro castillo de madera —de quita y pon—, cedió su Albaicín y sus zambras, para darle paso a nuestro sin par «San Nicolauet» y desde aquel entonces, cuando a mi hija le preguntan de dónde es, dice: mitad mora, mitad cristiana, que es igual que decir... alcoyana.

¿Es pues la distancia olvido o es un eterno retorno al regazo, a la cuna, a nuestras raíces, a nuestro claustro materno? Me pregunto yo.

A. OLTRA

Cantic a la festa



Al pòrtic de la Festa santjordiana
onegen les banderes preludials
i al blau oreig alenen les primícies
del gaudi que es renova com un pacte.
Tot ho volem gojar quan tot ens sembla
que s'inaugura com un do forjat
al ritme de la joia. Tot ens diu
que l'alfa de l'aurora aurirosada
s'obri ventallejant mite i miracle
en herència tot just ben repartida.
Què seria dels pobles sense el doll
d'enceses fantasies? Què seria
de la votiva història sense ales
d'invençut poderiu, més si la pàtria,
la pàtria que nivella el paisanatge,
vol al menys el somris dreçat en música
i en l'esclat abrilenc que ens conjumina?
Hem centrat en un símbol la creència
que vibra en resurrecta arboradura.
S'hem nodrid de lirisme primigeni
per engendrar un goig quasi infantívol:
bastir la Festa igual que una oblació
i tot fortificant el fecund somni
d'una pau eviterna, d'una llum
que els cingles fortifica, i que sublimen,
per sobre els rius, el curs de la clarícia,
el curs del temps que sempre ens posa a prova
i trempa múscul i ànima.

Les vespres colorides lluentegen
i el castell està a punt per al Genet
que ha d'infantilitzar el cor del poble.
Damunt la gespa juguen els infants.
Un revol de coloms ens rememora,
multiplicant per mil, la profecia
de l'Esperit inspirador que atorga
lligams de convivència sense boires.
I tot és puntual com un crit d'àngel
que ens convocara a plàcida assemblea.

Sant Jordi —flama i símbol— a Alcoi arriba
al bleix de l'amorosa primavera,
enfortint-nos de vasta vigoria
per renovar les roses del futur,
d'un avenir dinàmic de conquestes
amb ímpetu de fe o de sacrifici
al castell de l'amor sempre a punt d'alba,
per consagrar la marca dels orígens.
Ens ha arribat la Festa delerada
com un vi fraternal, com un missatge
de fur creixent, tenaç, inexhaurible
per guarir les ferides que no manquen.

Ja el saltiró d'abril ens encoratje
a tastar, de bell nou, l'algarabia
que exulta en la sang viva del jovent
i s'abriva —vernal reviviscència—
en la fermesa més amorosida.
I l'aire és transparent. I la llegenda
s'amostra en Creu vermella, com la rosa
que de ponzella passa a ésser auguri
de fita cenital, i que ens l'envia
aquell Genet d'origen divinal
prometent-nos el guany de l'esperança.

Joan VALLS JORDÀ

En memoria

Yo no sé cuándo ni por qué se estableció en la Diana la hermosa costumbre de «girar l'escuadra»: rompiendo el protocolo del desfile, en formación «de a uno», los festeros se colocan de perfil y esperan la señal de su cabo para darse media vuelta y saludar, cabeza alta y sonrisa ancha, a la gente que desde el balcón corresponde al saludo con aplausos.

Es como un diálogo o como el brindis que el torero da en el ruedo de la plaza con música de pasodoble al fondo.

El cabo, desde la calle, dice: «Esta es tu escuadra. ¡Va por ti!», y desde arriba, desde el balcón, se ovaciona el cumplimiento.

Estos sencillos actos, por su carga humana, resultan entrañables, sobre todo para aquellos festeros que por sus años o motivos de salud no pueden participar activamente en la fiesta.

Y digo esto, porque yo recuerdo con cuánta ilusión esperaba mi padre «la girà de l'escuadra», y con qué cariño preparaba los puros —él que no fumaba— para que alguno de mis sobrinos o mi hijo los repartieran a los componentes de la «filà», y recuerdo su advertencia de cada año: «Que no se te olvide el director de la Banda.»

Me van a perdonar que este año, en el Programa de Fiestas, escriba recordando a mi padre.

Creo que las fiestas de un pueblo las hacen y las mantienen los hombres —y las mujeres, claro—; me refiero a «hombres» como individuos de la especie humana.

Mi padre, yo así lo creo, era de esos hombres que, sin cargos, mantienen la Fiesta, porque guardaba el sentido de la amistad, de la alegría y de la fidelidad a la gente y a las tradiciones.

Como decía el amigo Ernest

Valor en su emotivo recuerdo a mi padre —Bambeta— en el extra de «Ciudad» en abril de 1983 —gracias, Ernesto—: «tota la seua vida va vestir el traje d'Abencerraje», y toda su vida fue músico de la «Vella». Fácil versador, escribió sobre lo que amaba: la Música, la Fiesta, la gente; y así, acoplándose a las notas de la «Cruz de guerra», en 1940 decía:

Enguany els músics «vells»
per festes honraran
la memòria d'alguns
dels mestres alcoians.
Tocaran pasodobles
que seran dels millors,
mireu els noms gloriosos
de tots els seus autors.

Pérez Laporta i Monllor,
Barrachina, Seva, Espí,
Pareja, Joan Cantó,
Julio Laporta Hellín.

En el estribillo, repetía:

La filà els Abencerrajes,
crèguen-se qu'és veritat
lo que diguem,
sempre estem de bon humor
perquè reina l'amistad.

Y ese sentido de la amistad y la alegría los expresó en canciones dedicadas al «Ricachón», a Satorre, Manolo Castañer, Pepe Sanz, Indalecio, Angel Llopis, el «Negret», Cremades...; amigos, gente que ya no está con nosotros, festeros en el recuerdo.

En la mañana del 22 de abril, la casa despertaba con el pregón musical de la Primera Diana. Los chavales, centinelas en el balcón, avisaban alegres el paso de «les filaes». En la calle, la enhiesta pluma y la manta roja de la filà Cordón, el rojo y negro del pantalón del Ligero y, a lo lejos, el listado amarillo y verde de los Mudéjares, anunciaba las túnicas y el bruido metal

de los Abencerrajes, que ya salían por la calle de San Jorge para enfilear la avenida del País Valencià.

Poco a poco se iba llenando el balcón, y cuando la «filà» llegaba a casa, las manos de todos se unían para aplaudir, mientras en la calle se repartían los puros y los festeros saludaban —cabeza alta y sonrisa ancha.

Un año, por uno de esos fallos de los que nadie es responsable, la «filà» pasó de largo y los puros se quedaron sin repartir. Todos nos quedamos defraudados, pero fingimos no dar importancia para que mi padre, ya viejo, no dejara asomar sus lágrimas que intentaba disimular. Pero, todavía, con su buen humor, le decía a mi marido: «Ramonet, hem fet pala».

Sin embargo, la carga humana de la Fiesta respondió con grandeza, y el Primer Tro y varios amigos de la «filà», vinieron a casa al terminar la Diana para disculparse por aquel despiste involuntario, y todo quedó entre bromas y emoción contenida.

Yo no lo vi, pero sé que el pasado año, en el acto de la Primera Diana, cuando «su filà» llegó frente al balcón de la casa donde habían vivido mis padres, y yo misma, tantos años, rompiendo el protocolo del desfile, en formación «de a uno», los festeros se colocaron de perfil y esperaron la señal de su cabo para darse media vuelta y saludar —cabeza alta— aquel balcón vacío y solitario, tan lleno de amor y de recuerdos entrañables.

Desde aquí, gracias.

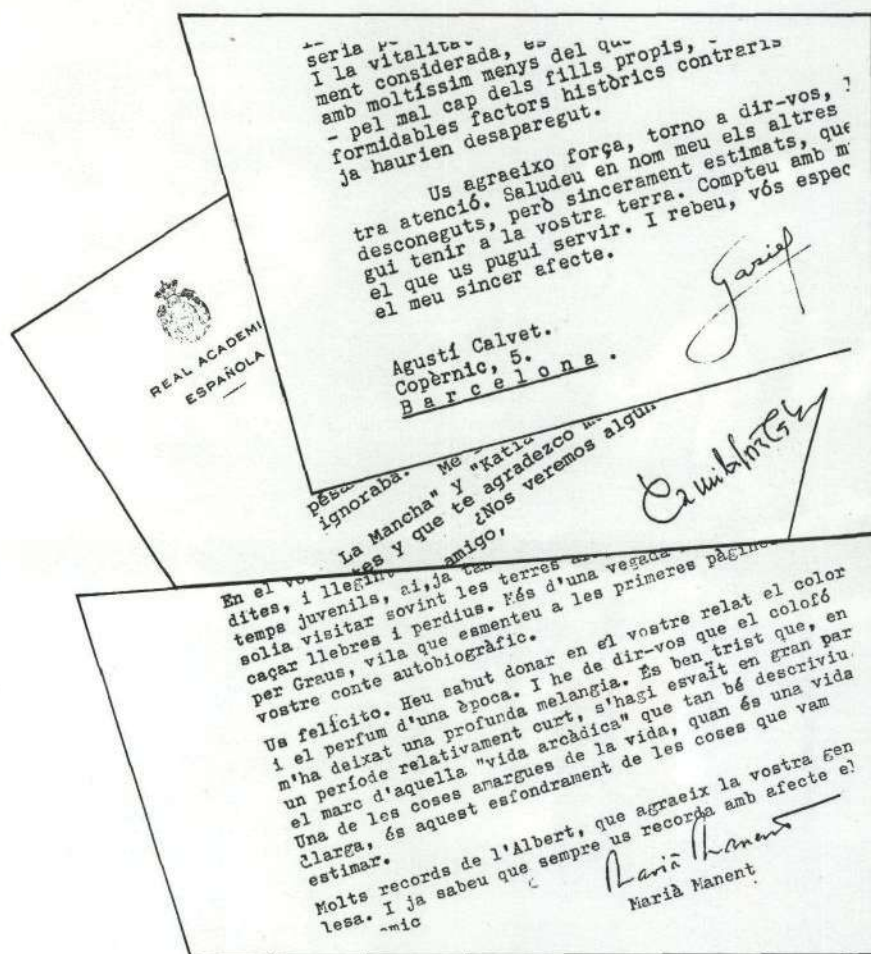
Pepa BOLTELLA DE CASTAÑER



Contauer
83-

Recordances d'un sesentó

AMISTATS LITERÀRIES: «GAZIEL», CELA, MANENT



El viure l'home molts anys té avantatges i inconvenients. Clar és que això no està en la mà del propi interessat. Pot fruit de molts moments de goig, però també sofrir moltes estones de amargors. Quant jo era infant vivia tot l'any pensant en els tres gojosos dies de les Festes de Sant Jordi. I això que els meus pares mai no van permetre que en vestira de moro o de cristià. «Tenim massa feina nosaltres —em deien, per l'establiment que portaven—. Quan tu sigues major ja faràs el que voldràs.» I quan vaig tindre edat de poder-ho fer, el meu destí professional en va enviar molt lluny d'Alcoi. I es va acabar aquell deler infantil pel colorit i l'emoció històrica de les vestimentes que, en la meua absència d'Alcoi, continuà desfogant-se escrivint anualment per l'abril nombrosos articles «de

festes» que des de llavors tinc publicats en la premsa no sols alcoiana, ans també en la catalana, aragonesa i d'allí on estigués.

I tinc que confessar que una de les majors felicitats de la meua vida era el trobar alguna persona quina conversa o correspondència m'enlairava l'esperit enfortint-me el cor i l'ànima. Una d'eixes amistats literàries més pregona fou la que vaig establir amb el senyor Agustí Calvet, de Sant Feliu de Guixols, molts anys director de «La Vanguardia» de Barcelona, del que és la següent carta rebuda en ocasió dels meus delers patris a l'entorn dels comentaris socio-polítics.

Deia així aquella carta:

«Benvolgut amic: De molt bon grat us anomeno així, pel sol fet de tenir la bondat de llegir-me. La vos-

tra carta, entre els testimonis que rebo, és de les que més m'ha plagut. En la meua «Trilogia Ibèrica» no parlo de la vostra bella terra, com tampoc ho faig expressament de Catalunya. No calia, com tampoc d'altres terres penninsulars. Tot el que és català està implícit dins el test o entre ratlles, per bé que no es vegi. I el que jo he volgut, sobretot, és destacar les realitats essencials, especialment les idiomàtiques. Conec la vostra terra, no tant com jo voldria, però a bastament per haver-hi sentit la nostra parla viva, sobre tot als llavis de la gent del camp. A les viles i pobles la deserció idiomàtica és evident i és dolorosa. Es i ha estat el nostre greu problema de sempre; la selecció és descastada; només el bon poble roman fidel.

No és pas gens d'estranyar el nostre abatiment actual. La caiguda de 1936-1939 ha estat tremenda, pitjor que la de 1714. Amb la República i l'Estatut ho teníem gairebé tot, i més del necessari per resoldre, amb seny i temps, tots els nostres problemes, i fer-ho nosaltres mateixos. Ho varem llençar tot per la finestra, insensatament. Senyal que no ens ho mereixíem encara. La nostra Renaixença, en efecte, tan ben començada i endegada, va cometre una errada fatal al ficar-se massa aviat i massa a fons —com si tot el demés estigués ja fet— en la lluita política. Un país no n'ha de fer mai fins que per dindre està completament estructurat i afermat, com un home no pot anar a la guerra sense la robustesa perfecta del cos. Calia haver enfondit molt terra endins, abans d'arriscar-nos a combatre terra enfora. Així, per no haver-ho fet, a l'hora de la prova suprema ens trobarem que la nostra unió no existia i la nostra força era un mite. Ara som a les conseqüències d'una tan dura lliçó. Si sabèssim aprofitar-la, res d'essencial no seria perdut. Mentre hi ha vida, ni ha esperança. I la vitalitat de les terres catalanes, biològicament considerada, és un veritable miracle, perquè amb moltíssim menys del que totes elles han sofert —pel mal cap dels fills pròpis, combinant-se amb formidables factors històrics contraris— d'altres ja haurien desaparegut.

Us agraeixo força, torno a dir-vos, la vostra atenció. Saludeu en nom meu els altres amics desconeguts, però sincerament estimats, que jo puga tenir a la vostra terra. Comp-

teu amb mi per tot el que us pugui servir. I rebeu, vos especialment, el meu sincer afecte.

Gaziel.»

He reproduït íntegra aquesta carta pel seu valor intrínsec, tan històric com polític, que haurà sabut aquilatar el lector d'aquestes «recordances».

Un altre gran amic del qui tinc grates i emotives memòries és el encara viu, doncs és prou més jove que no jo, Camilo José Cela, insigne acadèmic gallec, nascut a la romana *Iria Flavia*, la actual vila del Padrón. Aquest molt conegut a Alcoi, per les seues estades a la nostra ciutat, on té dedicats amb autògrafs nombrosíssims llibres seus a molts lectors alcoians. Tothom recorda encara que en un dels viatges l'emplaçarem els amics a que ens visités pels dies crucials de Sant Jordi, i ell que ja es sospitava la grandiositat d'aquells dies, no s'ho feu repetir i a la primera ocasió vingué i visqué la nostra Festa en l'ambient de les filaes i escorcollà les nobles cambres emotives del Casal de Sant Jordi; i es vestí gojosament de moro —en la filà Domingo Miques— com a *bon vivant* que ell és, fàcil a totes les expansions populars. Reproduesc la darrera carta que d'ell vaig rebre amb motiu del luctuós moment de la pèrdua de la meua esposa volgutíssima. Heus ací la breu i sentidíssima carta de condol:

«Mi queridísimo amigo:

Antes de nada, recibid tu hija Pilar y tú mi más sincero pésame por el fallecimiento de tu esposa, dolorosa circunstancia que ignoraba. Me llega el volumen con tus dos novelas «En un lugar de la Mancha» y «Katia se casa tres veces», que encuentro muy interesantes y que te agradezco mucho el que me las hayas dado a conocer.

¿No veremos algún día? Un abrazo de tu compañero y viejo y buen amigo

Camilo José Cela.»

I amb l'insigne escriptor català Marià Manent, autor de nombrosíssims llibres de poesia i altres tans meritíssims de proses magnífiques, nascut al socaire de l'any 1898 i encara viu per ventura per a fer obres tan meravelloses com «El Vel de Maia», i versions de l'anglès tan reixides com el «Llibre de la Jungla», de Ruydard Kipling, i el



Foto: Castelló Candela

«Epipsychidion», de Percy B. Shelley. Aquest home és pare del també relevant escriptor català Albert Manent, de gran relleu en les modernes lletres catalanes.

D'aquest home ja venerable, del Marià Manent, tinc rebuda no fa gaire temps l'adjunta lletra datada a Barcelona en 18 de febrer d'enguany mateix:

«Benvolgut amic: Ja fa més de mig any que estic amb deute amb vós. No sé pas per quin estrany azar, se'm va traspaperar l'exemplar de la vostra narració L'ETERN FEMENÍ, tan gentilment dedicat. Penseu que va ser la causa de la desaparició temporal l'enrenou de papers que se'm produeix cada any quan preparo les coses que he de prendre per al temps de les vacances. Perdoneu-me. Tant el meu fill com jo estem molt contents de tenir aquest bell relat vostre, on hem emmiratllat amb tanta vivacitat i frescor uns anys de la vostra juvenesa.

En el vostre conte he après saboroses paraules i delicioses dites, i llegint-lo he recordat també episodis dels meus temps juvenils, ai, ja tan llunyans! En aquella època jo solia visitar sovint les terres aragoneses, on anava a caçar llebres i perdius. Més d'una vegada havia passat per Graus, vila que esmenteu a les primeres pàgines del vostre conte autobiogràfic. Us felicito.

Hau sabut donar en el vostre relat el color i el perfum d'una època. I he de dir-vos que el colofó m'ha deixat una profunda melangia. Es ben trist que en un període relativament curt, s'hagi esvaït en gran part el marc d'aquella «vida arcàdica» que tan bé descriuiu. Una de les coses amargues de la vida, quan és una vida llarga, és aquest esfondrament de les coses que vam estimar. Molts records de l'Albert, que agraeix la vostra gentilesa. I ja sabeu que sempre us recorda amb afecte el vostre vell amic

Marià Manent.»

Eixes proves d'amistat són les que em donen la satisfacció de sentir-me afalagat en aquests darrers anys de la meua vida. Saber que hi ha esperits selectes que ens troben units amb un agermanament digne de la millor comprensió espiritual. Mentres tant passen els anys i hom va comprènent la dolçor del viure, d'anar envellint amb pau i tranquil·litat d'esperit, fins el dia que ens toque plegar per a deixar aquesta vida fugissera, que en la edat actual ja no té les hores fixes. El temps és curt i nosaltres som ja per allò que no té acabament.

Jordi VALOR I SERRA

El Símbolo

Brilla el sol en una maravillosa eclosión de colores, y resuenan las músicas. El aire está impregnado de sonidos. Les hacen eco recuerdos del pasado que traen esperanzadas promesas para el porvenir. Melodías viejas, y sin embargo siempre actuales, que se expanden y de las cuales surge el mismo mensaje vital a través de renovados acordes; es el perenne renacer en formas nuevas de una espiritualidad que se expresa en algo tan cálidamente humano como es la cordialidad.

Hay una sutil irradiación, un efluvio indescriptible en el aire mismo de la fiestas de San Jorge que las diferencia de cualquier otra efemérides del año. Las escenas y lugares corrientes toman en estos días una apariencia y una expresión sutilmente diferentes, como si estuviesen impregnadas de esa espiritualidad que nos viene como una bendición, como señalándonos el momento para penetrar en el verdadero significado del simbolismo georgino. Es el momento en el que somos más receptivos a ese signo que nos impulsa, allá en lo más íntimo y recóndito de nuestro ser, en aquel lugar de nosotros mismos al que accedemos tan raras veces y en donde vive lo más auténtico y puro de nuestra propia realidad, a considerar la futura victoria del hombre sobre sí mismo al subordinar los aspectos negativos que le dominan y, en un maravilloso proceso, transmutarlos e integrarlos en el reino del espíritu.

No deberíamos empezar nuestra Fiesta con la deprimente sensación de habernos robado a nosotros mismos el íntimo goce espiritual que estos días nos traen como un don para el cual casi siempre estamos ciegos. Deberíamos empezar estos maravillosos días con una actitud expectante y receptiva interiormente, tratando de comprender cabalmente nuestra íntima

unión con los demás a través de esa cordialidad que es como el anexo que nos aglutina en nuestra esperanza de entendimiento. Es cuando damos el título de amigo a muchos que conocemos por primera vez. Un título esperanzador, lleno de luminosas promesas de una nueva convivencia asentada sobre las sólidas bases de la comprensión, el respeto y la fraternidad.

Y el centro que irradia toda esa energía benéfica que nos vivifica y transforma, que penetra sutilmente en nuestro interior y nos impulsa a modificar nuestras actitudes haciéndolas más abiertas, más tolerantes y comprensivas, es el que generaciones y generaciones de alcoyanos ha ido creando a través de su vinculación al símbolo georgino. Esos elevados impulsos que emanan de todos los alcoyanos a través de su entusiasmo, a través de la devoción de muchísimos de ellos a San Jorge, lo convierten en el arquetipo humano a imitar. Hacen de este símbolo el custodio de las mejores esencias espirituales que van modelando nuestra forma de ser elevándola de la materialidad que la aprisiona. Esa sutil emanación que emerge del alma alcoyana a través de la cordialidad, de la alegría que experimentamos dando salida a lo auténtico que existe en nosotros, a esa parte espiritual tan reprimida por nuestros propios condicionamientos y que en esta ocasión se manifiesta en sentimientos que nos desbordan y se proyectan a los demás, y que los demás proyectan sobre nosotros en un indescriptible intercambio, son los que culminan en una concentración de elevadas energías que van a estimular ese centro energizador que generaciones y generaciones de alcoyanos han potenciado, potencian y potenciarán, constituyendo su foco el simbolismo de San Jorge. Centro que

en constante reflujo va irradiando todas estas energías que han pasado ya por el corazón de la divinidad adquiriendo una nueva cualidad de pureza.

Es muy difícil para los foráneos que nos visitan en nuestras fiestas abrietas comprender éstas. No pueden penetrar en su verdadera esencia y ello da lugar a interpretaciones que caen muchas veces en el terreno de lo grotesco. Se necesita una fina sensibilidad para captar, a través del barroquismo de colores, formas y sonidos que constituyen su expresión, el alma de un pueblo que ha sabido construir a través de incontables generaciones el tabernáculo en donde se guarde este simbolismo y la más elevada espiritualidad, como centro irradiante de energías benéficas de donde los alcoyanos extraen muchas veces su fuerza para encararse con la adversidad y superarla. Y los que poseyendo esa fina sensibilidad llegan a captar el alma alcoyana, quedan admirados al comprender que, junto a su reciedumbre, coexiste una fina espiritualidad que aflora a través de su cordialidad y de su desprendimiento.

Estas fiestas las vivimos y gozamos sumergiéndonos en las aguas claras del mar de su alegría, de su gracejo, de su entusiasmo y también, porque no, de la religiosidad que se expresa en su devoción a San Jorge. Y en estas aguas nos impregnamos asimismo, sin que apenas tengamos conciencia de ello, de esa espiritualidad que se expresa en nuestras más destacadas cualidades y que verdaderamente dan sentido a nuestra propia realidad.

Rafael CONCA BOTELLA

El soltero de Santh



Pintura: Miguel Abad Miró

El sobresalto de Jordi

Cuando en la noche abrioleña se produce el tránsito del día 23 al 24, sube «Jordi» por San Nicolás con paso cansino, la cabeza levemente inclinada hacia delante, la mirada puesta en sus botines, tortura insufrible de sus pies, y no otra cosa, en estos momentos.

La punta del tupido borlaje que remata los extremos de la manta, terciada con descuido sobre su hombro derecho, roza el suelo y va barriendo suavemente restos de confeti.

Rendido a más no poder va «Jordi». No en balde el alborozo de la fiesta comenzó con la «Nit dels Músics» hacía cuarenta y ocho largas horas, y muy pocas fueron las descansadas desde entonces.

Poco antes se había apagado el regocijo de la Retreta, pero no así la luminaria, que seguía arrancando reflejos multicolores de las lentejuelas y pasamanerías de la chaquetilla del contrabandista.

Pian, piano, llega el hombre a la altura de la Glorieta. Distraídamente fija su mirada en los pedañes que dan acceso a ella, los cuales, como un imán, le atraen ofreciéndole la ocasión de reposar unos minutos. No rehúsa el ofrecimiento y después de desplegar su manta sobre la espalda, siéntase, estira las piernas y suelta un largo suspiro de alivio. A continuación, pensando que era el momento de fumar un cigarrillo, rebusca pausadamente por el bolsillo que tiene la faja en su parte interior para conseguir atrapar tabaco y cerillas. Enciende su pitillo y, a medida que éste se va consumiendo, le entra a «Jordi» una sensación de bienestar, un relajamiento que por momentos le hace sentirse otro hombre.

Esto le lleva a una retrospectiva de las últimas horas vividas. Se ve situado de nuevo en el «Día dels Músics». La «olleta», el desfile posterior por unas calles abarrotadas de gente que aplaude frenética al paso de su «filà», las luces, las músicas, el enardeci-

miento de todo un pueblo ávido de fiesta, son imágenes que se suceden lentamente, al tiempo que le sumen en una especie de arrobamiento.

Terminado el desfile, a casa sin perder minuto. Había que madrugar. Su «filà» era siempre la segunda en la Diana, salvo en los años de cargo.

Ya en su casa se dirige al aposento donde tendrá a punto todo cuanto habrá menester al levantarse. Efectivamente, allí, amorosamente dispuesto por su mujer, María, está todo. Sobre la nieve de la planchada camisa, el rojo sangre de la corbata; la chaquetilla, con el primor de sus bordados; el calzón, con la botonadura metálica que adorna sus perneras brillante como el sol.

Con embeleso recorría su mirada todo aquello mientras en su interior, sin él proponérselo, una voz oculta susurraba:

«¡Qué donaire, qué majeza, qué figura tan gallarda muestra ese contrabandista con la mocita serrana, que lleva sobre la grupa de su yegua fina y parda...!»

El repentino pensamiento de que tenía que madrugar cortó su éxtasis y decidió irse a la cama, no sin antes dar un último repaso a los atavíos, circunstancia que le permitió advertir que faltaban las polainas. Esto le sorprendió, por el cuidado que ponía su mujer en todo lo de la fiesta. Así que llamó: — ¡María!

— ¿Qué deseas?

— ¿Dónde están las polainas, que no las veo?

— ¿Dónde? Si las dejé yo aquí, al lado mismo de los botines.

¡Qué raro! Cómo era posible que sabiendo cierto María que allí las dejó, no aparecieran ahora. ¿No las habría cogido el pequeño Miguelito y las habría dejado Dios sabe dónde? Otra cosa no podía ser; así que después de una detenida requisa sin éxito por toda la casa, decidieron despertar al niño para interrogarle.

Nada. Costó lo suyo sacar a

Miguelín de su profundo sueño, pero el niño negó repetidas veces haber cogido las polainas. Aquello parecía obra de brujería. ¡Y a ver cómo resolvían el problema! ¡Apenas si quedaban unas horas para que llegara la de vestirse! ¡Y le sería imposible acudir a la Diana...!

«Jordi» se sentía morir. Una sensación de asfixia que no podía evitar, iba a ahogarle, cuando de repente un horrisono estampido rasga el silencio de la amanecida y le vuelve a la realidad.

Su primer impulso es palpar sus piernas para comprobar si llevaba puestas las polainas. ¡Alabado sea Dios! ¡Claro que las llevaba puestas! Como que fue el trabucazo que avisaba iba a empezar el Contrabando lo que le despertó, devolviéndole alma y vida. Pero también le recordó que era él quien tenía que actuar en el parlamento.

Como si hubiera reposado varias horas en mullido lecho, libre de todo cansancio, recorre «Jordi» el poco espacio que le separa de la «Font Redona», donde le aguarda el mulo que tiene que montar y media docena de contrabandistas que formarán su séquito.

Momentos después puede vérsese, caballero en el animal, calle San Nicolás abajo, al encuentro del cazurro y desconfiado labrador que habrá de oponer toda clase de excusas y dificultades para la introducción del alijo en la plaza, como le pide el contrabandista con tentadoras promesas y zalamera palabra.

Después de mucho tira y afloja por ambas partes, no hay acuerdo y es la pólvora la que ponga punto final a la porfía.

Es el preludio de la incruenta batalla que a lo largo de todo el día atronará calles y plazas hasta el anochecer, en que la Aparición de San Jorge pondrá fin a las Fiestas.

Y hasta el próximo año.

Francisco SATORRE CALATAYUD

Andrés Bello
de la fiesta



Juan GUERRA MONA

Imágenes Líricas de la fiesta Alcoyana

I
(Alba esplendorosa)

De fantásticas luces prodigiosas
se ha vestido el azul de la mañana.
¿Qué tiene el repicar de la campana
que al corazón le dice tantas cosas?

Se oyen oraciones rumorosas.
El viento con banderas se engalana.
Y la Sagrada Forma Soberana
el sacerdote eleva entre las rosas.

El castillo —gigante de la fiesta—,
ve pasar a la historia ya dispuesta
a rendir culto fiel a lo presente.

Se acicalan las calles y balcones,
y se encienden magníficas pasiones
con la emoción inmensa de la gente.

II

(Jornada triunfal)

Espejo de la fiesta. ¿Qué caudales
de sentires me presta tu mirada?
¡Cuánto esperar el alma ilusionada
las plenitudes más originales!

¡Qué costumbres más puras y cordiales
en esta incertidumbre deslumbrada!
¡Qué infinita la gracia derramada
en inspiradas notas musicales!

Con espada y alfanje sellar quiero
la hidalga nobleza de tu fuero
con probado blasón de valentía.

Y la jornada triunfal avanza
pregonando en la punta de la lanza
el brillo y el rigor del primer día.

III

(La reliquia)

Pequeña catedral de áurea traza
que de San Jorge la reliquia tienes.
Te incluye Alcoy en sus mayores bienes
que con la fe histórica abraza.

Escóltante la espada y la coraza.
De la peana con que te sostienes
penden los siete siglos con que vienes
haciendo eterno lo que el tiempo enlaza.

En tu hornacina la oración no cesa,
y la grey alcoyana que te besa
revive los valores de su vida.

Flor de liturgia y reliquia santa.
Por ti la fiesta su blasón levanta
solemnemente alegre y conmovida.

IV

(Siempre San Jorge)

San Jorge es una imagen que amanece
con firme y renovada andadura.
Y tiene tan prestigio su figura
que en los graves momentos aparece.

Es algo sustancial que permanece.
Lo que constantemente se inaugura.
San Jorge es una llama que perdura
y en la vida de Alcoy nunca envejece.

Con gesto misterioso y apacible,
rige San Jorge, desde lo invisible,
el ser de la ciudad que patrocina.

Héroe en nuestra íntima batalla,
en la doliente súplica se halla
para ofrecer la protección divina.

V

(Protagonismo de la pólvora)

Se despiertan los bélicos tambores
y es castrense la luz del nuevo día.
¡Con qué denuedo el Capitán abría
el pórtico a los bravos defensores!

Hay griterío en los alrededores.
¡Cuánta inenarrable valentía
en este Alcoy que tanto defendía
el fuero secular de sus mayores!

La pólvora fue gran protagonista.
La que hizo que aquella Reconquista
uniera a sus triunfos el coraje.

La pólvora es la furia escandalosa
que con la espada, el verso y la rosa,
a San Jorge le rinde homenaje.

VI

(La aparición)

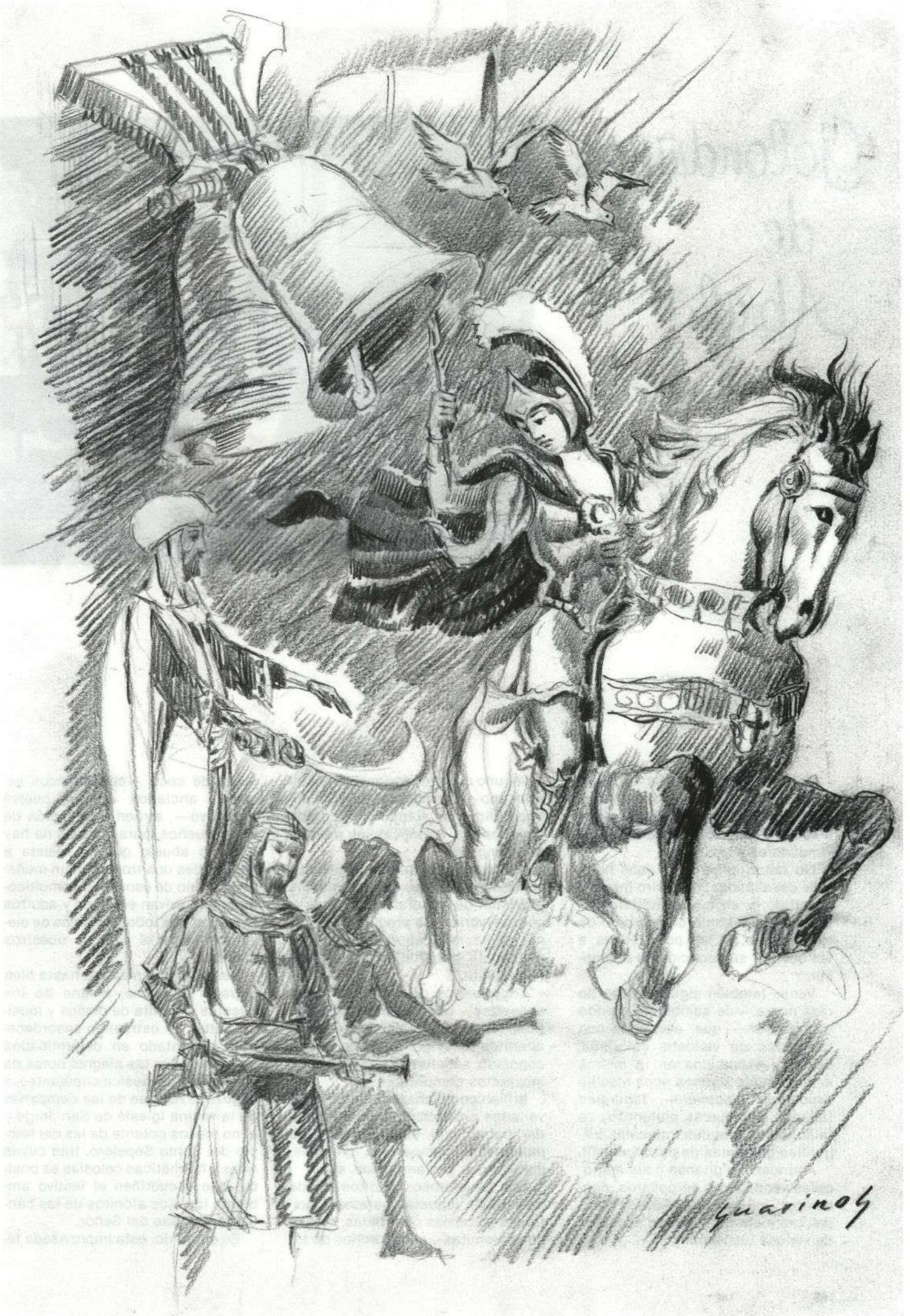
Todo queda en penumbra. Sólo brilla
el yelmo de San Jorge. En las almenas
las nubes de colores que apenas
dejan ver la nocturna maravilla.

La saeta vibrante. ¡Qué sencilla
al descender, cual lluvia de azucenas!
¡Qué nostalgias festeras más serenas
dejando en el alma la semilla!

Este recuerdo cobra poderío.
Y es que mi corazón ya no es mío:
se lo llevó la fiesta con el viento.

Y la fiesta se va con mis amores,
dejándome sus páginas mejores
prendidas en mi propio pensamiento.

José CUENCA MORA



Guarino

Golondrinas de Abril



Foto del Autor

Como las golondrinas de Bécquer, todos los años, coincidiendo con las Fiestas de San Jorge, llega a Alcoy una variopinta bandada de vendedores ambulantes.

No faltan entre ellos esos hombres desaliñados, de rostro moreno y curtido, y en cuyas indiferentes pupilas brilla como un rescoldo de los festejos de las poblaciones a las que por su negocio han de concurrir.

Vense también algunos tipos de raza negra —de semblante sufrido y bonachón— que, ataviados con camisetas de vistosos colorines, exhiben, esparcidos en la misma acera —pues algunos ni de mesilla expositora disponen—, taburetes tallados, tabaqueras, elefantitos de falso ébano, prendas tropicales o figurillas grotescas de pseudomarfil.

Abundan los gitanos o los marroquíes vendedores de collares, pendientes, pulseras, diademas, sortijas, prendedores y demás artículos de vistosa bisutería.

Alguno de estos feriantes —hábil artesano— fabrica a la vista del público filigranas alámbricas o graba en chapitas metálicas el nombre del comprador.

Aparece también ese enigmático vendedor solitario, con su mínima provisión de estrafalarios títeres y, al observarle, nos preguntamos cómo podrá, aun agotando toda su mercancía, ganar lo necesario para el sustento.

Los puestos de venta de radio-cassettes, binoculares, barómetros, relojes, calculadoras y otros aparatos de origen asiático o desconocido, suscitan la curiosidad de inexpertos compradores.

Brillan como chapados en oro los variados productos de la artesanía del cobre, con sus tradicionales morteritos, campanitas, velones, paragueros, portamacetas, etc.

Los temblorosos carritos donde se exhiben juguetes baratos o lustradas golosinas confitadas, bolsas de «palomitas», escuadrones de ta-

jadas de coco —cual blancos esquifes anclados en un puerto deportivo—, atraen la atención de los pequeños, para quienes no hay padre o abuelo que se resista a comprarles una trompeta, un muñequito o uno de esos globos multicolores que avivan en niños y adultos la ilusión que todos tenemos de elevarnos hacia el azul de nuestros ideales.

Desde media mañana hasta bien entrada la noche, emana de los puestos de venta de discos y musicassettes un estruendo ensordecedor, aumentado en determinados momentos por las alegres notas de las bandas de música circulantes, o el gozoso repique de las campanas de la vecina iglesia de San Jorge y el no menos potente de las del templo del Santo Sepulcro, tras cuyas altas y herméticas celosías es posible que escudriñen el festivo ambiente los ojos atónitos de las candidas esposas del Señor.

En conjunto, esta improvisada fe-

Alfonso Carbonell Miralles
en el mercado de la feria



Foto del Autor

ria, que más bien semeja un mercadillo provisional o un abigarrado zoco urbano, atiborrado de fardos y paquetes, añade un halo de animación, bullicio y estrépito al ya natural jolgorio de nuestras fiestas de abril.

* * *

Siempre me ha sugestionado el encanto de las ferias. Pero más que por lo que en ellas se exhibe, me he sentido preocupado por los mismos feriantes, tipos humanos dignos de un concienzudo estudio sociológico.

¿De dónde vienen? ¿A dónde irán después? No todos son gente bohemia o «hippie», que recurre a esta forma de nomadismo comercial para subsistir. Hay vendedores de categoría, que utilizan modernos medios de transporte, alguna de cuyas furgonetas acaso les sirva también de nocturno alojamiento.

Otros feriantes, más modestos, viajan con sus tenderetes plegables

de pueblo en pueblo, transportando su mínimo bagaje en una motocicleta o en un «utilitario» de segunda mano. Muchos de ellos tal vez sean los mismos que en los veranos encontramos cabe a las playas de moda, cuando al atardecer instalan en lugares estratégicos sus mínimos y unánimes «escaparates».

* * *

Terminada la trilogía festera, los feriantes recogen sus bártulos y marchan hacia otra población, atentos sólo a su negocio, y sin que su corazón tenga por qué palpitar al ritmo festivo de los ciudadanos. Sus ojos están habituados a esta clase de expansiones y sin duda ellos las contemplan con distinto interés que los naturales de cada pueblo.

Desaparecida como por encanto la avalancha ferial, quedarán todavía en la calle, por pocos días más, unos frágiles tenderetes en los que,

como pañuelos de colorines puestos a secar, se exhiben las fotos de centenares de *moros* y de *cristianos* —principalmente, niños y jóvenes— sorprendidos por hábiles objetivos durante los respectivos desfiles de uno y otro bando.

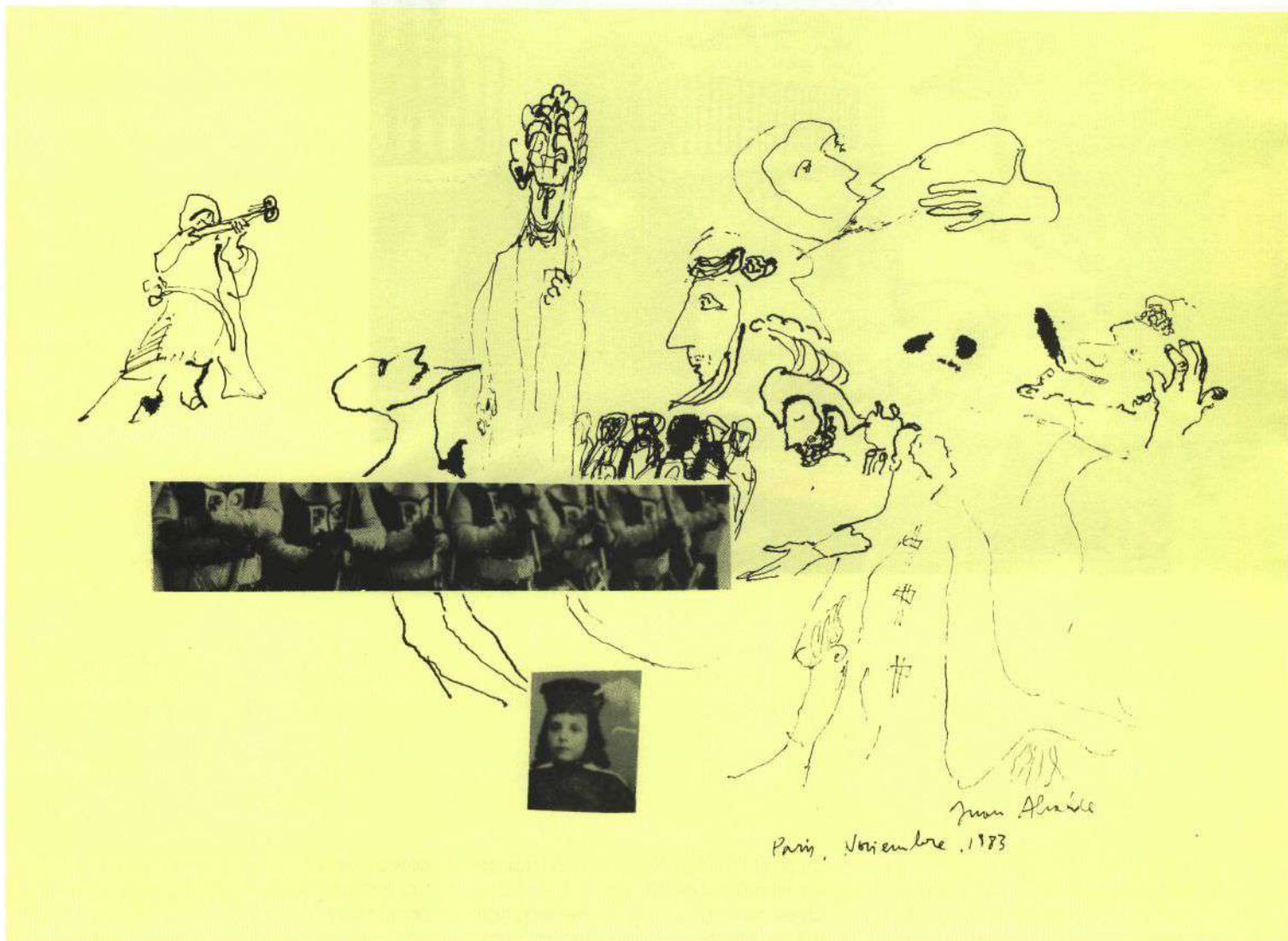
No son estas ferias o mercadillos como en los tiempos de mi niñez, aunque en esencia no cambie su motivación fundamental.

De todas formas, creo que no deberían desaparecer, pues añaden unas notas de color al bullicio de nuestras Fiestas.

Y al observar cuán variable es de un año a otro la concurrencia de tales feriantes, podría decirse de algunos de ellos —remedando al autor de las «Rimas»—: «Aquellos que grabaron nuestros nombres... esos no volverán».

Alfonso CARBONELL MIRALLES

Alcoy en el alma y el camino



El niño nació en una de las últimas casas de la alcoyanísima calle de San Francisco, en un cruento amanecer blanco, como le contaron más tarde. Algunos años después, lo llevaron a la escuela de los Hermanos Maristas, unas casas más abajo de la suya. Llegó a sentir simpatía por esos hombres, próximos y humanos, que nunca pusieron hiel en el alma del niño delicado que era. Toda su vida guardaría su inefable recuerdo. Al escribir estas líneas, franqueados ya los 72 años, aún recordaba sus nombres: Hermano Gustavo, Hermano Amable, Hermano Honorato. Sus ojos, curiosos y atónitos despertaban, como en tantos niños alcoyanos en el es-

plendor de los abriles primaverales, a la magia de una fiesta que le inundaba los ojos de colores y el corazón de inolvidables músicas. Amaba a su pueblo; amaba a sus hombres, las montañas que le abrazaban cuando en las atardecidas el cielo se encendía de azules delicados y los perfumes de sus montañas parecían invadir de seda la ciudad entrañable y única. ¡Ciudad de amor, tantas veces abandonada, nunca traicionada! ¡Fortaleza de sus nostalgias, hija venturosa de su vida y desventuras clandestinas! Un día, niño aún, su padre le llevó al Barranc de la Batalla, donde tanta sangre corrió antaño para que Alcoy perdurase como una

realidad entrañable para todos los alcoyanos. «Mira, mira las huellas de la patada del caballo de San Jorge», le dijo su padre mientras le enseñaba unas piedras estériles y rocosas. «Aquí se apareció.» Y en la imaginación del niño parecía que la tarde se derrumbaba y una noche repentina e inexplicable, desfallecida de sangre, rota de alaridos de jinetes y relinchos de caballos abrazaba el mundo entero, mientras que un resplandor que cegaba los ojos mortales iluminaba a un jinete brillante, el pecho como una estrella, que blandía contra el invasor su espada de fuego, implacable y justa. ¿Era un hombre, un dios, un santo? ¿Era la razón y la justicia



Ilustraciones: Juan Alcalde

encarnadas en una forma única y divina? Unos años después, ya adolescente, abandonó Alcoy. Conoció hombres y ciudades, las grandes avenidas europeas, los nevados bosques polacos, la melancolía de los domingos por la tarde en las calles abandonadas de Brujas, la púdica, la solitaria; Amsterdam, ahogada de amapolas, los ríos poderosos y lejanos que iluminan las geografías del mundo. Hombres, en idiomas que no comprendía, le hablaban con afecto de su música y esa música contenía toda la nostalgia y la tristeza de un mundo que le habían arrebatado. Un día, con el resplandor aún de universos perdidos, volvió a pisar Alcoy.

Su caminar era cansino y torpe; nieves cayeron sobre su cabeza, pero guardaba aún en su corazón una brasa encendida que ni aún ahora se ha apagado. Llegó al *Casal de San Jorge*, en el bajo Alcoy de tenduchas desaparecidas de otros tiempos, ahora convertidas en atrayentes comercios. Había un piano en un rincón, abierto, tentador. Le miraban los ojos abiertos para siempre de los compositores alcoyanos; puso las manos sobre el teclado y acordes improvisados nacieron a una vida breve, condenados a desaparecer muy pronto. ¡Viento sonoro que se levanta de la floresta musical y se deshace, invisible como espuma y niebla! Pronto le

rodearon amigos: Enrique, Adrián... estableciendo a su alrededor un círculo emotivo. El seguía al piano y los inmóviles maniqués fijaban en él sus ojos penetrantes como cuchillos como si despertasen de sus sueños ancestrales, y el músico tenía la rara impresión de que entraba de nuevo en su niñez.

Esta es la historia —muy resumida— de un niño que nació en Alcoy hace muchos años. Quizá carezca del menor interés para el amigo lector. Pero es su historia, que ha vivido y sufrido. Y no tiene otra.

Carlos PALACIO
París, octubre de 1983.

Canto a la fiesta



Hoy llevaré una canción
a los labios de mi pluma
robándole al mar la espuma
de sus blancuras que son,
florecidas de pasión,
los versos que he de escribir
para así poder urdir
cuanto en ellos voy rimando
y que luego iré cantando
lo que te quiero decir.

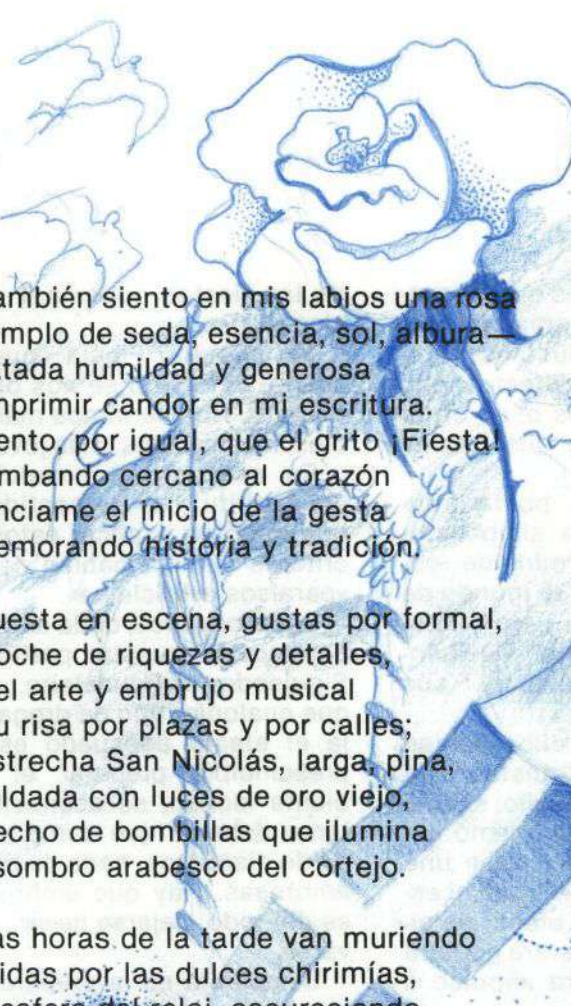
Un pájaro que cantaba
jugando a la cuerda floja
sobre una rama, se enoja
porque el aire le apagaba
una estrella que escuchaba
rondando la luna llena
de faz pálida y morena;
yo su enfado recogí
para ofrecértelo a ti,
¡y agua dulce es mi poema!

Mi canción es el arrullo
de la mies que al madurar,
sabia, el ejemplo ha de dar
de modestia sin orgullo;
y yo le pregunto al alba
si en ti, Fiesta, a cualquier hora,
¿hay más color que en la aurora
y más sal que en una valva?...

De color blanco y rojo es tu bandera,
gracia y sal el lenguaje de las gentes,
y cuando el cielo gris abre sus fuentes
celosa es porque está la primavera.
Y se absorben las aguas revoltosas
por la tierra sedienta, cuyas fauces
insuficientes son como otros cauces.
¡Abril lluvioso marchitando rosas!

Ese grito de ¡Fiesta! que recibo
del aire de poniente por abril
es ayuda eficaz de cuanto escribo
y es la pasión que mueve mi buril.

¡Fiesta!, escuchando esa palabra, rima
todo mi verso, como si tuviera
en la frente una mariposa encima
cuyo color inspiración me diera
y, en razón por la cual, yo la amparara
viéndola tan hermosa, quieta y bella,
ante el temor que del lugar volara
invitada por el guiño de una estrella.



También siento en mis labios una rosa
—templo de seda, esencia, sol, albura—
recatada humildad y generosa
al imprimir candor en mi escritura.
Y siento, por igual, que el grito ¡Fiesta!
retumbando cercano al corazón
anúnciame el inicio de la gesta
rememorando historia y tradición.

Puesta en escena, gustas por formal,
derroche de riquezas y detalles,
por el arte y embrujo musical
de tu risa por plazas y por calles;
la estrecha San Nicolás, larga, pina,
entoldada con luces de oro viejo,
es techo de bombillas que ilumina
el asombro arabesco del cortejo.

Las horas de la tarde van muriendo
medidas por las dulces chirimías,
y la esfera del reloj, oscureciendo,
deja paso en la noche a fantasías.
Por el cielo transitan los luceros
y la luna por ruta oscura avanza
en busca de un resquicio mañanero
do presenciar la fiesta si le alcanza.

Custoria y serpentinas voladoras
alborotan con juegos las alturas
y al descender dibujan triunfadoras
cruces rojas en blancas colgaduras.
No hay rigidez en ti que ponga en trance
de fracasar en sanas alegrías;
la fiesta de este pueblo es un romance,
una leyenda rica en poesías.
Inquietudes, promesas y fervores,
líricas diplomacias cautelosas
en la boca de los embajadores
pólvora son las frases engañosas.


No preguntéis a la fiesta
ni preguntéis otra cosa
ni razones de su gesta
ni el por qué ser tan hermosa.
Pues una palabra mía,
estimándola capaz,
con sólo una voz podría
resumir mi canción: ¡PAZ!
Paz que ansían las almas y la vida.
Beso que manda Dios en sol y viento
para aquella campana que lo pida
¡Tres letras nada más y un solo acento!

Si nuestra fiesta es color,
devoción, fraternidad
e hidalga expresión del amor,
esta es su única verdad.
¡PAZ! He aquí mi canción
sencilla, breve, escueta,
concisa, la concreción
del dolor de una saeta
que se me escapa del alma
y el aire rasga y araña
con el temblor de una palma.

—¡San Jorge, PAZ para España!

Antonio CANDELA

Octubre 1983.



Ilustraciones: M.^a Luisa Pérez

La fiesta un sueño

«La verdadera realidad sólo está en los sueños.»

C. Baudelaire

Leyendo, hace poco, un libro de Baudelaire, *Los paraísos artificiales*, nos íbamos dando perfecta cuenta de las semejanzas que pueden existir entre los efectos que les causaba el hachís y el opio (dejando aparte sus consecuencias nocivas) a él y a todos los poetas malditos y las semejanzas que se producen, en nuestros sentidos, cuando, por fin, alcoyanos y festeros todos, sentimos la irrupción de la primavera y empezamos a vivir nuestras deseadas y anhelantes fiestas de San Jorge. El parangón literario es altamente sugestivo y por él vamos a discurrir.

Los límites entre realidad y fantasía son, a veces, difíciles de establecer y más si una persona se encuentra bajo los efectos de ciertos fármacos o sustancias alucinógenas.

Cada año, pues, se produce un efecto parecido a esta confusión entre lo real y el ensueño cuando de repente surge, en medio de la plaza, un castillo medieval y Alcoy se viste de Fiesta: es el comienzo de un sueño real.

El hombre necesita ser feliz, aspira a la felicidad y pone todos los medios para conseguirla. Pero todos sabemos que la felicidad es inalcanzable; existen momentos felices, incluso días, pero no se puede eternizar. Por eso, por esa imperiosa necesidad de alcanzar un instante de felicidad, el hombre crea su propio paraíso artificial. Es decir, que, por medios «artificiales», el hombre alcanza por unos instantes su máxima aspiración.

Personalmente, no creo que sea un buen método, pero el caso de las fiestas es distinto: no utilizamos medios de este tipo y obtenemos resultados semejantes.

Durante el siglo XIX fueron

varios los escritores que se evadían del mundo tomando drogas o alcohol, incluso escribieron obras bajo sus efectos, elogiando sus virtudes o, en otros casos, advirtiendo sus fatales consecuencias.

Fue Baudelaire, poeta francés de la escuela simbolista, quien asignó el término de «paraísos artificiales» al mundo de los alucinógenos, pero otros, como Balzac, Gautier, De Quincey, se dejaron llevar por sus encantos.

Claro está que ellos sabían que la realidad se transformaba pero que, a pesar de ello, seguía siendo realidad. Lo mismo sucede con las fiestas. Son una realidad deformada, como si estuviéramos bajo el efecto de alguna droga que liberara nuestra imaginación y diera impulso a nuestro espíritu.

Según estos escritores, los que toman hachís afirman ver cosas maravillosas, espectáculos extraordinarios. Los colores y las formas adquieren una fuerza ultrapoética y superior. Cualquier espectador, desde su balcón o desde su silla, si le preguntáramos, nos describiría lo mismo: la sensación de estar sumergido en un sueño de colores intensos, de desfiles anacrónicos e intemporales. La mente traspasa los umbrales de lo concreto y real y nos encontramos en medio de una batalla entre moros y cristianos. Batalla sin lucha, sin vencedores ni vencidos, desdibujada y difuminada por el tiempo y por el propio espíritu de los alcoyanos que la han transformado en fiesta.

Baudelaire opina que la verdadera realidad sólo está en los sueños. No estamos aquí para decidir si tiene razón o no, pero sí para afirmar que los sueños son necesarios. Los sueños en mayúscula, los que hacen creer en ideales perdidos, en historias olvidadas, en leyendas recordadas... «El hombre ha querido soñar, el sueño gobernará al hombre»... se puede añadir: Alcoy ha querido soñar, el sueño

de las fiestas gobernará a los alcoyanos».

Es nuestra Fiesta, nuestro sueño, el mundo se nos ofrece distinto. Nos sentimos más nobles, más artistas, más jóvenes.

En ese estado excepcional del espíritu y de los sentidos el que intentan explicar estos escritores cuando hablan de sus «paraísos artificiales».

Los alcoyanos, cada año, preparamos el nuestro particular. Siguiendo a Baudelaire, para que cualquier tipo de droga surja el efecto adecuado es imprescindible preparar el ambiente idóneo; se aconseja no tener deberes que cumplir, nada de disgustos, nada de penas amorosas. Hay que embriagarse del todo, dejarse llevar... elevarse.

Semejante es la preparación que se lleva a cabo durante meses para las fiestas. Poco a poco se va creando el ambiente adecuado y Alcoy se va transformando.

«En ese período de embriaguez —escribe el poeta— se manifiesta una sutileza nueva, una acuidad superior en todos los sentidos. El olfato, la vista, el oído, el tacto participan igualmente de ese progreso. Los ojos apuntan al infinito... Los sonidos se revisten de colores y los colores contienen una música.» Las sensaciones se intensifican bajo los efectos de la alucinación.

En las Entradas, inicio de nuestro sueño, la forma y el color toman una energía desacostumbrada. Es, a la vez, un desfile de la imaginación y un desfile real.

El carácter alcoyano, creador y emprendedor, y el amor a sus creencias y tradiciones se revela en estos días.

La música, acompañando formas y colores, concede impulso y energía al desfile de comparsas. Cada nota se transforma en palabra; la música se convierte en el lenguaje de las fiestas. Lenguaje que todos los alcoyanos entendemos al escuchar el ritmo inmortal de las

marchas moras empujadas por la fuerza de los timbales.

En Alcoy, el culto, la adoración, la plegaria a San Jorge se proyectan y lanzan con la misma energía que los fuegos artificiales que se disparan desde el puente.

En *Los paraísos artificiales* se dice: «...parece que todo está revestido de un barniz mágico». «El cielo aparece más lejano, más inalcanzable que otros días...» Igual ocurre en nuestras calles: las serpientes, confettis, las luces, todo aparece bañado por una lluvia de magia. Incluso el cielo, durante estos días de abril, salpicado de nubes juguetonas, parece más inaprensible que nunca, mirando cómo se elevan los globos multicolores perdiéndose en el azul infinito.

Lujo de colorido inimitable, procesión de esplendor y belleza. El sueño comienza con música y termina con una visión fantástica, mezcla de leyenda y tradición.

Como en los sueños buenos, lo peor es el final. Preferiríamos que continuara al cerrar otra vez los ojos... Una extraña sensación nos invade y no sabemos con certeza si lo que hemos soñado ha sucedido realmente... ¿Se ha aparecido San Jorge sobre las almenas del castillo, montado en un blanco caballo confundiendo con las estrellas...?

Dice Baudelaire que soñar no es un don concedido a todos los hombres, e incluso «en quienes lo poseen corre el peligro de verse cada vez más disminuido por la disipación moderna y por la turbulencia del progreso material. La facultad de ensoñación es una facultad divina y misteriosa...»

Podemos, pues, estar orgullosos de ser un pueblo al que se le está permitido soñar.

Aránzazu REVERT ROMÁ





La força de la tradició

(A Enrique Luis. A l'amic)

«Allò que val és la consciència
de no ser res si no s'és poble.»

Vicent A. Estellés

Del poble són la teua carn, sang i flama
el darrer alé i les paraules
que a borbolls hi neixen a cada casa
quan s'endevinen els perfils més suaus
de l'esperança...

Llei sense espasa per acomplir un ritu
surts del no-res i crema d'amor festiu l'aire
resumint en tou d'argent la pau
i el voler...

S'endinsa l'ànima en el darrer plec del cos,
nu per la il·lusió d'obtenir el rou
que active la cobla íntima, el cant
i la perfecta convicció d'Abril,
missatge fratern...

Perquè tots els pètals de la flor embolcallen
el ric tresor de l'harmonia i sustancien
l'abric perpetu d'un goig ben humà,
renega la buidor de presència marcidora
fent la voluntat el veritable camí
de pau...

Producte d'imatges noves, en les pàgines
del més vell dels llibres, hem nascut
vertebrats pel so confidencial de l'aire
en els carrers

—i l'asfalt encisat—

de la nostra llar...

La legenda virginal endolça, des de les serres,
les pregoneres arrels de l'alzina,
l'aigua i cèl·lules bullents
assumint la deliciosa proesa
d'un vincle d'estels...

El record viu en un moviment d'esperit,
condueix —passatgera— la nostàlgia
pel decurs immillorable de la fantasia
o el goig de sentir-se un poc més
estretats...

Percudeix sempre en la mateixa pell
delicada del temps
l'estímul d'agafar, amb les mans del joc,
l'esbós íntim que cavalca molt lleuger
entre les hores del somni i la vida...
I no ens hem d'estrancar per banalitats
si la lucidesa duu vermell l'entusiasme,
i la fortuna

—mestressa solvent—

encara el seu vaixell cap a l'illa mirífica
i és un àngel...

Perquè són ben certs els fruits
encastats en el cistell màgic de la gràcia,
pujarem al carro de foc per travessar

—com la sageta daurada pel sol—

l'horitzó net i cobejós de pupil·les...

Així com la terra en el darrer esforç
de perpetuar la història
ha d'obrir les seues entranyes lliurant
el magma definitiu de la carn,
s'alliberarà la meravella incombustible
de la IDEA...

Sempre!

Josep PÉREZ TOMÀS

Hoy, el monumento a San Jorge

(21 de abril de 1983)

Las fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy se inician este año, memorablemente, con la inauguración de un ambicioso y espléndido monumento a San Jorge. Se trata, sin duda, de un acontecimiento de excepcional importancia y significación, porque el monumento, desde su idea germinal, ha sido proyectado como la expresión simbólica del sentido pleno de nuestras fiestas y, por lo mismo, de la personalidad propia del pueblo alcoyano.

Lo peculiar de la «festa» alcoyana no consiste en su espectacularidad y belleza, ni en su sugerente estructura dramática y teatral, ni en su asombrosa capacidad de suscitar sentimientos de alegría y de diversión, ni en su impresionante fuerza para crear un ámbito acogedor de convivencia y cordialidad. Todo esto es fruto de algo más profundo y verdaderamente radical. Lo que caracteriza específicamente a nuestras fiestas es su **esencial** vinculación a la historia de Alcoy.

En efecto, conmemoramos festivamente el hecho histórico decisivo para nuestra pervivencia y configuración como pueblo perteneciente a la España y a la Europa cristianas: La derrota del caudillo moro Al Azraq, conseguida por los alcoyanos en el año 1276, el día 23 de abril, festividad litúrgica de San Jorge mártir. Una convicción secular, que arranca del mismo día en que los alcoyanos lucharon en defensa de su independencia y de su libertad, reconoce en la protección de San Jorge el factor determinante de tan importante y trascendental batalla. Desde entonces, Alcoy proclama y venera a San Jorge como a su patrono y, desde entonces también, San Jorge se ha convertido en el símbolo más claro y cordial del alma alcoyana.

Es necesario subrayar, por lo tanto, que San Jorge no es sólo la **ocasión** tradicional para celebrar unas fiestas populares e imaginativas, sino **su misma razón de ser**, el motivo fundamental en el que hunden sus raíces y del que reciben su sentido último, su espontaneidad siempre recién estrenada, su fastuosidad constantemente recreada. San Jorge es la memoria histórica y creadora de Alcoy. Cada vez que celebramos las fiestas de Moros y Cristianos, los alcoyanos asumimos cordialmente nuestro pasado, afirmamos gozosamente nuestro presente y nos abri-

mos con esperanza a un futuro de paz y de progreso. Por eso, a través de los siglos, las fiestas se han ido configurando, cada vez más, como la expresión privilegiada de la identidad del pueblo alcoyano.

En este contexto, se comprende que un monumento a San Jorge es también, y necesariamente, un monumento a Alcoy, un símbolo permanente de su modo de ser y de vivir. Los alcoyanos deseábamos ese monumento, lo necesitábamos. Es verdad que San Jorge tiene ya un templo a él dedicado, que se construyó en el sitio que la tradición señala como el de su intervención milagrosa y bienhechora; allí se le ofrece fervoroso culto y allí acudimos los alcoyanos a confiarle nuestros sentimientos y nuestras peticiones: es lugar de oración y de recogimiento. Pero faltaba en las calles de nuestra ciudad la presencia plástica y llamativa de San Jorge en su dimensión de símbolo de todo un pueblo.

En el monumento que hoy inauguramos, el escultor José Gonzalvo ha plasmado admirablemente todo este entrañable simbolismo. La efigie de San Jorge, como la de un caminante que viene de muy lejos y que hunde su mirada en el horizonte infinito, sostiene en su mano izquierda una bandera desplegada, signo de pacífica convivencia y de esfuerzo compartido; y extiende su mano derecha, protectora, sobre todo lo que Alcoy es —su escudo— y lo que Alcoy hace: industria, trabajo, artes, fiestas de Moros y Cristianos. Incluso el lugar donde se ha emplazado el monumento participa de su valor simbólico y lo realza. Está situado en el ensanche de la ciudad; frente a él se abre el puente de San Jorge, que lo une al casco antiguo de la población; al otro extremo del puente, el templo de San Jorge. Una vez más, San Jorge como imagen evocadora y vigorosa de la continuidad histórica y de la unidad del pueblo alcoyano.

Un monumento tan rico en simbolismo no puede ser más que el fruto de una ilusión colectiva. De ahí que el monumento se financie por suscripción popular, con la aportación de todos los alcoyanos. Porque cada alcoyano tiene derecho a sentirse representado en él.

Enrique Luis SANUS ABAD
Presidente de la Asociación
de San Jorge de Alcoy



Foto: Paco Grau



Foto: Joaquín Sandoval

¡"Conservare Dineri"!



Foto: Goyo

La primera vez que presencié las fiestas de San Jorge, una de las muchas cosas que me impresionaron de ella fue el desfile de las escuadras festeras con su cabo al frente, bien de paisano en las «filaetas» de las vísperas, o revestidas con todo el lujo y pompa festeros el día de la «entrà». Esa marcha codo a codo, con ritmo musical propio, diferente de cualquier otra marcha de desfile, las evoluciones del cabo manejando la espada o el alfange con aire musical de director de orquesta, el aplauso del público espectador a tan simple y sencillo espectáculo, son cosas que sólo llegué a comprender en su plenitud de significado cuando, prolongada mi estancia en Alcoy, intimité con festeros, viví la fiesta desde dentro, no como espectador, y se despertó desde el fondo lejano de mi subconsciente la levadura festera de mis raíces valencianas. Sólo entonces pude comprender el trasfondo de toda la escenografía festera y por qué escenas que en otros meridianos provocarían burlas o hilaridad, aquí se acogen con una seria y serena alegría, como nacida de un sacro ritual. Ver así la cosa y alcanzar esta

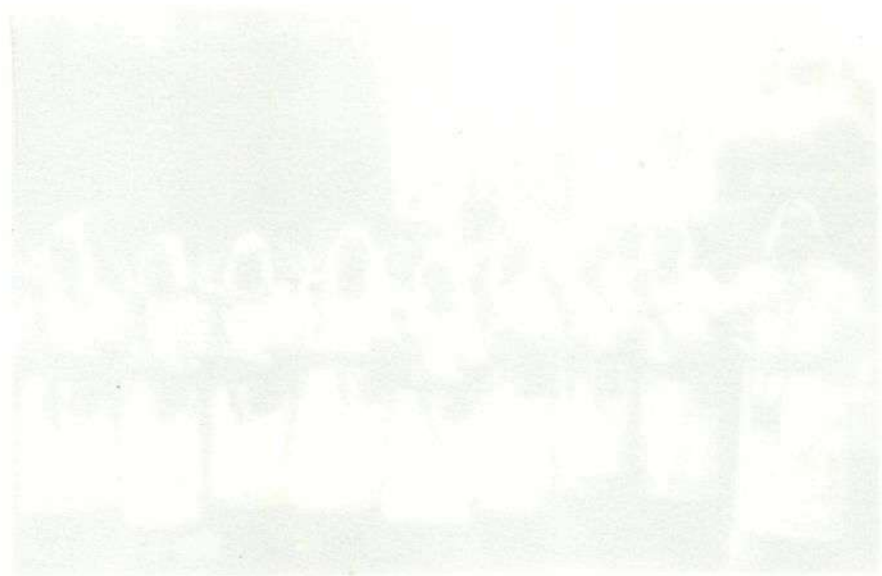
interpretación era darse cuenta de que a los alcoyanos, festeros o no festeros, pero en la fiesta, les habían grabado a fuego en sus mentes, una de las admoniciones que reiterativamente se hacen a los nuevos obispos en sus consagraciones episcopales, ¡«Conservare dineri»! ¡«Conservare dineri»! ¡«Conservare dineri»!

No es lo que parece y una traducción macarrónica pudiera suponer, como le ocurrió a un paisano mío, invitado a la consagración archiepiscopal de un clérigo amigo suyo, que al oír tales palabras comentó: «Eso no hace falta que lo digan, pues desde antes de ser canónigo supo muy bien guardarlos». No es eso; esas palabras en latín significan algo mucho más difícil, ¡conservar la dignidad! y en esos desfiles alcoyanos bien que se hace y se mantiene. Ir vestido con un traje de fantasía al frente de una escuadra también fantásticamente ataviada y maquillada, marcando el paso de forma caprichosa con los pies y con la espada o cualquier otra arma enarbolada en la mano, pero sin perder el ritmo, mandar sólo con gestos las evoluciones de la filada, ofrendar sonriente el desfile con los

brazos abiertos a los espectadores, sin perder la compostura, sin caer en pinturerismo toreril o meneos de samba carnalera de Rio, y en algunos desfiles de otros pueblos, sobre todo femeninos, ya se ha caído en ello; no es nada fácil. Yo por lo menos lo encuentro difícilísimo y quien no lo crea, haga la prueba. Verá el no saber dónde meter un brazo cuando alza el otro, cómo le sobra espada o le falta espacio y cómo además perderá el ritmo, cada dos por tres. Creo que para hacerlo bien, hace falta ser muy alcoyano, haber nacido entre el Barchell y el Molinar. No hay más que ver cómo esos festerillos de dos palmos de altura, se manejan en «la Gloria» infantil.

Sólo la convicción profundamente sentida y arraigada de estar haciendo algo muy importante para su pueblo, es capaz de revestir este acto festero de esa profunda dignidad, que levanta los aplausos de los alcoyanos espectadores de los desfiles. Hay como una unción religiosa en todo este rito, donde los oficiantes hacen hábito monacal en sus trajes festeros. ¿Por qué? Buscando los entresijos de todo ello, pienso si no será porque los alcoyanos ven en las «filaetas» el símbolo de su vida social. Ese andar hombro con hombro, codo a codo, es muestra de la profunda, casi de hombres de mar, solidaridad demostrada por ellos en todas las manifestaciones de su vida colectiva. Hay un estar juntos, hay mucho hacer en común, en las manifestaciones sociales de los alcoyanos, sean para fiestas, sean para socorrer en calamidades o desgracias. Y luego, el cabo, fácilmente sustituible o releuable por cualquiera de los miembros de la «filà», es el símbolo de la movilidad social alcoyana con una estratificación movable y permeable, radicalmente contraria a permanentes elitismos clasistas. Porque, en definitiva, para mí así es Alcoy, un pueblo en marcha, hombro con hombro, capaz de sobrevivir con su esfuerzo común sobre una tierra cainita, al mando de capitanes, elevados a base de ingenio y trabajo sobre el pavés de la nada, para mandar «filaes» en las fiestas y en las fábricas, que también hombro a hombro, codo a codo, apoyándose unas en otras, vienen desfilando por inverosímiles calles y vericuetos bajo los puentes alcoyanos.

Rafael VAÑO SILVESTRE



ALMOGAVARES

Fernando Fernández

LLANA.

**CUATRO GENERACIONES DE
LLANEROS EN VIDA**

ALCODIANOS.

**ALCODIANOS, BODAS DE PLATA
(1960 - 1984)**

Adolfo Seguí

BENIMERINES.

BENIMERINES, PRIMER COMPROMISO

VASCOS

**LA FILA VASCOS CUMPLE SETENTA
Y CINCO AÑOS**

J. P. P.

DOS CAPITANES FALLECIDOS

8 LA FILA



Almogávares Antiguos delante del Castillo

La Filà Almogávares, antes ASTURES y siempre «LLAGAÑA», se prepara para conmemorar su Primer CINCUENTENARIO. Viene a nuestra mente el cariñoso y agradecido recuerdo a nuestros antecesores (sus fundadores) con don José Blanes a la cabeza, todos ellos festers humildes, de profesiones ya extinguidas, llenyaters, carreters y forners que, con entusiasmo enorme, suplían su humildad de medios, tanto económicos como de individuos festers, ya que durante muchos años del 1934 al 1964, necesitó la Filà nutrirse de festers del Bando moro, para poder afrontar sus responsabilidades festeras con la dignidad y el decoro que nuestra Fiesta merece y demanda. Es a partir del año 1964 cuando se le da nueva savia a la Filà con la incorporación de nuevos individuos, de forma continuada y todos ellos con una gran ilusión festera dentro de sí, unas ganas tremendas de trabajar, de integrarse en la Fiesta y de aportar su esfuerzo en la empresa común de todos los alcoyanos que nos une solidaria y espiritualmente en torno a nuestro Patrón San Jorge.

La «llagaña», durante su última etapa, ha intentado ser una Filà respetuosa con su pasado y creadora en su presente, participando en todas aquellas ocasiones en que a través de sus años de cargo

Entrada Cristianos, Filà Alcodianos. Foto: J. Crespo Colomer



CUATRO GENERACIONES DE LLANEROS EN VIDA

La tradición que nunca muere. De abuelos a nietos y biznietos

1974-1975 y en el Séptimo Centenario 1976, le ha propiciado dar rienda suelta a su ilusión festera, realizando todo tipo de actos sociales, intentando, con ellos, transmitir todo nuestro afecto, cariño y respeto profundo a las personas a las que iban dirigidos y con las que nos hemos sentido profundamente unidos.

En los actos festeros somos una Filà con indiosincrasia muy definida, que dentro de nuestro amor a San Jorge y el respeto a nuestros conciudadanos, procuramos, en la trilogía abrialeña, divertirnos, gozar de todos los actos festeros con énfasis, intentando hacerlo todo lo bien que somos capaces en bien de la Fiesta y de Alcoy.

Las nuevas generaciones de «llagañas» ya están empujando, con su fuerza juvenil, con sus ganas de colaborar en el esfuerzo común, con toda la ilusión creadora a flor de piel, y a ellos queremos inculcarles de una forma precisa el amor a San Jorge y a nuestro pueblo.

Capítulo preferente y concreto merecen en esta reseña nuestras mujeres, puesto que sin su labor resignada, callada y amorosa, nada sería factible. ¿Cómo sería posible nuestra Fiesta si le faltara el calor, el cuidado, la dedicación y el matiz personal de la mujer, que hace que todos y cada uno de los detalles que la definen en sus dos vertientes, la espiritual y la material, lleven su sello inconfundible y necesario? ¿Cómo podríamos formar a las sucesivas generaciones festeras sin la mirada tierna y amorosa a sus hijos, que todos sabemos que cuando los ven desfilar en un acto fundamental para ellos, como es esa extraordinaria segunda Diana, no pueden sujetar sus lágrimas y su orgullo? Por todo esto, y muchas cosas más, la mujer es pieza básica en la estructura de nuestra Fiesta, desde su doble ángulo de madre y esposa.

Permitidme que os diga, para finalizar, que los actos que en principio tenemos programados para la celebración modesta, pero eso sí, muy ilusionada de nuestro primer Cincuentenario, serán los siguientes:

El día de la Entrà desfilará por nuestras calles una Escuadra con el diseño primitivo de la «llagaña», el conocido y recordado por tanto de la «túnica de piel de borrego», que sabemos que a más de un fester le traerá recuerdos nostálgicos muy queridos, y como recuerdo perenne e imborrable a nuestros antecesores.

Invitaremos a todas las poblaciones que tienen Filà Almogávares que para que a través de la representación que las mismas designen nos acompañen en una cena de confraternidad en la que intentaremos unir lazos e intercambiar experiencias mutuas.

Por último (y en este caso los detalles del acto en sí están supeditados a contactos y acuerdos de última hora) queremos programar un acto a beneficio de la Residencia San José de las Hermanitas de Ancianos Desamparados.

Sólo me resta, queridos amigos, pedir a San Jorge que no nos deje de su mano y que ésta nuestra Conmemoración Cincuentenaria, tenga el éxito que todos deseamos para mayor Gloria de nuestra Fiesta y de Alcoy.

¡Vixca Sant Jordi! ¡Vixca Alcoi!

Fernando FERNANDEZ
El Primer Tro

En este nuevo apartado, «La Filà», pretendemos que todas y cada una de las veintiocho filaes de nuestra fiesta georgina tengan aquí su columna, su huequecillo en el que verter la noticia, el comentario trascendido, el pálpito de vida que es la vida misma de cada entidad festera. Naturalmente, y por exigencias de espacio, no podrá ser esta nueva sección el portavoz de todas ellas. Para eso están los «programas interiores» o las revistas que por diversos motivos —preferentemente en los años de «carga»— editan la Llana, el Cordón, la de Guzmanes o la de Cruzados...

Sin embargo, y cuando la efemérides lo reclame, la noticia lo exija y la historia festera de nuestro pueblo lo haga necesario, las páginas de la Revista de la Asociación estarán impregnadas de todos y cada uno de los motivos que en cada filà cobran dimensión extraordinaria.

Este año tres filaes, Alcodianos, Almogávares y Vascos cumplen veinticinco, cincuenta y setenta y cinco años, respectivamente. Bodas de plata, de oro y de platino. Ello merece, por justicia, el artículo y la glosa adecuada, en este caso de Adolfo Seguí Olcina, Fernando Fernández Jiménez y Jorge Peidro Pastor. Son tres circunstancias que hay que destacar, como en su

día se hizo con acontecimientos parecidos —Narrakesch, Abencerrajes, Muñéjares, Navarros, etc.— y cumpleaños gozosos.

El deporte —competiciones locales— ha entrado, de hace años ya, en la filà. Por eso el comentario de Enrique Pascual haciéndose eco de estos hechos y de la respuesta y el interés que estas prácticas han tenido, en el mundillo fester, el nuestro.

Y finalmente, aunque podríamos aducir muchas más circunstancias, el breve comentario que se publica en torno a dos festers que en su día ocuparon los más altos cargos representativos en sus respectivas filaes, el de capitán, y que recientemente nos dejaron para siempre: el caso de Jorge Mira Rovira, de la filà Abencerrajes, y de Jesús Cortés Miralles.

Este doble comentario no ha sido improvisado, pero sí realizado sobre la marcha, acordándonos de que el año pasado, —más frescas ambas noticias— se quedaron sobre la mesa de redacción, y que por falta de tiempo y aún de espacio no pudimos publicar. No se trata, en todo caso, de hacer la biografía de cada uno de estos dos alcoyanos, ni la exégesis de su vida festera, acaso sólo sea, de momento, el recuerdo, la evocación de sus figuras, el momento que en su día no pudimos realizar.

Jorge Aracil Pascual, el bisabuelo (Conseller de Honor de la Asociación), Jorge Aracil Aura, el abuelo. Jorge Aracil Monllor, el padre. Jorge Aracil Garrigós, hijo del anterior y biznieto del patriarca de esta «Saga» festera.
(Ya en máquina, tras repentina e irreversible enfermedad, falleció D. Jorge Aracil Aura —el abuelo—. Desde aquí el recuerdo al gran fester y amigo).



ALCODIANOS, BODAS DE PLATA (1960-1984)

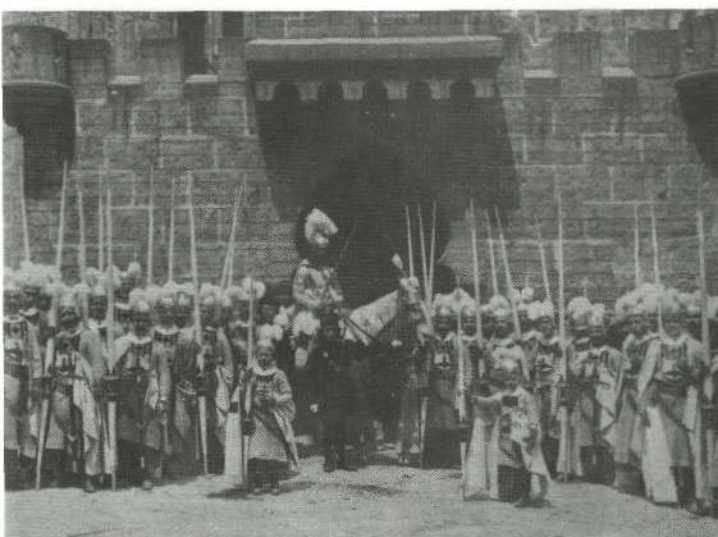


Foto: Archivo



Foto: J. Crespo Colomer

Corría el año 1959 y en una Asociación como la de AA.AA.SS. se hacía notar la falta de una de las actividades más genuinas y representativas en tradición y alcoyanía. Efectivamente, llegados los días de abril, unos locales que durante 362 días al año irradiaban energía y actividad cerraban sus puertas. No es de extrañar que en unas cuantas mentes fuera forjándose la idea y la posibilidad de crear una filà.

El escoger el nombre —ALCODIANOS— como recuerdo de aquella otra filà que en estos mismos locales y bajo los auspicios de Mossén Jusep y su Patronato de la Juventud Obrera tomó parte en la fiesta de 1911-1921, el encargar un primer boceto a Rafael Guarinos y el ir configurándose ya los hombres que iban a cargar con la responsabilidad de la empresa fueron rápidamente las primeras realidades de esta nueva entidad.

La primera noticia pública de los remozados Alcodianos coincide con un 24 de mayo —fecha casualmente coincidente con la festividad de María Auxiliadora— en la propuesta presentada a la Junta General de la Asociación de San Jorge que se celebra en dicho día de 1959.

Los meses que transcurren entre enero a abril del 60 vienen ocupados por los preparativos necesarios: armas, escudos, banda de música... Se quiere y pretende dar una buena impresión desde el principio y hay que cuidar al máximo los detalles.

Confeccionado el primer traje, se organiza para el 8 de abril un festival de exaltación festera cursándose invitación a la Asociación de San Jorge, y a todas las filaes puesto que el principal motivo del acto es la presentación del diseño que visten un individuo fester y un niño.

Sirve también el acto para testimoniar el reconocimiento de la filà al director del Colegio don Sebastián Arnau no sólo por las facilidades que ha dado sino por el entusiasmo con que acogió siempre la idea.

De los cuarenta y ocho individuos, solamente veinticinco se confeccionan el traje, distribuyéndose a continuación los puestos a ostentar en la Gloria. Primera Diana y escuadra en la Entrada de Cristianos, un total de veintitrés, dejando voluntariamente sacrificados al Primer y Darrer Tro sin ningún puesto que ostentar. Como estímulo a esta primera salida, la filà obtuvo el premio de la Segunda Diana correspondiente a su Bando.

La banda de música que acompañó a la filà fue la Agrupación Musical de Sinarcas (Valencia), y los hombres que llevaron sobre sí todo el peso de este primer año de fiesta fueron Adolfo Espí, Salvador Doménech y José Albero en los cargos de Primer y Darrer Tro y Cop respectivamente.

Uno de los primeros acuerdos que se tomaron en la reunión general de mayo del 60 fue considerar que los 48 individuos tenían todos los mismos méritos para tener el número uno de la filà y sólo por necesidades evidentes y por sorteo riguroso fueron adjudicados los números 1 al 48. ¡De aquellos 48 sólo quedan nueve actualmente!

El año 1961 fue un año de consolidación, ya que los individuos continuaban sufragando la parte del traje y los ingresos de la filà tenían que ser precarios.

Para las fiestas de 1962 la filà preparó tres importantes innovaciones. La primera fue introducir en el desfile de la Entrada, y como cierre, una carroza con una castellana y niños alcodianos; la segunda, estrenar también en la Entrada el pasodoble-marcha «Alcodianos» del maestro Rafael Giner Estruch, gentilmente dedicado por su autor a nuestra filà, marcha que ha permanecido en el atril hasta el momento; y, por último, inauguró este año la larga serie de premios que obtendrá en la entonces espectacular Retreta.

Cuatro años seguidos —del 62 al 65 inclusive— fueron colgadas en el asta del banderín las cintas del premio a los más artísticos e ingeniosos faroles del nocturno desfile.

El año 1963 se introduce una modificación en la túnica de terciopelo, debido al mal resultado que dio la trepa dorada que circunda el cuello, las bocamangas y la parte inferior. Es sustituida por unas piezas de cuero-skai de color crema que, salvo las naturales diferencias en productos de esta clase, es la que actualmente venimos usando. En el mes de noviembre del mismo año, concretamente el día 30, se bendice una imagen de San Jorge para la Asociación de AA.AA.SS. como señal inequívoca de la presencia de la filà en la Asociación. Alrededor de esta fecha se celebraron diversas charlas y conferencias sobre aspectos festeros.

También para la fiesta de 1963, debido al gran incremento de niños que había experimentado la filà, se tuvo que crear la «Fulla Infantil», más con ánimos de tener controlados a los niños que con afán de ingresar fondos que, por lo demás, eran prácticamente simbólicos. A los niños que en ese momento se inscribieron se les dio la antigüedad de 1963 y formaron lista según el número que su padre tuviera en la propia filà.

Con todas estas actividades se llega a 1965, año que significaba para la filà el primer reto de ostentar cargo, el Alférez Cristiano. Las gestiones de la entonces Junta, formada por Adolfo Espí Sempere, Julio Martínez Carbonell y Adolfo Seguí Olcina en los cargos de Primer Tro, Darrer Tro y Cop, respectivamente, conjuntamente con el resto de la Junta Directiva culminaron con la elección y aceptación correspondiente por su parte de don Juan Jover Pascual para el papel de Alférez, quien cedió la representación del cargo en la Entrada de Cristianos en quien había llevado las gestiones con él, Julio Iváñez Martinet. La escuadra, diseño de Rafael Guarinos, fue

novedosa y realizada casi pieza a pieza con total preocupación de todos y cada uno de sus miembros. No es casualidad que para la celebración de la escuadra, tres años antes se había aperturado ya un montepío específico.

El boato de la entrada recogía dos carrozas y la incorporación de un nutrido grupo de caballeros representados por socios y simpatizantes de la filà, especialmente de las secciones deportivas de los AA.AA.SS.

Con un déficit arrastrado del anterior año y sin ninguna persona que quisiera ostentar el cargo de Capitán, la Junta a la sazón renovada y compuesta por José Llorca Llodrà, José Luis Abad Romeu y Julio Martínez Carbonell, como Primer, Darrer Tró y Cop, tuvo que solicitar la colaboración de todos y de algunos individuos en particular, para poder ostentar dignamente el cargo.

Se acuerda que la persona que ostentase oficialmente el cargo de Capitán fuera el individuo Jorge Segura Picher. Y el desfile de la Entrada es soberbio dada la gran presencia de «Koki» a caballo, y la escuadra de esclavos, semblanza al antiguo traje de los Alcodianos de principios de siglo, y la incorporación de una escuadra infantil con cabo batidor separada de su banda de música por una imitación de vidriera policromada que lucía una imagen de San Jordiet y los escudos de Alcoy y la filà.

En la jornada del alardo representó el cargo Rafael Ferrándiz Soler. Los años de Alférez y Capitán se había incorporado a la fiesta acompañando a la filà la Unión Musical de Beniarrés, contratándose para el 67 a la Unión Musical de Benifairó de Valldigna, que colabora con la filà hasta 1971.

En el año 1970 ya bajo la dirección de Julio Iváñez Martinet, después de haber ocupado el cargo de Primer Tro los individuos Rafael Carbonell Carbonell (1967) y Alejandro Martínez Llopis (1968-1969) y con una Junta compuesta por Alfonso Aura Vicent y Adolfo Seguí Olcina, como Darrer Tro y Cop respectivamente, se realizó una nueva innovación en el desfile de la Entrada y fue la de añadir a los miembros de la Escuadra de una capa de raso blanca y un escudo de la filà colgando sobre ella, sustituyendo el escudo delantero.

El año 1972 y con la contratación de nuestra actual banda, La Lira Fontiguereña, y después de algunos años de estudio, se culminó con la sustitución de los zapatos que veníamos usando desde la fundación, por unas espléndidas botas de caña alta que han conseguido definitivamente dejar nuestro diseño entre los más logrados del bando. También y para dar un atractivo mayor a la Escuadra se estrena un precioso peto con el escudo de Alcoy. Todo ello acompañado de un fuerte temporal de lluvia durante el transcurso de la Entrada.

Las fiestas de 1973 llegaban con grandes preparativos por corresponder a la filà la escuadra del Mig. Ya se había iniciado la euforia con el Primer Premio del Concurso de Olleta ganada en octubre anterior y el desfile de la Entrada se completó con una escuadra especial infantil y

una preciosa carroza de cierre. La escuadra del Mig, con un llamativo diseño de Luis Solbes ha sido, sin lugar a dudas, una de las mejores escuadras que se han visto en la Entrada de Cristianos. Su coraza y casco terminados con baño de oro relucían con el espléndido sol que acompañó durante todo el trayecto, y el resto del traje, con verdes y rojos de terciopelo, más una espectacular capa roja y gualda simulando la señora valenciana recibieron los mejores aplausos del público.

Los años 74 y 75 siguieron siendo importantes en cuanto a consolidación y aumento de festeros, tanto individuos como cadetes e infantiles, bajo la presidencia del Primer Tro Julio Iváñez que se había hecho cargo de la filà ya en el 1970 y que con la celebración del Centenario del Patronazgo de San Jorge en 1976 terminaría brillantemente su cometido otorgándosele en la Asamblea General de Mayo del 76 el título de «Primer Tro Honorario».

Este año de 1976, sumándose a la gran celebración en honor a San Jorge, la filà colaboró directamente en el traslado del Sant Jordiet a través de las parroquias e iglesias de la ciudad, concretamente en la Jornada que tuvimos el honor de tenerlo en nuestro Santuario de M.^a Auxiliadora, el 18 de mayo. Destacamos la edición de una Revista-Programa con profusión de artículos y fotos en color. Habiéndose pospuesto las fiestas a los días 27, 28, 29 y 30 de mayo. En la Gloria Centenaria que desfiló por las calles de Alcoy el propio día 23 de abril, nuestra filà, además de asumir el traje propio de los alcodianos de 1911, apadrinó a una de las ya desaparecidas, la llamada «Angeles». Por tener infinidad de solicitudes para desempeñar ambos puestos se tuvo que elegir por sorteo entre los interesados, y la suerte recayó en Antonio Linares Sellés y Juan Llopis Jornet, para Glorieros de Alcodianos y Angeles, respectivamente.

Cabe destacar de este año 76 la masiva diana del segundo día, 28 de mayo, que ha quedado gráficamente memorizada y profusamente difundida como una muestra de perfección y, posiblemente, no repetible.

En el año 1977, pero ya en noviembre, tomó realidad la primera fase del proyecto que durante muchos años la filà venía albergando. Con ocasión de la celebración de los 50 años de presencia salesiana en Alcoy, se bendijo el altar que diseñado por el antiguo alumno Juan Bosco Montava, quedaba dedicado a San Jorge en nuestro Santuario de María Auxiliadora. Fue el día 17 y lo bendijo el consiliario regional de AA.AA.SS., con la presencia de las primeras autoridades festeras y de la comunidad salesiana. El altar quedaba inaugurado con una imagen de San Jorge provisional que permaneció hasta 1980, fecha en que la imagen definitiva se instalaría en su pedestal.

El año 1978 es de gran actividad en la preparación del cargo de Alférez. Todo se desarrolla con normalidad y el Alférez, la escuadra de negros, las carrozas y demás boato se ultima.

Efectivamente, con un campeonato de cotos celebrado en nuestra filà durante el mes de marzo se iniciaron los días

grandes de abril. No pretendemos detallar aquí lo que realmente ya se ha escrito en la crónica de dicho año, sí dejar constancia de que el Alférez lo desempeñó Angel Silvestre Lario y que nuestra actuación en la entrada fue enormemente alabada por la perfecta organización, sincronismo y rapidez con que se tuvo que desfilar, no cayendo en la tentación de hacer cortes para lucimiento propio, y sacrificando éste en beneficio del éxito general del desfile.

Como detalle cabe recordar que este mismo año de 1979, dirigió el Himno de Fiestas desde el podio en la Plaza de España el maestro Rafael Giner Estruch, autor de la marcha ALCODIANOS dedicada a nuestra filà y que es interpretada en la Entrada de Cristianos desde 1962.

La Junta Directiva regida por Juan Llopis Jornet, Miguel Jover Mompó (que nos abandonaría inesperadamente, casi de inmediato), y Francisco Seguí Peidro, en los cargos de Primer, Darrer Tro y Cop, respectivamente, se pusieron manos a la obra rápidamente para convencer a Francisco José Agudo Valdés en la aceptación del cargo de Capitán. Fue un trabajo algo difícil de conseguir pues el carácter de responsabilidad que le va implícito, exigía que su aceptación fuera como consecuencia de un compromiso compartido por toda la filà. El Capitán sería una pieza más que se ajustara a toda una serie de elementos, para que el éxito fuera compartido y no individualizado en una persona. Al amparo de esta idea, los compañeros que habían disfrutado con él la escuadra del alférez se ofrecieron rápidamente para formar un escuadrón de caballeros que, embelleciendo por una parte el boato, sirvieran de nexos entre Capitán y Filà.

Este gesto decidió por completo a Paco Agudo y así se solucionó el principal problema del año 1980: ¡Ya teníamos Capitán! La escuadra fue una experiencia renovadora de Enrique Galbis, como también la anterior del alférez había sido un diseño de Alberto Domínguez, individuos, ambos de la Filà.

Como un exponente más de nuestra niñez una escuadra especial infantil formó parte del boato.

Renovada la Junta con Rafael Carbonell Carbonell, Julio Martínez Carbonell y José M.^a Capó Boluda en los cargos de Primer y Darrer Tro y Cop, respectivamente, hemos llegado a 1984.

Se han cumplido muchas ilusiones a través de estos 25 años. Unos han ido abandonando por el camino, otros nos han dejado para siempre y están permanentemente en nuestro recuerdo y nuestras oraciones. Otro grupo sintió un día la necesidad de la «marcha mora» y son hoy la espina dorsal de la reciente Filà Benimerines.

Todos, los unos y los otros, los que se fueron y los que nos quedamos, todos hemos compartido trabajos, alegrías, preocupaciones y, en fin, ilusiones y cariño por nuestra FIESTA, por nuestro SANT JORDI.

Veinticinco años que ahí quedan para la historia y el recuerdo.

Adolfo SEGUI OLCINA



Foto: Archivo

BENIMERINES, PRIMER COMPROMISO

Breve es la historia de la filà número catorce del bando moro: «Benimerines», número veintiocho de la totalidad festera alcoyana. La Asociación de San Jorge en su Asamblea General de 11 de junio de 1979 acuerda por mayoría la creación de esta nueva entidad que viene a equilibrar ambos bandos, tras nueve años de infatigable, pertinaz y esperanzada solicitud por parte de quienes abrigaban la ilusión de convertir en realidad lo que fuera un proyecto. Conseguían, pues, «luz verde» para sus aspiraciones, y en enero de 1980, el diseño, obra de Paco Aznar, era presentado en público en el transcurso de un acto entrañable presidido por los presidentes efectivo y honorario de nuestra Asociación, con asistencia de más de doscientas personas, entre ellas la totalidad de los primers trons, que así, con su presencia, daban la bienvenida a la bisoña filà.

La primera actuación en público es en abril del 80, año singular, y justo cuando la filà cumple su primer lustro, sus primeros «cinco añitos», adquiere el compromiso serio y arriesgado de desempeñar su primer «cargo», la alferecía del bando moro. Es, pues, éste de 1984 un año fundamental para los Benimerines, como lo será 1985 al capitanear a los moros. Esperamos, ilusionados también, los resultados, éxito que ya damos por descontado presagiando un «buen hacer» y la entrega total de todos y cada uno de los miembros Benimerines.

Foto: Studio Verdú



Foto: Archivo

LA FILA VASCOS CUMPLE SETENTA Y CINCO AÑOS



En memoria de Luis Matarredona Ferrándiz, «vasco» por herencia, sentimiento y dignidad, que nos precedió con su artículo en la Revista de 1959, al conmemorarse nuestras Bodas de Oro.

Nuestro origen proviene de comienzos del año 1908. Dos contertulios del «Oriente», Sociedad alcoyana recreativa de aquellos tiempos, don Francisco Laportá Valor y don Enrique Matarredona Valor, excelentes amigos, fueron sus gestadores. El primero, pintor alcoyano que ya consiguió sendos éxitos con la creación de «Marraskechs» y «Guzmanes» y, el segundo, portavoz de un grupo entusiasta decidido a crear una nueva «filà» del Bando Cristiano, capaz de parangonarse a los «Guzmanes», aunque con indumentaria diferente.

Entregado el boceto a la Asociación de San Jorge el día 30 de abril, ésta lo aprueba en Junta General celebrada el 31 de mayo del año referido. Sus patrocinadores, mayoritariamente radicados en una fábrica de paños local, popularmente conocida como L'Enguerí, se dedican de lleno a preparar los primeros vestuarios y complementos. Los Vascos, pues, lucen su indumentaria en la «Gloria» de 1909, llamando la atención del público alcoyano por su bella estampa medieval.

Y, desde la «Festa» de 1909, los Vascos participan en la misma. Desde entonces, han estado satisfechos de ser, siempre, escuela perenne de festeros que se han volcado de lleno en la misma, sabiendo respetar el pasado, pese a vivir casi en el futuro. Ya en 1913, el «primer tro» de los Vascos, señor Boronat Laliga, planteaba ante la Asociación de San Jorge, la conveniencia de celebrar nuestros Moros y Cristianos en cuatro jornadas en lugar de las tres habituales...

Estamos situados en 1920. Nuestra «filà» realiza un gran esfuerzo económico contratando a una de las bandas de música de Valencia, capital. ¡Es año de Capitán! Ya se forjaban ilusiones de parangonarse con las Entradas de Moros. Y el éxito acompaña su esfuerzo, pues el periódico local «El Heraldó», comentando la «Festa», exponía: «La Entrada de Cristianos resultó este año un acto espléndido, pues la comparsa Vascos combinó el desfile con gran magnificencia y gusto artístico».

La década de 1921 a 1931, transcurre en tonos de mayor a menor. En 1927 y 1928 representamos los cargos de Alférez y Capitán con dignidad sin relumbrón. Dos años después, los «Vascos» están en el más completo de los abandonos y, si en 1931, participan en la «Festa», es por el decidido apoyo personal de un grupo de jóvenes alcoyanos, oriundos todos del «Patronat» de los Salesianos. De todos ellos, en la actualidad, solamente nos queda en activo un único representante: don Emilio Ortolá Gosálbez, el popular «Rullo», nuestro «fester» más veterano.

Hay un paréntesis de cuatro años en blanco: desde 1932 a 1935, ambos inclusive. Corrían tiempos anómalos, hoy felizmente superados, en los cuales privaba más la desunión que la cohesión bajo todos los sentidos. Y, en 1936, los Vascos, con menguados pero suficientes «individuos» retornan a la palestra fester. Después... ¡otros tres años en blanco!, secuela de la malhadada guerra civil española.

Mas el 23 de abril de 1939, por la mañana, los Vascos se reagrupan y forman nuevamente su «filà» comandada por Pepe García Ibarra y una eficiente Directiva, que logra participación numerosa para la Fiesta de 1940: ¡23 «individuos»!

ataviados todos con indumentaria de circunstancias.

En 1943, nuestra «filà» es la primera del Bando Cristiano que indumenta a su banda de música con vestuario apropiado. Teniendo en cuenta que el único antecedente al respecto se dio en el Alférez Cristiano de 1923, esto fue debido a que la Asociación de San Jorge cedió 25 trajes para ello, con el fin de estimular al resto de entidades cristianas... ¡desgraciadamente sin éxito!, como era lógica en todas o en la mayoría de las del Bando de la Media Luna.

En 1944 ya contamos con 35 «individuos». Nuestro «primer tro», García Ibarra, pide a la Asociación de San Jorge que la Entrada de Cristianos empezase en el «partidor», al igual que acontecía con la de Moros. ¡Aún tendrían que pasar bastantes años para reconocer lo acertado de tal propuesta!

Vienen 1946 y 1947. Son años de Cargo: Alférez y Capitán. Los Vascos, de nuevo, realizan un sobreesfuerzo y, en el primero, contratan a la Banda Unión Musical de Liria, con 72 plazas, para los tres días de la «Festa», dirigidos por el maestro Cebrián y, paralelamente a lo anterior, preparan un dignísimo «boato» que, debidamente aumentado y mejorado al año siguiente,

Foto: Studio Vicéns





La Filà en 1951. Foto: Abreu Nunes



Diana Vascos, Año 1913

el del «capitanazgo», harían testificar al cronista de la Asociación de San Jorge: «... sólo puedo felicitarles sinceramente por su esfuerzo que, en su conjunto, han sido la admiración de los que pudimos contemplar este gradioso e incomparable desfile». ¡Las «huestes» cristianas podían competir con las agarenas!

Siguen transcurriendo los años pero, el orden en la Entrada matutina era pura utopía. Si en 1914, autoridades locales y festeras habían sido capaces de impedir el tránsito libre del público a través del desfile agareno, cortando por lo sano lo que era fenomenal algarabía... (¿por qué los guerreros de la Cruz no merecíamos igual tratamiento desde entonces?). Y en 1950, los «Vascos» se detuvieron en su desfile casi a la mitad de la calle de San Nicolás. La protesta surtió efecto inmediato pues, al siguiente, en 1951 el orden fue perfecto y las calles estaban completamente despejadas.

Ya estamos en 1957 y nuestro irremplazable «primer tro», Pepe García Ibarra, pide el apoyo de las demás «filaes» para presentar propuesta de «democratización» en la elección del infante alcoyano que había de representar el «Sant Jordiet». La Asamblea se celebraba en el Salón de Sesiones del Excmo. Ayuntamiento porque, por entonces, aún no existía nuestro jamás bien ponderado «Casal». Y consistía en que cualquier niño alcoyano,

presentado y patrocinado por una de sus «filaes» podía acceder a tal representación. En el probable caso de presentarse más de una «filà» o niño, se procedería a sorteo entre los aspirantes. ¡Se aprobó de inmediato! ¡Y 25 años después continuamos celebrándolo en idéntica manera a la propuesta hace un cuarto de siglo!

Un año después, estrenamos la primera marcha cristiana: Aleluya, dedicada por su autor, don Amando Blanquer Ponsoda, a nuestra «filà». Y en 1959, nuevo Capitán. Pase a los efectos del «plan de estabilización», nuestro reconocido pundonor queda demostrado una vez más. Basta leer la reseña del cronista de turno de nuestra Asociación. Destaquemos en ello la interpretación del «Rodella», personaje casi desaparecido de nuestra «Festa».

Desembocamos en 1964. En el mismo celebramos dos grandes acontecimientos: patrocinar el «Sant Jordiet», el «Rodella» del Capitán de 1959, que presenta «magnífica indumentaria, especialmente en el trabajo repujado de sus metales, así como la originalidad, buen gusto artístico y excelente construcción de la carroza que le acompañaba, dotada de multitud de bombillas eléctricas», como relataba el cronista de la Asociación en su crónica de 1964. Pero, además, debido a un inesperado despiste de los tradicionales «portadores» de la Reliquia de San Jorge...

¡Els Vascos portaren la Reliquia! en la procesión matutina del 23 de abril, como bien tituló después nuestro laureado poeta Joan Valls en sentida poesía. ¡Alto honor para nuestra «filà»!

Siguen sucediéndose los años. En nuestra «filà», como en todas, se registran los «relevos generacionales». Mas los nuevos elementos incorporados asimilan prontamente las virtudes festeras de sus antecesores. Los Vascos siguen adelante en su reconocido pundonor. Estamos en 1972, nuevo año de Alférez. Los preparativos para el «do de pecho» son arduos e ilusionados. Todo a punto para el «gran día» y el 22 de abril, desde buena mañana, el agua impide Diana y Entrada de Cristianos, a la que seguirá la de Moros. ¡Mala suerte! Se espera el día de San Jorge con verdadera ilusión pero, éste amanece lloviendo aunque con menor intensidad. Los «festeros» y «autoridades» luchan contra las inclemencias, secundados por el maravilloso público alcoyano, sin excepción de ninguna clase, y son celebradas Dianas, Entradas y Procesión General en una sola y densa jornada, de la que todos salimos calados hasta los huesos. Pero el tesón triunfó sobre la adversidad. De regalo, tuvimos un espléndido día para Embajadas y Alardo, seguida de la Aparición de San Jorge.

No por ello nos desanimamos. Desde mayo de 1972 a abril de

1973 volvimos a la «carga» con mayores y renovados bríos. Y nuestro esfuerzo se vio recompensado con el disfrute de una trilogía que dudamos vuelva a repetirse (o al menos, así nos pareció a nosotros), con una Naturaleza espléndida, una primavera exultante y un sol activísimo. Y sí que lucimos el último Capitán. El cronista dijo en su día: «Los Vascos abren el desfile... su Capitán aparece en trono... luce un espléndido traje de corte medieval... una banda de música acompaña su cortejo... comienza el «boato» de gran belleza plástica: torres, catapultas, retazos de escenas de castillos feudales... Los Vascos, pues, han dignificado, una vez más, el espléndido desfile de los guerreros cruzados». Y, encima (añadimos nosotros), tanto los Alféreces de 1972 como los Capitanes de 1973 eran hermanos y, ambos, «vascos» quienes cien años más tarde, quisieron rendir homenaje a su tatarabuelo que, en 1873, representó el cargo de la capitania mora en la «filà» «Sultanes» (actualmente «Judíos»).

En 1980, nos toca la escuadra del «mig» por primera vez. Los Vascos lucen su formación con perfecta cohesión y completa indumentaria, como es norma de ellos.

Y seguimos en la brecha. De los 16 «individuos» fundacionales, hemos pasado a más de 70 en la actualidad. Momento es de entonar un emotivo recuerdo para tantos y tantos «vascuences» alcoyanos que ya no figurarán en nuestras filas, y que nos precedieron y demostraron su gran amor a San Jorge, a Alcoy y a la «Festa». Imposible enumerarlos uno por uno pero siempre han estado y estarán en nuestro corazón. Como también a bastantes que, aún contemplándonos, se apartaron de su «filà» por



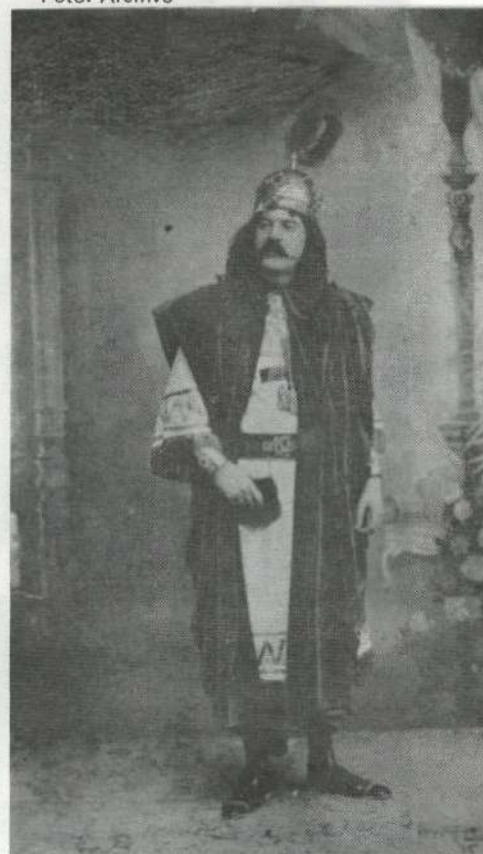
Foto: Fdo. Gisbert Pascual

distintas causas, mayoritariamente por razones de edad.

El colofón de nuestra historia: 1983. Nuevamente, los Vascos han tenido la dicha de patrocinar y acompañar en la «Festa» a un nuevo «Sant Jordiet», hijo de veterano «fester» que representó un magnífico papel, destacando su bella y finísima vestimenta, la personal simpatía del infante y el nutridísimo acompañamiento de los Vascos en todos los actos.

Cerremos con el historial de nuestros cargos:

D. Enrique Matarredona Valor, Capitán 1912
Foto: Archivo



<u>Cargos</u>	<u>Alféreces</u>	<u>Capitanes</u>
Don Eduardo Guillem Ponsoda	1911	
Don Eduardo Guillem Ponsoda y don Enrique Matarredona Valor		1912
Don Juan Vicente Galbis Pons	1919	1920
Don Aurelio Colomina Pérez	1927	1928
Don Emilio Ortolá Jordá	1946	
Don Emilio Jordá Cantó		1947
Don Antonio Hernández Arnau	1958	
Don Jorge Peidro Pastor		1959
Don Ismael Peidro Pastor	1972	1973

J. P. P.

Dos capitanes fallecidos



Fotos: Archivo



Jesús Cortés Miralles, Alférez y Capitán andaluzes, en 1967 y 1968, respectivamente.

Una curiosa coincidencia ha unido los nombres y los hechos de dos alcoyanos enamorados de San Jorge y de su fiesta. Ambos fueron capitanes de sus respectivas filaes en 1968, y los dos fallecieron el mismo año, en 1982: Jesús Cortés Miralles y Jorge Mira Rovira.

El primero, contrabandista de toda la vida, nace en nuestra ciudad el 2 de febrero de 1901. Sus primeros pasos festeros los realiza con los marakesch, de cuya filà llega a ser Darrer Tro, y al finalizar la guerra civil ingresa en los Andaluces juntamente con un nutrido grupo de entusiastas amigos. Durante veinticinco años consecutivos es dianero, atildado fester que cuida el detalle y el pormenor, formando por última vez en 1976, con ocasión del VII Centenario de San Jorge.

Su ilusión por la Fiesta, su amor sin límites por las tradiciones y las devociones alcoyanas sabe transmitir las de forma impoluta y total a sus hijos. Es de los hombres que, al finalizar el día 24 de abril, en el acto de desvestir las prendas de su uniforme festero besa con lágrimas en los ojos cada una de ellas.

Alférez de su filà en 1967 ocupa también el cargo de capitán el año siguiente, y fallece en Alcoy el 3 de agosto de 1982, cubriéndose su féretro con el pañuelo y la montera de su «traje de gala».

R. SANTAMARIA

Jorge Mira Rovira, Capitán de la filà Abencerrajes en 1968.

Jorge Mira Rovira fue un Abencerraje entusiasta desde 1941, año en que se incorpora a la Fiesta hasta 1968, en cuyas jornadas abriñeñas encarna la máxima responsabilidad del bando moro, la capitanía al frente de su filà.

Nace en Alcoy el 3 de julio de 1907, y desde joven siente un poderoso cariño por todo lo de su pueblo, admirando profundamente las tradiciones más ancestrales y, de un modo especial, los festejos dedicados al patrón San Jorge.

En la filà ejerció durante estos veintitantos años de «fester» en activo algunos cargos de responsabilidad, tales como secretario y contador de la misma, y estuvo, antes y después de ser Abencerraje, vinculado por lazos de amistad y colaboración con otras filaes.

Capitán de los moros en 1968, su entusiasmo se desbordó en la entrada soleada y cálida de aquel 22 de abril irrepetible. Después de ello «colgó» su hábito de fester.

Fallece en Alcoy el 29 de abril de 1968.

A. VALDESPINO

Nostra Festa

Una edición de la Asociación de San Jorge
para Alcoy y para su Fiesta multicentenario

A finales del mes de enero de 1983 salía a la calle una nueva publicación alcoyana. Llegaba a los quioscos con una existencia medida y pauta, cien semanas, y era algo sustancialmente distinto a todo cuanto hasta entonces, desde que llegara a este valle el primer ingenio de Güttemberg, componía el orbe editorial alcoyano. Era una publicación significada especialmente por el color, por el masivo tratamiento de las fiestas a todo color. La Fiesta, cómo no, había generado la publicación y su colorido esencial tenía que transmitirse con holgura. «Nostra Festa» había nacido y atrás quedaba un largo año de preparativos.

Pero, ¿por qué esta nueva publicación? En Alcoy, ciertamente, es abundante el ensayo, la información y la literatura de la Festa. Hay aspectos de la trilogía que se han tratado incluso, en plan monográfico, y puede decirse que, de un modo regular, se ha buceado en la mayor parte de los recovecos festeros. Lo que faltaba, quizás, era precisamente la obra-resumen, la «enciclopedia fester» que recogiera y sintetizara la labor de todos cuantos han aportado algo al conocimiento de ese clamor de un pueblo en primavera que es la Festa, Nostra Festa. La obra-resumen, sí, y, al propio tiempo, la obra que, con método, se planteara una labor de búsqueda y exploración sistemática de aquellas parcelas que aún no habían sido investigadas.

Cuando se piensa por primera vez en la obra, según sus promotores, se comprende que el empeño es arduo,

que presenta un sinnúmero de dificultades. La principal, la económica. Una obra con la categoría y dignidad necesaria para responder a los objetivos del proyecto suponía forzosa-mente unos costes muy elevados, lo cual iba a traer como consecuencia que, una vez realizado el esfuerzo, solamente unos pocos privilegiados pudiesen acceder a ella. Y esto, justamente, era algo antipopular y, por consiguiente, antifester.

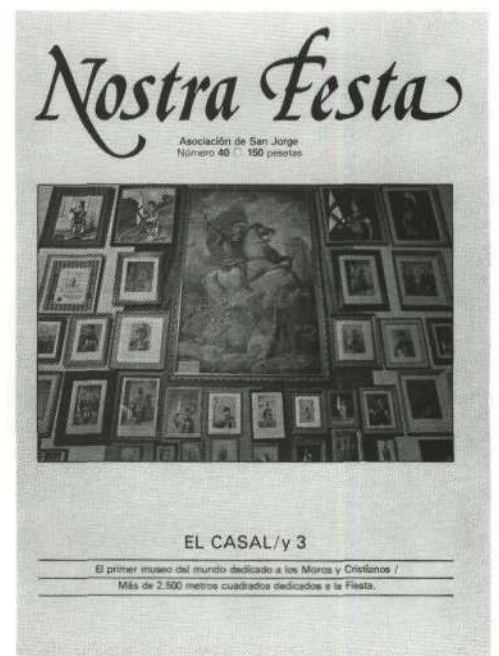
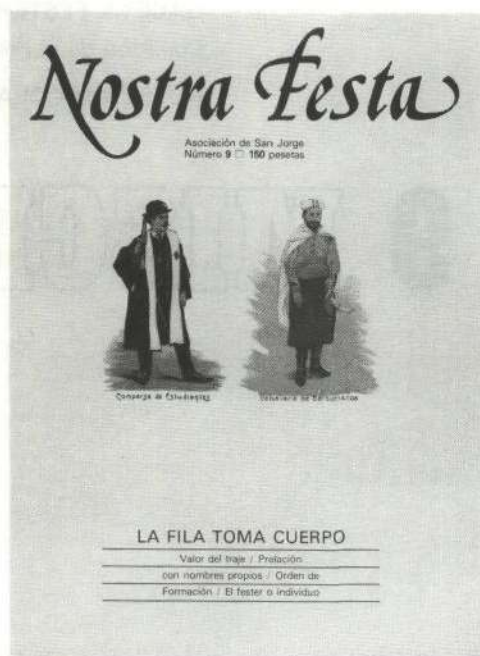
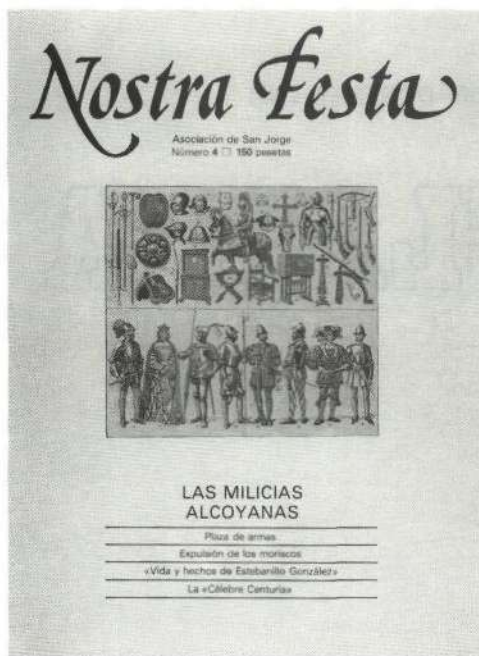
No hubo que discurrir demasiado para encontrar una fórmula que hoy es moneda de curso corriente: los fascículos. Parecía tan simple como increíble: editar unos fascículos locales. Algo realmente insólito en el mundo editorial español y, posiblemente, mundial. Pero, desde luego, era una fórmula que, por insólita, no podía ser inabordable. Máxime para esta ciudad, que tantas veces ha preferido no aceptar el término imposible optando por asumir un papel pionero.

Pero editar cien fascículos —uno a la semana— tenía un problema industrial importante. La pregunta era entonces si Alcoy tenía capacidad técnica y de fabricación para asumir una empresa de esta categoría que, de hecho, solamente las grandes metrópolis nacionales pueden asumir. Fruto de la colaboración de dos empresas de artes gráficas locales —la imprenta de este periódico, Gráficas Ciudad, y Gráficas Aitana— se ofertó la capacidad necesaria. Y hoy, cuando quedan pocas horas para que dé comienzo la trilogía de abril de 1983, está cercano el momento en que mi-

les de suscriptores de «Nostra Festa» puedan contemplar el primer tomo de los cinco que componen la obra. La Fiesta había conseguido también lo que parece más difícil en esta ciudad nuestra, que dos empresas del mismo sector, esencialmente competidoras en el terreno comercial, aunasen esfuerzos.

¿Y qué es, en síntesis, esta obra magna de las fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy? «Nostra Festa», rehuyendo un planteamiento típicamente enciclopédico, optó en su planificación por dividir el tema en cuatro grandes partes. La primera, la Historia, necesaria para comprender el fenómeno fester en la actualidad, especialmente a partir del siglo XIX. En ella se han contrastado cientos de documentos que reposan en los archivos, así como las aportaciones de los numerosos autores que han investigado sobre los orígenes del acontecimiento sanjorgino. Pero no solamente «Nostra Festa» se limita a seguir el hilo de la cronología, sino que ésta se relaciona con los acontecimientos sociales, económicos y políticos del devenir de nuestro pueblo. Esta aportación es la que permite alcanzar los más profundos significados de ese binomio Fiesta-Pueblo de Alcoy que constituyen el elemento diferenciador más contundente al contrastar nuestra festa con la de otras poblaciones.

Adrián Espí Valdés, supervisor general de la obra y autor directo de toda esta primera parte, ha trabajado con rigor y con amor, y esta doble característica de su quehacer revela las



espléndidas cualidades en un trabajo que, si hoy tiene importancia, la tendrá múltiplemente incrementada para la posteridad.

Pensando en esta posteridad, en los alcoyanos del mañana, se concibió la segunda parte, «La Festa hoy», que intentará, según el plan previsto, dejar constancia documental de cómo se realizan las fiestas en la década de los 80, descomponiendo cada acto de la trilogía en una serie de secuencias minuciosamente detalladas. La tercera parte es, posiblemente, uno de los aspectos más nuevos del trabajo, ya que en ella una serie de especialistas recorrerán todas aquellas manifestaciones de orden cultural y artístico que genera la propia fiesta: desde el teatro y la literatura a la fotografía y la pintura, pasando por la artesanía de la parafernalia festera. Por último, la cuarta parte, con la que se cerrará la obra, estará dedicada a las instituciones de la fiesta, empezando, naturalmente, por la Asociación de San Jorge, y dedicando a cada una de las filiales un fascículo completo.

Si industrialmente ya vimos más atrás cómo se resolvió el empeño, es igualmente destacable el equipo humano que arropó a la Asociación de San Jorge y su junta directiva en el proyecto. Se contó con la mayor parte de los profesionales de la información de la ciudad, confiando a ellos la recogida de datos y la redacción de monografías sobre temas específicos o entidades. Se ha contado con especialistas en música, fotografía, teatro o pintura. Y se ha contado, de un modo muy especial, con innume-

rables personas que se han brindado para asesorar a todo este gran equipo humano y sin cuyo concurso la obra no podría contar con las garantías que merece. Los primeros trons de cada filà han colaborado y seguirán haciéndolo en el futuro, así como todas aquellas personas que por su vinculación a la fiesta tienen su grano de arena que aportar.

Por todo, «Nostra Festa», fiel a la Festa —y valga la redundancia—, ha querido ser fiel a la esencia popular de San Jorge, y de este modo, esta obra, de dimensiones casi inconcebibles para estar destinada única y exclusivamente a los hijos de Alcoy, se convierte en una tarea colectiva de esperanzas y —esperémoslo— de beneficios colectivos.

Finalmente, forzoso es consignar el homenaje que los fascículos rinden a los artistas plásticos que ha tenido la Festa —prácticamente todos los alcoyanos, y más— al dedicar la contraportada de cada edición a esa plástica especialísima que es el programa y el cartel anunciador. Tarea que ha permitido rescatar documentalmente, para descubrimiento de la mayor parte de las generaciones contemporáneas y para las venideras, algo muy esencial del acervo cultural de la comunidad alcoyana.

Porque «Nostra Festa» es, además, algo que contiene un mensaje, elaborado por los alcoyanos de hoy, para los alcoyanos del futuro.

J. V. B.

(Fotos: Paco Grau)



Los tres responsables de «Nostra Festa», la Asociación de San Jorge, en la persona de su presidente Enrique Luis Sanus Abad, como entidad editora; Adrián Espí Valdés, supervisor general de la obra, y José Vicente Botella, director técnico de la misma.

«Nostra Festa», la mayor empresa editorial de la historia local

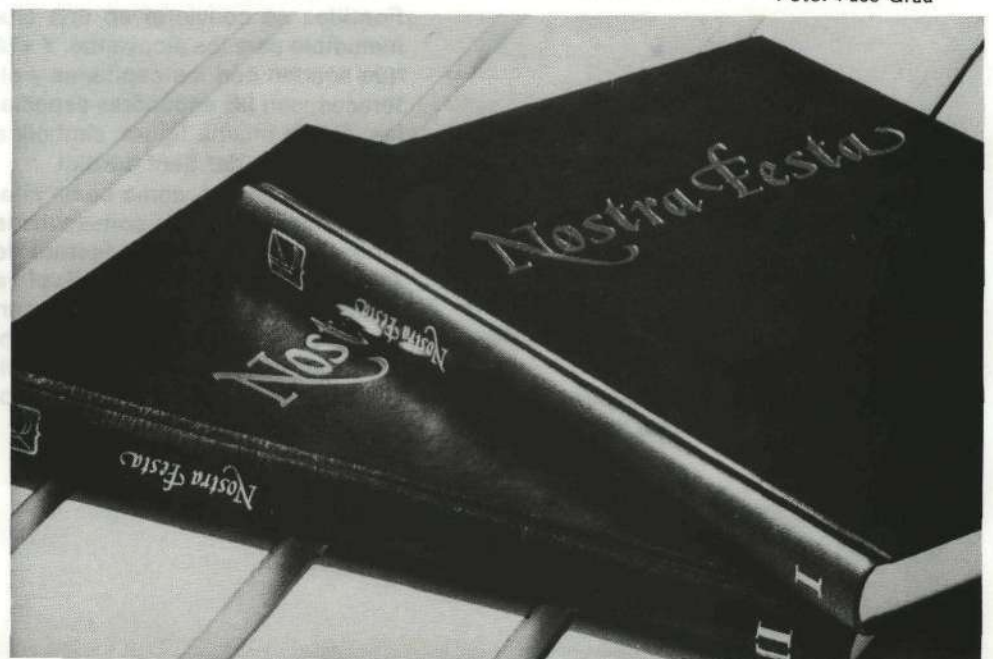
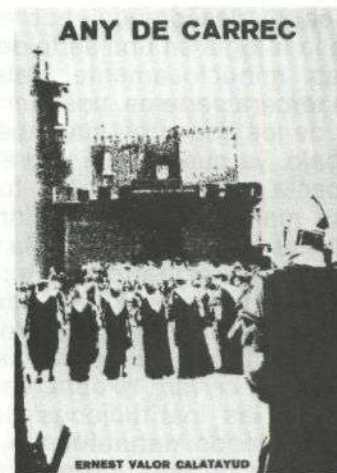
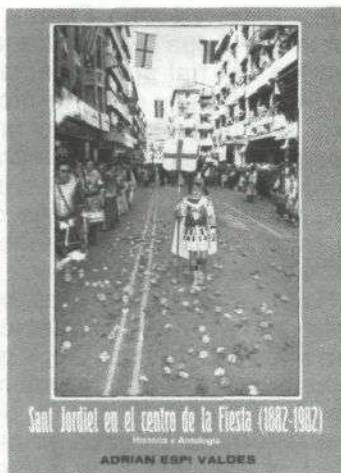
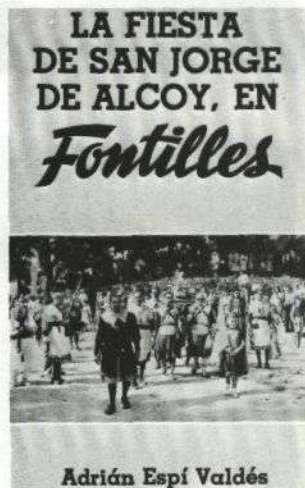


Foto: Paco Grau

LIBROS ALCOYANOS Y FESTEROS



En Alcoy se editan anualmente bastantes libros, quizá algo más que bastantes. Nos hemos de ocupar, sin embargo, únicamente de aquellos que están referidos a San Jorge y a la fiesta anual de Moros y Cristianos. Y en este sentido es preciso indicar que son sus propios autores quienes, con un esfuerzo sin límites nunca recompensado económicamente, han llevado a los talleres de imprenta sus trabajos.

Agustín Belda Carbonell, autor de «Paisajes de Alcoy y de España (Captando imágenes)», que aparece al finalizar el 83. Alberto E. García Rodríguez, autor de «Diario de Sesiones. Memorias del alcalde de la transición», que incluye, como documentos gráficos, algunas fotografías referidas a la fiesta alcoyana, y a la visita efectuada por el académico Camilo José Cela.

Meses antes Rafael Terol Aznar, e impreso en Gráficas «Ciudad», ha dado a la luz «Un alcalde para la transición. 5 mayo 1875 - 27 abril 1977», analizando en sus páginas diversas vivencias de absoluta importancia en las relaciones Ayuntamiento-Asociación de San Jorge, así como la efemérides del VII Centenario de San Jorge, que se dibuja con profusión de datos, textos, curiosidades e informaciones, en los capítulos II y IV.

Ha aparecido una selección de los poemas de Manuel Rodríguez, incluyendo sonetos festeros que se publicaron en estas mismas páginas y que ahora, con el valor que la antología cobra, parece que adquieren una nueva dimensión.

En la colección «La memoria colectiva retratos de una ciudad», dirigida por J. M. Borja y M. Mora, surgió víspera de las navidades últimas el volumen «Alcoy 1881-1980» con prólogo de Alfons Lloréns, y coordinación (la recogida y selección del material gráfico) de Pepe Crespo Colomer. Cabe subrayar que más de cien fotografías obedecen a nuestra fiesta y han sido además facilitadas por nuestro archivo fotográfico.

Ernesto Valor Calatayud dio a la imprenta «Any de carrec», su sainete festero estrenado con rotundo éxito con un montaje realmente espectacular y eminentemente alcoyanista.

El propio autor define su sainete «Any de carrec» como una «estampa de ambiente festero alcoyano en dos actos —el primero dividido en dos momentos— y escrito en prosa». Un prólogo del director Tomás Gisbert y una antecrítica del propio autor completan la edición de este «Any de carrec» de Ernest Valor, cuya labor en el campo de la musicología y el folklore alcoyano siempre hemos de alabar y tener en cuenta.

*

«La fiesta de San Jorge de Alcoy, en Fontilles», y el segundo «Sant Jordiet, en el centro de la Fiesta (1882-1982) Historia y antología». De ambas obras se escribió en el periódico «Información» de Alicante recientemente, el 18 de enero y 3 de febrero últimos estos comentarios, al ser dados a conocer:

A lo largo de 116 páginas —que se completan con una docena más en

las que se reproducen fotografías sobre la fiesta— Adrián Espí hace un pormenorizado repaso a los acontecimientos más significativos de la representación de las fiestas de Moros y Cristianos en el Sanatorio de Fontilles, que viene celebrándose desde hace treinta y tres años.

Alcoy lleva su fiesta a Fontilles desde el otoño de 1951. Y si al principio los festejos fueron breves y modestos, con los años el viaje a Fontilles se convierte en una cita ineludible para los alcoyanos. Y allá que acuden con los capitanes y alféreces, con las escuadras especiales, con la misma figura, simbólica y entrañable, del Sant Jordiet.

En 1983 son ya, como se ha citado, treinta y tres años consecutivos en que llega el mensaje festero de Alcoy a Fontilles y Adrián Espí va evocando los momentos más importantes de esta historia a través, principalmente, de los artículos aparecidos en la prensa local y regional sobre estas representaciones.

*

San Jorge es el hilo conductor de toda esta larga andadura. A San Jorge se le levantará un templo, su nombre aparecerá en el callejero, se le alzará una fuente pública y su imagen se repetirá en pendones y banderas, azulejos y grabados antiguos.

El libro pretende recoger la historia del «Sant Jordiet» —que así se denomina al niño que lo representa— surgida en la fiesta de Alcoy en abril de 1882, con unos antecedentes histórico-folklóricos, y una presencia actual acusada y de gran peso específico. De ahí el título de este estudio en el que comparecen diferentes escritores aportando su verbo y su visión.

La obra hace referencia a la fiesta en los periódicos a través de tres apartados: los «Sant Jordiets» entrevistados en el periódico alcoyano «Ciudad», «Sant Jordiet» en los diarios de ámbito provincial y otras notas de prensa, que corresponden a otros tantos capítulos del libro.

PELADILLA D'OR 1982 A LA ASOCIACION DE SAN JORGE



Este fue el jurado que nos otorgó en febrero de 1983 la Peladilla de Oro, galardón establecido por el periódico alcoyano CIUDAD.



Complacencia en el Presidente y en todos los directivos.

Fotos: Paco Grau

«El año pasado, la concesión de la «Peladilla de Oro» nos alegró sobremanera, porque por esas fechas, cien años antes, en el Reglamento de 1883, la organización festera era denominada, por primera vez, con el nombre que ha perdurado hasta hoy, el de Asociación de San Jorge. Fue, ciertamente, una forma gozosa y estimulante de celebrar la efemérides. La «Peladilla» venía a confirmar que la veterana Asociación ha desempeñado, en su larga trayectoria, un papel en la comunidad ciudadana, creemos que importante.

Hablar a ustedes de la Asociación de San Jorge y de sus méritos sería, a la vez, ocioso y pretencioso; por una parte, son los demás quienes han de dictaminar sobre sus aciertos y errores, y por otra, todos ustedes la conocen tan bien como yo. Sólo diremos que la fuerza de la Asociación de San Jorge radica en la fidelidad y respeto absolutos a cuanto significa la Fiesta, lejos de cualquier tendencia o intento de manipulación para fines distintos a los institucionales propios.

Lo que nunca ha de implicar una postura integrista, antes al contrario, el talante de la Asociación ha de ser siempre integrador y moderno —si por modernidad entendemos la expectación y apertura ante lo que acontece aquí y ahora—, para, desde la consideración al legado heredado, incorporar con prudencia las concepciones, aspiraciones e ideales de cada época, única forma de que la tradición sea algo vivo y vigoroso, y la Fiesta continúe siendo el acto de creación colectivo y el lugar de encuentro, sin distinción, de los alcoyanos.

Hay que reconocer que las ahora entregadas son unas Peladillas muy festeras. No en balde, y aunque haya sido por otros motivos, los galardonados son extraordinarios festeros, capitanes ilustres del bando cristiano, además de entrañables y «dulcísimos» amigos. Que no os moleste, Paco y Rafael, el calificativo, pero creo que es el tratamiento que mejor cuadra a los «peladilleros». Y también fue, quizás, la «peladilla» más repartida, pues la Asociación de San Jorge y la Fiesta, de alguna manera, la componen y la hacen todos los alcoyanos. Alcoy entero hace la fiesta y la Fiesta nos hace más alcoyanos.

La radical vivencia y la tarea callada de generaciones y generaciones de alcoyanos hicieron posible el milagro anual de la Fiesta, que no es lo más importante, pero sí de lo más importante para nuestro pueblo.

E. LUIS SANUS

«La Fiesta, Nostra Festa, y la Industria constituyen claramente una gran parte, sustancial, de cuanto Alcoy es, ha sido y, probablemente, pueda ser en el tiempo futuro. Fiesta y Trabajo, que no otra cosa sino trabajo es la Industria, han conformado a esta ciudad, y de estos dos elementos han surgido todas nuestras variadas expresiones culturales.

Y esta simbiosis tan fértil fue recordada por el jurado calificador de la Peladilla de Oro de 1982, intuyendo, quizá, la misteriosa ligazón que vincula el azar con la necesidad a la hora de pronunciar su fallo.

No son tiempos fáciles y es precisamente en ellos cuando toda comunidad debe hacer acopio de sus recursos. Nuestra ciudad, que tantas veces ha tenido que echar mano solamente de lo suyo para salir adelante, tiene hoy planteado este mismo reto. De ahí, tal vez, la oportunidad y el magisterio que nos brinda la Peladilla de Oro a través de sus protagonistas de esta noche.

De un lado, la Asociación de San Jorge, emblema de una fiesta que se sitúa en las mismas raíces de Alcoy y que es imagen clara de nuestra voluntad de pervivencia, como pueblo diferenciado, ante todas las circunstancias y, por tanto, afirmación de nuestro modo de ser, de nuestra sólida partida de bautismo.

Si la Fiesta es esto, y más, la Asociación de San Jorge es el elemento ordenador que ha sabido dar coherencia y rigor a nuestra más genuina expresión popular. Gracias a la Asociación de San Jorge nunca hemos perdido la exacta conciencia de aquéllo que celebramos cada vez que en el calendario de la historia amanece la hoja de abril y nos disponemos a un reencuentro esencial, lúdico y místico, con nuestras raíces.

Y, junto a la Asociación de San Jorge, dos hombres: don Rafael Pascual Albero y don Francisco Jover Pérez. Pero dos hombres que son, realmente, muchos más, por cuanto también ellos son símbolo de estos recursos humanos en los que, a falta de otros bienes, esta ciudad es rica con largueza. Ellos son, y así lo reconoció el jurado al emitir su fallo, continuadores de una estirpe de alcoyanos que, con su trabajo, llevaron el nombre de Alcoy a ser una de las primeras poblaciones manufactureras de España. Su obra es, pues, el resultado de la capacidad y de la voluntad puestas al servicio del trabajo.»

(Palabras de don Vicente Segura Espí, Presidente del Consejo de Administración del periódico «Ciudad».)

(Palabras pronunciadas por nuestro Presidente, la noche del 24 de febrero último, al recoger la Peladilla de Oro 1982, otorgada por el periódico «Ciudad».)

UN RECLAMO PUBLICITARIO

La prestigiosa revista «Almanaque-Agromán» de 1984, publicada en Madrid por Rivadeneira, S. A., ha insertado en sus páginas y así, en columna vertical, estos graciosos dibujos con el breve texto que les acompaña, en torno a la fiesta georgina de Alcoy. No hacemos otra cosa sino recoger el hecho —siempre es agradable que se nos recuerde— y llevarlo a estas páginas. Y, agradecidos por la publicidad.

FIESTAS DE ESPAÑA

Moros y Cristianos de Alcoy (Alicante). La fecha exacta varía según pacto entre las fuerzas vivas de la localidad, pero siempre en abril. Las fiestas se desenvuelven entre desfiles, parlamentos, batallas y guerrillas, todo muy espectacular y colorista.

DANIEL CORTEZO, OBRA DE TEATRO INSPIRADA EN LA FIESTA DE ALCOY

Hace tiempo, el periódico «Pueblo», de Madrid, nos ofrecía la noticia: Daniel Cortezo, escritor gallego, ha publicado su obra teatral «Danza, contradanza y metamorfosis de Moros



y Cristianos», lanzada por Edición do Castro. La nota de prensa señala que su autor «ha escudriñado profundamente en la historia del Alcoy moro». Es una

obra en un solo acto «pero en la que se tratan grandes de la política española del siglo XIX». Está editada en La Coruña en 1982.

LA OLLETA ALCOYANA, OLLETA DE MUSIC

Un almanaque popular, el emitido por la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, dedica este año sus hojas a exaltar la gastronomía de nuestras regiones naturales. La «Olleta alcoyana» figura en la primera de ellas, como la receta iniciadora, y aquí, en esta gacetilla, amasijo de noticias y glosa abierta a cualquier circunstancia festera, damos exactamente el texto aparecido frente a los primeros meses del año en curso.



INGREDIENTES PARA CUATRO PERSONAS: 500 gramos de alubias pequeñas, 250 gramos de pencas de alcachofas, 200 gramos de costilla de cerdo, 100 gramos de corazón de cerdo, 200 gramos de asadura, 200 gramos de magro, cinco morcillas de cebolla, dos nabos, un decilitro de aceite de oliva, una cebolla grande y sal.

Preparación.—Las alubias deben estar en remojo desde el día anterior. Se cambia el agua para quitar el flato de las alubias. Se cubren éstas de agua fría y se ponen a hervir, a fuego lento, junto con la carne, las pencas y los nabos. Deberá cocer alrededor de una hora y media y se añadirá agua, durante ese tiempo, según se vaya consumiendo. Después se añaden las morcillas, cortadas por la mitad, junto a un sofrito hecho de cebolla, aceite y sal. El caldo deberá quedar un poco espeso.

NOTAS: Otras versiones de esta «olleta» incluyen el arroz como importante ingrediente. En este caso se añadiría en el momento adecuado a la cocción.

LAS NUEVAS INSTALACIONES DEL CASAL DE SANT JORDI

La fotografía de Paco Grau es reveladora. El Casal se amplía. A base de esfuerzos, sacrificios y malabarismos económicos esta joya de la arquitectura dieciochesca, sede de nuestra Asociación y dependencias museísticas de la Festa —Nostra Festa— alcoyana, va multiplicando y agrandando sus salas,



capaces para albergar la historia más íntima, querida y reveladora de nuestra ciudad. La ceremonia de cortar el lazo que da paso a los nuevos locales ocurrió en el último Mig Any.

ENRIQUE LUIS SANUS ABAD, PRESIDENTE DE LA ASOCIACION DE SAN JORGE



La rumorología local hacía sus cábalas. Enrique Luis acababa su mandato —ocho años de realizaciones y vivencias de primera magnitud— y quedaba vacante la presidencia de la Asociación. La respuesta, sin embargo, fue rotunda. Las veintiocho filiales proponían excepcionalmente la continuidad de este hombre de espíritu abierto

GACETA FESTERA

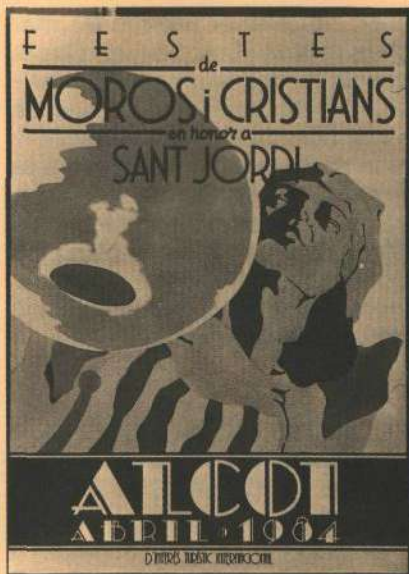
y plural, con una visión nueva y dinámica de la fiesta de todos los alcoyanos. «No sé si en esta nueva etapa podré mantener el mismo ritmo que hasta ahora», decía el presidente a la prensa a comienzos del mes de junio del 83. Sus dudas han quedado despejadas enseguida. Ahí está pilotando de nuevo esta ilusionada nave georgina, al frente de un equipo tenaz, consecuente, emprendedor. Su reelección ha sido, por supuesto, un acierto absoluto. Juventud, entrega, experiencia y alcoyanía tan profunda como la suya son virtudes que avalan y aseguran una buena y eficaz gestión.

EL CARTEL DE 1984

Preocupadillos andábamos pensando que eran pocos, muy pocos, los carteles que acudían en el mes de febrero al Concurso del Ayuntamiento. Pero no. Como siempre pasa, en los últimos momentos vino la avalancha. Y cantidad y calidad conjugaron perfectamente el verbo concurrir, y el jurado se las entendió a las mil maravillas para premiar una obra en colaboración de Rosana Crespo Picó y Enrique Soler Camús, alumnos ambos de la Escuela de Artes y Oficios, autores, igualmente, del cartel que anunció el Festival de Cine Infantil Internacional de Gijón.

El cartel es novedoso y tiene impacto, aunque en el fondo vaya «de retro», inspirándose en elementos plásticos y estéticos de los años veinte. Ejecutado a la acuarela líquida y guasch, con unos colores suaves y una técnica moderna.

El Ayuntamiento de nuestra ciudad ha comprendido y valorado la importancia que desde siempre —desde 1862 por lo menos, puesto que de ese mismo año hablan del cartel anunciador de los festejos alcoyanos Davillier y Doré— tiene y a tenido el cartel festero. Y lo ha demostrado con creces rescatando un concurso que languidecía o que, incluso, estaba ya prácticamente muerto. La dotación de 100.000 pesetas lo de-



muestra, y la estampación litográfica lo corrobora.

ADRIAN MIRO, «PELADILLA DE ORO» 1983, DEL PERIODICO «CIUDAD»

No descubrimos nada si afirmamos que nos ha llenado de inmensa alegría saber que Adrián Miró, uno de los más antiguos, asiduos y eficaces colaboradores de esta Revista, ha obtenido la «Peladilla de Oro» que otorga el periódico «Ciudad» a los hombres, las mujeres y las entidades alcoyanas que evidencian el amor y la entrega a su pueblo desde los múltiples y diversos campos de actuación.

Adrián Miró es Alcoy en París o Ivry-Sur-Seine. Allá donde va, Alcoy va consigo. Su investigación, sus publicaciones periódicas, sus libros, rezuman Alcoy y alcoyanía, con una nostalgia contenida que se transforma en objetividad precisa, precisión científica y entrañamiento serio. Y así lo ha entendido el jura-



do, que mercedamente ha obtenido por concederle este prestigioso galardón, premiando así, resaltando y subrayando con fuerte trazo, su labor positiva a todas luces.

LOS NIÑOS DE «GORMAGET» Y SUS TRABAJOS FESTERS

El 28 de marzo del 83, minutos antes de una reunión conjunta Junta Directiva-Primers Trons, visita el Casal de Sant Jordi una nutrida representación de los niños-alumnos de la Escuela de Educación Especial de Gormaget, con sus educadores y el presidente de la Asociación Protectora de la Infancia Subnormal, José Blanquer, veterano fester «magentero», para hacer entrega a todos los presentes de diversos trabajos escolares dedicados a todas y cada una de las filiales alcoyanas y a la propia Asociación de San Jorge.



Un acto sencillo y encantador en el que hubo palabras de gratitud, aplausos y emociones contenidas, visitándose al propio tiempo las instalaciones museísticas del Casal, en cuyas dependencias disfrutaron lo suyo estos alcoyanos disminuidos que tanto afecto y tanta curiosidad han mostrado siempre por San Jorge y su fiesta primavera.

OBRAS DEL CASAL, DEL PINTO BOCAIRENTINO BLAS SILVESTRE, EN UNA EXPOSICION FESTERA

La muerte de Blas Silvestre Jornet, cartelista y pintor de Bocairente, ha supuesto para la fiesta de la población manufacturera una gran pérdida. Y en su homenaje, en los días inmediatos a los Moros y Cristianos de



FIESTAS DE
MOROS Y CRISTIANOS
EN HONOR DE SAN JORGE MARTIR
ALCOY, ABRIL 1954

San Blas, se ha celebrado una gran exposición de su obra, en la que ha participado la Asociación de San Jorge, prestando algunos carteles, ilustraciones y cuadros suyos pertenecientes a la pinacoteca del Casal, colaborando así, de manera extremadamente gustosa, en este merecido recuerdo al artista festero.

JOSE MARIA VALLS, COMPOSITOR PREMIADO

En pleno verano llega a Alcoy la noticia de que uno de nuestros más genuinos composito-



res y estudiosos de la música alcoyana, José María Valls Satorres, autor, entre otras marchas, de «Ix el cristià», «Almogàvar i alcoyà» y «El Conqueri-

dor», obtiene el premio de marchas moras «L. Villó», de Denia, con una obra titulada «El Walí», señalando el periódico que daba la noticia que «la interpretación de la marcha vencedora levantó auténtico entusiasmo entre los numerosísimos espectadores presentes en la plaza del Convento, de Denia, especialmente entre la colonia de alcoyanos veraneantes...»

COCENTAINA AGRADECE A LA ASOCIACION DE SAN JORGE SU COLABORACION

En agosto último la vecina y entrañable Cocentaina ha vivido, un año más, su tradicional fiesta de Moros y Cristianos en honor de San Hipólito, y allí, en el transcurso de un acto de afirmación festera, al término de sus entradas, el presidente de la entidad, Antonio Bravo, tuvo palabras de gratitud para la Asociación de San Jorge, materializándose en una placa expresamente dedicada, que recogieron Antonio Jorge Linares y Adrián Espí, vicesecretario y



S. HIPÓLITO MARTIR

cronista de nuestra Asociación. El texto escrito sobre la citada placa de plata reza así: «La Junta de Festes de Moros y Cristians/a la Asociación de/SAN JORGE DE ALCOY/ en agradecimiento por su colaboración. Cocentaina, agosto 1983». Gracias, amigos, y a mandar...

LA DIPUTACION DE ALICANTE Y SUS AYUDAS PARA LA OBRA CULTURAL DE LA ASOCIACION

En la detenida visita que al finalizar noviembre último efectuó el presidente de la Diputación de Alicante, Antonio Fernández Valenzuela, al Casal de Sant Jordi, con la consiguiente sesión de trabajo efectuada con la Junta Directiva, se nos comunicó que la Corporación provincial correrá con el 50 % de los gastos que ha de ocasionar la confección y el montaje del órgano que se instala en la iglesia de San Jorge. Y si ello es importante, acaso sea más significativo todavía señalar que a partir de ahora la Diputación asignará una subvención ordinaria y fija a la Asociación, atendiendo así al amplio programa de actividades y realizaciones culturales —la música, la plástica, las ediciones, las representaciones teatrales, etc.— que nuestra entidad programa y ejecuta anualmente, a través de sus múltiples actos culturales y sociales.



GACETA FESTERA

Ni que decir tiene que el anuncio de tales subvenciones ha venido como agua de abril —y nunca mejor empleado el símil— sobre la maltrecha economía que venimos arrastrando en los últimos años, después del Centenario de la Música Festera Alcoyana, la ampliación del Casal y la erección del monumento a nuestro patrón.

CALENDARIO DE FIESTAS DE INTERES TURISTICO INTERNACIONAL

De la revista «Valencia Atracción», órgano de la Asociación Valenciana del Fomento del Turismo, tomamos el calendario de fiestas declaradas de interés turístico en la Comunidad Valenciana, teniendo que añadir que recientemente «Les Fogueres de Sant Joan», de Alicante, han merecido también la categoría de Interés Turístico Internacional.

2-5 febrero: **Bocairente (Valencia)**. Fiestas de Moros y Cristianos (*).

Todos los domingos de Cuaresma hasta Semana Santa: **Callosa de Segura (Alicante)**. La Pasión (*).

5-12 marzo: **Castellón de la Plana**. Sábado anterior al tercer Domingo de Cuaresma, hasta el

siguiente sábado. Fiestas de la Magdalena (**).

12-19 marzo: **Valencia**. Fallas de San José (***)

27 marzo-3 abril: **Valencia**. Semana Santa (*).

29 marzo-2 abril: **Moncada (Valencia)**. Miércoles-Sábado Santo. Misterio de la Pasión (*).

22-24 abril: **Alcoy (Alicante)**. Fiestas de Moros y Cristianos (***)

13-16 mayo: **Petrel (Alicante)**. Fiestas Hispano-Arabes, en honor de San Bonifacio (*).

3-6 junio: **Elda (Alicante)**. Viernes de la primera semana. Moros y Cristianos (*).

20-28 junio: **Alicante**. Hogueras de San Juan (**).

25-31 julio: **Villajoyosa (Alicante)**. Moros y Cristianos, en honor de Santa Marta (*).

11-15 agosto: **Elche (Alicante)**. Misterio de Elche (***)

26-29 agosto: **Onteniente (Valencia)**. Viernes anterior al último domingo, hasta el lunes siguiente. Fiestas de Moros y Cristianos (*).

28 agosto: **Requena (Valencia)**. Ferias y fiestas de la Vendimia (**).

4-9 septiembre: **Villena (Alicante)**. Fiestas de Moros y Cristianos, en honor de Nuestra Señora de las Virtudes (*).

7-8 septiembre: **Algemesí (Valencia)**. Fiestas de la Mare de Déu de la Salut (*).

11 septiembre: **Sueca (Valencia)**. Domingo inmediato al 8 septiembre. Fiesta del Arroz (*).

Notas: Las estrellas corresponden a la categoría de la fiesta.

(***) Fiesta de Interés Turístico Internacional.

(**) Fiesta de Interés Turístico Nacional.

(*) Fiesta de Interés Turístico.

MARIA LUISA MOMPO NADAL, EN EL RECUERDO

Se nos ha ido, apenas comenzado el año, cuando acabábamos de recibir su trabajo para esta Revista, María Luisa Mom-



pó, la esposa y compañera constante de Adrián Miró. Una terrible enfermedad, sufrida con un ánimo increíble, la ha arrancado del mundo de los vivos. Aquí la recordaremos siempre, porque constantemente publicábamos sus valiosas colaboraciones en forma de cuento, narración corta, impresión objetiva sobre nuestro Alcoy o sobre la Fiesta, vista desde ese especial observatorio que es París, en donde vivía desde su misma boda.

La colaboración 1984 está ausente de estas páginas. María Luisa hablaba de su operación quirúrgica, de su recuerdo de Alcoy y de su ilusión por ver, de nuevo, nuestros Moros y Cristianos. Queda en nuestro archivo, como homenaje permanente a su memoria, a su amistad, a su alcoyanía bien probada. Y vaya para ella nuestro padrenuestro ininterrumpido. Descanse en paz.

NUEVOS FONDOS PARA EL MUSEO

A veces resultaría prolijo enumerar todas y cada una de las piezas que anualmente entran a formar parte de las distintas salas museísticas. Ello ha ocasionado la nueva ampliación del Casal, con la idea de disponer de espacio adecuado para albergar objetos artísticos y recuerdos afectivos. Y como botón de muestra, recordemos el boceto de un cartel para 1952, ejecutado por el pintor alcoyano Mario Candela Vicedo, donado por él mismo; tres nuevos dibujos de Ramón Castañer, ilus-



GACETA FESTERA



trador de esta Revista; nuevas remesas de libros de diverso carácter, que pasan a engrosar nuestra bien nutrida Biblioteca, todo ello gracias al interés de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia; una pequeña colección de artesanía festera y alcoyana, donada por su autor Enrique Llorca Serralta; la promesa —todavía no hecha efectiva— de entrega del traje de capitán de la ya desaparecida filà de Estudiantes, a comienzos del presente siglo; la interpretación pictórica de San Jorge, según concepción plástica del pintor jijonenco José Eduardo López Mira, etc. El Museo, pues, en las diferentes salas, se enriquece con estos fondos, cobrando así

y de manera constante una nueva dimensión.

¿NUESTROS MOROS Y CRISTIANOS EN UN FACIAL DE CORREOS?

En la programación de emisiones especiales de sellos de correos para 1984 nos ha sorprendido agradablemente una noticia. Es ésta la aparición de la serie «Grandes Fiestas Populares Españolas», que se inicia en el presente año y que, presumiblemente, debe continuar en cursos posteriores. En 1984 están dispuestos a ver la luz: el Carnaval de Santa Cruz de Tenerife, facial puesto en circulación el pasado día 3 de marzo; las Fallas de Valencia, emitido el día 16 de marzo último; San Fermín, de Pamplona, y la Vendimia de Jerez de la Frontera, programados para los días 5 de julio y 12 de septiembre.

Todo hace pensar que los Moros y Cristianos de Alcoy en honor de San Jorge, Fiesta de Interés Turístico Internacional, tengan en su momento este reconocimiento filatélico. De todos modos, tendríamos que ponernos a trabajar en ello y comenzar a indagar cuáles son los propósitos de la administración a este respecto.

EL SINDROME DE LOS ARCABUCES

Notas y más notas, comunicados y más comunicados han ido, paulatinamente y desde diferentes puntos, distorsionando la verdad y presionando de manera indebida en este «affaire» del uso de los arcabuces en la fiesta de Moros y Cristianos. La verdad ha sido muy otra. Y en la



última visita efectuada por los alcaldes de Alcoy y Villena, juntamente con el gobernador de la provincia, al ministro del ramo, señor Barrionuevo, se ha venido a demostrar que eran infundados los recelos, y podría decirse que hasta orquestada esta campaña —un verdadero síndrome— que oscurecía con sus premoniciones el horizonte de nuestras incruentas batallas de pólvora. Lógico es que se tomen medidas precautorias y se regularicen ciertos usos, pero la verdad es que nuestro alardo, el de todas las poblaciones hermanas, no sufrirá ni un ápice en su desarrollo normal. Esto, en otro lenguaje más castizo, por supuesto, se llama «agarrar el toro por los cuernos».

REMIGIET



EL OBOE DEL MAESTRO BARRACHINA

En el transcurso de un acto realmente trascendente, celebrado en el Casal durante el último Mig Any, en el que fueron presentados dos libros festeros y se efectuó un extraordinario concierto de clarinete y piano, a cargo de los jóvenes intérpretes alcoyanos Eduardo Terol Botella y M.^a Angeles Palacios Verdú, con obras de Weber y Cava-



llini, el veterano músico alcoyano, Alfonso Sellés Cabrera, hizo generosa donación, con destino a la sala de música inaugurada en 1982, del óboe que perteneció al recordado maestro Gonzalo Barrachina Sellés, autor de nuestro «Himno de la Fiesta» y de la extraordinaria «suite» «Escenas Levantinas». Alfonso Sellés glosó la figura del ilustre compositor alcoyano con auténtica emoción, congratulándose de que en las vitrinas del Casal estaría permanentemente expuesto este valioso y singular instrumento.



LA PLÁSTICA. EXPOSICIÓN LOPEZ MIRA Y «VIA CRUCIS» DE MILA GÓMEZ

Una agradable exposición de acuarelas sobre diseños festers —filas de Alcoy y Jijona—, acaso no demasiado bien sopeada por el público, fue la que

en el último Mig Any inauguró las nuevas dependencias museísticas, la ampliación del viejo inmueble de los Jordá. Limpias y honradas sus pinceladas, encuentran unas transparencias diáfanas y luminosas, texturas estudiadas y movimiento gestual que hasta el presente ha sido poco aprovechado, buscando en los trajes seculares la verdadera dimensión estética del color. Un enorme esfuerzo por parte del pintor que, dígase todo, no ha sido compensado como merecía. Pero la exposición está ahí, es una cita citable y un hecho incontrovertible.

Por su parte, y en estas mismas fechas, Mila Gómez Victoria obsequia a la iglesia de San Jorge, que es el pueblo alcoyano, con los catorce pasos —óleo y acrílico— del vía crucis, dentro de una interpretación vanguardista, dinámica y efectiva que viene a romper moldes y encorsetamientos atávicos y tradicionales. La instalación no es definitiva, pero ahí queda esta nueva visión de arte cristiano y religioso actual, como un desafío y un mensaje de renovada fe.



UN HISTORIAL DE NUESTRAS FILAS

La Cámara de Comercio e Industria de nuestra ciudad, y con los dibujos de Luis Solbes que sirvieron para la edición del «Libret» de 1976, ha publicado este

verano último un número casi monográfico dedicado a nuestras filas, con un breve texto que da a conocer las características de cada filà, incluyéndose, por supuesto, la más reciente y que en el año del VII Centenario no existía, los Benimerines. Se trata de una edición realmente importante, porque reúne un material de información escueto, sencillo y útil, casi un «prontuario» de las filas alcoyanas.



¡POR FIN EL ÓRGANO!

Con la instalación en la iglesia de San Jorge del órgano fabricado de manera artesana, casi medieval o renacentista, por un constructor catalán, se completa una de las más acariciadas aspiraciones de la Asociación de San Jorge, generada en el año de la celebración del Primer Centenario de Música Festera y que ha tenido ahora, en la segunda decena del último mes de marzo, su culminación. Un total de 1.500 kilogramos suman las diferentes, delicadas y particularísimas piezas que, debidamente sintonizadas, nos traen a Alcoy un instrumento de música de que adolecía nuestra ciudad, que en sus tiempos los tuvo en los templos parroquiales. Recordamos que la Diputación Provincial ha costeado el 50 % de su valor total.

NUESTROS COLABORADORES EN 1984.



Adrián Espí Valdés



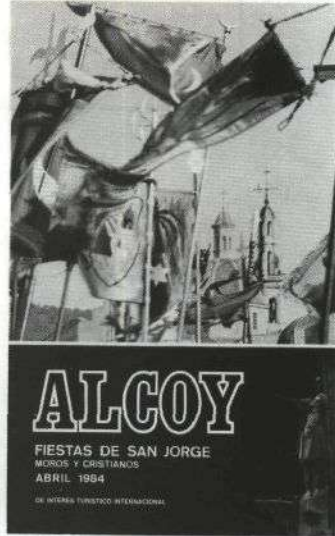
Rafael Guarinos Blanes



Antonio Aura Martínez



Francisco Aznar Sánchez



Antonio Castelló Candela



Ignacio González Llopis



Adrián Miró García



Antonio Candela Carbonell



Ismael Peidro Pastor



José Cuenca Mora



Armando Santacreu Sirvent



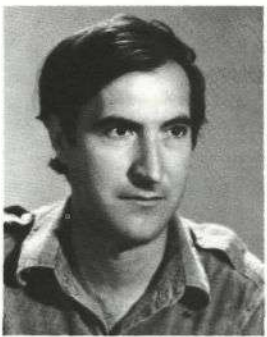
José Crespo Colomer



Joan Valls Jordá



José Boluda San José



Antonio Calero Picó



Luis Solbes Payá



Jordi Valor i Serra



Antonio Revert Cortés



Rogelio Sanchis Lloréns



Julio Berenguer Barceló



Ernesto Valor Calatayud



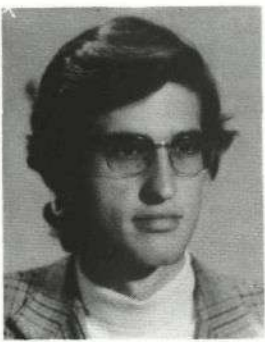
Moisés Hidalgo Bragado



Rafael Vañó Silvestre



Alfonso Carbonell Miralles



Ricard Bañó Armiñana



José Torró Abad



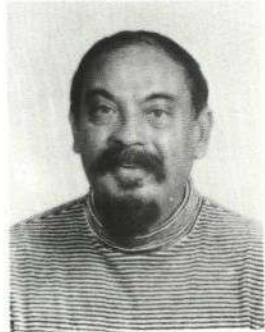
Jorge Peidro Pastor



José Antonio Blanes



Francisco J. Pérez Durá



Ramón Castañer Segura



Pepa Botella de Castañer



Gregorio Hernández "Goyo"



José Tormo Colomina



Arancha Revert Romá



Lucía Martí Vilaplana



J. Manuel Vicéns Petit



Paco Grau Martínez



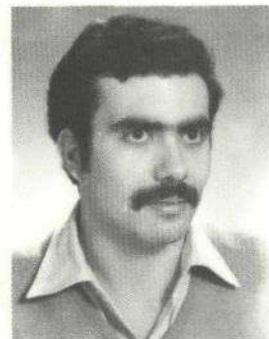
Emilio Cortell



Eduardo Segura Espí



Federico Rubio Gomis



Rafael Hernández Ferris



Julio Trellis Martí



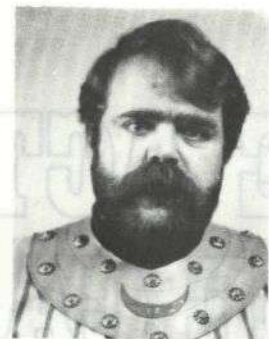
José M.ª Segura Martí



José L. Bernabeu Rico



Carlos Palacio García



José Pérez Tomás



Alfonso Jordá Carbonell



E. Payá Guillém



Irene García Antón

PORTADA: Fotos: Paco Grau.

EDITA: Asociación de San Jorge.

PROYECTO: Comisión de Revista y Propaganda de la Asociación; bajo la dirección de D. Adrián Espí Valdés y D. Rafael Guarinos Blanes.

REPRODUCCIONES: Estudios Grafiart, S. A.

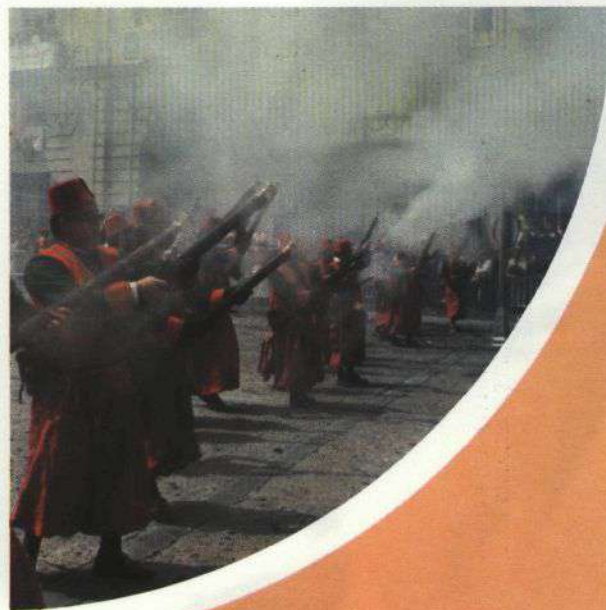
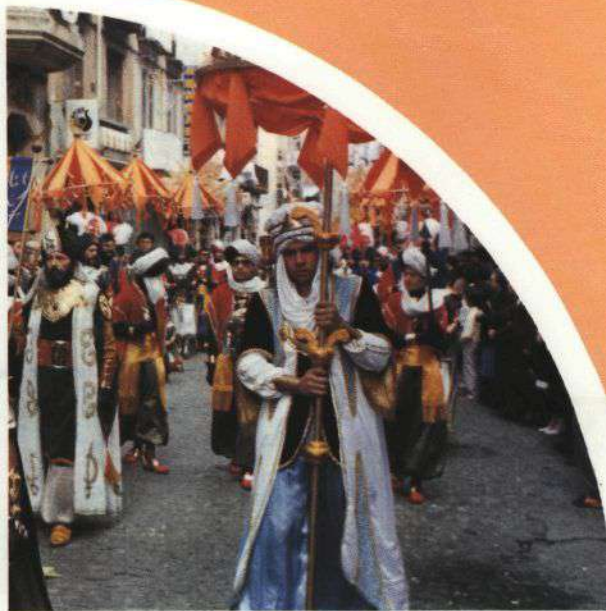
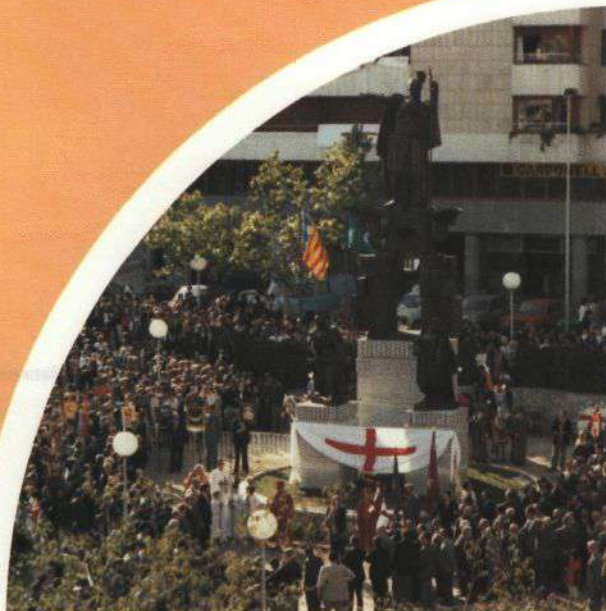
IMPRIME: Artes Gráficas Aitana, S. A.

Sobre papel Estucado Alba de Torras Hostench, S. A.

FOTOCOMPOSICION: Puertes, S. L. de Valencia.

DEPOSITO LEGAL: A - 181 - 1984

10 GUIÓN DE ACTOS FILAS DE CARGO



GUION DE LOS CULTOS Y DE LA TRADICIONAL FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS EN HONOR A SAN JORGE, PATRON DE ALCOY, ORGANIZADOS POR SU ASOCIACION BAJO LOS AUSPICIOS DEL EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO.

Foto: Dolores Doménech Bernabeu



Accésit - Foto: Juan M. Calatayud Francés





ABRIL

DOMINGO, 22 (PASCUA DE RESURRECCION)

A las 10 horas, LA GLORIA.

En el día de Pascua de Resurrección, PREGON de la magnificencia de la Fiesta. Como rico muestrario y precedido de los Heraldos de la Ciudad, desfilará un fester de cada filà al son de música fester.

Al finalizar el desfile, sobre las 13 horas, traca en la plaza de España.

Al anochecer, «l'entraeta del berenar».

LUNES, 23

A las 8,30 horas, Eucaristía en la Parroquia de Santa María, en cuyo acto podrán tomar la Primera Comunión los Glorieros Infantiles.

A las 10,15 horas, ejercicio en honor a San Jorge en su Iglesia titular, seguido de Santa Misa. Este ejercicio se continuará celebrando hasta el día 23.

A las 11,30 horas, GLORIA INFANTIL, desde el Partidor. Al finalizar, sobre las 13,30 horas, traca en la plaza de España.

A las 20 horas, PROCESION DEL TRASLADO de la imagen de San Jorge desde su templo a la Parroquia de Santa María.

MARTES, 24, AL JUEVES, 26

A las 20 horas, en la Parroquia de Santa María, solemne triduo con los siguientes cultos: rosario, meditación, letanías a San Jorge, gozos por la Coral Polifónica Alcoyana y Orquesta Sinfónica Alcoyana, bendición con S. D. M., Santa Misa con homilía e himno al Santo Patrón.

VIERNES, 27

A las 19,30 horas, Fiesta del Pasodoble, desfile de las corporaciones musicales, finalizando con la interpretación del Himno de la Fiesta en la plaza de España.

A las 20,30 horas, «mascletà» en el Puente de San Jorge. A continuación, «Nit de l'olla» y desfiles de filaes.

TRILOGIA FESTERA (28, 29 y 30 abril)

Con la Fiesta de Moros y Cristianos conmemora anualmente Alcoy una gesta de la Reconquista y la especial protección de San Jorge en 1276.

Accésit - Foto: Manuel Cabello Sánchez



Accésit - Foto: Dolores Doménech Bernabeu



Accésit - Foto: Mario García Pascual

FILAS DE

SEBASTIÁN COLOMBO

1987

Comisión de Fiestas de San Jorge

1987

SABADO, 28

DIA DE LAS ENTRADAS

Alas 5,15 horas, Misa rezada para festers, en Santa María.

A las 6 horas,

PRIMERA DIANA

Tras el toque de Alba y rezo del Ave María, será izada la enseña de la cruz en la torre del simbólico Castillo, y seguidamente se iniciará el desfile matutino, brillante y alegre, de las filaes de ambos bandos, al son de pasodobles dianeros.

A las 10,45 horas,

ENTRADA DE CRISTIANOS

Magnífico desfile de los campeones de la Cruz, *estampa de romancero de la época de Jaime I*, simbolizando la concentración de fuerzas cristianas en defensa de la entonces Villa de Alcoy.

A las 16,30 horas,

ENTRADA DE MOROS

Exótico despliegue de las huestes de la Media Luna; *soñadora fantasía del exotismo oriental, digna de la fastuosidad del Califato*, evocando las formaciones morunas del caudillo Al-Azraq que asediaron la Villa.

DOMINGO, 29

DIA DE SAN JORGE

A las 8,30 horas, Misa de comunión con plática para los asociados, en el templo del Santo Patrón.

A las 8,30 horas, SEGUNDA DIANA.

Tiene características similares a la del día anterior, pero es un acto especialmente dedicado a la niñez.

A las 11 horas, **traslado procesional de la Reliquia de San Jorge** desde su Templo a la Iglesia de Santa María, que concentrará a los personajes festeros, representaciones gremiales, Asociación de San Jorge y Rvdo. Clero, presididos por las Autoridades.

A continuación, solemne MISA MAYOR CANTADA, con homilía, interpretándose la «Misa a San Jorge», de Amando Blanquer, por la Sinfónica Alcoyana y la Coral Polifónica Alcoyana y el «Wali, Wali» del maestro Espí Ulrich. Finalizado ésta, sobre las 13 horas, «masclètà» en la plaza de España.

A las 18,30 horas, PROCESION GENERAL. Devolución de la Reliquia e Imagen ecuestre del Santo desde Santa María a su

templo, con el siguiente orden: Heraldos de la Ciudad, clarines, fieles y «festers» con cera, niños, filaes con armas, filaes de cargo, representaciones gremiales y guiones, Asamblea de la Asociación de San Jorge, Rvdos. Cleros y Autoridades.

A las 21 horas, finalizada la procesión, ante el templo de San Jorge, apoteósico recibimiento con bengalas y fuegos de artificio, dándose a besar a continuación la Reliquia del Santo.

A las 23,30 horas, *Retreta Festera*. Y al finalizar, castillo de fuegos artificiales en el Puente de San Jorge.

LUNES, 30

DIA DEL ALARDO

A las 7,15 horas, CONTRABANDO.

A las 8 horas, GUERRILLAS. Despliegue aislado de filaes en escaramuzas de arcabucería por diversas calles de la ciudad.

A las 10 horas, ESTAFETA Y EMBAJADA DEL MORO.

Después de cesar el fuego de las guerrillas, toman posesión de la simbólica fortaleza el Capitán y Alférez Cristianos con sus filaes, y seguidamente tiene lugar la ESTAFETA, acto en el que un jinete moro, en veloz carrera, lleva un mensaje de intimidación al baluarte. A continuación, concedido parlamento, EMBAJADA DEL MORO, pretendiendo rendir la fortaleza.

Terminada la embajada, ALARDO o BATAJILLA DE ARCABUCERIA, que acaba con la victoria, asalto y toma del Castillo por el bando moro.

A las 16,30 horas, ESTAFETA Y EMBAJADA DEL CRISTIANO. Actos análogos a los de la mañana, en que el cristiano pretende recuperar sus lares, seguida de otra BATAJILLA, que termina con la victoria cristiana y la reconquista de la fortaleza, sobre cuya torre campea de nuevo el emblema de la Cruz.

A las 20 horas, terminada la lucha, los Capitanes y Alféreces de ambos bandos y sus filaes, con la Asamblea General de la Asociación, acompañando la Imagen Infante de San Jorge, se dirigirán desde Santa María al templo del Santo para orar en acción de gracias.

A las 21,30 horas, APARICION DE SAN JORGE sobre las almenas del Castillo, entre volteo de campanas, acordes del Himno de la Fiesta, nubes de color y reflejos de luz.

Con este breve y emotivo acto, Alcoy recuerda su gratitud a San Jorge y cierra la TRILOGIA FESTERA.



Foto: Archivo

FILAES DE

BERBERISCOS (Capitán)

Participa desde 1869

Domicilio: San Blas, 26

Número de festers: 60

Primer Tro: José Jover Sanz



Foto: Archivo

BENIMERINES (Alférez)

Fundada en 1980

Domicilio: Onil, 3

Número de festers: 70

Primer Tro: Alfonso Aura Vicent



Foto: J. L. Solroca

CORDON (Mig)

Fundada en 1817,
con el título de "4.º de Lana"

Domicilio: San Mateo, 66

Número de festers: 105

Primer Tro: Gilberto Molina Castañer

CARGO

1984

CIDES (Capitán)

Fundada con anterioridad a 1839
Domicilio: Anselmo Aracil, 3
Número de festers: 130
Primer Tro: Juan Quiñonero Pérez

Foto: J. Sandoval



LABRADORES (Alférez y Sant Jordiet)

Fundada en 1842
Domicilio: Beato Nicolás Factor, 8
Número de festers: 80
Primer Tro: Miguel Moltó Verdú

Foto: J. Crespo Colamer



TOMASINAS (Mig)

Fundada en el siglo XIX.
Figura ya en 1839
Domicilio: San Jorge, 14
Número de festers: 88
Primer Tro: Luis Jordá Albero

Foto: J. Crespo Colamer



00113
A887

